

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO



Serie Economía, políticas de desarrollo y desigualdades

EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL DESARROLLO Y RESISTENCIAS

Juan Manuel Sandoval Palacios
Alejandro Fabián Schweitzer
Luis Manuel Martínez Estrada
[Coords.]

 **CLACSO**

**EXPANSIÓN DEL
CAPITAL TRANSNACIONAL
DESARROLLO Y RESISTENCIAS**

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares.

Expansión del capital transnacional : desarrollo y resistencias / Sara Abbondanza... [et al.] ; coordinación general de Juan Manuel Sandoval Palacios ; Alejandro Fabián Schweitzer ; Luis Manuel Martínez Estrada. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Grupos de trabajo de CLACSO)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-813-579-3

1. Capital. 2. Agricultura. 3. Minería. I. Abbondanza, Sara. II. Sandoval Palacios, Juan Manuel, coord. III. Schweitzer, Alejandro Fabián, coord. IV. Martínez Estrada, Luis Manuel, coord.
CDD 306.3

Economía / Estado / Políticas Públicas / Desarrollo / Desigualdades / Globalización / Neoliberalismo / Pobreza / Hegemonía / América Latina

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

**EXPANSIÓN DEL
CAPITAL TRANSNACIONAL**

DESARROLLO Y RESISTENCIAS

**Juan Manuel Sandoval Palacios
Alejandro Fabián Schweitzer
Luis Manuel Martínez Estrada
(Coords.)**

**Grupo de Trabajo
Fronteras, regionalización y globalización**





CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

Rodolfo Gómez - Coordinador

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Pablo Vommaro - Director de Investigación

Equipo Editorial CLACSO

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y **Marcela Alemandi** - Producción Editorial

Área de investigación

Natalia Gianatelli - Coordinadora de Investigación

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres, Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik - Equipo de Gestión Académica



**Librería
Latinoamericana
y Caribeña de
Ciencias Sociales**

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Expansión del capital transnacional: desarrollo y resistencias (Buenos Aires: CLACSO, Agosto de 2023).

ISBN 978-987-813-579-3



CC BY-NC-ND 4.0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Financiado por el Proyecto Anillo Converging Horizons: Production, Mediation, Reception and Effects of Representations of Marginality,

PIA-ANID/ANILLOS SOC180045.

ÍNDICE

**Juan Manuel Sandoval, Luis Manuel Martínez y
Alejandro Fabio Schweitzer**

Introducción | 11

Parte I

Espacios globales y zonas específicas de intensa
acumulación para la expansión del capital transnacional

Marcela de Lourdes Orozco Contreras

Os elementos teórico-metodológicos na análise do
Espaço Global do Projeto Mesoamérica e a formação das
ZEIAs do Corredor Interoceânico e a Península de Yucatán | 37

Juan Manuel Sandoval Palacios

La megarregión Arizona-Sonora y el Complejo Gran
Carajás-São Luís. Dos Zonas Específicas de Intensa
Acumulación (ZEIA) en los Espacios Globales para la
expansión del capital transnacional de la frontera Estados
Unidos-México y de la Amazonia (Oriente de Brasil). | 77

Fabiana Scoleso

Transnacionalismo, agronegócio e agricultura 4.0: a nova
fronteira da acumulação e os impactos nos mundos do trabalho | 101

Alejandro Schweitzer

La producción de los Andes Meridionales y la Patagonia
como Espacio Global para la expansión del capital transnacional | 121

Jany Yisell Magro Sánchez

Los megaproyectos extractivistas en la conformación
del “Triángulo del litio” como Zona Específica de Intensa
Acumulación de capital y la defensa de los territorios
en un contexto de crisis ecológica global | 157

Parte II

“Desarrollo”, megaproyectos y capital transnacional

**Adila Maria Taveira de Lima, Nilton Marques de Oliveira,
Robert J. Buschbacher e Elineide Eugênio Marques**

Grandes projetos desenvolvimentistas promovem o
desenvolvimento local? O caso das hidrelétricas no
Estado do Tocantins, Brasil | 185

Armin Mathis, Adriana de Azevedo Mathis,

Carla Rafaela Lemos Sales e Flavia do Amaral Vieira

Extração de recursos minerais e transnacionais na América | 217

Edgar Talledos Sánchez y Norma Edith Gopar Cruz

La construcción social de los recursos naturales
y el turismo en el neoliberalismo | 241

Iván Franco Cáceres

Las mega-granjas porcinas, 1991-2022. Abuso, despojo
y contaminación de un negocio transnacional | 265

Parte III

**Movimientos y luchas de resistencia en defensa de
territorios**

**Luis Martínez Estrada, Jorge Lara Fernández (In Memoriam)
y Luisa María Lazo**

Expansión extractivista y defensa de territorios en el norte
de Honduras, a la luz de dos casos de estudio. | 287

Irasema Ramírez Osorio

Proceso de dominación y resistencia ante la apropiación del territorio: el caso de San Dionisio del Mar, Oaxaca

| 315

Daniela Fernandez, Sara Abbondanza y Jorgelina Berteau

Experiencias de lucha desde la cotidianidad y la memoria territorial en Andalgalá (Catamarca, Argetina)

| 337

José Alcides Castro Acevedo, Laura Jimena Cardona González, Laura Viviana Ocampo González, María Victoria Ocampo Zapata y Yenny Carolina Duque Zapata

La asociación de víctimas de San José del Palmar, Chocó: Un espacio para la reelaboración de subjetividades de las mujeres-víctimas del conflicto armado entre 2010 y 2019

| 365

Sobre las autoras y autores

| 397

INTRODUCCIÓN

Juan Manuel Sandoval,
Luis Manuel Martínez
y Alejandro Fabio Schweitzer

La crisis financiera y económica global de 2007-2008 llevó a la Clase Capitalista Transnacional (CCT) a buscar rápidamente salidas para recomponer el proceso de acumulación, es decir a buscar mecanismos de movilización de sus capitales ampliando las inversiones en megaproyectos ya existentes o en nuevos sectores y proyectos, promoviendo éstas mediante nuevos tratados de libre comercio y políticas desarrollistas. Otra salida fue la acumulación militarizada a partir de ampliar presupuestos de seguridad, que incluye lo militar y la producción de armamentos que se localizarían en los arsenales de diversos países o en conflictos de todo tipo. Así, observamos en nuestro continente la reestructuración de planes geoestratégicos como el Plan Puebla Panamá para ampliarlo en 2008 e incluir otros países (Colombia y la República Dominicana) y denominarlo Proyecto de Desarrollo Integración de Mesoamérica (Proyecto Mesoamérica), e impulsar nuevos megaproyectos dentro del mismo a partir de la década de 2010; o los megaproyectos de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) que

es un mecanismo institucional de coordinación de acciones intergubernamentales de los doce países suramericanos, con el objetivo de construir una agenda común para impulsar proyectos de integración de infraestructura de transportes, energía y comunicaciones. A partir del año 2011, se inició una nueva etapa en el trabajo de IIRSA, al incorporarse al trabajo de Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento de la UNASUR como su foro técnico para temas relacionados con la planificación de la integración física regional suramericana.

Otro ejemplo es el caso de la región fronteriza de México con Estados Unidos que recibió importantes inversiones a principios de la década de 2010, en sectores industriales de punta como la automotriz, la aeroespacial, y la electrónica, principalmente, para la producción de bienes de uso dual (comercial y militar), al integrarse México al Acuerdo de Wassenaar en 2012. El Acuerdo de Wassenaar sobre Control de Exportaciones para Armas Convencionales y Bienes y Tecnologías de Uso Dual (The Wassenaar Arrangement (WA) on Export Controls for Conventional Arms and Dual-Use Goods and Technologies), es el más importante de los regímenes multilaterales de control de exportaciones que busca la no proliferación de armas convencionales, tecnología y bienes de uso dual, y a la vez propicia un comercio seguro de este tipo de bienes entre los países participantes del acuerdo. Sin embargo, el principal aspecto de dicho acuerdo es que, para ser admitido, un Estado debe “ser un productor/exportador de armas o equipo industrial, respectivamente (...)” (WA, Basic Documents, 2014).

Entonces, más que tener un verdadero interés de contribuir al control armamentista, al incorporarse al Acuerdo de Wassenaar el Estado mexicano abrió las puertas para que las corporaciones transnacionales de las industrias de armamentos se establecieran formalmente (algunas de ellas bajo la cobertura de la producción de bienes de uso dual) en la mencionada región vinculada con la región fronteriza de Estados Unidos donde se han establecido importantes complejos industriales de tecnología de punta que son parte del

Complejo Industrial Militar y de los cuales las industrias establecidas en el lado mexicano también forman parte.

Vemos cómo esta nueva ola de expansión del capital (en términos intensivos y extensivos) durante la década de 2010 se concentró en regiones donde se llevaron a cabo procesos de localización industrial de producción de bienes con alto valor agregado o de industrias extractivas, en las décadas de 1980 y 1990, como parte del proceso de reestructuración del capital por la crisis estructural de la década de 1970, y donde se comenzaban a configurar lo que en nuestro Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), siguiendo la perspectiva teórica del capitalismo global elaborada por William Robinson (2013), hemos denominado Espacios Globales para la expansión del capital transnacional (Robinson, 2013; Sandoval, 2017), mediante los tratados de libre comercio, como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) de 1994, o los planes estratégicos como el Plan Puebla Panamá, creado en 2001 y transformado después en el Proyecto Mesoamérica en 2008; o IIRSA creado en 2001 y en su nueva etapa en 2011.

Así, los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional que hemos podido caracterizar en el proyecto colectivo del mencionado GT son hasta ahora: la Frontera México-Estados Unidos, el Proyecto Mesoamérica, la Amazonia y la Andino del Sur-Patagónica. Pero también hemos podido caracterizar los territorios conformados mediante “ajustes espaciales” (Harvey, 2006), dentro de estos Espacios Globales donde se concentran estos capitales una vez que los gobiernos de las naciones que son parte de dichos Espacios Globales establecen las infraestructuras (jurídica, física o material y de seguridad), necesarias para que estos capitales logren acumular enormes ganancias en el menor tiempo posible. Son estos espacios a los que hemos denominado Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) (Sandoval, 2019; 2021), dentro de las cuales se tensionan las contradicciones entre el capital y los gobiernos que lo apoyan con los grupos subalternos que, en su mayoría, conforman los sectores de trabajadores, quienes, al mismo tiempo, luchan y resisten

en la defensa de sus territorios y sus bienes comunes por lo que se crean una gran cantidad y variedad de conflictos sociales, lo que convierte también a estas ZEIA en Zonas Específicas de Intensa Conflictividad Social (ZEICS) (Sandoval, 2022), donde se muestra de manera muy clara la lucha de clases de carácter global en los ámbitos local y regional.

Este volumen muestra el avance de diversos aspectos del proyecto colectivo sobre “Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano”, elaborados por miembros del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” de CLACSO, y en los cuales se muestra la aplicación del corpus teórico-metodológico desarrollado a partir de la perspectiva del capitalismo global, en estudios de caso de ZEIA analizados en 4 de los Espacios Globales que hemos caracterizado a lo largo del Continente Americano, aunque todavía nos falta por terminar de caracterizar otros dos que consideramos que están siendo configurados como Espacios Globales, la Cuenca del caribe y la Cuenca de La Plata.

Para ello hemos dividido este libro en tres partes. En el primero se analizan diversos aspectos teóricos, del método de análisis y de la metodología que hemos seguido en el proyecto colectivo. En la segunda parte se analizan diversos megaproyectos impulsados desde perspectivas “desarrollistas” y en la tercera, se analizan algunas luchas y movimientos de resistencia en defensa de territorios.

El capítulo inicial de esta primera parte, intitulado “Os elementos teórico-metodológicos na análise do Espaço Global do Projeto Mesoamérica e a formação das ZEIAS do Corredor Interoceânico e a Península de Yucatán”, de Marcela de Lourdes Orozco Contreras, de la Universidade Federal do Maranhao, Brasil, y del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, intenta presentar una parte de las bases teórico-metodológicas utilizadas en su investigación sobre “Conflitos e movimentos ambientais em torno dos megaprojetos do Corredor Interoceânico na região Istmo de Tehuantepec e o Trem Maia na Península de Yucatán, México no âmbito do Espaço global para a expansão do capital transnacional que abrange o Projeto

Mesoamérica”, el cual forma parte del proyecto colectivo “Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano”, a cargo del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (GT FRG CLACSO) (2016-2022).

La autora plantea que el apoyo filosófico se encuentra en el materialismo histórico desarrollado por Carlos Marx y las conexiones que establece con el materialismo de Gastón Bachelard. Desde esa perspectiva, vincula las cuestiones epistemológicas y metodológicas a partir de dos esquemas:

1. Esquema del Método de Análisis del Proyecto Colectivo mencionado arriba; y
2. Esquema del Método de Análisis para la construcción del Sujeto Colectivo desarrollado en el Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras (SPECHF) de México.

Orozco considera que esto nos permite pasar de lo abstracto a lo concreto, entre lo global y lo local, y establecer las conexiones entre lo colectivo y lo individual hasta lo personal y lo afectivo, en el marco de la construcción del conocimiento científico alrededor de la conformación del Espacio Global que abarca el Proyecto Mesoamérica, las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA), las cuales, por las tensiones y contradicciones que generan diversos conflictos entre el capital transnacional, las instancias de gobierno que lo apoyan y los sectores subalternos que habitan las comunidades, pueblos y barrios dentro de éstas, las convierte también en Zonas Específicas de Intensa Conflictividad Social (ZEICS), conceptos desarrollados en el GT FRG CLACSO.

En el segundo capítulo, intitulado “La Megarregión Arizona-Sonora y el Complejo Gran Carajás-São Luís: dos Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) en los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional de la frontera Estados Unidos-México y de la Amazonia (Oriente de Brasil)”, Juan Manuel Sandoval

Palacios, del Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras (DEAS-INAH) y del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), plantea que la dispersión/concentración del capital, por su capacidad de movilidad, en la década de 1980 y como resultado de la reestructuración del sistema capitalista para salir de la crisis estructural en que se encontraba en esa época pero que se inició desde una década antes, llevó a una fragmentación de procesos productivos industriales y su localización en diversas partes del mundo, articulándose en nuevas cadenas de producción y acumulación a nivel global (Robinson, 2013). El capital, en su proceso de transnacionalización, también buscó insertarse en procesos extractivistas de gran escala para asegurar recursos estratégicos que alimentaran la producción de bienes industrializados de alta tecnología. Ello implicó la producción y desarrollo de Espacios Globales para la expansión del capital transnacional (Robinson, 2013, Sandoval, 2017), y la creación de Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) (Sandoval, 2019, 2021), mediante “ajustes espaciales” (Harvey, 2006) dentro de estos Espacios Globales, donde se estableció la infraestructura industrial y de transporte para uno u otro, y aún para ambos procesos, en la misma ZEIA.

En este trabajo, el autor muestra la creación y desarrollo de dos ZEIA en los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional de la Frontera Estados Unidos-México y de la Amazonia brasileña. La primera es denominada la Megarregión Arizona-Sonora, donde se ha desarrollado una infraestructura industrial para la producción de bienes de alta tecnología con alto valor agregado, combinada con la infraestructura industrial para el extractivismo a gran escala de minerales metálicos y no metálicos estratégicos, y un denso sistema de transporte carretero, ferroviario, aéreo y portuario. Y, la otra es la denominada el Complejo Gran Carajás-São Luís, donde se ha impulsado la infraestructura industrial para el extractivismo a gran escala de minerales estratégicos con alto valor agregado, combinada con una infraestructura industrial para procesos productivos de bienes en sus primeras fases de industrialización, con

bajo valor agregado y un sistema articulado de transporte de carga ferroviario, portuario y de carga marítima. Ambos casos se impulsaron en el momento de la transición de las políticas económicas “desarrollistas” a las así llamadas “neoliberales”.

Hoy en día, pero principalmente a partir de 2010, y como salida a la crisis estructural de 2008-2009, el capital transnacional le da un gran impulso al desarrollo de las dos ZEIA, incrementando sus inversiones en proyectos para la producción de bienes de alta tecnología con alto valor agregado y megaproyectos mineros, además de presentarlos como modelos de desarrollo para otras regiones de ambos Espacios Globales, todo lo cual analiza el autor en este trabajo.

En el tercer capítulo, intitulado “Neoextractivismo, trans-nacionalismo, agronegocio e agricultura 4.0 – A nova acumulação na fronteira agrícola do Cerrado tocantinense”, de Fabiana Scoleso, Profesora de la Universidade Federal do Tocantins y miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, apunta que su trabajo tiene por objetivo apuntar la reconfiguración del neoliberalismo en su vertiente neoextractivista y transnacional en el contexto actual del agronegocio instituido en Brasil, el cual se replica en toda América Latina (con sus particularidades), sus impactos en el mundo del trabajo, en el campo y en el campesinado. El “Consenso de las Commodities” protagonizado por América Latina

en las últimas dos décadas colaboró con la tendencia mundial de inserción de las corporaciones transnacionales contribuyendo con nuevas concentraciones de tierra y con el dominio de varias de ellas en la cadena de valor de los agronegocios a través de sus circuitos globalizados de acumulación. Los megaproyectos en territorios indígenas (Hidroeléctrica de Belo Monte, por ejemplo), la expansión de redes de electricidad con implantación de torres en comunidades quilombolas (como el caso de la comunidad de Malhadinha en Porto Nacional, estado de Tocantins), alteraron significativamente las relaciones sociales de producción como parte de un nuevo poder geopolítico internacional (crisis de hegemonía y el protagonismo

Chino), configurando las llamadas Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA).

La autora apunta que la nueva fase de la mundialización del capital en el siglo XXI amplificó el metabolismo antisocial del capital produciendo contradicciones que amenazan los territorios y cualquier parámetro jurídico que rija la protección ambiental, desembocando en las más recientes crisis climáticas. La nueva lógica productiva del campo sometió y somete al mundo del trabajo a una nueva morfología laboral con el uso intensivo de la bio y la nanotecnología, innumerables tecnologías informacionales (drones, aplicaciones, satélites, etcétera) responsables por establecer un modelo profundamente avanzado de producción y tecnología empresarial que en su conjunto es denominado Agricultura 4.0 y creando, consecuentemente, una zona de ocupación laboral y de baja intensidad de trabajo formal. En la Sabana tocantinense la expansión de la frontera agrícola y su integración en este circuito atiende las perspectivas del avance de las “Commodities” en el mercado internacional y subvierte el derecho a la tierra a la lógica productivista desplazando a los campesinos y pueblos tradicionales de sus formas básicas de existencia. Integra al Brasil en las actualizadas formas de subordinación que ha enfrentado América Latina, tanto en los gobiernos progresistas como en el retorno y avance conservador actual. En 2019 se iniciaron las subastas de lotes (serán 66) que atenderán al sector de la Minería en el Estado de Tocantins. En enero de 2020 los datos sobre la balanza comercial brasileña indicaron índices avanzados de exportación de productos primarios (reprimarización de la pauta exportadora), y lo mismo en un año distinto como este en que el COVID-19 profundizó los problemas y las miserias, las “Commodities” brasileñas (especialmente la soya) batieron el récord de producción y exportación. Son fuertes índices del avance de una dinámica que fortalece al transnacionalismo, colaborando con la cadena global de producción de valor en detrimento de cualquier soberanía.

En el cuarto capítulo de esta primera parte, el trabajo “La producción de los Andes Meridionales y la Patagonia como Espacio

Global para la expansión del capital transnacional”, de Alejandro Schweitzer, investigador de CONICET y profesor de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral en Santa Cruz, (Argentina), además de ser miembro del GT FRG CLACSO, tiene como objetivo proponer algunos aportes para comprender la producción y configuración del espacio de los Andes meridionales y la Patagonia Sur, en el sur del continente americano, como un espacio global para la expansión del capital transnacional, partiendo de la premisa de que esta noción permite explicar los procesos de producción de espacios y naturalezas donde sus resultantes, en tanto se estructuran como configuraciones espaciales concretas dentro de dichos espacios globales, como zonas específicas de intensa acumulación de capital.

Schweitzer plantea que su estudio se inscribe dentro de los trabajos que él ha venido realizando desde la década de 1990 en torno a la noción de fronteras de expansión del capital, centrados en los espacios transfronterizos de la región histórica de Misiones en las fronteras entre Argentina, Brasil y Paraguay; y, posteriormente en el espacio transfronterizo chileno-argentino de la Patagonia Sur. Además, dice el autor, se inscribe también en las teorías críticas de la globalización desarrolladas entre otros por William I Robinson (2013; 2015) y, en particular, en las nociones de espacios globales para la expansión del capital transnacional y zonas específicas de intensa acumulación que, aplicadas en el caso del Continente Americano, vienen siendo estudiados desde el proyecto colectivo Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano y, desde 2016, encuadrados en el Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Antunes de Sant’Ana Junior y Mendes Cardoso, 2020; Franco, 2020; Orozco, 2020; Sandoval, 2017; 2019; 2020; 2021; Schweitzer, 2020; Villegas, 2020).

Schweitzer organiza su trabajo en cuatro secciones, la primera expone las principales características del enfoque adoptado. En la segunda, se realiza una caracterización general de los procesos que llevaron a las actuales configuraciones del espacio de los Andes Meridionales – Patagonia. En tercer lugar, a partir del análisis de la

Iniciativa para la Integración de las Infraestructuras Sudamericanas (IIRSA) en operación ya hace dos décadas, se describen las principales características de los ejes que lo atraviesan, en particular el Andino del Sur entendido como proyecto de territorio. Finalmente, insiste en la productividad de la noción de territorios de acumulación y se propone la elaboración de una agenda de investigación.

En el quinto capítulo, de Jany Yisell Magro Sánchez, e intitulado “Los megaproyectos extractivistas en la conformación del “Triángulo del litio” como Zona Específica de Intensa Acumulación de capital y la defensa de los territorios en un contexto de crisis ecológica global”, la autora pretende trazar una ruta teórica y metodológica para el análisis de los megaproyectos extractivistas del litio en un contexto de crisis ecológica global en lo que va del siglo XXI. La autora plantea que en este periodo se han presentado nuevas configuraciones y reestructuraciones espaciales a nivel global, que van en sintonía con los procesos de reproducción ampliada del capital. La expansión geográfica-espacial del capital implica la transformación del espacio, a través de mecanismos extractivistas que operan en el marco de los megaproyectos. Los espacios subordinados a la lógica del capital son, a la vez, espacios donde habitan diversos grupos sociales con prácticas y costumbres distintas a las impuestas por el mercado, y que en muchas ocasiones se oponen al sistemático despojo capitalista. En la actualidad, el modo de producción capitalista se encuentra en una fase que se caracteriza por la expansión del capital transnacional y por la reproducción de distintas relaciones de desigualdad, dominación y explotación en un contexto de crisis ecológica a escalas globales.

En su estudio de caso, Jany Magro dice que al conjunto de salares altoandinos que se encuentran entre las fronteras políticas de los países de Argentina, Bolivia y Chile, crematísticamente se le denomina como “Triángulo del litio”. Es en esta extensión geográfica en la que se han puesto en marcha distintos megaproyectos de la minería del litio, dado que ahí se encuentran las reservas más grandes del mundo de este mineral. A este conjunto de procesos espaciales y de despojo, se les puede analizar bajo la categoría de Zona Específica

de Intensa Acumulación de capital, la que, a su vez, se inserta dentro del Espacio Global de la región Andina del Sur Patagónico. Las actividades extractivistas de la minería generan negativos impactos socioambientales frente a lo que las personas afectadas actúan en defensa de sus territorios.

La Parte II, “Desarrollo”, megaproyectos y capital transnacional, también contiene 4 capítulos. El primero de ellos, “Grandes projetos desenvolvimentistas promovem o desenvolvimento local? O caso das hidrelétricas no Estado do Tocantins – Brasil”, de Adila Maria Taveira de Lima, Nilton Marques de Oliveira, Robert J. Buschbacher y Elineide Eugênio Marques, de la Universidade Federal do Pará. Los autores plantean que los proyectos desarrollistas son propagandizados como una forma de promover el desarrollo local y promover la mejoría de la calidad de vida en la región, aunque son motivados constantemente por otros motivos, como la generación de energía eléctrica en el ámbito nacional. Existen diferentes opiniones que divergen sobre la eficacia de este paradigma de desarrollo. Por un lado, están los agentes gubernamentales y los empresarios que afirman que además de la necesidad de obras de infraestructura para la política de desarrollo nacional, tales empresas también son conductores en el desarrollo local. Por el otro lado los agentes locales, los investigadores y especialmente los afectados mencionan que tal desarrollo de hecho no sucede, y exponen los innumerables efectos negativos.

En su trabajo, los autores dicen que, dentro de esos proyectos considerado prioritarios para el desarrollo del país, en las últimas dos décadas se intensificaron las plantas hidroeléctricas, mismas que han sido motivo de muchos cuestionamientos en las localidades donde se construyeron, principalmente en el territorio de la Amazonia Legal, que había sido poco explotada por el sector energético. Los relatos destacan que muchas de las promesas de desarrollo no se concretaron. En su investigación, los autores analizaron los municipios afectados directamente por las hidroeléctricas en el Estado de Tocantins, partiendo de las preguntas: ¿se puede atribuir el

desarrollo local de estos municipios a los grandes proyectos de infraestructura (hidroeléctricas)? Y ¿las variables económicas de esto municipios tuvieron un crecimiento continuo a lo largo del tiempo, o se debió al fenómeno de boom y bust? El capítulo está estructurado en seis partes: introducción, la política energética brasileña y el caso de las hidroeléctricas, la economía del boom and bust, la metodología del estudio, los resultados y la discusión, y las consideraciones finales.

En el segundo capítulo, “Extração de recursos minerais e transnacionais na América”, las y los autores Armin Mathis, Adriana de Azevedo Mathis, Carla Rafaela Lemos Sales y Flavia do Amaral Vieira de la Universidade Federal do Pará, plantean que en la coyuntura actual las relaciones intercapitalista son conducida de acuerdo a las necesidades de las empresas transnacionales y la producción globalizada requiere de mecanismos de regulación que permitan la realización de actividades empresariales. Así, las empresas mineras transnacionales destacan por la relación directa de “Commodities” necesarias para la producción, circulación y consumo de producto disponibles en el mercado, y por la atención que dan a los países con gran potencial de recursos naturales y minerales.

Para las y los autores, las opciones políticas asumidas por los gobiernos latino-americanos, pautadas al incremento del volumen de exportación de materias primas, reconfiguran territorios y economías. Pero esas políticas no representan una propuesta integradora con otras actividades de la economía nacional y concentran riquezas, intensifican los conflictos sociales y afectan los derechos humanos históricamente conquistados. Y por la existencia de recursos minerales y mano de obra barata los países latinoamericanos se vuelven objetos de intereses de inversiones directas de las mineras transnacionales.

En este trabajo se abordan los conceptos de extractivismo y de neoextractivismo así como la importancia de éstos para la comprensión de la dinámica económica de la región latinoamericana. Se identifican los indicadores sobre los impactos económicos y sociales que surgen del modelo extractivista minero adoptado por los países analizados. Se muestra un cuadro de la extracción mineral y las

transnacionales en América Latina, y finalmente se aportan datos referentes a los impactos de los diversos proyectos mineros en los países mencionados.

En el siguiente capítulo intitulado “La construcción social de los recursos naturales y el turismo en el neoliberalismo”, Edgar Talledos Sánchez, de Cátedra CONACYT/El Colegio de San Luís Potosí y Norma Edith Gopar Cruz, de la Universidad del Mar en Huatulco, Oaxaca, ambos miembros del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionales y globales” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, plantean que los estudios sobre los recursos naturales, o los recursos de uso común o recursos de usos múltiples se han incrementado. Lo mismo sucede con las investigaciones sobre los conflictos y sus usos, formas de regulación las formas de propiedad privada y regulación estatal, así como los intereses geopolíticos y transnacionales. Sin embargo, en la problematización de qué es un recurso natural, se aprecia que permanece una idea que se desarrolló ampliamente en los manuales de geografía, en donde se esgrimía que estos son “elementos básicos para la actividad del hombre, especialmente los de carácter económico y político” (Tamayo, 1963, p.51). En donde sobresalen las mismas ideas, descriptivas, y hasta ciertos puntos cartesianos sobre los recursos naturales de Zimmermann (1966).

Para los autores, desde su punto de vista teórico y político, esto en parte ensombrece la complejidad de cómo se usan, se apropian, simbolizan e incorporan a las fuerzas del mercado, diversos bienes comunes, colocados como recursos naturales, debido a que, primero mantienen una dualidad sobre lo natural y social y segundo, no se considera que el agua, ríos, o el mar, tienen diversas apropiaciones y usos por pueblos campesinos e indígenas que en muchos casos, se enfrentan con las ideas extractivistas ampliamente desarrolladas en el neoliberalismo, el cual es una forma de dominación, despojo y apropiación privada, tanto del producto social excedente como del patrimonio social sustentada en una subordinación de la ciencia al capital. En esta tesitura entonces, los denominados recursos naturales están marcados y direccionados por estas circunstancias, las cuales no

son simples, ni poco complejas. Al contrario, los recursos naturales adquieren una relevancia social en la construcción social primero de su condición de recurso, segundo, como bienes estratégicos y de seguridad nacional en el actual proceso de capitalismo transnacional.

En este capítulo los autores exploran cómo se construyen el concepto de recursos naturales, cuáles son sus fundamentos y lógicas, para posteriormente poner como ejemplo cómo es que se construyen política y económicamente la idea de recursos en el turismo en México, donde los bienes comunes derivados en recursos naturales adquieren realmente relevancia en el contexto social, político y cultural en el cual se insertan, más que por su propia significación “intrínseca”. El escrito se organizó en seis secciones, comenzando por la introducción, enseguida se expone cómo, desde su perspectiva, se producen los conceptos. La tercera sección muestra cómo es la construcción social del concepto de recurso natural. En la cuarta se discute sobre la importancia que adquieren los recursos naturales en la industria turística. En la quinta se muestra y cómo éstos adquirieron relevancia en la implementación de los Centros Integralmente Planeados (CIP) en México, los cuales en todo el periodo neoliberal y actualmente han sostenido la industria e imagen turística de diversos territorios campesinos y de pueblos originarios despojados y expropiados de sus tierras, aguas, y playas. Por último, presentan las reflexiones finales.

Finalmente, en el cuarto capítulo, “Las mega-granjas porcinas, 1991-2022. Abuso, despojo y contaminación de un negocio transnacional”, Iván Franco Cáceres, del Centro Yucatán del Instituto Nacional de Antropología e Historia y miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionales y globales” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, plantea que con la crisis de la producción del henequén desde fines a la década de 1970 y principios de la de 1990, se abrió la posibilidad de la expansión del capital en otras actividades económicas. Una de éstas fue la producción porcícola que comenzó a impulsarse desde mediados de la década de 1980 y que a principios de la de 1990 encontró un nicho de mercado global favorable. Franco menciona que los empresarios involucrados en la “nueva” pero

promisoria producción porcina de escala global, empezaron a demandar más y mejores condiciones para establecer granjas con fácil y barato acceso a tierras como al fundamental líquido para su éxito: agua. No tardaron en encontrar en dentro del gobierno estatal entusiastas promotores y socios. Carente de agua superficial, Yucatán cuenta con una red subterránea de ríos cuya exposición notoria son las “bocas” superficiales denominadas cenotes. Por consecuencia, las zonas, municipios y ejidos con mejor disponibilidad y acceso al agua, principalmente las ubicadas en el cinturón de cenotes, fueron “asediadas” desde el primer momento por instancias privadas y burocráticas para vender sus tierras. Pronto surgieron divisiones y conflictos en decenas de comunidades. El operativo rindió tantos frutos que, en la actualidad, solo Yucatán, cuenta con casi el 50% de mega-granjas porcinas del total de 525 que se presume, bajo esquemas diversos como la aparcería, están operando en toda la península.

El autor concluye que uno de los sectores más rentables en la economía global de principios del siglo XXI corresponde, además de las inversiones en ramas industriales de recursos estratégicos y servicios comerciales de consumo masivo y alta plusvalía, a desarrollos que empresas trans y multinacionales impulsan en espacios rurales o en ambientes costeros con legados naturales y culturales atractivos para el capital transnacional. Las mega-granjas porcinas están en esa lógica pues representan altos niveles de ingresos para sus dueños contra la degradación del ambiente y la naturaleza.

La Parte III, “Luchas y movimientos de resistencia en defensa de territorios” consta de 4 capítulos. El primero de ellos, intitulado “Expansión extractivista y defensa de territorios en el norte de Honduras, a la luz de dos casos de estudio”, de Luis Martínez Estrada, Jorge Lara Fernández (In Memoriam) y Luisa María Lazo, de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, sede La Ceiba, y miembro el primero del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionales y globales” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, plantean que, a lo largo de los últimos 30 años se consolidó un modelo

extractivista que ha provocado una serie de conflictos socioambientales. En este estudio la y los autores presentan los conflictos vinculados a la producción energética y a la minería, tomando los casos de la Gran Alianza por Omoa GAO y el Movimiento Ambientalista de Atlántida, MAA; en este último se evidencian los episodios del Patronato Regional de Sector Florida y el Movimiento Ambientalista de San Juan Pueblo. El objetivo principal de este trabajo es analizar los procesos dinámicos a través de los cuales surgen, interactúan, se coaligan y evolucionan estos movimientos ambientalista en el periodo comprendido del año 2000 al 2020. De forma específica se caracterizan los procesos de movilización, actores involucrados y su trayectoria. Lo anterior bajo el enfoque de las Oportunidades Políticas de Charles Tilly, Sidney Tarrow y Doug McAdam.

Martínez, Lara y Lazo mencionan que los cambios económicos, políticos, legislativos y ambientales han sido significativos para el surgimiento y desarrollo de los Movimientos. Los mismos han generado episodios contenciosos debido a la interacción percibida como negativa por parte de los pobladores, lo que ha desembocado en que estos construyan redes locales, regionales y transnacionales para la defensa de sus recursos naturales, que en algunos casos asumen la concepción de bienes naturales. Estas actividades son desarrolladas a través de un repertorio de acciones transgresivas que van desde las más sutiles hasta las más radicales durante prolongados espacios de tiempo y en diversos escenarios como las calles, medios de comunicación, iglesia y redes sociales. La información se obtuvo utilizando técnicas participativas de índole cualitativo con los actores involucrados.

En el segundo capítulo, “Proceso de dominación y resistencia ante la apropiación del territorio: el caso de San Dionisio del Mar, Oaxaca.”, Irasema Ramírez Osorio, de la Maestría en Ciencias Políticas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, plantea que, ante los procesos de globalización y la nueva era del capitalismo verde, los pueblos indígenas han estado inmersos en procesos de resistencia política, convirtiéndose como un mecanismo para

conservar su identidad y territorio. El caso de San Dionisio del Mar, en el Istmo de Tehuantepec, del estado de Oaxaca, fue un movimiento de resistencia que emprendió en el año de 2008 una lucha en la defensa de su territorio y sus recursos naturales ante la ejecución de un proyecto eólico denominado “Mareñas renovables” en la barra de Santa Teresa. Desde el enfoque de James Scott (2000) se plantea la noción de la resistencia como activa y pasiva, en situaciones que a simple vista no parecen ser conflictos políticos pero que derivan en resistencia ante el ejercicio de dominación desde el discurso público.

El objetivo de este trabajo, dice esta autora, es ofrecer una construcción interpretativa para explicar los procesos de resistencia política y las acciones colectivas en conflictos por el territorio y la naturaleza, para lo cual se realizó un análisis cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas que se realizaron a los actores que protagonizaron el conflicto. Finalmente, entre los principales resultados destaca la importancia de la Asamblea como espacio social autónomo que lograba consolidar la participación comunitaria de los pueblos donde se establecían acuerdos y definían mecanismos de resistencia, así como acciones políticas en los diferentes escenarios de confrontación que se vivieron entre el pueblo y la empresa transnacional, logrando la suspensión del proyecto al exponer los intereses de la empresa y de las autoridades locales.

El tercer capítulo “Experiencias de lucha desde la cotidianidad y la memoria territorial en Andalgalá (Catamarca, Argentina)”, fue elaborado por Daniela Fernandez, Integrante de la Asamblea El Algarrobo de Andalgalá; Sara Abbondanza, Becaria doctoral CONICET/CITCA/Universidad Nacional de Catamarca, y Jorgelina Berteza Becaria doctoral CONICET/CIFFYH/Universidad Nacional de Córdoba y miembro, la última, del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionales y globales” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Las autoras plantean que este trabajo surgió en el marco del proyecto de investigación en curso, en el cual se proponen pensar cómo el capitalismo convierte a los territorios de vida en espacios de muerte para la reproducción del capital, contexto en el que se desenvuelve la vida de los sujetos de Andalgalá, en la provincia de

Catamarca (Argentina). A partir de este contexto, el objetivo consiste en aproximarse a la manera en que la resistencia contra la megaminería en Andalgalá (Catamarca) es experimentada y construida desde la infancia y la juventud, sustentada en el arte, la memoria y la cotidianeidad. Es decir, dicen las autoras, “nos motiva conocer cómo los/as niños/as y jóvenes que tienen una participación activa en las prácticas de resistencia, comienzan y transitan las experiencias que se viven en los procesos de lucha en Andalgalá.”

Para alcanzar su objetivo, las autoras dialogaron con niñas y jóvenes de Andalgalá, para conocer cómo viven y cómo sienten en lo cotidiano el ser hijas y nietas de “cerroristas”, defensoras de los cerros y de la vida después de muchos años de lucha en Andalgalá; cómo resisten desde sus lugares el avance extractivista y de qué manera la lucha atraviesa sus vidas. A partir de sus relatos, pretendieron dar cuenta de la manera en que se articula desde edades tan tempranas la memoria, el arte, la cotidianidad y la resistencia. Se partió desde la invitación al diálogo, la escucha latente, las lecturas de los materiales producidos desde el interior de la resistencia y la observación de los registros fotográficos que les proporcionaron, los cuales conforman una parte importante en el desarrollo del artículo. Parten de entender que los/as niños/as y jóvenes no son meros receptores de políticas gubernamentales, sino que abonan a la construcción de los territorios de la resistencia a través de prácticas propias vinculadas con el pensar creativo y crítico, la pintura, la música y el uso activo de las tecnologías de la información y la comunicación. Y mencionan que las lecturas de la realidad cotidiana las llevan a pensar en su lugar como investigadoras, en problematizar con otros, reconociéndose como sujetos en el proceso de investigación. Al mismo tiempo, una de las autoras de este trabajo forma parte de la resistencia contra la megaminería en Andalgalá, lo que les permite aproximarse al sujeto que lucha de otro modo, no problematizando la resistencia en abstracto y evitando caer en la reproducción de la teoría existente. Desde estos contextos de lucha, dicen las autoras, se piensa en la posibilidad de proyectar algo diferente haciendo posible la subjetividad emergente de otras formas de hacer la vida.

Finalmente, el cuarto y último capítulo de la Parte III, intitulado “La asociación de víctimas de San José del Palmar, Chocó: Un espacio para la reelaboración de subjetividades de las mujeres, víctimas del conflicto armado, entre 2010 y 2019”, es obra de José Alcides Castro Acevedo, Laura Jimena Cardona González, Laura Viviana Ocampo González, María Victoria Ocampo Zapata y Yenny Carolina Duque Zapata, de la Universidad Católica Luis Amigó en Manizales, Caldas, Colombia. Este artículo es resultado de la Investigación titulada “Etnografías de la cotidianidad, voces, rostros y silencios en San José del Palmar, Chocó”, el cual centra su mirada de una manera específica en la Asociación de mujeres víctimas (ASOVICOPAL) en donde las mujeres desarrollan proyectos productivos, entre otras actividades, con el fin de mejorar su calidad de vida. Este artículo explora una perspectiva psicosocial, donde se articulan conceptos como violencia, memoria, subjetividad, mujeres y resistencia. Su objetivo es comprender las diferentes maneras en que las integrantes de la asociación de víctimas de San José del Palmar, Chocó (ASOVICOPAL), han reelaborado las experiencias del pasado violento en medio de un contexto de diversidad cultural.

El método que se empleó fue la etnografía, y las estrategias fueron la línea de tiempo desarrolladas por medio de un taller de memoria y diferentes entrevistas en profundidad. Entre los hallazgos se encontraron las diversas narrativas expuestas por las integrantes de la Asociación. Como conclusión, se plantea que la comunidad de mujeres víctimas de San José del Palmar, Chocó (ASOVICOPAL) ha reinventado su subjetividad a partir de la resistencia, el afrontamiento y la resiliencia desde la asociación de víctimas como institución.

Los coordinadores de este libro, consideramos que los capítulos que conforman este volumen y cuya autoría en casi todos éstos es de la autoría de miembros del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, muestran avances sustantivos en los ámbitos teórico-metodológico y de su concreción en estudios de casos, del

proyecto colectivo de este GT sobre “Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano”.

Juan Manuel Sandoval Palacios (México)

Luis Manuel Martínez Estrada (Honduras)

Alejandro Fabián Schweitzer (Argentina)

BIBLIOGRAFÍA:

Antunes de Sant’Ana Junior, Horacio y Mendes Cardoso, Rosiane. (2020). “O Programa Grande Carajás, seu Sistema Mina –Ferrovia - Porto e lutas territoriais no Maranhão – Amazônia Oriental – Brasil”. En Juan Manuel Sandoval, Jadson Porto, Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano*, (pp. 187-221). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Franco, Iván. (2020). “Cuba, tránsito e inserción al capitalismo transnacional (1995-2020).” En Juan Manuel Sandoval, Jadson Porto, Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano*, (pp. 157). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Orozco, Marcela. (2020). “Algunas consideraciones teórico-metodológicas sobre los espacios globales para la expansión del capital transnacional.” En Juan Manuel Sandoval, Jadson Porto, Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano*, (pp. 67-96). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (GT FRG CLACSO) (2016-2022). *Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano*. Proyecto colectivo de investigación.
- Harvey, David. (2006). *Spaces of Global Capitalism. Towards a Theory of Uneven Geographical Development*. United Kingdom: Verso.
- Robinson, William I. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI.
- _____. (2015). *América Latina y el capitalismo global: una perspectiva crítica de la globalización*. México: Siglo XXI.
- Sandoval, Juan Manuel. (2017). *La frontera Estados Unidos – México: Espacio global para la expansión del capital transnacional*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- _____. (2019). “La “Megarregión Arizona-Sonora” como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA) en el Espacio Global para la expansión del Capital Transnacional de la frontera México-Estados Unidos.” Dossier: *Como desaparecem os lugares: Mineração e Resistências Populares na América Latina*. *Revista Pós Ciências Sociais – REPOCS*, número 32.
- _____. (2020). “El Espacio Global para la expansión del capital transnacional de la frontera México - Estados Unidos y el Complejo Industrial - Militar en la era de Donald Trump.” En Juan Manuel Sandoval, Jadson Porto, Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano*, (pp. 101-155). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- _____. (2021). “El Espacio Global para la expansión del capital transnacional y las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) del “Proyecto Mesoamérica”: Los casos del Istmo de Tehuantepec y la Península de Yucatán.” En David Herrera Santana y Fabián González Luna. (Coordinadores), *Una*

geopolítica crítica. Debates sobre el espacio, las escalas y el desarrollo desigual, (pp.109-132). México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM y Ediciones FIDES.

_____. (2022). “Políticas de desarrollo económico, expansión del capital transnacional y derechos humanos en el sur sureste de México y el nordeste de Brasil.” Ponencia presentada en el Seminário Internacional “Políticas públicas, desenvolvimento econômico e povos tradicionais na Amazônia. Temática: Desenvolvimento e Direitos Humanos na América Latina”. Organizado por el Ministério Público do Estado do Pará (MPPA), Centro de estudos e Aperfeiçoamento Funcional (CEAF), Diretoria de Pesquisas e Grupo de Estudos e Pesquisas sobre Desenvolvimento e Direitos Humanos na Amazônia (GEDHA), Grupo de Estudos sobre Desenvolvimento, Modernidade e Meio Ambiente y el Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. 4 e 5 de agosto de 2022. Belém, Pará, Brasil.

Schweitzer, Alejandro. (2020). “Argen - China: Inversiones chinas y proyectos de territorio para la reconfiguración de la Patagonia Sur como Zona Específica de Intensa Acumulación de capital.” En Juan Manuel Sandoval, Jadson Porto, Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano*, (pp. 157-186). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Scott, James. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México, D.F.: Ediciones Era,

Tamayo, Jorge L. (1963). *Geografía Económica y Política*. México: UNAM.

Villegas, Claudia. (2020). “La producción de las escalas geográficas en el capitalismo global.” En Juan Manuel Sandoval, Jadson Porto, Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano*, (pp. 45-65). Buenos Aires: Consejo

Latinoamericano de Ciencias Sociales. Puebla: Benemérita
Universidad Autónoma de Puebla.

Wassenaar Agreement, *Basic Documents*. (2014). Geneve.

Zimmermann, Erich. (1966). *Introducción a los recursos mundiales*.
Barcelona: Oikos-Tau.

PARTE I

ESPACIOS GLOBALES Y ZONAS ESPECÍFICAS DE INTENSA ACUMULACIÓN PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL

OS ELEMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS NA ANÁLISE DO ESPAÇO GLOBAL DO PROJETO MESOAMÉRICA E A FORMAÇÃO DAS ZEIAS DO CORREDOR INTEROCEÂNICO E A PENÍNSULA DE YUCATÁN¹

Marcela de Lourdes Orozco Contreras

INTRODUÇÃO

A intenção deste trabalho é apresentar uma parte das bases teórico-metodológicas utilizadas na pesquisa “Conflitos e movimentos ambientais em torno dos megaprojetos do Corredor Interoceânico na região Istmo de Tehuantepec e o Trem Maia na Península de Yucatán, México no âmbito do Espaço global para a expansão do capital transnacional que abrange o Projeto Mesoamérica”.

O suporte filosófico fica no materialismo de Karl Marx e as conexões que estabelecemos com o materialismo do Gaston Bachelard. Desse jeito, nos vinculamos às questões epistemológicas e metodológicas a partir de dois esquemas:

- a) Esquema do Método de Análise do Projeto Coletivo “Espaços Globais para a expansão do capital Transnacional no

1. Este trabalho é parte da pesquisa que estou desenvolvendo na Pós-Graduação em Ciências Sociais da Universidade Federal do Maranhão sob a orientação do Prof. Dr. Horácio Antunes de Sant’Ana Junior.

- Continente Americano” do Grupo de Trabalho Fronteiras, Regionalização e Globalização do Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (GT FRG CLACSO); e o
- b) Esquema do Método de Análise para a construção do Sujeito Coletivo desenvolvido no Seminário Permanente de Estudos Chicanos e de Fronteiras (SPECHF) do México.

Acreditamos que isto nos permite passar do abstrato ao concreto, entre o global e o local, entre as conexões do coletivo e o individual, transitando do pessoal ao afetivo no quadro da construção do conhecimento científico ao redor da conformação do Espaço Global que abrange o Projeto Mesoamérica, das Zonas Específicas de Intensa Acumulação (ZEIAs) e das Zonas Específicas de Intensa Conflitividade Social (ZEICS), conceitos desenvolvidos no GT FRG CLACSO.

A RELAÇÃO FILOSOFIA-EPISTEMOLOGIA-METODOLOGIA

Primeiro temos que nos colocar na filosofia porque foi uma construção anterior às ciências, particularmente na filosofia da ciência a qual procura encontrar a linha entre o que é ou não é ciência; descobrir a lógica com a qual as reivindicações científicas são fundamentadas e elaborar o fio condutor que junta muitos campos científicos diferentes, assumindo que têm elementos em comum.

Mas quantos tipos de ciência existem? Como podemos classificá-las? Não há consenso entre o que é uma ciência e o que permanece como ramo de estudo. Marconi e Lakatos (2003) propuseram uma classificação e encontramos ali uma divisão inicial. As ciências formais examinam as ideias validando fórmulas que podem não ter uma relação com alguma coisa encontrada na realidade. As ciências factuais analisam os acontecimentos e nela encontramos mais uma grande subdivisão: as naturais que utilizam a observação e a experimentação para comprovar suas suposições; e as ciências sociais onde os eventos sociais são muito mais discutidos e nelas se localizam os conhecimentos que estamos tentando ordenar na nossa pesquisa

sobre conflitos ambientais no Espaço Global para a Expansão do Capital Transnacional do Projeto Mesoamérica (EGECT-PM).

Para nós a epistemologia se refere à construção da teoria do conhecimento que procura os fundamentos e métodos do conhecimento científico; e ao campo da filosofia que se dedica ao estudo do conhecimento humano buscando defini-lo e determinar suas fontes – percepção, memória, razão, introspecção – e suas implicações.

Quando falamos de epistemologia, ajuda-nos distinguir também entre conhecimento científico e senso comum – ou conhecimento popular cujas fontes são familiares e sociais e tem caráter valorativo e inexato (Assis, 2009, pp. 5-6). Então, o que permite distinguir o “conhecimento científico” do senso comum nas ciências sociais? Poderia ser que quando tentamos “pensar cientificamente” temos que considerar alguns elementos que tanto a filosofia quanto a ciência nos oferecem: a epistemologia e as teorias que tentam explicar o que acontece –ou os objetos de estudo– em cada uma das disciplinas científicas.

Para Castells e Ipola (1976, p. 113), a epistemologia é vigiar as operações conceptuais e metodológicas da atividade científica para que os obstáculos epistemológicos percam efetividade no momento de produzir conhecimento.

Desde o ponto de vista epistemológico, também temos que pensar na metodologia como a ciência que estuda os métodos – não como técnicas de investigação. Portanto, no desenvolvimento das nossas pesquisas deveríamos nos apoiar em uma trilogia que abrange filosofia da ciência-epistemologia-metodologia. Sobre este último ponto, vamos fazer alusão e relacionar posteriormente com a metodologia que seguimos no Grupo de Trabalho Fronteiras, Regionalização e Globalização do Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (GT FRG CLACSO) e o Seminário Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras (SPECHF) no México.

Para Castells e Ipola (1996, p. 114), o processo de produção de conhecimento consiste na mudança de um conhecimento específico ou uma representação pré-científica em um novo conhecimento. Essa

transformação vai se concretizar por meio da aplicação de agentes científicos de produção definidos que usarão determinados meios de trabalho (conceitos, teorias, métodos) em condições específicas de produção – as quais podem ser materiais e sociais e correspondem à matriz que distribui os agentes de produção ao longo de todo o processo.

Assim, o processo de produção científica relaciona-se com outros processos de produção dentro de uma prática científica e junto com uma determinada prática ideológica. O conhecimento é inseparável do sistema produtivo porque é resultado dele. A prática científica é um complexo de processos definidos de produção do conhecimento, cujo princípio unificador é um campo conceitual comum que é parte de uma formação teórico-ideológica maior; os processos mencionados se organizam e são regulados por um sistema de normas e pertencem aos aparelhos institucionais, ou seja, unidades de produção e circulação de conhecimento científico como os centros de investigação e educação (íbidem). Aí localizamos a luta de classes ao nível ideológico, a qual tem a ver com a luta de classes que identificamos no âmbito social desde o capitalismo global e a perspectiva feminista.

Acreditamos que é importante desenvolver alguns elementos da metodologia feminista na dissertação. Considero que trabalhar com uma perspectiva feminista ajudará a entrelaçar as diferentes escalas nas quais pesquisei. Será importante refletir sobre a experiência das mulheres nos atuais processos de transnacionalização do capital. Agora só mencionaremos algumas questões relacionadas à epistemologia feminista.

Para Rago (1998) a teoria feminista estabelece importantes rupturas, mas também conserva alguns atributos da tradição científica. Nessa teoria, a epistemologia

[...] define um campo e uma forma de produção do conhecimento, o campo conceitual a partir do qual operamos ao produzir o conhecimento científico, a maneira pela qual estabelecemos a relação sujeito-objeto do conhecimento e a própria representação do conhecimento como

verdade com que operamos [...] O feminismo não apenas tem produzido uma crítica contundente ao modo dominante de produção do conhecimento científico, como também propõe um modo alternativo de operação e articulação nesta esfera. Além disso, se consideramos que as mulheres trazem uma experiência histórica e cultural diferenciada da masculina, ao menos até o presente [...] que se expressa na busca de uma nova linguagem, ou na produção de um contradiscurso, é inegável que uma profunda mutação vem-se processando também na produção do conhecimento científico (grifo no texto original).

Os diferentes feminismos participam na ampla crítica teórica, epistemológica e cultural, junto com a psicanálise, a hermenêutica, a teoria crítica marxista, o desconstrutivismo e o pós-modernismo. Os pontos mais importantes da crítica feminista à ciência, que têm ressonâncias nas Ciências Humanas e na História, consistem em assinalar seu caráter particularista, ideológico, racista e sexista; ao conceito universal de homem; à valorização das práticas masculinas em detrimento das femininas e sua consideração de menor importância do espaço privado em relação ao público.

Nesta dissertação, analisaremos alguns conflitos ambientais no México a partir da teoria crítica marxista e a articulação com o feminismo radical e anticapitalista (Arruza, Bhattacharya e Fraser, 2019). Questionaremos algumas das múltiplas opressões que vivenciamos no contexto da luta social no México nesta fase transnacional do capitalismo.

OS APORTES DE GASTON BACHELARD: OBSTÁCULOS EPISTEMOLÓGICOS E A PSICANÁLISE DO CONHECIMENTO

Bachelard “caracteriza a cultura ocidental, tendente a privilegiar a causa formal em detrimento da causa material, na explicação dos fenômenos” (Motta, 1978, p. XII). Em sua concepção de materialismo, Bachelard coloca que o trabalho mais importante em que se firma o espírito científico consiste em dispor em série os

acontecimentos decisivos da experiência. Isto é o que ele chama de “tornar geométrica a representação” (Bachelard, 1996, p. 7). Assim, ficar entre o abstrato e o concreto, não é suficiente para estabelecer ligações mais ocultas, vínculos essenciais mais profundos ou as relações essenciais que sustentam os fenômenos, “Quanto mais numerosas forem as relações do objeto com outros objetos, mais instrutivo será o estudo” (Bachelard, op. cit., p. 262). É um ir e vir constante entre representações e abstrações que devem se separar dos conhecimentos habituais, entre o abstrato e o concreto e vice-versa.

O autor procura uma construção mais real do que metafórica na explicação dos fenômenos e, portanto, convida a nos apartar da aparência para caminhar até a essência deles. De que maneira? Quando nosso pensamento se afasta “das identidades mais ou menos aparentes” (ibidem, p. 21), ele tende a buscar, repensar, diversificar e fugir da certeza e da unidade. As construções mais metafóricas são chamadas por Bachelard de “espaços de configuração” (ibidem, p. 7).

O autor também fala que o concreto é analisado pelo abstrato e, nesse sentido, pergunta: “por que não aceitaríamos considerar a abstração como procedimento normal e fecundo do espírito científico?” (Bachelard, op. cit., p. 8, grifo do texto original). A abstração torna o espírito mais dinâmico e nos conduz a uma organização racional – ordem abstrata, ordem provada, para Bachelard. É importante colocar que o processo que nos leva a essa organização não é uniforme porque surge de um mecanismo individual muito complexo no qual há um constante ir e vir entre representações e abstrações, mas sempre determinado por relações sociais e condições materiais mais amplas.

Um aporte fundamental desse filósofo francês é o conceito de obstáculo epistemológico. Para ele, não se trata de analisar “obstáculos externos como a complexidade e a fugacidade dos fenômenos, nem de incriminar a fragilidade dos sentidos e do espírito humano” (ibidem, p. 17), mas sim de revelar as causas de estagnação, regressão e inércia que se encontram na essência do ato de conhecer. Isto é o que ele denomina de obstáculos epistemológicos, e nesses termos devemos enquadrar a produção do conhecimento científico.

Qualquer “experiência que se pretende concreta e real, natural e imediata” (Bachelard, 1996, p. 9) tem caráter de obstáculo, o qual se insere no conhecimento não questionado. Aqui consideramos pertinente trazer três observações de Jaime Osorio (2020): 1) a realidade social é opaca; 2) os processos de exploração não são visíveis imediatamente e 3) os processos de dominação são obscurecidos por formulações teóricas que ficam com a percepção imediata da realidade. Portanto, os pesquisadores que se mantem nesse nível de percepção, não superarão o obstáculo epistemológico.

Os obstáculos epistemológicos identificados por Bachelard são:

- 1) A experiência primeira, a que aparece antes e acima da crítica. Para ele, a crítica é uma parte integrante do espírito científico (Bachelard, 1996, p. 29).
- 2) O conhecimento geral ou ambíguo – que imobiliza o pensamento e é uma cessação da experiência (Bachelard, op. cit., p. 72).
- 3) Obstáculo verbal – extensão abusiva das imagens usuais que impede a visão abstrata e nítida dos problemas reais (ibid., p. 93).
- 4) Conhecimento unitário e pragmático o qual nega a crítica ao dado empírico (Villanueva, 2018, p. 14).
- 5) Obstáculo substancialista – é o conhecimento que se forma por meio de concepções dispersas e até opostas colocando qualidades metafóricas como se fossem essenciais (Bachelard, 1996, pp. 121 e 137).
- 6) O obstáculo animista – fetichismo da vida com cara de ciência –, que podemos superar quando “Nosso trabalho [...] pode ser [...] colocado no momento em que [...] o pensamento objetivo se retrata e especifica, em que o espírito científico faz um esforço de análise e distinção, em que determina o alcance de seus métodos” (Bachelard, op. cit., p. 186).
- 7) As certezas prematuras também são um obstáculo porque entravam o conhecimento científico (ibidem, p. 259): a

experiência comum é imediata e sedutora, enquanto a experiência científica é fecunda.

Os dois primeiros pontos estão no conhecimento pré-científico cujo espírito está nessa etapa e se deixa levar a generalizações indefinidas e é intuitivo.

Para Castells e Ipola (1976, p. 115 e 118), um obstáculo epistemológico é qualquer elemento extra científico ou o processo por meio do qual a produção do conhecimento é desacelerada, evitada ou pervertida; e é definido pelas suas funções e efeitos, não por sua origem ou natureza, o qual ajuda-nos entender a ênfase que os autores marcam ao respeito das questões ideológicas nas Ciências Sociais. De acordo com eles, os obstáculos epistemológicos de Bachelard se referem a resistências intelectuais na produção do conhecimento científico e enfatizam a origem subjetiva desses obstáculos; mas não explica a maneira como esses obstáculos são formados e as condições em que sua produção ocorre.

Uma das propostas mais importantes de Bachelard é a de psicanalisar o conhecimento objetivo e a razão. No nosso ponto de vista, essa psicanálise deve se focar no processo da construção ou produção do conhecimento. O autor outorga um lugar às forças psíquicas que atuam no conhecimento científico. Para nós, essas forças surgem nas relações sociais construídas pelo pesquisador ou pesquisadora nas condições materiais nas quais vivem ao longo de sua vida que se desenvolvem em distintos âmbitos como o seio familiar, as amizades, as escolas que visita o foi, o bairro onde cresceu ou mora, seu lugar de trabalho ou outros lugares que essas pessoas possam frequentar. Este é um processo individual que acontece em um contexto de relações sociais e condições materiais determinadas. Bachelard (1996, p. 19) argumenta que “Quando o conhecimento empírico se racionaliza, nunca se pode garantir que valores sensíveis. .. não interfiram nos argumentos”. A partir deste ponto encontramos uma conexão com a perspectiva feminista que tentamos desenvolver na nossa pesquisa.

Na psicologia do pensamento científico, para Bachelard (op. cit., p. 11-12) é necessário passar da imagem para a forma abstrata. Deste

modo, o indivíduo que está desenvolvendo seu espírito científico deveria transitar por três estados:

1. O estado concreto. Nele o espírito se recreia com as primeiras imagens do fenômeno.
2. O estado concreto-abstrato. O espírito começa dispondo os acontecimentos decisivos da experiência em série, os adiciona à experiência física e se fundamenta numa filosofia da simplicidade.
3. O estado abstrato. O espírito adota voluntariamente intuições do espaço real e as desliga da experiência imediata da realidade primeira.

Os três estágios anteriores, segundo Bachelard (ibidem, p. 12), implicam interesses diferentes que se estabelecem sob uma base afetiva, portanto,

[...] entrevemos, no aspecto afetivo da cultura intelectual, um elemento de solidez e de confiança ainda não suficientemente estudado. Criar – e sobretudo manter – um interesse vital pela pesquisa desinteressada não é o primeiro dever ... em qualquer estágio de formação? Mas esse interesse também tem sua história e, embora sob o risco de acusação de entusiasmo fácil, devemos tentar mostrar essa força no recorrer da paciência científica... Com esse interesse, a paciência é vida espiritual.

Assim, o trabalho da filosofia científica, é psicanalisar o interesse levando ao nosso espírito da representação para a abstração, cuidando de não enaltecer as aspirações comuns e manter conscientes e ativos tanto o prazer da estimulação espiritual na descoberta da verdade quanto a força psíquica autógena. No nosso ponto de vista, esses interesses aos quais se refere Bachelard, surgem das nossas motivações pessoais e elas nascem das nossas múltiplas relações sociais.

Falando da objetividade científica e psicanálise, Bachelard (1996, p. 293) disse que “[...] o cientista... Não pode aceitar como pensamento objetivo um pensamento que ele, pessoalmente, não objetivou” e que “[...] o objeto não pode ser designado como um

‘objetivo’ imediato; em outros termos, a marcha para o objeto não é inicialmente objetiva” (ibidem, p. 294).

Outro aporte importante do autor (1996, p. 21) é a dialetização da experiência, ou seja, “[...] sair da contemplação do mesmo para buscar o outro... sair da Natureza para materializar os corpos mais ou menos hipotéticos sugeridos pelo pensamento”, teríamos que dialetizar todas as variáveis experimentais para proporcionar à razão argumentos para evoluir.

A psicanálise do nosso conhecimento permite começar a virar geométrica as representações, ou seja, tentar dispô-las em série, como fala Bachelard. Isso nos ajudou a entender como fomos definindo nossos interesses de pesquisa e as razões pelas quais desejamos compreender as relações sociais particulares que vivenciamos e os caminhos que consideramos adequados para tentar resolver os problemas entranhados dessas relações.

Esse processo que iniciou de maneira inconsciente, avança até um processo de objetivação² através de um percorrido pelas diferentes fases da nossa vida e a identificação de pessoas e situações importantes na formação de um sujeito coletivo que parecesse etéreo ou disseminado, mas que se encontra imerso numa luta de classes concreta e real.

2 O seguinte trecho é parte de um texto mais amplo que apresentamos para participar nas Giras de Formação On-line Mulheres: Fronteiras e Territórios, os sábados do 11 de julho até o dia 01 de agosto de 2020, evento apoiado por GEDMMA, Coletivo Pinga Pinga e Encontros Marginais (Orozco, 2020b).

Eu nasci na Cidade do México, mas cresci em Ecatepec, um bairro da classe proletária que começou a ser construído na segunda metade da década de 1970, no Estado de México, em um trecho do que hoje é conhecido como a área metropolitana da Cidade do México. Meu pai atualmente mora lá. Foi o primeiro local onde vi e vivenciei a violência contra as mulheres e está em “alerta de gênero” devido ao crescimento dos feminicídios há alguns anos. Desde 2015, os governos locais importaram alguns elementos da política colombiana, principalmente de Medellín, para dissimular a precariedade das condições de vida e a violência das pessoas.

Não sabia que o desejo de conhecer coisas e lugares diferentes do contexto que aquele lugar me oferecia me motivaria a buscar e construir; aos poucos, uma visão

mais global do mundo, para interligar a complexidade dos vários elementos da vida, do funcionamento do mundo e do meu próprio ser. Acho que isso me levou a estudar *Relações Internacionais* e, embora não visse muitas possibilidades de viajar ao olhar para as minhas precárias condições de vida, estava animada para estudar algo que me ajudasse a ampliar meus horizontes. Estudei a graduação em uma das escolas periféricas da UNAM, a agora Facultad de Estudios Superiores Aragón (FESA). As mulheres mais importantes na vida para mim são minha avó, Mamá Carmen, e minha mãe, Margarita Contreras. Eu chamo as outras de irmãs e conheci-as na adolescência, na luta social, dançando ou nos diferentes espaços de trabalho que percorri. Mamá Carmen nasceu em uma área rural do Estado de México, três anos antes do começo da primeira crise financeira do século XX, a de 1929, quando os governos mexicanos tentaram institucionalizar as demandas do povo mexicano que levaram a iniciar a Revolução de 1910, uma das mais importantes no início desse século junto com a de 1905 e, posteriormente, a de 1917, na Rússia. Mamá Carmen trabalhou desde criança nos afazeres domésticos; irritava-me muito saber dos maus-tratos que ela sofria e que fora uma menina que trabalhara tanto. Ela me acompanhou nos momentos mais difíceis da minha vida, deu-me o incentivo e o conforto que precisava. Gosto muito de lembrar quando caminhávamos juntas por aqueles bairros nos quais tínhamos que visitar as clientes que compravam os tecidos que ela elaborava. Com todo aquele amor que sentíamos uma pela outra, nasceu minha consciência de classe. Foi assim que me interessei e me incorporei à luta de classe. Como diz Bachelard, o estado concreto, o estado concreto-abstrato e o estado abstrato provêm de interesses que se constituem sob uma base afetiva. Dessa mulher nasceu minha mãe, em uma área rural da Cidade do México que começava a ser cercada por fábricas com o avanço da industrialização nessa urbe e no país. Ela queria ascender socialmente. Embora só pudesse estudar uma carreira comercial e trabalhar como secretária em escritórios de advogados, as condições do contexto político, econômico, social e cultural do México eram favoráveis para que pudesse levar a cabo esse processo com sucesso. Não desenvolveu o potencial que tinha por que sua visão de amor e a influência dos princípios religiosos a levaram a deixar de lado seu desenvolvimento profissional. O que se mistura com a imposição do meu pai para que ela assumisse o papel de uma mulher tradicional. Foi nesse contexto do machismo e do patriarcado exercido por meu pai que surgiu minha consciência feminista.

Em síntese, a minha consciência de classe nasceu escutando as histórias de vida de minha avó, Mamá Carmen. Observando as opressões que minha mãe sofreu, nasceu a minha consciência feminista (Orozco, 2020b).

Estes são os primeiros elementos da psicanálise do nosso conhecimento, os quais tentam se relacionar com a produção do conhecimento científico desde o feminismo incorporando a nossa experiência histórica e cultural que é diferenciada também da masculina.

**APONTAMENTOS METODOLÓGICOS NA CONSTRUÇÃO
DOS CONCEITOS “ESPAÇOS GLOBAIS PARA A EXPANSÃO DO
CAPITAL TRANSNACIONAL” (EGECT),
“ZONAS ESPECÍFICAS DE INTENSA ACUMULAÇÃO” (ZEIA) E ZONAS
ESPECÍFICAS DE INTENSA CONFLITIVIDADE SOCIAL (ZEICS)**

CONEXÕES AO DEBATE SOBRE A GLOBALIZAÇÃO

Segundo Castells e Ipola (1976, p. 114), um conceito é uma unidade de significado no discurso científico; uma categoria é uma unidade de significado no discurso epistemológico e uma noção é uma unidade de significado no discurso ideológico.

Segundo Marx (2005), as categorias exprimem formas de modos de ser, determinações de existência; aspectos isolados frequentemente de uma determinada sociedade e do sujeito. Nesta pesquisa tentamos concatenar três pontos: 1) algumas categorias de Marx, 2) uma perspectiva específica para analisar o capitalismo global – o que simbolizaria as nossas determinações atuais de existência – e 3) a representação do objeto de estudo.

Com o objetivo de analisar o surgimento e o desenvolvimento dos Espaços Globais para a Expansão do Capital Transnacional no Continente Americano, no Grupo de Trabalho Fronteiras, Regionalização e Globalização do Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (GT FRG CLACSO) colaboramos a partir do método de análise do Projeto Coletivo do mesmo nome sob a ótica da crítica da economia política e o materialismo histórico e seu método dialético, estabelecendo um corpus categórico e conceitual que vai do mais geral ao particular e do abstrato ao concreto.

Assim, partimos da categoria do espaço e sua produção no capitalismo, elaborada por Henri Lefebvre (1998) e continuamos com a análise da globalização da produção e dos circuitos financeiros onde

3 Neste ponto colocaremos extratos de um documento apresentado na primeira sessão do Seminario Virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales “Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano” elaborado por Juan Manuel Sandoval Palacios e Marcela de Lourdes Orozco Contreras. Ambos são membros do Grupo de Trabajo Fronteras Regionalización y Globalización do CLACSO (Sandoval e Orozco, 2019). Marcela Orozco e Alejandro Schweitzer, foram os coordenadores do seminário.

a dispersão do capital transnacional (para financiamento e produção) se realiza em Espaços Globais. Este processo ocorre paralelamente à centralização do comando e controle da economia global no capital transnacional (Robinson, 2013); e a concentração deste (para a sua gestão, acumulação e valorização) requer outros espaços globais ou desnacionalizados – como as Cidades Globais (Sassen, 2001; 2003) –; prosseguimos com a análise do desenvolvimento geográfico desigual (Smith, 1988 e Harvey, 2001), para mostrar como o capital transnacional está se expandindo dentro dos espaços globais, configurando assim Zonas Específicas de Acumulação Intensa (ZEIA) (Sandoval, 2019a) onde está assentado o capital.

Lefebvre (1998, p. 40) aponta que cada sociedade e cada modo de produção produz seu próprio espaço. O espaço é um produto social, o resultado de determinadas relações de produção que ocorrem em um dado momento, bem como o resultado da acumulação de um processo histórico que se materializa em uma forma espaço-territorial específica. Ele destaca que o capitalismo não depende mais apenas das empresas e do mercado, mas também do espaço. É o espaço e através do espaço onde ocorre a reprodução das relações de produção capitalistas. O espaço se torna cada vez mais um espaço instrumental.

A maioria dos autores que estabelecem uma relação entre o global e o espaço refere-se à globalização (Martínez, 2004; Altvater, 2002; Santos, 1993). Segundo Ianni (1998), cada uma das expressões interpretativas ou descritivas da globalização coloca problemas relevantes e específicos. No GT FRG CLACSO nos colocamos na perspectiva do capitalismo global e, em particular, partimos da teoria apresentada por William I. Robinson porque é o esquema de referência para a globalização que proporciona elementos de análise para explicar o surgimento de espaços globais ou transnacionais para a expansão do capital transnacional e sua importância no processo de globalização.

Como resultado da profunda crise estrutural do capitalismo mundial que ocorreu durante as décadas 1970 e 1980, os diferentes atores que compõem este sistema (enormes empresas industriais, comerciais e de serviços monopolistas, grandes bancos, instituições financeiras como o Banco Mundial e o Fundo Monetário

Internacional, governos dos principais países capitalistas e outros) promoveram vários mecanismos para sair dessa crise (Kolko, 1988), resultando em uma reestruturação do capitalismo e a consequente emergência do capitalismo global ou da globalização capitalista.

A mobilidade do capital, concretizada pelos capitalistas, permitiu a reorganização da produção em todo o mundo, de acordo com uma série de considerações que maximizam as oportunidades de lucro.

A globalização da produção significou a fragmentação e descentralização de cadeias produtivas ou processos de produção complexos e a dispersão e integração funcional dos diferentes segmentos dessas cadeias dentro de novos circuitos globalizados de acumulação. No entanto, essa descentralização e fragmentação do processo de produção ocorreram, conjuntamente, com a centralização do comando e controle da economia global no capital transnacional.

Assim, a globalização unifica o mundo em um único modo de produção e em um único sistema global, causando a integração de diferentes países e regiões em uma nova economia global.

Ao falar da globalização como uma força impessoal, as elites transnacionais estão reificando as relações humanas e sociais no capitalismo global localizando a realidade como externa a sua própria vontade e alheia aos seus interesses.

A criação e o desenvolvimento de espaços globais para a expansão do capital transnacional em diferentes partes do mundo foram realizados por meio da relocação-localização de grandes complexos industriais; mas também através da criação de grandes complexos de infraestrutura para a extração de bens naturais e seu transporte para os primeiros como insumos para a produção industrializada e/ou para sua comercialização nos mercados globais.

O grande fluxo de investimento estrangeiro direto (IED) nas últimas décadas tem desempenhado um papel decisivo na integração de diferentes regiões à economia global; temos que enquadrar esse fluxo na prioridade que tem sido dada à mobilidade do capital desde os anos 1970, que tem contribuído para a reorganização da produção no mundo para maximizar as oportunidades de lucro das corporações

transnacionais. Dessa forma, reforça-se, a partir dos anos 1990, a expansão intensiva do capitalismo global em escala planetária e o processo de mercantilização da natureza e demais esferas de ação, tanto públicas quanto privadas.

Robinson (2013) diz que "[...] dada uma economia global aberta e a mobilidade de capital global, o desempenho económico superior em uma determinada região... beneficia grupos de investidores (de vários países) naquela região" (op. cit. p. 173). Também observa que os padrões de acumulação regional refletem certas distinções espaciais, complementares a uma configuração mais integrada do capitalismo global. Trata-se da

[...] descentralização da economia global; sua fragmentação e o surgimento de diversas zonas de intensa acumulação global. Uma dessas áreas na Europa vai de noroeste a sudeste, além das fronteiras e áreas de alcance da Europa Oriental. Outro, na América do Norte, é a área de fronteira dos Estados Unidos e o México. Vários desses eixos cruzam a Ásia Oriental. Estes podem não ser rivais por hegemonia territorialmente limitada, senão por locais de acumulação intensiva em uma economia global que une aos capitalistas e elites transnacionais em diversos lugares ao redor do mundo, precisamente o que seria de esperar de uma configuração transnacional supranacional e descentralizada (p. 173, tradução nossa).

E nessas áreas de intensa acumulação, espaços transnacionais ou globais surgem para a expansão do capital transnacional. Robinson (op. cit. p. 126) afirma que, "Na configuração global emergente do capitalismo, o Espaço Transnacional ou Global se sobrepõe aos espaços nacionais". Essa sobreposição implica que o Estado-nação em questão permite a subordinação da soberania de todo o seu espaço territorial, ou alguma parte dele, aos organismos transnacionais que exercem o seu controle sobre o emergente espaço global.

Os espaços globais são produzidos em espaços que foram fundamentais para as fases anteriores do desenvolvimento do capitalismo (Sandoval, 2016, p. 196). Devido às suas características

históricas e geográficas, certas áreas do planeta são essenciais para a intensa acumulação global, uma vez que já foram áreas produzidas através do desenvolvimento geográfico desigual, produto da diversificação, inovação e concorrência, principalmente durante a fase anterior do capitalismo global para beneficiar a acumulação capitalista e por processos de expansão geográfica de capital, como Harvey (2006) aponta. E a fronteira México-Estados Unidos, bem como outras regiões do Continente Americano (Istmo Centro-Americano, Bacia do Caribe, Amazônia, Bacia de Prata, Andes e Patagônia) se desenvolveram dessa forma.

Em um espaço global convergem pelo menos duas ou mais fronteiras nacionais e, portanto, várias frações dos espaços nacionais. A ele se sobrepõem processos econômicos, políticos, socioculturais, ambientais e de segurança. Nos espaços globais, os interesses da CCT tanto nas suas frações nacionais e globais, quanto os dos representantes do ET (em formação), são contrariados com os da população que habita ou transita esses espaços. É neste contexto que observamos a luta de classes (Orozco, 2020a).

MAPA: ESPAÇOS GLOBAIS PARA A EXPANSÃO DO CAPITAL TRANSNACIONAL NO CONTINENTE AMERICANO



Fronteira México-Estados Unidos
Região do Projeto Mesoamérica
Bacia do Caribe
Amazônia
Bacia do Rio da Prata
Região Andino do Sul-Patagônica
Fonte: Sandoval (2019b).

Nos espaços globais, o capital transnacional coexiste com capitais nacionais e locais que se reproduzem em determinados setores, muitas vezes associados aos capitais transnacionais a quem fornecem de suprimentos, serviços, transportes e demais itens. No entanto, apenas os capitais nacionais ou locais que se transnacionalizaram por meio de fusões, alianças estratégicas ou outros mecanismos são capazes de se juntar a cadeias maiores ou clusters de corporações transnacionais.

Os espaços globais estão incorporados no capitalismo global através de vários mecanismos, principalmente aqueles estabelecidos em acordos de livre comércio através de seus vários capítulos que contêm regras relacionadas ao investimento, propriedade intelectual e outros, que convergem com instrumentos de coerção para promover a expansão do capital transnacional e cujos mecanismos são usados pelos governos para controlar o conflito social.

O espaço global para a expansão do capital transnacional da fronteira entre o México e os Estados Unidos, começou a emergir na década de 1980, mas recebeu um forte impulso para o seu desenvolvimento e ligação ao capitalismo global desde a entrada em vigor do Acordo de Livre Comércio da América do Norte (NAFTA, pelo acrônimo em inglês) em 1994. Sandoval (2017a; 2017b; 2017c) mostrou como foi gerado e desenvolvido esse espaço global, cuja especificidade tem sido principalmente a acumulação militarizada. Mas o espaço global da fronteira México-Estados Unidos requer, para seu desenvolvimento, recursos estratégicos, principalmente minero-energéticos de outras regiões, principalmente do EGECT do Projeto Mesoamérica, que abrange a região que vai do sul-sudeste do México até a Colômbia e inclui a República Dominicana no Caribe.

Cada espaço global possui características específicas derivadas do tipo predominante de acumulação de capital; por exemplo, no espaço global da fronteira Estados Unidos-México, este é o caso da acumulação militarizada. No caso do espaço global do Projeto Mesoamérica, a acumulação em torno da mineração-energia, turismo e construção e/ou renovação de infraestrutura está dando o tom. No extremo oriental do espaço global da Amazônia, no Brasil, o eixo

mineração-porto-ferroviário e agronegócio ao redor do Programa Grande Carajás, nos permite sinalizar uma das principais especificidades desse espaço global. Na produção social do espaço global do sul da Patagônia, segundo Schweitzer (2016), o circuito têxtil foi fundamental no início; atualmente, o centro da acumulação está se deslocando para os circuitos extrativistas tais como a mineração, a produção de energia, mas também de megaprojetos turísticos. Portanto, em cada espaço global se destaca alguma forma particular de subtração de valor e há uma conexão com os circuitos globais de acumulação.

Os elementos anteriores permitem ver além da acumulação por espoliação ao analisar o que se passa no território das comunidades afetadas pelos megaprojetos. Muitos estudos abordam a acumulação de capital como se apenas ocorresse uma tosquia de recursos que afetam as populações e o meio ambiente (acumulação por desapropriação ou espoliação). O que fazemos no GT FRG CLACSO é articular os vários elementos que impulsionam um certo tipo de acumulação nos diferentes espaços globais: desde políticas públicas dos mais variados tipos expressos ao nível global, regional ou nacional – com caráter ou escopo federal, estadual ou local – até planos geoestratégicos e/ou geopolíticos; acordos internacionais da natureza variada – o que implica ter uma visão crítica da cooperação e do termo "desenvolvimento" – bem como considerar fundamentais as lutas sociais que várias organizações empreendem para defender seu território, a natureza e a vida. Assim, avançamos para transcender o local especificamente e colocá-lo em uma dimensão global.

Sassen (2001) argumenta que a globalização requer espaços globais desnacionalizados, produzidos pela dispersão-concentração de atividades econômicas, e esses espaços globais são cidades globais. A dispersão geográfica das atividades econômicas que marca a globalização, juntamente com a integração simultânea dessas atividades geograficamente dispersas, é um fator que alimenta o crescimento e a importância das funções corporativas essenciais. Essas funções centrais tornam-se tão complexas que cada vez mais as sedes dessas empresas globais as terceirizam para empresas de

serviços especializados. Tudo isso acontece nas cidades globais. Essas formas requerem o fornecimento de um serviço global, o que significa uma rede global de afiliados ou de outras formas, que ocorre por meio de transações e redes transfronteiriças de cidade global para cidade global (Sassen, 2003).

Segundo Smith (1988), a ideia de desenvolvimento desigual tem uma herança marxista e o primeiro a examiná-la com mais profundidade foi Lênin que procurou delinear alguns contornos econômicos e geográficos do processo. Trotsky desenvolveu o que hoje é conhecido como a lei do desenvolvimento desigual e combinado.

Para Harvey (2001, p. 369), a acumulação de capital sempre foi uma questão profundamente geográfica. Ele menciona que sem as possibilidades inerentes à expansão geográfica, à reorganização e o desenvolvimento geográfico desigual, o capitalismo teria deixado de funcionar como um sistema político-econômico. Esta mudança perpétua em direção a uma correção espacial para as contradições internas do capitalismo (mais notavelmente registrada como uma superacumulação de capital dentro de uma área geográfica particular), juntamente com a inserção desigual de territórios e formações sociais no capitalismo de mercado no mundo, criou uma geografia histórica global de acumulação de capital cujo caráter precisa ser bem compreendido.

Nos Espaços Globais para a Expansão do Capital Transnacional, o movimento e a reprodução do capital são responsáveis pela distribuição desigual no espaço e no tempo da valorização do trabalho e dos bens naturais que se tornam recursos naturais quando passam de valor de uso ao valor de troca.

Portanto, no Espaço Global existe um processo desigual e combinado de desenvolvimento geográfico, e é neste processo que é feito um ajuste espacial (Harvey, 2006) em porções do território para a implantação e realização do processo de produção industrial e / ou extração de excedentes, de exploração dos territórios. Esses são espaços menores em que megaprojetos de infraestrutura, extrativos, zonas econômicas especiais e outros estão concentrados por meio de ajustes espaciais; são essas porções de território, esses espaços

menores dentro dos EGECT, que Sandoval (2019a, 2019b, 2021) chama de Zonas Específicas de Intensa Acumulação (ZEIA).

As ZEIAS são um dos principais mecanismos de operação dentro dos espaços globais, e são produzidas em várias partes dos territórios que cobrem os espaços globais no continente americano e outras zonas de intensa acumulação no mundo.

Utilizamos aqui o termo de ZEIA (Sandoval, 2019) como abstração analítica, definição operacional e instrumento metodológico, para configurar um nível de análise de uma totalidade concreta que se expressa nas escalas local e regional de um processo global.

As ZEIA constituem uma complexa rede de infraestruturas estabelecidas para a expansão do capital transnacional e para a sua acumulação intensa. Abrangem diversos territórios, microrregiões, localidades e áreas urbanas articuladas por meios de infraestrutura de transporte e energia, onde foi criada e desenvolvida a infraestrutura industrial para grandes projetos produtivos e/ou extrativistas, extensivos e intensivos, de corporações transnacionais, as quais são apoiadas financeiramente por bancos nacionais e internacionais e por políticas públicas de todos os níveis de governo, bem como por acordos e tratados internacionais; e seus produtos são avaliados nas bolsas de valores globais.

As ZEIA se sobrepõem e se expandem por territórios e localidades urbanas e rurais, limitando os processos de acumulação local e afetando, no caso das comunidades que ainda mantêm o valor de uso de seus bens naturais, sua reprodução social. Mas as comunidades urbanas e/ou rurais respondem a isso se organizando para lutar por seus territórios; e, no caso de comunidades e povos indígenas, por seus territórios e bens comuns (Sandoval, op. cit.).

Há uma forte tensão nas ZEIA criada pelos conflitos entre o avanço do capital – que se concretiza através do estabelecimento de infraestruturas jurídicas, físicas e de seguridade – e as lutas de resistência das comunidades para detê-lo. Isto transforma as ZEIA em Zonas Específicas de Intensa Conflitividade Social (ZEICS) e nelas se exprime assim a luta de classes, a qual tem caráter global, mas é uma

expressão nos níveis regional e local. Ditas estruturas configuram um complexo entramado de três níveis.

- a) O jurídico: afiança a viabilidade jurídica por meio de tratados internacionais, planes, decretos, acordos e leis federais, estaduais, municipais.
- b) O físico o material: assegura viabilidade através de obras para o armazenamento e transporte de mercadorias (estradas, ferrovias, aeroportos, portos marítimos); para a produção, transporte e armazenamento de energia (gasodutos, linhas de energia, oleodutos, refinarias, parques eólicos e solares, etcetera), para o estabelecimento de plantas de produção, fabricação e distribuição de empresas transnacionais (parques e polos industriais e de inovação, armazéns, parques de contêineres, etcetera), comerciais e de serviços (turísticos, de saúde, educação, capacitação técnica, etcetera).
- c) O da seguridade: estabelece os mecanismos de “securitização” para a proteção do capital transnacional, por meio de leis, acordos e decretos de seguridade (pública e nacional) e a militarização (Sandoval, 2022)

Geograficamente, Smith disse que podemos entender o desenvolvimento capitalista se compreendermos o desenvolvimento desigual e seu padrão subjacente, ou que a produção capitalista do espaço mostra tendências contraditórias para a sua diferenciação e sua igualização.

O desenvolvimento desigual – ou desigualdade espacial – deve ser entendido sob um contexto histórico, por isso não é igual o sentido ou significado que teve para Marx, Lênin, ou o que puder ter nesta etapa do capitalismo.

Para Neil Smith, o capitalismo possui sua própria geografia e é importante ficarmos com a ideia que é uma parte integral deste modo de produção sem negar outros aspectos do processo.

Segundo Talledos (2018), os megaprojetos estão relacionados a infraestruturas complexas e imponentes que foram incorporadas em

várias regiões do planeta e aos discursos civilizatórios e modernizadores; refletem e ao mesmo tempo fazem parte das relações de poder, são instalados onde um espaço pode ser produzido pela força, coerção, imposição ou consenso e, assim, criar condições para a acumulação de capital; envolve um projeto ideológico de desenvolvimento; eles são projetados para transformar a estrutura da sociedade.

Podemos complementar essa ideia com a seguinte citação do Smith (1988, p. 158): “A concentração e a centralização do capital no ambiente construído dão-se de acordo com a lógica social inerente ao processo de acumulação de capital, e isto, como vimos anteriormente, leva a um nivelamento das diferenças naturais, pelo menos até onde elas determinam a localização da atividade econômica.” (grifo no original)

É nessa lógica que entendemos os conflitos socioambientais. Sobretudo, desde a década de 1970, as políticas governamentais em todo o mundo têm visado promover a mobilidade de capital e facilitar a descentralização da produção de corporações transnacionais, processos inerentes à expansão capital transnacional. Assim, governos e empresas de todo o mundo impuseram uma visão de desenvolvimento que tem causado conflitos socioambientais, muitas vezes sofisticando os instrumentos de defesa e proteção dos interesses do capital, o que levou à militarização dos instrumentos de uso da força pelos Estados para "controlar" o conflito socioambiental; ao que as pessoas têm respondido defendendo seus territórios e natureza.

O quadro geral em que essas questões conceituais estão inseridas é a perspectiva teórica de Robinson (2013) do capitalismo global, na qual aponta que a globalização, que iniciou uma nova e dramática expansão do capital no final do século XX de forma mais intensa do que extensa, e na qual as relações de troca capitalistas invadem e mercantilizam todas as esferas públicas e privadas que permaneceram fora de seu alcance, constitui uma nova etapa na evolução do capitalismo, marcada por uma série de mudanças qualitativas no sistema capitalista e por novas cadeias ou articulações de poder:

- 1) O surgimento de capital verdadeiramente transnacional e um novo sistema global de produção e finanças globais;
- 2) A emergência de uma Classe Capitalista Transnacional (CCT);
- 3) O surgimento dos aparelhos do Estado Transnacional (ET); e,
- 4) Novas relações de desigualdade, dominação e exploração na sociedade global.

A partir dessas reflexões teórico-metodológicas, no GT FRG CLACSO desenvolvemos um Esquema do Método de Pesquisa proposto para o projeto coletivo, estabelecendo os mais altos níveis de abstração (capitalismo global) e concretização (espaços globais de expansão do capital transnacional e das ZEIA); bem como os mecanismos de inserção e articulação dos espaços globais, ZEIA e outros espaços geoestratégicos (como as fronteiras) ao capitalismo global através de acordos de livre comércio, planos geoestratégicos e geopolíticos, cooperação transfronteiriça, que sujeitam a soberania territorial das nações à supremacia territorial das instâncias transnacionais.

Duas questões importantes dentro desta análise são: aprofundar a essência – que é a substância da contradição real – versus a aparência – na qual se oculta a subsunção (formal ou real) do trabalho pelo capital. Tudo isso enquadrado no binômio Hegemonia/Dominação - Subordinação/Subalternidade; é atravessado por várias expressões da luta de classes (classe capitalista transnacional, burguesias nacionais e estados em declínio versus proletariado global sem liderança).

O quadro teórico-metodológico tem sido construído pelo grupo de investigadores do GT FRG CLACSO, através de um debate a partir das várias disciplinas e perspectivas que tratam, o que tem conduzido à utilização crítica de conceitos e categorias para os diferentes níveis de análise, particularmente para as escalas regionais e sub-regionais e níveis inferiores que são os estudos de caso.

No quadro da análise do binômio Hegemonia/Dominação - Subordinação/Subalternidade, seguindo a Gramsci,

É necessário, portanto, estudar:

- 1) a formação objetiva de grupos sociais subordinados, em decorrência do desenvolvimento e da transformação que ocorrem no mundo econômico produção, sua difusão quantitativa e sua origem a partir de grupos sociais pré-existentes, dos quais conservam sua mentalidade, ideologia e objetivos por algum tempo;
- 2) sua adesão ativa ou passiva às formações políticas dominantes, as tentativas de influenciar os programas dessas formações para impor suas próprias demandas e as consequências que essas tentativas têm na determinação dos processos de decomposição, renovação ou nova formação;
- 3) o nascimento de novos partidos dos grupos dominantes para manter o consentimento e controle dos grupos subalternos;
- 4) as formações dos grupos subordinados para reclamações de natureza reduzida e parcial;
- 5) as novas formações que afirmam a autonomia dos grupos subalternos, mas dentro dos velhos quadros;
- 6) as formações que afirmam a autonomia integral etc. A lista dessas fases ainda pode ser especificada com fases intermediárias e combinações de várias fases (Gramsci, 1970: 491-492).

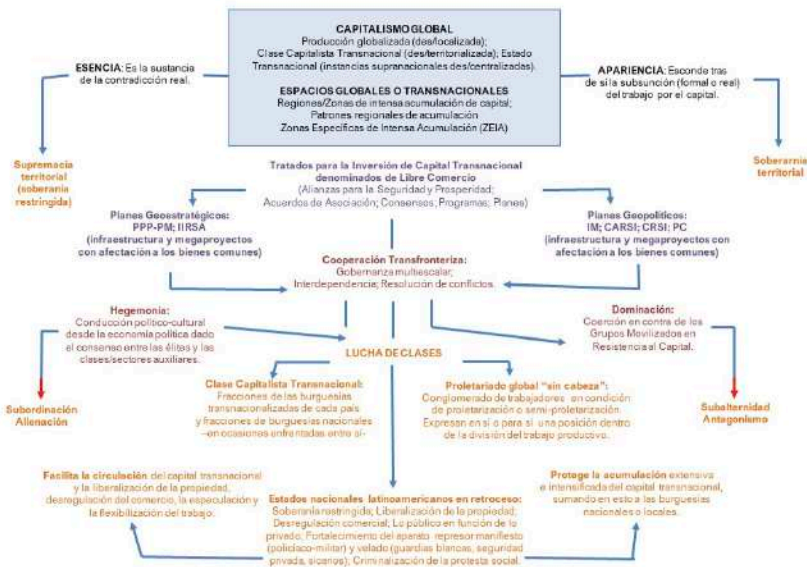
Para o desenvolvimento dessa perspectiva, partimos da análise do sujeito coletivo e dos grupos sociais subalternos que buscam transformar as condições que o capital e seus agentes impõem, para desenvolver conjuntamente pesquisas para a ação que contribuam não apenas para a produção de conhecimento da realidade analisada, mas para apoiar as reivindicações e outras formas de luta dos grupos sociais subalternos.

Marx (2005) apresenta o método de análise da crítica à Economia Política como uma rica totalidade de muitas determinações e relações diversas, como a unidade do diverso, por esse motivo, o concreto é concreto e é resultado, não ponto de partida. Para ele, as determinações abstratas conduzem a reprodução do concreto por meio do pensamento: consiste em elevar-se do abstrato ao concreto. É

a maneira de proceder do pensamento para se apropriar do concreto. Neste método, devemos considerar que as categorias mais abstratas, apesar de sua validade para todas as épocas, são produto de condições históricas e não possuem plena validade senão para essas condições e dentro dos limites destas.

No Grupo de Trabalho “Fronteiras, Regionalização e Globalização” do Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (GT FRG CLACSO), trabalhamos a partir do seguinte Esquema do Método de Análise dentro do Projeto Coletivo “Espaços globais para a expansão do capital transnacional no continente americano”.

ESQUEMA DO MÉTODO DE ANÁLISE DO PROJETO COLETIVO “ESPAÇOS GLOBAIS PARA A EXPANSÃO DO CAPITAL TRANSNACIONAL NO CONTINENTE AMERICANO” DO GT FRG CLACSO



Fonte: Projeto Coletivo “Espaços globais para a expansão do capital transnacional no continente americano” 2016-2019 e 2019-2022.

No início do esquema, nosso principal nível de abstração analítica é o capitalismo global – a totalidade – e nosso principal nível de concreção são os espaços globais para a expansão do capital transnacional os quais são zonas de intensa acumulação global e geram padrões regionais de acumulação; ao interior deles se localizam as zonas específicas de intensa acumulação (ZEIA). Entre os elementos dessa abstração analítica e a nossa concretização no esquema, consideramos fundamental distinguir aparência e essência na análise das relações sociais.

O primeiro quadro do esquema tem caráter geral, mas “é ele próprio um conjunto complexo, um conjunto de determinações diferentes e divergentes” (Marx, 2005, p. 27). Assim, neste esquema do GT FRG CLACSO, a essência é a substância da contradição real e é abordada desde um conjunto complexo de várias determinações que se desenvolvem em um contexto de luta de classes entre a classe capitalista transnacional e os funcionários da rede denominada conceitualmente como Estado Transnacional – que inclui a burocracia dos Estados nacionais e a das organizações internacionais – por um lado, e a classe operária do mundo, pelo outro.

Dentre esses níveis de abstração e concretização, várias categorias permitem analisar a complexidade e a dinâmica imposta pelo capital transnacional nos próprios espaços globais, além de articular as implicações do anterior nos aspectos geográficos, sociais, políticos, militares e ambientais. Ao concatenar esses níveis, avançamos na caracterização de algumas das especificidades de cada um dos espaços globais que identificamos no continente americano e mencionamos acima.

Para nós, os povos originários, onde se localizam maioritariamente as lideranças sociais e os defensores de direitos humanos que protegem os territórios do avanço do capital transnacional, pertencem à classe operária.⁴

Esse caráter transnacional da produção junto com a historicidade dos indivíduos (a qual Marx defende ao criticar a

4. A constituição atual da classe operária é uma discussão que ainda não está concluída dentro dos estudos marxistas.

maneira na qual os estudos de Adam Smith e David Ricardo permanecem na aparência – ou seja, o caçador e o pescador dos que falam são analisados como indivíduos isoladamente, não se originaram historicamente e foram postos como tais pela natureza –, são elementos chave para compreender o que entendemos por aparência no esquema do GT FRG CLACSO, além de que no esquema a aparência esconde atrás de si a subsunção (formal o real) do trabalho pelo capital já em um contexto globalizado. Não devemos esquecer que o capital e o trabalho são os principais instrumentos da produção e que essa relação segue sendo substancial no processo de globalização ou na fase transnacional do capitalismo que começou na década de 1970.

As múltiplas determinações da realidade são condensadas no gráfico por instrumentos de consenso e de coerção. Os primeiros podem abranger acordos internacionais de caráter diverso – como o econômico ou o comercial no caso dos tratados de livre comércio ou de investimento, ou aqueles com caráter evidentemente político, tal como os acordos de cooperação de qualquer tipo, incluindo a cooperação transfronteiriça, planos geoestratégicos ou geopolíticos e outros –.

O caráter político dos acordos se apresenta independentemente de que seu conteúdo seja “estritamente” econômico⁵ e, no esquema do GT FRG CLACSO, os instrumentos de coerção vão da mão dos planos geoestratégicos, referindo-nos a não esquecer a consideração da guerra na análise das relações econômicas e, portanto, nas relações de produção (Marx, 2005, p. 46).

Todos estes acordos entre os Estados nos permitem observar processoduzidos historicamente como os da integração na América Latina – os quais são importantes para estudar a conformação de espaços globais para a expansão do capital transnacional –, e que agora vão acompanhados de iniciativas que aprofundam o fortalecimento ou ampliação de infraestrutura e megaempreendimen-

5. Nas análises da Rede Mexicana de Ação frente ao Livre Comércio (RMALC), o SPECHF colocou a ideia de que a participação dos Estados Unidos no Acordo de Livre Comercio de América do Norte era uma questão de seguridade nacional para esse país, o que nos faz voltar às considerações de tipo político.

tos com diferentes ênfases setoriais (energia, produção agrícola, turismo, zonas económicas, etcetera) para apoiar o avanço do capital transnacional.

Dentro dos acordos, é muito importante considerar as consequências das regras dos instrumentos de coerção, isto é os arranjos em termos de seguridade entre os Estados nacionais, que originam ou aprofundam processos de militarização em diferentes dimensões ao nível local, nacional ou regional que têm um referente sistêmico global que contribui ao processo de acumulação do capital ao manter aos povos submetidos num contexto de violência; são eles que os sofrem as consequências da implementação dos instrumentos de consenso mencionados no esquema.

Nossa análise dos espaços globais ajuda a conhecer como os instrumentos de consenso e coerção convergem para favorecer a expansão do capital transnacional, e a forma como este utiliza o poder e as instituições que transformaram os Estados nacionais em diferentes escalas, que se inserem na complexa rede que é o Estado Transnacional.

Observamos a vigência de dois dos pontos principais que Marx criticou nos economistas do seu tempo na análise da produção geral: a propriedade e a proteção desta pela justiça e a polícia. Ambas continuam se considerando nos pontos principais nas agendas empresariais e governamentais dentro e nos atuais instrumentos de coerção e consenso, mas agora se adentrando na espiral da acumulação militarizada e por repressão junto com o fortalecimento do Estado policial global: “A classe capitalista transnacional e seus agentes políticos e estatais devem mercantilizar mais e mais esferas da sociedade global, incluindo guerras, conflito social e repressão, em face da superacumulação e estagnação, e devem também desenvolver sistemas de controle social que possam conter a rebelião real e potencial das classes trabalhadoras e populares globais (Robinson, 2020, p. 74).”

Por meio da compreensão do esquema da construção do sujeito coletivo que explicamos agora, concluímos que quando um indivíduo aparece analisado de um “modo natural”, isolado e desprendido dos

laços históricos dentro de um grupo social – família, tribo, etcetera –, o estudo do que se trate fica em um nível de aparência.

Marx disse que a essência humana é o conjunto das relações sociais. Para nós, essa essência é individual e coletiva e ambas convergem e se sintetizam em cada pessoa ao decorrer da construção de sua história pessoal, somos indivíduos sociais. Assim, podemos confirmar que essa essência “não é uma abstração intrínseca ao indivíduo isolado” (Marx, 1982, p. 534) e que no ponto de vista do materialismo que ele propõe formamos parte de uma humanidade socializada ou uma sociedade humana.

O Esquema do Método de Análise utilizado nesta pesquisa da conta da construção do nosso sujeito de estudo.

ESQUEMA DO MÉTODO DE ANÁLISE PARA A CONSTRUÇÃO DO SUJEITO COLETIVO



Elaboração própria (2021).

Este esquema foi elaborado a partir da metodologia nomeada “Pesquisa para a ação” desenvolvida no Seminário Permanente de Estudos Chicanos⁶ e de Fronteiras (SPECHF), no México. É definida como a construção conjunta de ferramentas metodológicas de análise entre acadêmicos e membros de organizações sociais; partindo da filosofia da práxis e do compartilhamento de ideias na produção de conhecimento científico e reflexivo para favorecer aos povos originários, diversas comunidades e à maioria da população trabalhadora frente à espoliação do capital, no contexto da luta de classes ao nível global. No nosso ponto de vista, essa metodologia é uma atividade prático-crítica.

Nossas análises, compartilhadas com membros de organizações sociais e em outros momentos construídas com eles de maneira cada vez mais ampla, tem nos levado a desenvolver estratégias específicas para apoiar e acompanhar algumas lutas em cada um dos espaços globais para a expansão do capital transnacional no continente americano⁷, as vezes por meio de um instrumento chamado “Cartas de intención” nas quais se estabelecem os alcances do trabalho mútuo.

A incorporação do esquema nesta pesquisa implicou um longo e profundo processo de reflexão individual. Mesmo assim, nos permitiu compreender melhor e explicar as motivações pessoais que nos

6. O termo “chicano” é uma expressão pejorativa que os americanos usaram desde o século XIX até a década de 1960 para se referir aos trabalhadores mexicanos. Estes se organizaram entre as décadas de 1960 e 1970 e recuperaram o termo assumindo uma consciência de classe e de luta política na defesa dos seus direitos civis – depois do movimento dos negros nos Estados Unidos –.

7. No meu caso, ter trabalhado no México com os companheiros da Sierra Negra, no estado de Puebla; no estado de Veracruz, com o “Centro de Derechos Humanos de los Pueblos del Sur de Veracruz Bety Cariño” e o “Proceso de Articulación de la Sierra de Santa Martha” (este último forma parte do Congreso Nacional Indígena – CNI, pelo acrônimo em espanhol –); e no estado de Campeche com “Congreso Regional Indígena y Popular de Xpujil” (– CRIPX, pelo acrônimo em espanhol –, que é também parte do CNI); no estado de Oaxaca com a “Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo – UCIZONI, pelo acrônimo em espanhol –”. Companheiros pesquisadores do GT FRG CLACSO colaboram com outras organizações em países como Honduras, Guatemala, Colombia, Brasil, Bolívia ou Argentina entre outros. Não temos relação só com organizações sociais, também sindicais como IndustriALL.

levaram a estruturar e desenvolver o conteúdo desta pesquisa, em outras palavras, porque pesquisamos o que pesquisamos. É o que chamamos, a partir das ideias de Gaston Bachelard, a psicanálise da produção do conhecimento.

O esquema sintetiza e é uma parte da construção epistêmica do objeto de estudo desta pesquisa e forma parte do método de análise utilizado na mesma, o qual está articulado com o referencial teórico proposto.

Através deste esquema queremos colocar a ideia “[...] que o sujeito [...] está dado tanto na realidade objetiva como no cérebro” (Marx, 2005, p.44) e explicar como é concebido e construído o sujeito coletivo – originado historicamente – que estamos estudando, o qual não fica somente em uma abstração senão desenvolve cotidianamente uma atividade prática que tenta de os poucos transformar o mundo (Tese 11, Marx, 1982, p. 535).

A figura é formada por quatro círculos concêntricos que contêm outros na sua vez e todos estão inter-relacionados. É uma representação de relações intersubjetivas entre pessoas que vão conformando um sujeito coletivo ao longo do tempo e de diferentes espaços.

O primeiro círculo tem três componentes: o eu, Marcela de L. O. Contreras; minha mamãe, Margarita Contreras González; e minha avó, Carmen González Alcántara. Ali surgiu minha consciência de classe e minha consciência feminista, mas foi se desenvolvendo no percorrer dos anos. Representar esse primeiro círculo não significa que o “eu” é o centro da pesquisa, no momento nenhum. Só permite observar a especificidade a partir da qual se constrói esta pesquisa e que o “eu” é parte de um sujeito histórico, social, coletivo, amplo, e que não atuo sozinha na busca e nas tentativas de alcançar melhoras nas condições de vida das trabalhadoras e trabalhadores do mundo.

Também permite compreender a importância das relações intersubjetivas na construção do sujeito coletivo estudado nesta pesquisa. As relações intersubjetivas estabelecidas entre minhas mães, e entre elas e eu, determinaram inconscientemente a minha compreensão específica da realidade e minha decisão de caminhar ao

longo da vida na luta por alcançar uma vida melhor dentro da classe operária – não só por mim ou minha família –, independentemente do espaço no qual me encontrar para tentar concretizar essa decisão. Assim, na tentativa de encontrar o meu lugar como pesquisadora, conclui em que não se localiza fora do sujeito social; não sou uma pessoa estranha ou distante a ele. Consegui confirmar que os nossos sentimentos, as nossas emoções – e neste caso o triângulo de amor conformado por minhas mães e eu – constituem a força que nos impulsiona para continuar lutando pelos nossos ideais. Sem dúvida, as relações de afeto facilitam a vida em diferentes âmbitos da vida e o acadêmico não é uma exceção. Agora podemos observar esta situação sobretudo com Sara López.

Os demais círculos representam a localização de espaços importantes na minha trajetória de vida, daqueles que me marcaram, nos quais a minha consciência de classe foi se desenvolvendo e fortalecendo e aos que de alguma maneira volto; é nesse ir e vir que o processo dialético se apresenta diante de mim. Esses espaços são parte dos outros círculos e vão se entrelaçando. Trata-se de traçar o caminho que me trouxe até esta pesquisa. Não é uma tentativa de destacar minha vida, senão de descrever a convergência de interesses de vários tipos com outras pessoas na nossa atividade prático-crítica, relações baseadas principalmente ou derivadas de um afeto ao longo da vida. É importante adicionar que as relações entre os círculos concêntricos são dinâmicas, complexas, contraditórias, de ida e volta.

A transição entre o primeiro e o segundo círculo, e entre o segundo e terceiro, começa com meu ingresso à Universidade Nacional Autônoma do México, uma das universidades públicas mais importantes no México e da América Latina, através de várias instâncias.

A primeira é o Colégio de Ciências y Humanidades (no México corresponde ao ensino médio), onde escutei as minhas primeiras referências de Marx, onde comecei a ficar perto de uma parte importante do movimento social mexicano nas manifestações pelo massacre de estudantes em 1968.

A segunda é a Facultad de Estudios Superiores Aragón (FESA), na qual me graduei em Relações Internacionais. Durante os meses iniciais desta etapa perdi fisicamente à minha mãe.

Ao termo dos meus estudos, meu primeiro trabalho me permitiu, primeiro, conhecer alguns integrantes da Rede Mexicana de Ação frente ao Livre Comércio (RMALC) e desenvolver minha vontade de incursionar no estudo e análise da economia e, sobretudo, de descobrir a existência de pessoas muito importantes na minha vida pessoal nos âmbitos acadêmico, profissional e de luta social. Esse trabalho tornou possível, no segundo lugar, incursionar à Faculdade de Economia alguns anos depois de militância e trabalho na RMALC.

A RMALC significou adentrar-me em outras redes que a própria RMALC ajudou para criar: a Aliança Mexicana pela Autodeterminação dos Povos (AMAP) e o Foro Mesoamericano dos Povos (FMP). Na AMAP conheci três mulheres maravilhosas: Bety Cariño (assassinada em 27 de abril de 2010), Sara López e Verónica Munier e outros companheiros que continuam a luta nas suas respectivas regiões (Omar Esparza – companheiro de vida da Bety Cariño – e Carlos Beas).

A RMALC nasceu como uma rede constituída por organizações sociais, ecologistas, sindicais, de mulheres e outras, alguns acadêmicos, e algumas pessoas sem adscrição. Um dos mais importantes fundadores da RMALC foi o Seminário Permanente de Estudos Chicanos e de Fronteiras (SPECHF), com o qual comecei colaborar muito mais de perto entre os anos 2012 e 2013. Era professora na FESA e trabalhava na RMALC.

A terceira instância de transição entre o segundo e terceiro círculos é a Faculdade de Economia. Ali comecei dando aulas em 2009 como professora adjunta, portanto distribuía o meu tempo entre a UNAM – incluindo a FESA – e a RMALC. Esse período é importante na transição entre o segundo, o terceiro e o quarto círculos.

O SPECHF convocou vários dos seus integrantes para apoiar num projeto sobre o Projeto Mesoamérica em 2013. Devido a que o coordenador do seminário, Juan Manuel Sandoval, e eu participamos em atividades conjuntas da RMALC e o SPECHF pela minha

experiência no sul-sudeste do México, mostrei interesse nesse projeto e virou no começo da consolidação de uma rede de acadêmicos formada ao longo de muitos anos e que foi a semente do que agora é o Grupo de Trabalho “Fronteiras, Regionalização e Globalização” do Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (GT FRG CLACSO).

Ao conhecer as ferramentas metodológicas nas pesquisas desenvolvidas no SPECHF, eu propus a retomada, através do GT FRG CLACSO, do contato com as organizações com as quais trabalhei na AMAP porque nos separamos durante alguns anos difíceis em termos da procura de trabalho de alguns – pela retirada do financiamento das organizações mexicanas por parte das organizações aliadas no exterior devido em grande parte às mudanças nas políticas do financiamento da cooperação internacional ao nível global – e pela intensificação na perseguição de lideranças sociais por parte do governo mexicano como resultado de sua submissão as regras da Iniciativa Mérida principalmente.

Como parte do GT FRG CLACSO conheci aos professores Horácio Antunes, Samarone Carvalho, Cindia Brustolin, Elio Pantoja e Bartolomeu Mendonça. Com o primeiro concretizei a possibilidade de estudar o mestrado na Universidade Federal do Maranhão.

A proposta que agora estou apresentando vem das experiências das que falo para descrever os círculos concêntricos, mas também pelo meu interesse de avançar e aprofundar na discussão e análise dos principais temas do GT FRG CLACSO com alguns dos participantes brasileiros que mais contribuem no projeto coletivo “Espaços globais para a expansão do capital transnacional” que sustenta o GT.

Como mencionamos acima, a transição entre o segundo, terceiro e quarto círculos começa no meu passo pela FESA e a FE, no tempo que também trabalhei na RMALC e participava na AMAP e foram se fortalecendo os laços com o SPECHF onde conheci à Bety Cariño, Sara López e Verónica Munier. Depois do assassinato da Bety, da falta de emprego, da intensificação das diferenças políticas e estratégicas entre as lideranças da AMAP, dos estragos causados nas pela diminuição de recursos financeiros nas organizações mexicanas, da rejeição na RMALC de aceitar financiamento que significasse

mudanças substanciais nas nossas linhas de trabalho, do acrescentamento da perseguição aos lutadores sociais ou defensores de direitos humanos, do avanço da presença dos militares nas ruas do todo o país, da violência dos narcotraficantes, Sara, Verónica e eu, nos concentramos em diferentes tarefas. Elas, aprofundando sua participação na articulação da resistência ao avanço do capital transnacional nas suas regiões entanto eu mantive meu emprego na UNAM e comecei meu envolvimento na conformação do GT FRG CLACSO.

Assim, Verónica concentrou seus esforços de luta no Processo de Articulação da Serra de Santa Martha (PASSM), o Centro de Direitos Humanos Bety Cariño e a participação no Congresso Nacional Indígena (CNI), o qual fica vinculado ao Exército Zapatista de Libertação Nacional (EZLN). Nestes espaços, Verónica tem um trabalho muito importante com mulheres. Sara, continuou a luta frente a vários megaprojetos na Península de Yucatán desde a Rede de Resistência Civil Campeche e do Conselho Regional Indígena e Popular de Xpujil (CRIPX), o que também é parte do CNI.

No desenvolvimento desta pesquisa tentaremos aprofundar a explicação do terceiro e quarto círculos pois volto, agora desde o âmbito acadêmico, a apoiar a luta contra os megaemprendimentos que formam parte do Corredor Interoceânico e o Trem Maia, no México e nos quais a presença de Verónica Munier e Sara López é fundamental.

Consideramos que podemos fechar o esquema dos círculos concêntricos na referência ao EZLN por que esse movimento simboliza a síntese de vários elementos: a minha postura política pessoal a partir da minha entrada a UNAM (no CCH) e a minha consciência de classe; a convergência dos interesses na luta social com Verónica e Sara e alguns pontos de encontro entre as nossas consciências feministas; e por que a influência do EZLN no movimento social global desde 1994, ano que se conhece no mundo, se mantem em vigência na luta frente ao sistema capitalista, o qual é abrangido nas suas principais dimensões e contradições na teoria do capitalismo global com a qual sustentamos este trabalho.

COMENTÁRIOS FINÁIS

Este texto é uma parte da abordagem teórico-metodológica da pesquisa nomeada “Conflitos e movimentos ambientais em torno dos megaprojetos do Corredor Interoceânico na região Istmo de Tehuantepec e o Trem Maia na Península de Yucatán, México no âmbito do Espaço global para a expansão do capital transnacional que abrange o Projeto Mesoamérica”. Consideramos que nele apresentamos as articulações básicas das múltiplas determinações da realidade que estamos estudando através de diferentes níveis de abstração e concreção.

Não obstante, precisamos aprofundar em algumas questões fundamentais dessa abordagem como os conflitos ambientais, o método e a metodologia feminista e a luta de classes. Gostaríamos de aprofundar a discussão sobre os conflitos ambientais sob uma perspectiva marxista. Ao respeito do método e a metodologia feminista, desejamos explicá-lo e integrá-lo melhor nesta parte da pesquisa porque assim conseguiremos destacar o rol das mulheres na complexa constituição do sujeito coletivo que se confronta com a CCT. Acreditamos que neste ponto, temos uma importante articulação para explicar como se desenvolve a luta de classes nas ZEIA, como estas vão refletindo a concentração de distintos conflitos e manifestando outra dimensão das ZEIA que Sandoval nomeia como Zonas Específicas de Intensa Conflitividade Social (ZEICS).

BIBLIOGRAFÍA

- Altwater, Elmar y Mahnkopf, Birgit. (2002). *Las limitaciones de la globalización: economía, ecología y política de la globalización*. México: Siglo XXI Editores.
- Arruza, Cinzia; Bhattacharya, Tithi e Fraser, Nancy. (2019). *Feminismo para os 99%. Um manifesto*. Tradução: Heci Regina Candiani. São Paulo: Bontempo.
- Assis, Maria Cristina de. (2009). “Metodologia do trabalho científico”. In Evangelina Maria Brito de Fernia e Ana Cristina de Sousa Aldrige. (Orgs.), *Linguagens: usos e reflexões*. 3ª ed. Joao Pessoa:

Editora Universitária UFPB. Recuperado de http://biblioteca.virtual.ufpb.br/files/metodologia_do_trabalho_cientifico_1360073105.pdf

- Bachelard, Gaston. (1996, [1938]). *A Formação do Espírito Científico: contribuição para uma psicanálise do conhecimento*. Tradução: Estela Dos Santos Abreu. Rio de Janeiro: Contraponto. Castells Manuel e Ipola, Emilio de. (1996). "Epistemological Practice and the Social Sciences." In Biblioteca Manuel Castells, EBSCO Publishing, 2003 [1976], pp. 111-44. Recuperado de <http://escoladeredes.net/group/bibliotecamanuelcastells>.
- Gramsci, Antonio. (1970). *Antología*. Traducción: Manuel Sacristán. México: Siglo XXI
- Grupo de Trabajo "Fronteras, regionalización y globalización" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). "Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano". Períodos 2016-2019 y 2019-2022.
- Harvey, David. (2001). *Spaces of Capital. Towards a Critical Geography*. New York: Routledge,
- _____. (2006). *Spaces of Global Capitalism. Towards a Theory of Uneven Geographical Development*. United Kingdom: Verso.
- Ianni, Octavio. (1998). *Teorías de la globalización*. 3ª Edición. México: Siglo XXI Editores.
- Kolko, Joyce. (1988). *Restructuring the World Economy*. New York: Pantheon Books.
- Lefebvre, Henry. (1998). *La producción del espacio*. Traducción: Emilio Martínez. Madrid: Capitan Swing.
- Marconi, Marina de Andrade e Lakatos, Eva María. (2003). *Fundamentos de metodologia científica*. 5ª ed. São Paulo: Atlas. Recuperado de http://biblioteca.virtual.ufpb.br/files/metodologia_do_trabalho_cientifico_1360073105.pdf
- Martínez, Ángel. (2004). "Globalización y recomposición de los espacios económicos globales. El margen de maniobra de las economías en entornos globales". En Enrique Palazuelos y María Jesús Vara. (Coordinadores), *Grandes áreas de la economía mundial*, (pp. 25-63). Barcelona: Ariel.

- Marx, Karl. (1982). "Teses contra Feuerbach". Em Marx/Engels: *Obras Escolhidas*, Tomo I. Lisboa: Edições Avante.
- _____. (2005). "Para a crítica da Economia Política (Introdução)". Em *Karl Marx*. Trad. Edgard Malagodi, (pp. 23-54). São Paulo: Nova Cultural, Coleção Os pensadores.
- Motta, José Américo. (1978). "Bachelard (1884-1962) Vida e obra." In *Os pensadores. Bachelard*. (pp. V-XIV). São Paulo: Abril Cultural.
- Orozco, Marcela de Lourdes. (2020a). "Algunas consideraciones teórico-metodológicas sobre los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional." En Juan Manuel Sandoval, Jadson Porto, Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano*, (pp. 67-96). Buenos Aires: Benemérita Universidad Autónoma de México y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- _____. (2020b). Elementos para compartir: Giras de Formação On-line Mulheres: Fronteiras e Territórios, sábados do 11 de julho a 01 de agosto de 2020, evento apoiado por GEDMMA, Coletivo Pinga Pinga e Encontros Marginais.
- Rago, Margareth. (1998). "Epistemologia feminista, gênero e história". Em Joana Pedro e Miriam Grossi (Orgs.) *Masculino, Femenino, Plural*, (pp. 1-17). Florianópolis: Ed. Mulheres. Recuperado de http://projcnpq.mpbnet.com.br/textos/epistemologia_feminista.pdf
- Robinson, William I. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y estado en un mundo transnacional*. Traducción: Myrna Alonso y Víctor Acuña. México: Siglo XXI.
- _____. (2018). *Into the Tempest. Essays on the New Global Capitalism*. Chicago: Haymarket Books.
- _____. (2020). *The Global Police State*. London-USA: Pluto Press.
- Sandoval, Juan Manuel. (2016). "El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el Complejo Industrial-Militar estadounidense". En Juan Manuel Sandoval y Miguel Ángel Vázquez. (Coordinadores), *En la senda del TLCAN: una visión*

crítica, (pp. 193-244). México: Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio y Universidad de Sonora.

_____. (2017a). *La frontera México-Estados Unidos. Espacio global para la expansión del capital transnacional*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

_____. (2017b). "US-Mexico borders states and the US Military Industrial complex. A global space for expanding transnational capital". *Regions and Cohesion*, 7(1), 87-121.

_____. (2017c). "La frontera Estados Unidos-México como espacio global o transnacional". En Héctor Padilla, Aurora Furlong, Raúl Netzahualcoyotzi y Juan Manuel Sandoval. (Coordinadores), *Las fronteras: espacios estratégicos para la globalización*, (pp. 45-104). Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

_____. (2019a). "La 'Megarregión Arizona-Sonora' como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA) en el Espacio Global para la expansión del capital transnacional en la frontera México-Estados Unidos." *Revista Pós Ciências Sociais – Repocs*. 16(32), 21-50.

_____. (2021). "El Espacio Global para la expansión del capital transnacional y las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) del "Proyecto Mesoamérica": Los casos del Istmo de Tehuantepec y la Península de Yucatán." En David Herrera Santana y Fabián González Luna. (Coordinadores), *Una geopolítica crítica. Debates sobre el espacio, las escalas y el desarrollo desigual*, (pp.109-132). México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM y Ediciones FIDES.

_____. (2022). "Políticas de desarrollo económico, expansión del capital transnacional y derechos humanos en el sureste de México y el nordeste de Brasil." Ponencia presentada en el Seminario Internacional POLÍTICAS PÚBLICAS, DESENVOLVIMENTO ECONÔMICO E POVOS TRADICIONAIS NA AMAZÔNIA. Temática: Desenvolvimento e Direitos Humanos na América Latina. 4 e 5 de agosto. Belém, Pará, Brasil.

- _____ y Orozco, Marcela. (2019). “Economía política de los espacios globales”. Documento de trabajo para la Clase 1 del Seminario virtual 1926 “Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano”, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Santos, Milton. (1993). “Los espacios de la globalización.” *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 13. sección: Revistas Científicas Complutenses. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/viewFile/AGUC9393110069A/31671>
- Sassen, Saskia. (2001). *The Global City: New York, London, Tokyo*. New Jersey: Princeton University Press, (Second Edition).
- _____. (2003). *Los espectros de la globalización*. Traducción: Irene Merzari. México: Fondo de Cultura Económica.
- Schweitzer, Alejandro Fabián. (2016). “La Patagonia Sur como espacio global para la expansión del capital transnacional.” *Revista Theomai / Theomai Journal*. 34, 139-151.
- Smith, Neil. (1988). *Desenvolvimento Desigual*. Rio de Janeiro: Editora Bertrand Brasil S.A.
- Talledos, Edgar. (2018). “¿Qué es un megaproyecto?”. En Aurora Furlong, Raúl Netzahualcoyotzi, Juan Manuel Sandoval y Jadson Porto. (Coordinadores), *Planes geoestratégicos, securitización y resistencia en las Américas*, pp. (21-41). Macapá: UNIFAP/BUAP/CLACSO.
- Villanueva, Víctor Hugo. (2018). *Peritaje antropológico. Un modelo integral para el dictamen cultural con pueblos indígenas*. Riga: Editorial Académica Española (International Book Market Service member of SIA OmniScriptum Publishing).

**LA MEGARREGIÓN
ARIZONA-SONORA Y EL CORREDOR GRAN
CARAJÁS-SÃO LUÍS.
DOS ZONAS ESPECÍFICAS
DE INTENSA ACUMULACIÓN (ZEIA)
EN LOS ESPACIOS GLOBALES
PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL
TRANSNACIONAL DE LA FRONTERA
ESTADOS UNIDOS-MÉXICO
Y DE LA AMAZONIA
(ORIENTE DE BRASIL)**

Juan Manuel Sandoval Palacios

1. INTRODUCCIÓN

La dispersión/concentración del capital, por su capacidad de movilidad, en la década de 1980 y como resultado de la reestructuración del sistema capitalista para salir de la crisis estructural en que se encontraba en esa época pero que se inició desde una década antes, llevó a una fragmentación de procesos productivos industriales y su localización en diversas partes del mundo, articulándose en nuevas cadenas de producción y acumulación a nivel global (Robinson, 2013). El capital, en su proceso de transnacionalización, también buscó insertarse en procesos extractivistas de gran escala para asegurar recursos estratégicos que alimentaran la producción de bienes industrializados de alta tecnología. Ello implicó la producción y desarrollo de Espacios Globales para la expansión del capital transnacional (Robinson, 2013; Sandoval, 2017; 2020), y la creación de Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) (Antunes de Sant'Ana Junior y Mendes Cardoso, 2020; Sandoval, 2019; 2021), mediante “ajustes espaciales” (Harvey,

2006) dentro de estos Espacios Globales, donde se estableció la infraestructura industrial y de transporte para uno u otro, y aún para ambos procesos, en la misma ZEIA.

En este trabajo muestro la creación y desarrollo de dos ZEIA en los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional de la Frontera Estados Unidos-México y de la Amazonia brasileña. La primera es denominada la Megarregión Arizona-Sonora, donde se ha desarrollado una infraestructura industrial para la producción de bienes de alta tecnología, con alto valor agregado, combinada con la infraestructura industrial para el extractivismo a gran escala de minerales metálicos y no metálicos estratégicos, y un denso sistema de transporte carretero, ferroviario y aéreo. Y, la otra, es la denominada el Complejo Gran Carajás-São Luís, donde se ha impulsado la infraestructura industrial para el extractivismo a gran escala de minerales estratégicos, combinada con una infraestructura industrial para procesos productivos de bienes en sus primeras fases de industrialización, y un sistema articulado de transporte de carga ferroviario, portuario y de carga marítima.

Ambos casos se impulsaron en el momento de la transición de las políticas económicas “desarrollistas” a las así llamadas “neoliberales”. En el caso de Arizona-Sonora, a principios de la década de 1980 se llevó a cabo una localización de procesos fragmentados de producción industrial (principalmente de la industria automotriz, pero con procesos de automatización y robotización integrados a la misma) y de creación de complejos industriales de punta (electrónica, aeroespacial, etcétera), para la producción de bienes de alta tecnología, con alto valor agregado, como parte del nuevo mapa económico de Estados Unidos, vinculado al llamado Cinturón de Industrias de Armamentos (Gun Belt) (Markussen et al, 1991) al que México se integró plenamente, principalmente con la firma en 1993 y puesta en vigor en 1994 del Tratado de Libre Comercio de América del Norte/TLCAN (Sandoval, 2017a). Sumado lo anterior a la aplicación de nuevas tecnologías a procesos extractivistas de minería de gran escala (cobre, oro y otros minerales metálicos y no metálicos) en la región.

En el segundo caso, durante la década de 1970 la dictadura militar brasileña, con la activa participación de la iniciativa privada tanto de ese país como la internacional y de grandes instituciones financieras internacionales, impulsó un modelo económico “desarrollista”, el cual preveía la industrialización y consecuente modernización del país y, de manera concomitante y asociada, la integración de la Amazonia a la dinámica económica nacional e internacional. El gobierno federal planeó para la Amazonia brasileña la instalación de infraestructura básica (construcción de grandes carreteras, líneas de ferrocarril, puertos aeropuertos, plantas hidroeléctricas) que permitiesen la rápida ocupación de la región, entendida entonces como un gran vacío demográfico (Antunes, Frazão, Pantoja y Pereira, 2009). En este contexto, el proyecto más grande y ambicioso instalado en la llamada Amazonia Oriental a principios de la década de 1980, fue el Proyecto Gran Carajás, “concebido para garantizar la explotación y comercialización de los ricos yacimientos de mineral de hierro localizados en el sureste del estado de Pará” (Antunes, Frazão, Pantoja y Pereira, 2009). Ahí se abrió la mina más grande del mundo a cielo abierto, una parte de cuya producción del hierro con la mayor pureza alimenta la industria militar estadounidense, y muy probablemente de otros países en Europa y Asia. La empresa (privatizada en la década siguiente por Fernando Henrique Cardoso -1995-2003) construyó un ferrocarril para el transporte de cientos de miles de toneladas del mineral con un recorrido de casi 900 km de longitud hasta el Puerto privado de Ponta de Madeira en São Luís, en el estado de Maranhão (ambos estados en la Amazonia oriental en el nordeste brasileño); la empresa tiene plantas siderúrgicas, para los procesos iniciales de la producción de acero: pelotas y ferrogusa o planchas de acero (los más contaminantes). Junto a este proyecto se han creado y crecido otros proyectos como una empresa productora de aluminio (Alumar) con una producción de base de aluminio (también muy contaminante) y con puerto marítimo privado; extensos monocultivos de soya y eucalipto en cientos de miles de hectáreas, y una planta de papel y celulosa (la más grande de América Latina), la producción de los

cuales se lleva por ferrocarril y camiones de carga al puerto marítimo público de Itaquí.

Ambas ZEIA se localizan en regiones históricamente de gran importancia económica durante las épocas colonial y moderna (después de la independencia). En el caso de Arizona-Sonora, la minería de plata y oro, además de la ganadería fueron muy importantes en la época colonial para el Impero español (aunque Arizona no existía como tal pues era parte de Nuevo México), y a partir de la independencia y la guerra entre Estados Unidos y México (donde Arizona quedó en el territorio arrebatado a México), en el siglo XIX la llegada del ferrocarril y la minería del cobre impulsaron la electrificación y la industrialización de ambos países. En el caso de Pará-Maranhão (donde se ubica hoy el Complejo Gran Carajás-São Luís), ésta era la región económica más importante para el Imperio Portugués en estas tierras por la producción de azúcar, y después de la independencia de Brasil la región del Gran Pará (y principalmente la Ciudad de São Luís en el Maranhão), que no se integró de inmediato al Brasil, fue la más industrializada de la época (industria textil).

Hoy en día, pero principalmente a partir de 2010, y como salida a la crisis estructural de 2008-2009, el capital transnacional le da un gran impulso al desarrollo de las dos ZEIA, incrementando sus inversiones en proyectos para la producción de bienes de alta tecnología, con alto valor agregado, y megaproyectos mineros, además de presentarlos como modelos de desarrollo para otras regiones de ambos Espacios Globales, todo lo cual analizaré en este trabajo.

2. LOS ESPACIOS GLOBALES PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL Y LAS ZONAS ESPECÍFICAS DE INTENSA ACUMULACIÓN (ZEIA)

A fines de la década de 1960, pero sobre todo en la de 1970 (1973-1974), el sistema capitalista entró en una profunda crisis estructural, la cual se profundizó con la crisis de la deuda de 1982. Grandes corporaciones multinacionales industriales, comerciales y de

servicios; grandes bancos privados; instituciones financieras internacionales; instituciones multilaterales; gobiernos de los países económicamente más desarrollados, y muchos otros, impulsaron -a instancias de la naciente Clase Capitalista Transnacional (CCT) encabezada por la fracción estadounidense de aquélla-, la reestructuración de dicho sistema que dio paso a la fase actual del capitalismo global mediante la dispersión y concentración del capital que globalizaron los circuitos financieros y de producción (Kolko, 1988; Robinson, 2013; Sassen, 2001).

Para Robinson (2013), la nueva fase de expansión del capital transnacional que avanza de manera intensiva pero también busca hacerlo de forma extensiva en el nivel global constituye cualitativamente un nuevo estadio en el desarrollo del capitalismo mundial, y está marcado por un número de cambios cualitativos en el sistema capitalista y por novedosas articulaciones de poder social: 1) el surgimiento de capital verdaderamente transnacional, y una nueva producción y un nuevo sistema financiero globales; 2) el surgimiento de una Clase Capitalista Transnacional (CCT); 3) el surgimiento de aparatos de un Estado Transnacional (ET); y, 4) nuevas relaciones de desigualdad, dominación y explotación en la sociedad global.

Para este autor, con el hallazgo de su movilidad global, el capital ha estado reorganizando la producción en todo el mundo de acuerdo con todo un rango de consideraciones políticas y de “costo-factor”. En este proceso, los aparatos productivos nacionales se fragmentan y se integran de forma externa en nuevos circuitos globalizados de acumulación. La distinción entre una economía mundial, donde la reproducción y acumulación del capital se daba en los ámbitos espaciales del Estado-nación, y una economía global, es la globalización del proceso mismo de producción o el surgimiento de circuitos globalizados de producción y acumulación. Así, la globalización unifica al mundo en un solo modo de producción y un solo sistema global, provocando la integración de los diferentes países y regiones en una nueva economía global. Este proceso ocurre a la par de la centralización del mando y control de la economía global por parte del capital transnacional.

Robinson plantea que en este proceso la *descentralización* de la economía global y su fragmentación lleva al surgimiento de varias zonas de intensa acumulación global. Así, encontramos que en Europa una de tales zonas va del noroeste al sureste, por encima de las fronteras hasta alcanzar áreas de Europa del Este. En América del Norte, la zona de intensa acumulación global es la zona fronteriza de Estados Unidos y México. En el Este asiático varios de estos ejes lo entrecruzan. Esto no significa que sean rivales por la hegemonía territorial, sino “sitios de acumulación intensiva en una economía global que une a capitalistas y elites transnacionales en lugares diversos en todo el mundo, precisamente lo que esperaríamos de una configuración transnacional supranacional y descentralizada” (p.173).

Y en estas zonas o sitios de intensa acumulación global se crean y desarrollan los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional. Robinson (2013) plantea que, “En la emergente configuración global del capitalismo, el Espacio Transnacional o Global suplanta a los espacios nacionales” (p.126).

Esta suplantación del espacio nacional por parte del Espacio Global, implica que el Estado nación en cuestión permite la subordinación de la soberanía de todo su espacio territorial, o de alguna parte de éste, a instancias transnacionales que ejercen su control sobre el emergente Espacio Global. Es decir, la soberanía territorial –que es parte constitutiva de la soberanía nacional de los Estados nacionales-, se subordina a la supremacía territorial de las instancias transnacionales (parte del emergente aparato del Estado Transnacional) que lleva a cabo un ejercicio de poder real sobre el territorio en cuestión, mediante diversos mecanismos (normativas impuestas por la Organización Mundial de Comercio, del BM y el FMI, reformas estructurales, tratados, acuerdos y alianzas comerciales, etcétera) (Sandoval, 2017b, p. 50).

Sassen (2001), por su parte, plantea que la globalización requiere espacios globales desnacionalizados, producidos por la dispersión-concentración de las actividades económicas, y estos espacios globales son las ciudades globales.

Considero que los Espacios Globales emergen o se producen sobre espacios que previamente han sido claves para las fases anteriores del desarrollo del capitalismo. Por sus características históricas y geográficas, ciertas zonas del planeta son claves para la intensa acumulación global, puesto que previamente han sido zonas que se han producido mediante un desarrollo geográfico desigual, producto de la diversificación, la innovación y la competencia, principalmente durante la fase anterior del capitalismo mundial para beneficiar la acumulación capitalista y por procesos de expansión geográfica del capital, como apunta Harvey (2006). Y la frontera México-Estados Unidos, así como otras regiones del Continente Americano (el Istmo centroamericano, la Cuenca del Caribe, la Amazonía, la Cuenca de la Plata, los Andes y la Patagonia) se han desarrollado de esta forma. Y, precisamente en estas regiones es donde se han configurado los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional.⁸

En estos Espacios Globales el capital transnacional coexiste con los capitales nacionales y locales que se reproducen en ciertos sectores, encadenados en muchas ocasiones a los transnacionales a los cuales abastecen de insumos, servicios, transporte, etcétera. Sin embargo, sólo los capitales nacionales y locales que se transnacionalizan mediante fusiones, alianzas estratégicas u otros mecanismos, son capaces de incorporarse a mayores cadenas o a clústers de corporaciones transnacionales. Los Espacios Globales se insertan al capitalismo global mediante diversos mecanismos, principalmente los establecidos en los tratados de libre comercio (inversiones, propiedad intelectual, etcétera).

Dentro de los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional, el movimiento y reproducción del capital es

8. En el Grupo de Trabajo "Fronteras, regionalización y globalización" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), del cual soy uno de los 3 coordinadores, y que está conformado por más de 180 investigadoras/es de 17 países, desarrollamos el proyecto colectivo "Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano", donde se han establecido 6 Espacios Globales: 1) Frontera México-Estados Unidos; 2) Proyecto Mesoamérica; 3) Cuenca del Caribe; 4) Amazonia; 5) Cuenca del Río de la Plata; y, 6) Andino del Sur-Patagónico.

responsable de la distribución desigual en el espacio y el tiempo de la valorización del trabajo y de los bienes naturales que devienen en recursos naturales al pasar éstos, de un valor de uso a uno de cambio. Por lo tanto, en el Espacio Global se produce un proceso de desarrollo geográfico desigual y combinado, y es en este proceso que se realiza un “ajuste espacial” (Harvey, 2006) en porciones del territorio para el despliegue y realización del proceso de producción industrial y/o de extracción de excedentes, de explotación de los territorios. En síntesis, dentro de los espacios globales existen espacios menores en los cuales se concentran, vía ajustes espaciales, los megaproyectos de infraestructura para la producción industrial de alta tecnología de bienes con alto valor agregado, o para procesos extractivos, o para una combinación de ambos.

Son estas porciones de territorio, estos espacios menores, a los que denomino Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) (Sandoval, 2019, 2021). Aquí utilizo este término como una abstracción analítica, una definición operativa y un instrumento metodológico, para configurar un nivel de análisis de una totalidad concreta que se expresa en las escalas local y regional, de un proceso global. Las ZEIA, comprenden un complejo entramado de infraestructuras establecidas para la expansión del capital transnacional y para su intensa acumulación. Comprenden diversos territorios, microrregiones, localidades y zonas urbanas articuladas por medio de infraestructura de transporte y energética, donde se ha creado y desarrollado la infraestructura industrial para grandes proyectos productivos y/o extractivos, extensivos e intensivos, de corporaciones transnacionales, mismas que son apoyadas financieramente por la banca nacional e internacional y por políticas públicas de todos los niveles de gobierno, así como por acuerdos y tratados internacionales; y sus productos se valorizan en las Bolsas de Valores globales.

Las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) se crean mediante el establecimiento de una densa trama de infraestructuras jurídicas, físicas o materiales y de seguridad.

- El primero le asegura su viabilidad jurídica mediante

tratados, planes rectores, decretos, acuerdos y leyes federales, estatales, municipales, etcétera.

- El segundo, mediante obras para el establecimiento de plantas productoras, manufactureras y distribuidoras de empresas transnacionales, comerciales y de servicios; para la producción, el transporte y almacenamiento de energía; y para el almacenamiento y transporte de mercancías.
- Y el tercero establece los mecanismos de “securitización” para la protección del capital transnacional, mediante leyes, acuerdos y decretos de seguridad y la militarización

Estas ZEIA se superponen y expanden sobre territorios y localidades urbanas y rurales, limitando procesos de acumulación locales y afectando, en el caso de comunidades que mantienen aún el valor de uso de sus bienes naturales, su reproducción social. Pero las comunidades urbanas y/o rurales responden a ello organizándose o fortaleciendo sus organizaciones para luchar por sus territorios; y, en el caso de comunidades y pueblos originarios, por sus territorios y sus bienes comunes.

Al tensarse las contradicciones entre el capital transnacional y las políticas gubernamentales con los sectores subalternos (trabajadores, campesinos y sectores populares) en las ZEIA, se produce una gran y creciente cantidad de impactos y conflictos sociales por la constante violación de los derechos humanos, constituyéndose estas ZEIA también en Zonas Específicas de Intensa Conflictividad Social (ZEICS) (Sandoval, 2022).

3. EL ESPACIO GLOBAL PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL DE LA FRONTERA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS Y LA ZEIA “MEGARREGIÓN ARIZONA-SONORA”

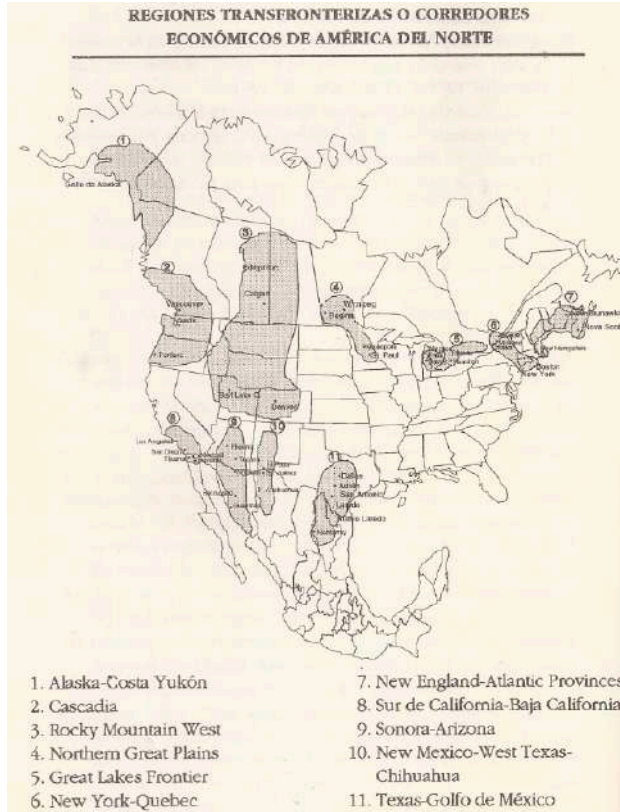
Como consecuencia de la reestructuración capitalista, principios de la década de 1980, durante el gobierno de Ronald Reagan, se comenzó a crear un nuevo Mapa Económico de Estados Unidos con la localización de procesos productivos de diversos sectores industriales (automotriz, siderúrgico, y otros), así como nuevos complejos

industriales de alta tecnología (electrónica, aeroespacial, etcétera), en las regiones fronterizas de Estados Unidos y México, que forman parte de un perímetro industrial donde destaca el sector de armamentos y que abarca ambas costas estadounidenses desde su frontera con Canadá uniéndose en dicha frontera, configurando los que algunos autores han denominado el Cinturón de Industrias de Armamentos (Gun Belt) (Markussen, et al, 1991). En esta frontera se impulsó el desarrollo de un Espacio Global para la expansión del capital transnacional (Sandoval, 2017a), vinculado al capitalismo global mediante el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) desde enero de 1994, en base a las políticas de “desarrollo” aplicadas desde la década de 1980 por parte de Estados Unidos con la llamada “Reaganomics”, y en México durante el gobierno del Presidente Miguel De La Madrid (1982-1988), en cuyo discurso oficial se planteaba que para salir de la crisis era necesaria la apertura económica para la exportación y la reconversión industrial, y que se requerían instrumentar políticas de industrialización y comercialización regional (Dávila y García, 1991). Sin embargo, lo que supuestamente debería haber sido un proceso de integración regional de la frontera norte a México, en realidad resultó en una mayor integración de ésta a la estadounidense, y a la economía global.

En este espacio global o zona de intensa acumulación global, se localizan áreas específicas de mayor intensidad en la acumulación, como son las llamadas megaregiones California-Baja California; Arizona-Sonora; Texas-Nuevo México-Chihuahua; y otras, que forman parte importante de los corredores comerciales de América del Norte, que van desde Canadá hasta México, atravesando Estados Unidos. En 1990 se comenzó a hablar en los círculos políticos y comerciales de un tratado de Estados Unidos con México, al cual se sumó Canadá para negociar un solo tratado entre los tres países. Durante ese periodo y tomando en consideración las “Vocaciones económicas” y las “ventajas comparativas” regionales, se propusieron las “regiones fronterizas” o “corredores económicos de América del Norte” que abarcan grandes porciones territoriales de Canadá y Estados Unidos y de Estados Unidos y México, éstas últimas serían

claves para la conformación del Espacio Global para la expansión del capital transnacional mencionado. Véase Mapa 1.

MAPA 1



Fuente: Adaptado de Swanson (1994) por Wong (1997, p. 53)

A estas megarregiones las he denominado Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA). Aquí mostramos la ZEIA “Megarregión Arizona-Sonora” como ejemplo, la cual formaría la parte del Corredor Canamex (Canamex Corridor) un corredor comercial que partiría desde las provincias canadienses de Alberta y Columbia Británica, en el Océano Pacífico, a la Ciudad de México, con Arizona y Sonora como el centro de actividad (“hub”) (Pavlovich-Kochi, 2015, p. 154).

La ZEIA Megarregión Arizona-Sonora tiene 3 componentes: Comercio, inversiones e intercambio de conocimiento. Grandes parques industriales de alta tecnología en los sectores: Aeroespacial, aviación, automotriz y minería con 1800 empresas y 140 minas.

- **Megaproyectos mineros:** cobre, oro, plata (Arizona y Sonora son los principales productores de cobre de ambos países desde el siglo XIX) y uno de los yacimientos más grandes del mundo de litio se localizó recientemente en Sonora)
- **Industria automotriz:** La planta de ensamble y estampado de autos Ford más moderna del mundo está en Sonora⁹ y la planta de autos eléctricos Lucid Motors más moderna del mundo en Arizona.
- **Industria aeroespacial:** Sonora ocupa el segundo lugar del ranking nacional de clústeres aeroespaciales y Arizona tiene uno de los sectores aeroespaciales de defensa más importantes, ahí se localiza la planta de Raytheon que fabrica los misiles Tomahawk, una de las armas más poderosas de las FFAA estadounidenses.

Los sectores aeroespacial y minero están vinculados, en gran medida, a la acumulación militarizada. (Sandoval, 2019).

Los territorios de los Pueblos originarios Pimas, Seris y Guarijíos de Sonora están bajo amenaza por la expansión minera extractivista en gran escala, el acaparamiento de agua por la construcción de una represa, el narcotráfico y la violencia, y la destrucción de sus bienes naturales, por lo cual han impulsado diversos mecanismos de resistencia (Aguilar, 2021). En 2014 se derramaron, de una pileta donde la mina Buenavista del Cobre de Grupo México almacenaba desechos tóxicos, 40 millones de litros de solución de sulfato de cobre

9. Desde 2018 la empresa comenzó a ampliar esta planta para trasladar su producción de otras plantas en España que serían cerradas en 2020. En 2019, el autor (JMSP) realizó un recorrido por el perímetro de la enorme planta para ver las obras de ampliación de la misma, guiado por el Dr. J. Guadalupe Rodríguez, de la Universidad de Sonora, y quien había trabajado en dicha empresa.

acidulado al Río Bacanuchi, que desemboca en el Sonora. El derrame se catalogó como el peor desastre ambiental en la historia de la industria minera en México, afectando a los pobladores de las comunidades ubicadas a la orilla de ambos ríos los cuales cambiaron su forma de beber, de comer, y de ganar dinero. También se alteraron sus tradiciones, su salud y el entorno (Vega, 2019).

Otros pueblos originarios, como los Seris, luchan por sus derechos a los recursos del mar; y los O´odham (que se encuentran en ambos lados de la frontera) enfrentan a los grupos delincuenciales del narcotráfico y tráfico de personas por la defensa de sus sitios sagrados y en defensa de sus autoridades tradicionales, la construcción del muro fronterizo impulsado por el expresidente Donald Trump, y la lucha contra el basurero tóxico CEGyR. Otro Pueblo originario, la Tribu Yaqui (en ambos lados de la frontera), en lucha desde el siglo XIX contra el gobierno mexicano y los intereses privados, están en resistencia contra un acueducto y el proyecto de transvase de agua de la represa el Novillo a la capital del estado, Hermosillo, para alimentar industrias (automotriz, aeroespacial y otras). Además de la resistencia contra un gasoducto que atravesaría su territorio y otros megaproyectos (Aguilar, 2021).

4. LA AMAZONIA: ESPACIO GLOBAL PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL Y LA ZEIA PROYECTO CARAJÁS-SAO LUÍS EN LA AMAZONÍA ORIENTAL, BRASIL

La Amazonía ha sido considerada por algunos autores como “Cantera del capitalismo”, ya que, desde los primeros tiempos de la conquista, de la región ha salido de todo: Especies desconocidas en Europa, maderas, pieles, caucho, petróleo, oro, otros metales, cocaína y desde hace unos años eso que llaman “servicios ambientales o ecosistémicos”. Sin embargo, si bien la Amazonía ha sido una de las “canteras del capitalismo” desde los primeros tiempos de la conquista, y se le ha explotado de manera intensa desde entonces, sólo puede considerarse una zona de intensa acumulación global en esta fase del capitalismo global que dio inicio a una nueva y dramática expansión

de este sistema a fines del siglo XX, de manera más intensiva que extensiva, como apunta Robinson (2013).

Uno de los primeros proyectos industriales en la Amazonia oriental brasileña que fue creado para la explotación a gran escala de minerales, agricultura, ganadería y bosques, es el Programa Grande Carajás, cuyo sustento teórico y político se remonta al período gubernamental de Juscelino Kubistscheck (1956-1961) cuando el “desarrollo” se afirmaba como la orientación principal para la formulación de políticas de los gobiernos. Este presidente creó el Plan de Metas que prometió un crecimiento de 50 años en sólo 5, abriendo la economía brasileña al capital internacional y promoviendo políticas de consolidación de procesos de industrialización iniciados en los períodos del presidente Getulio Vargas (1930-1945 y 1951-1954). Pero fue en el período de la dictadura empresarial militar inaugurada por el golpe de 1964, en el cual los militares contaron con la participación activa del empresariado nacional e internacional, que las políticas de “desarrollo” son asumidas por el Estado de modo más efectivo. Los sucesivos gobiernos dictatoriales concibieron e instrumentaron sus Planes Nacionales de Desarrollo (PND) y los Planes de Integración Nacional (PIN) para la viabilización de la industrialización de Brasil y para la articulación de todas las regiones del país en el proceso de modernización. Para la Amazonia brasileña son concebidos grandes proyectos de desarrollo para impulsar la articulación de la región a la dinámica de expansión capitalista nacional (y transnacional). (Antunes, Da Silva y Brustolin, 2018, pp. 8-9).

Sin embargo, de acuerdo con Ianni (1986, p. 214), lo que parecen ser las razones de geopolítica militar brasileña son también las razones del desarrollo capitalista, de la empresa privada, nacional y extranjera. Se combinan y confunden los intereses del capital, de la burguesía, con las razones de la dictadura militar,

El Programa Gran Carajás se creó en 1980 como un plan gigantesco de intervención regional y, bajo la dirección de la Compañía Vale do Rio Doce, entonces estatal, abarcó un área de más

de 900 mil km² en 3 estados: Pará, Maranhão y Piauí. Comprende tres grandes proyectos (Antunes, Da Silva y Brustolin, 2018, p. 9):

- **1) Proyectos minero-metalúrgicos** (extracción de hierro, manganeso y otros; y complejos industriales siderúrgicos y de aluminio). Concebido para explotar las minas de hierro del sureste de Pará, en la sierra de Carajás en plena selva amazónica, se volvió un complejo mina-ferrocarril-puerto. Vinculando las minas localizadas en las proximidades de Marabá/Parauapebas en Pará al complejo portuario de Sao Luís en Maranhao (especialmente el Puerto de Ponta da Madeira, de propiedad de la VALE) y actuó como “dinamizador” de la economía regional, del “desarrollo” regional. Otros proyectos de desarrollo que acompañaron a éste son:
- **2) Proyectos agropecuarios y forestales** (ganadería extensiva, megacultivos de soya, grandes plantaciones de eucaliptos, fábrica de celulosa y papel en Imperatriz, Maranhao, la más grande de América Latina).
- **3) Proyectos de infraestructura:** La empresa estatal Vale do Rio Doce (privatizada en 1995) construyó la hidroeléctrica de Tucuruí que provee de energía barata a estos proyectos; carreteras, un ferrocarril y puertos marítimos.

En nuestro proyecto de investigación colectivo sobre los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional y las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) en el Continente Americano, del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)¹⁰, hemos caracterizado al Proyecto Carajás (Pará) - São

El autor (JMSP) es uno de los 3 coordinadores del GT FRG CLACSO, y ha participado en 2 estancias de un mes en febrero de 2018 y febrero-marzo de 2020 en la Universidade Federal do Maranhão, en el primero de los cuales recorrió con investigadores de esta Universidad la región del Proyecto Gran Carajás en la Amazonía, y en el primero y el segundo las regiones de los puertos y comunidades quilombolas y otras.

Luís (Maranhão) como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA). Véase Mapa 2.

MAPA 2

Área el Programa Grande Carajás
(Más de 900 mil km² en 3 estados: Pará, Maranhão y Piauí)



Después de la crisis económica global de 2008-2009, la empresa transnacional VALE, con un préstamo de varios miles de millones de Reales del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) de Brasil impulsó en 2012 la apertura de una nueva mina, la S11d – Canaã Dos Carajás (Pará), a 100 km del Complejo minero Serra Dos Carajás, y construyó una doble vía del Ferrocarril Carajás-Sao Luís para transportar mayores cantidades de mineral a lo largo de casi 1000 km (con el Complejo Siderúrgico de Açailândia en el estado de Maranhão a mitad de camino) (Peters, 2015, pp. 64-67). Amplió el Puerto de Ponta da Madeira, en el marco de un nuevo impulso para la construcción de más puertos (uno en Playa Cajueiro y otro en la Isla de Cajual frente a la ciudad de Alcântara, en el estado de Maranhão).

Desde ahí se cubren las rutas marítimas comerciales del hierro y otros minerales, la soya y la celulosa a diferentes puertos de Europa, Asia y Estados Unidos.

La Resistencia popular, indígena y quilombola, que empezó desde el inicio de la construcción de este proyecto en contra la minería, el complejo siderúrgico, el ferrocarril, la ganadería extensiva, y las plantaciones de la soya y eucalipto, se vio incrementada a partir de la década de 2010 ante la nueva expansión del capital transnacional en la ampliación de los megaproyectos minero-ferroviario-portuario y la deforestación para la ganadería y los megamonocultivos (Véase: Antunes y Mendes, 2016; Costa, 2020; Peters, 2015).

CONCLUSIONES

Como mencioné en los apartados anteriores, durante la década de 2010 se impulsó una nueva ola expansiva del capital transnacional, no sólo en términos extensivos sino también intensivos, impulsada por instancias transnacionales (Banco Mundial, FMI, BID, OMC, ONU, las grandes corporaciones empresariales y los gobiernos de todos los países) como salida a la profunda crisis económica y financiera global de 2008-2009, lo que ha llevado a las corporaciones transnacionales a promover nuevas inversiones en proyectos de infraestructura de gran escala o ampliar los ya existentes (para transporte terrestre, marítimo, fluvial, así como puertos terrestres, marítimos y aeropuertos), principalmente para el sector extractivo (minería metálica y no metálica, energéticos -hidrocarburos, gas, electricidad), como en el caso de la ZEIA del Corredor Carajás-Sao Luis en la Amazonia brasileña; en los complejos industriales de los sectores automotriz, aeroespacial y otros (incrementando además la producción de bienes de uso dual –comercial y militar), como en la ZEIA de la Megarregión Sonora-Arizona; y en otros sectores como el turismo (turismo Premium, cruceros, etcétera) y en el sector agropecuario (monocultivos –soya, eucalipto, palma africana- y enormes hatos de ganado bovino en grandes extensiones y porcino en mega-granjas), entre los principales. buscando controlar recursos estratégicos y

mercados en el nivel global, impactando en gran medida territorios, comunidades y medio ambiente.

La movilidad del capital, facilitado por el desarrollo tecnológico en las décadas de 1980 y 1990 gracias al internet, la fibra óptica y los satélites, mediante los cuales se globalizaron la producción y el sistema financiero, permitió que en la década actual de 2020, como apunta Robinson (2020a), la avanzada digitalización de la economía y la sociedad global y la aplicación de tecnologías de la cuarta revolución industrial hayan venido a impulsar, a partir de una segunda caída de la economía a fines de la década pasada después de un breve repunte del capital transnacional, otra ronda de reestructuración y transformación del capitalismo global basada en dicho proceso (y facilitada por los tratados de libre comercio de nueva generación y por estrategias de cooperación, como en el caso de China).

Este proceso ha estado siendo acelerado por las cambiantes condiciones económicas y sociales causadas por la pandemia del COVID-19, que surgió en 2019 expandiéndose rápidamente por todo el mundo, y que ha favorecido a un nuevo bloque de capital transnacional encabezado por las grandes corporaciones tecnológicas, las instituciones financieras y el Complejo Industrial Militar, que han amasado un poder aún mayor durante este período y consolidado su control sobre los puestos más altos de la economía global.

Al mismo tiempo, continúan avanzando los procesos productivos industrializados de bienes con alto valor agregado y/o extractivistas (bajo el discurso y las políticas del “desarrollo”) en espacios que han venido siendo producidos mediante estrategias de escalamiento y expansión geográfica, por las cuales el capitalismo, ya globalizado, produce espacios globales (EG) para la expansión del capital transnacional y se materializa en zonas específicas de intensa acumulación (ZEIA) principalmente en la forma de megaproyectos (Sandoval, 2019; 2021; Talledos, Camacho y Sandoval, 2020, Talledos, Enriquez y Sandoval, 2021), como en las dos ZEIA analizadas en este trabajo.

Con ello se intensifica la explotación de los territorios, el desplazamiento forzado y los despojos territoriales, se reactivan movimientos sociales y ambientales de resistencia y surgen otros nuevos, en nuevos espacios. Estos movimientos se enfrentan mediante diversas estrategias con los grandes capitales y con los gobiernos de los estados nacionales y de niveles inferiores, en algunos casos buscando articulaciones con otras organizaciones, sindicales, políticas, académicas, etcétera, y en otros, adoptando posiciones autonomistas, dando lugar a diversos resultados.

Y conforme este proceso avance, aumentará la concentración del capital en todo el mundo, empeorará la desigualdad social y agravará las tensiones internacionales. Los grupos dominantes, apoyados en las aplicaciones digitales, a menos que sean forzados a cambiar el curso por la presión de las masas desde abajo, recurrirán a las trampas y engaños del Estado policiaco global para contener las convulsiones sociales (Robinson, 2020a).

De acuerdo con Robinson (2020b), mientras que el mundo se vuelve más desigual, las personas se vuelven más “desechables”. Actualmente, los gobiernos excluyen sistemáticamente a secciones de sus poblaciones de la sociedad por medio de políticas de mano dura. Apunta que el Estado policiaco global utiliza una variedad de ingeniosos métodos de control, incluyendo la encarcelación masiva, la violencia policiaca, las guerras provocadas por Estados Unidos y otros Estados, la persecución de migrantes y refugiados y la represión de activistas ambientales, pero también, añadiríamos aquí, de líderes y luchadores de los pueblos originarios, de afrodescendientes y otros que defienden sus territorios y derechos ancestrales.

En el continente americano, el control y la acumulación militarizada se ha venido concentrando principalmente en Espacios Globales para la expansión del capital transnacional y en Zonas Específicas de Intensa Acumulación, como la frontera México-Estados Unidos donde se localizan una gran cantidad de empresas de industrias vinculadas al Complejo Industrial Militar de América del Norte, o en ZEIA del proyecto Mesoamérica donde se concentran megaproyectos extractivistas estratégicos (energéticos, minería, transporte y almacenamiento de mercancías, etcétera), en la Cuenca

del Caribe o en la Amazonia y la región andino del sur patagónica donde se extraen recursos y minerales estratégicos, etc. El control social, la represión, los asesinatos de líderes, y la violencia generalizada se están expandiendo rápidamente en muchas de estas y otras regiones por las protestas y movilizaciones en contra de la expansión del capital transnacional.

La intensidad de lucha y resistencia se presenta principalmente en las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) dentro de los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en todo el planeta, donde la infraestructura y los megaproyectos se incrementan exponencialmente, creando o ampliando más espacios productivos sobre espacios de reproducción social, desplazando poblaciones y afectando modos de vida y producción, salud, educación, culturas y creando una gran cantidad y variedad de conflictos sociales, lo que convierte también a estas ZEIA en Zonas Específicas de Intensa Conflictividad Social (ZEICS), donde se

BIBLIOGRAFÍA

- Antunes de Sant'Ana Júnior, Horácio y Mendes Cardoso, Rosiane. (2020). "O Programa Grande Carajás, Seu Sistema Mina-Ferrovia-Porto E Lutas Territoriais No Maranhão – Amazônia Oriental – Brasil". En Juan Manuel Sandoval; Jadson Porto; Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano*, (pp. 187-221). Buenos Aires: CLACSO, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Antunes de Sant'Ana Júnior, Horácio y Mendes, R. (2016). O Sistema Mina-Ferrovia-Porto e Lutas Territoriais no Maranhão. I: A. Zhouri; P. Bolados e E. Castro. (Orgs), *Mineração na América do Sul. Neoextrativismo e Lutas Territoriais*, (pp. 181-201). São Paulo: Annablume.
- Antunes de Sant'Ana Júnior, Horácio; Da Silva, M. J. y Brustolin, Cindia. (2018). Da Ideia de Desenvolvimento, das Acoes e de

Confrontos: Uma Introdução. In Horacio Antunes; M. J. Da Silva y Cindia Brustolin (Orgs.), *Desenvolvimento em Questao: Projetos Desenvolvimentistas, Resistencias e Conflitos Sociambientais*, (pp. 5-20). São Luís: EDUFMA.

Antunes de Sant`Ana Júnior, Horácio; Frazão Pereira, Madian de Jesus; Pantoja Alves, Elio de Jesus e Assunção Pereira, Carla Regina. (2009). A Resex de Tauá-Mirim, grandes projetos de desenvolvimento e a resistência socioambiental: introduzindo o debate. En *Ecos dos conflitos socioambientais: a Resex de Tauá-Mirim* / Organizadores: Horácio Antunes de Sant`Ana Júnior, Madian de Jesus F. Pereira, Elio de Jesus P. Alves, Carla Regina A. Pereira. São Luís: Edufma.

Aguilar, Alejandro. (2021, el 4 de febrero). Siglos de resistencia en el noroeste de México: Los pueblos originarios de Sonora frente al desarrollo extractivista. Conferencia sustentada en el Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras (DEAS-INAH)

Costa, Saulo. (2020). *Cajueiro. A luta de uma comunidade pelo direito de existir*. São Paulo: Editora Sundermann.

Dávila, Alejandro y García, Arturo. (1991). *La apertura comercial y la frontera norte de México*. Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila.

Ianni, Octavio. (2019/1981). *A ditadura do Grande Capital*. São Paulo: A Expressao Popular.

Kolko, Joyce. (1988). *Restructuring The World Economy*. New York: Pantheon Books.

Harvey, David. (2006). *Spaces of Global Capitalism. Towards a Theory of Uneven Geographical Development*. United Kingdom: Verso.

Markusen, Anne; Hall, Peter; Campbell, Scott and Deitrick, Sabina. (1991). *The Rise of the GunBelt. The Military Remapping of Industrial America*. New York: Oxford University Press

Pavlovich-Kochi, Vera. (2015). Re-Building CBRs in 21st Century: Lessons from the Arizona-Sonora Region. In María del Rocío Barajas; Pablo Wong-González y Nahuel Oddone. (Coords). *Fronteras y procesos de integración regional. Estudios comparados entre América y Europa*, (pp. 151-16). México: El Colegio de la

- Frontera Norte, Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Juan Pablo Editor.
- Peters, Tadzio. (2015). *Projeto Grande Carajás. Trinta Anos de Desenvolvimento Frustrado*. Marabá: Iguana Editorial.
- Robinson, William I. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI Editores, S. A. de C. V.
- _____. (2020a). Global capitalism post-pandemic. *Race & Class* 62(2), 1-11.
- _____. (2020b). *The Global Police State*. London: Pluto Press.
- Sandoval, Juan Manuel. (2017a). *La frontera Estados Unidos – México: espacio global para la expansión del capital transnacional*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia; México.
- _____. (2017b). “La frontera Estados Unidos-México como espacio global o transnacional”. En Héctor Padilla; Aurora Furlong; Raúl Netzahualcoyotzi y Juan Manuel Sandoval (Coords.), *Las fronteras: espacios estratégicos para la globalización*, (pp. 45-104). Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- _____. (2019). La ‘Megarregión Arizona-Sonora’ como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA) en el Espacio Global para la expansión del capital transnacional en la frontera México-Estados Unidos. *Repocs*, 16(32), 21-50.
- _____. (2020). “El Espacio Global para la expansión del capital transnacional de la frontera México - Estados Unidos y el Complejo Industrial - Militar en la era de Donald Trump.” En **Juan Manuel Sandoval; Jadson Porto; Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano**, (pp. 101-155). Buenos Aires: **CLACSO, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla**.
- _____. (2021). “El Espacio Global para la expansión del capital transnacional y las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) del “Proyecto Mesoamérica”: Los casos del

Istmo de Tehuantepec y la Península de Yucatán.” En David Herrera Santana y Fabián González Luna. (Coordinadores), *Una geopolítica crítica. Debates sobre el espacio, las escalas y el desarrollo desigual*, (pp.109-132). México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM y Ediciones FIDES.

_____. (2022). “Políticas de desarrollo económico, expansión del capital transnacional y derechos humanos en el sur sureste de México y el nordeste de Brasil”. Ponencia presentada en el Seminário Internacional “Políticas Públicas, Desenvolvimento Econômico e Povos Tradicionais na Amazônia. Temática: Desenvolvimento e Direitos Humanos na América Latina”. Organizado por el Ministério Público do Estado do Pará (MPPA), Centro de estudos e Aperfeiçoamento Funcional (CEAF), Diretoria de Pesquisas e Grupo de Estudos e Pesquisas sobre Desenvolvimento e Direitos Humanos na Amazônia (GEDHA), Grupo de Estudos sobre Desenvolvimento, Modernidade e Meio Ambiente y el Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. 4 e 5 de agosto de 2022. Belém, Pará, Brasil

_____. (En prensa). El TLCAN renovado, la seguridad regional y la conformación de un ejército transnacional en América del Norte. En Marcela de Lourdes Orozco Contreras (Coord.), *Del TLCAN al T-MEC. 26 años de libre comercio*. Buenos Aires: Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC) y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Sassen, Saskia. (2001). *The Global City: New York, London, Tokio*. Princeton: Princeton University Press.

Talledos, Edgar; Camacho, Rosalía y Sandoval, Juan Manuel. (2020). Megaproyectos y producción de espacios globales. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales Regionalismo y Desarrollo*, 15(28), 9-31.

_____; Enriquez, Raúl y Sandoval, Juan Manuel. (2021). Territorios y espacios globales para la expansión del capital transnacional. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales*

Regionalismo y Desarrollo, Vol. 15(29), 11-29.

- Vega, A. (2019, 6 de agosto). Así es la vida en las comunidades del Río Sonora, a 5 años del derrame tóxico de Grupo México. *Animal Político*. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/2019/08/comunidades-derrame-toxico-grupo-mexico/>
- Swanson, Larry. (1994). Emerging Transnational Economic Regions in North America under NAFTA. Em Michael Hodges (Ed.), *Proceedings of the Symposium The Impact of NAFTA: Economies in Transition*. London: The London School of Economics and Political Science.
- Wong, Pablo. (1997). Integración de América. Implicaciones para la competencia internacional de regiones". En Guillermo Ibarra. (Coord.), *Relaciones México-California. Más allá de la frontera*, (pp. 15-63). Culiacán de Rosales: Universidad Autónoma de Sinaloa y Sistema de Investigación del Mar de Cortés.

TRANSNACIONALISMO, AGRONEGÓCIO E AGRICULTURA 4.0: A NOVA FRONTEIRA DA ACUMULAÇÃO E OS IMPACTOS NOS MUNDOS DO TRABALHO

Fabiana Scoleso

INTRODUÇÃO

O “Consenso das Commodities”, como pontuado pela socióloga Maristella Svampa, protagonizado pela América Latina nas últimas duas décadas, colaborou com a tendência mundial de inserção da Classe Capitalista Transnacionais especialmente sobre os territórios latino-americanos, contribuindo com novas concentrações de terra e com o domínio dos vários elos da cadeia de valor do agronegócio, demonstrando a incontrollabilidade do capital e sua versatilidade neste setor, como também a dependência estrutural das exportações de commodities que impacta ainda mais a subalterna divisão internacional do trabalho, a questão ambiental e climática, e os povos tradicionais vítimas constantes da sua expansão. Megaprojetos em territórios indígenas (usina de Belo Monte, por exemplo), expansão de redes de eletricidade com implantação de torres em comunidades quilombolas (como o caso da comunidade de Malhadinha em Porto Nacional -TO) alteraram significativamente as relações sociais de produção como parte de um novo poder geopolítico internacional,

dentre elas as crises de hegemonia e o protagonismo chinês, que também colaboraram com o surgimento e configuração das chamadas Zonas Específicas de Intensa Acumulação (ZEIAs) (Sandoval, 2019). A nova fase da mundialização do capital no século XXI amplificou o metabolismo social consumando sua ascendência global, articulando alienadamente a reprodução social e produzindo contradições que ameaçam os territórios e qualquer parâmetro jurídico que reja a proteção ambiental, desembocando nas mais recentes crises climáticas.

A atualizada lógica produtiva do campo, submeteu e submete o mundo trabalho a uma nova condição laboral. A aplicação intensiva da bio e nanotecnologia, inúmeras tecnologias da informação e comunicação (drones, aplicativos, satélites...) responsáveis por estabelecer um modelo profundamente avançado de produção e gestão empresarial que no seu conjunto é denominado Agricultura 4.0 e que, conseqüentemente tem criado uma zona de ocupação laboral de baixa intensidade de trabalho formal. A superexploração e a precarização do trabalho nos diversos elos da cadeia de valor do agronegócio é parâmetro estratégico do padrão de acumulação. O desequilíbrio de forças entre capital e trabalho, incluindo um setor que pouco cria novos postos, é premissa fundamental do capitalismo no continente que se integra na economia global em posição cada vez mais subordinada e dependente. Não se pode relativizar o latifúndio e o extrativismo surgente desta ordem, porque apesar da sua modernização tecnológica, é estrutura típica da economia colonial que coloca o Brasil na condição de produtor de commodities sem contrapartidas e equilíbrio necessário com outros setores da economia. Como setor privilegiado por impostos e benefícios creditícios, o agro não traz retornos sociais ao ambiente doméstico e colabora com a desestruturação da economia industrial. Este processo tem sido analisado e denominado como reprimarização.¹¹

Em janeiro de 2020 dados sobre a balança comercial brasileira indicaram índices avançados de exportação de produtos primários o

11. Para mais ver <https://outraspalavras.net/videos/a-trajetoria-de-reprimarizacao-da-economia-brasileira/?msclkid=08e136cbb66c11ec9802a551d2691e8f>

que significa uma aceleração ainda mais latente da reprimarização da pauta exportadora. São fortes indicativos do avanço de uma dinâmica que fortalece o transnacionalismo e que colabora com a cadeia global de produção de valor de commodities em detrimento da pobreza, exclusão da população, subordinação dos territórios e impactos ambientais. O neoliberalismo que no início da década de 1990 provocou um processo de reestruturação produtiva através de mudanças significativas na legislação aduaneira, nas fusões e aquisições, nos processos de exportação e nos chãos de fábrica, hoje, ainda mais sofisticado, é expressão do capital destrutivo e as formas subordinadas da integração brasileira, que se amplificaram e se redimensionam com a pressão e lobby nas instâncias do poder da república brasileira pela classe capitalista transnacional, no avanço e no controle direto e indireto da cadeia de valor do agronegócio, estabelecendo seus modos de produção e reprodução capitalista e, conseqüentemente, sua nova superacumulação. A teia institucional constituída sob esta perspectiva, coloca a América Latina em condição ainda mais subalterna na divisão internacional do trabalho e consolida, também no século XXI, um capitalismo altamente dependente.

A ORDEM GLOBAL E O PODER TRANSNACIONAL SOBRE OS TERRITÓRIOS

As mudanças na ordem global e os princípios norteadores de um novo ordenamento jurídico para a integração da América Latina sempre estiveram presentes conduzindo sua condição subordinada. No século XXI, embora grande parte dos países latino-americanos estivessem governados por tendências progressistas, a região mais uma vez se apresentou como estratégica e de potencial geoeconômico e geopolítico. Plataformas de Políticas Públicas e acordos de cooperação estratégicos desencadearam inúmeras relações bilaterais e multilaterais que garantiram a inserção e participação da China em negócios estratégicos especialmente no agronegócio, setor de transporte e energético através de acordos e tratados de livre comércio o que potencializou o processo de reprimarização da pauta

exportadora brasileira. O transnacionalismo é um novo paradigma de valorização do capital em escala global trazendo novas relações, novos poderes e novos atores. O regime do capital que vem se consolidando na América Latina e Caribe não é outro o dependente e periférico. No mundo do trabalho, o agronegócio combina força-de-trabalho altamente qualificada com superexploração e com uma classe trabalhadora crescentemente supérflua. O modelo é uma centrífuga destruidora e parâmetro estratégico para a superacumulação do capital.

Após a crise de sobreacumulação da economia global a partir de 2008 e a crise de alimentos 2007/2008¹², a recomposição financeira e rentista não demorou para apresentar seus planos e suas novas formas de garantir seus investimentos e rentabilidade. O transnacionalismo e os investimentos em diversas partes e processos da cadeia do agronegócio e os mega projetos de mineração espalhados pela América Latina passaram a receber um conjunto complexo e sofisticado de investimentos que foram desde novas fusões e aquisições, máquinas e equipamentos, tecnologias da informação e comunicação, plataformização da prestação de serviços, logísticas com sofisticados centros de armazenamento e transporte. Embora o Brasil ainda tenha uma insuficiência no que se diz respeito aos transportes modais, empresas investiram maciçamente neste importante elo da cadeia de valor do agronegócio.

Embora tenhamos trazido as novas epistemologias e a importância dos saberes, o marco teórico de nossa análise está centrada na teoria marxista e as categorias aqui destacadas e analisadas estão também centradas na luta de classes, no modo de produção, na teoria do valor, no papel do Estado e nas formas políticas e organizacionais dos movimentos sociais nas dinâmicas de enfrentamento.

12. Para mais ver <https://www1.folha.uol.com.br/folha/especial/2008/crisedosalimentos/noticias-2.shtml?msclkid=5a3f10d0b67411ecac80180a97ea145c>

RELAÇÕES INTERNACIONAIS E QUESTÃO AGRÁRIA: TRANSNACIONALISMO E NEOEXTRATIVISMO NO CERRADO BRASILEIRO

Ao longo de três décadas neoliberais na América Latina, o capital financeirizado caracterizado em sua forma rentista foi responsável por movimentos e transformações que, inexoravelmente, tornaram os grandes grupos transnacionais, suas formas ideológicas e políticas, capazes de pressionar e construir uma nova lógica governamental, influenciando não somente na ordem política e econômica, como também deixando profundas marcas na ordem social e institucional. As frequentes crises do capital e o abalo sistêmico causado pelas denúncias de corrupção nada mais são do que manifestações endêmicas, cumulativas, crônicas e permanentes, conforme já apontava Mészáros (2006) em seu livro *Para além do capital*.

Os atuais padrões de crescimento global e os processos de transformação produtiva fazem parte de uma política de reequilíbrio internacional baseados na reversão das nacionalizações do Pós II Guerra Mundial, na crescente tendência à desregulamentação das atividades econômicas e sociais pelo Estado e na alteração dos padrões universais de proteção social. Desde a década de 1970, o neoliberalismo apresentou inúmeras variações. Seu enraizamento se deu tanto pelo seu projeto inicial, quanto pela sua atuação nos diversos campos da imperfeição do capital. Novos atores políticos e econômicos (as think tanks, as grandes empresas transnacionais, as agrotechs e as empresas de agrosserviços) pressionaram e dinamizaram a seu modo os governos e a produção da realidade sinalizando uma modificação latente do regime de acumulação global contemporânea.

Os modos renovados e ampliados de acumulação, exploração e extração de valor pluralizaram as questões em torno trabalho, permitindo com que o Estado elaborasse uma nova morfologia laboral e o distanciamento entre trabalho cognitivo, imaterial e informacional, alterando significativamente as relações sociais de produção, em especial no que se refere à eliminação dos dispositivos

de direitos, institucionalizando a precarização e enraizando as forças da economia neoliberal na economia informal, no setor de serviços e na logística. Por este e outros motivos fica evidente que a forma política estatal na era neoliberal é pré-requisito indispensável à reprodução da sociabilidade do capitalismo.

Nas últimas duas décadas da era neoliberal latino-americana o capital financeiro conduziu e submeteu países e populações a um processo de endividamento massivo. As finanças tomaram conta das sociedades revelando a ambivalência do neoliberalismo e sua capacidade de se metamorfosear. O novo diagrama neoliberal alcançado e as novas formas de acumulação do capital e extração de riqueza por meio de uma nova inserção subordinada dos países da América Latina ao mercado global neste período precisam ser analisados sob várias óticas tanto pelo campo dos governos progressistas em ascensão a partir de 1998, como também a partir do seu conseqüente declínio a partir de 2016 (Svampa,2019). A guinada à direita e sua articulação com o fascismo, racismo, sexismo e classismo têm perpetrado uma dinâmica concreta, material e empírica da sociedade sobre os territórios e sobre os modos de vida, o que determina uma nova racionalidade social e conseqüentemente, novos embates, objetivos e subjetivos e uma verdadeira guerra de discursos.

Dentro da atualização e complexificação do neoliberalismo, a mundialização do capital adquiriram elemento novo: as chamadas conexões transnacionais que vão além das formas de produção e circulação de mercadorias. Seu potencial também é expresso na presença migrante e na organização de suas dinâmicas coletivas, o que contribui com uma transformação ainda mais ampla do mundo do trabalho porque são formas vinculadas à cadeia de valor transnacional. O transnacionalismo é um conceito bastante complexo e pode ser compreendido por meio de diversos ângulos, vertentes e subtemáticas. Entretanto é no aspecto jurídico que assentamos nossas análises e interfaces. Como em qualquer das suas fases, o neoliberalismo sempre atua como um conjunto combinado de estratégias e regras econômicas que se estruturam de acordo com a

hierarquia geopolítica sendo o transnacionalismo um elemento que contribui com as políticas multilaterais e com a construção de zonas privilegiadas de comércio, como o Mercosul (Mercado Comum do Sul) e os Brics (Brasil, Rússia, Índia, China e África do Sul) mantendo uma certa densidade da soberania regional e a identidade extranacional.

As políticas transnacionais e sua estrutura organizacional também são pressupostos para a subordinação das forças sociais que vivem-do-trabalho e aquelas que efetivam suas vidas nas comunidades tradicionais. Ainda que estes constituam força de resistência capazes de reordenar o movimento dos trabalhadores através de suas dinâmicas de contestação contra o capital global, é fundamental compreendermos que representantes das grandes empresas nacionais e transnacionais no parlamento e seus potenciais de investimentos pressionam e criam novas condições de submissão e opressão (Antunes, 2011).

Aprofundar o conhecimento sobre este metabolismo neo-extrativista e agrário-exportador circunscrito em uma nova lógica produção e acumulação, assim como reconhecer suas estratégias e formas políticas de estruturação, são conhecimentos imprescindíveis na compreensão sobre o novo papel da América Latina, a potência das lutas sociais e a necessidade de recuperação e atualização das formas políticas e organizacionais dos movimentos sociais e comunidades tradicionais na defesa de seus território e na preservação da natureza, das formas de vida e trabalho (Scoleso, 2020).

Delinear os fundamentos da mundialização e dos códigos do capital transnacional nas duas primeiras décadas do século XXI na América Latina, transitando por categorias analíticas como neoextrativismo, territórios, geopolítica da biodiversidade, mercantilização da natureza e luta de classes e seus demais desdobramentos é, sem dúvida, parte fundamental das estratégias de poder e da apropriação destrutiva da natureza (sua mercantilização), da transmutação tecnológica do território e das suas conseqüentes implicações no mundo do trabalho. É também uma forma de compreender em que medida afeta as comunidades

tradicionais, causando a erosão de suas práticas culturais, de convivência e de solidariedade.

O CASO BRASILEIRO, A PAUTA EXPORTADORA, O AGRO E O MUNDO DO TRABALHO

O neoliberalismo brasileiro adquiriu forma e conteúdo distintos como “anel auto-perpetuador” (Scoleso, 2009) e revelou um intenso engajamento do Estado mais do que um distanciamento das chamadas “forças do mercado”. Com intensa participação, o governo de Fernando Collor de Mello e o de Fernando Henrique Cardoso implementaram as novas bases para a reestruturação produtiva do capital. Esse engajamento capital-estado teve como principais conteúdos à organização social da produção, os princípios políticos e creditícios para a expansão do capital e, fundamentalmente, um novo tipo de captura da subjetividade do trabalho. Um período de múltiplas dimensões da reestruturação especialmente mudanças expressivas no campo alfandegário e creditício que quebraram barreiras para importação de insumos e componentes e que refletiram no campo da produção com a adoção de sistemas e técnicas vinculados com os modelos internacionais. A adoção do toyotismo sistêmico e a certificação da produção e dos produtos (ISO's) foram consolidando a dinâmica exportadora do Brasil (Alves, 2000). Do ponto de vista das relações internacionais a criação do Mercosul também garantiu uma maior colaboração e circularidade produtiva na América Latina embora nos anos seguintes não tenha avançado tanto. O surgimento da Organização Mundial do Comércio em 1995 também ajudou nos ajustes e na intensificação da agenda exportadora brasileira.

Mas é fato significativo e fundamental a compreensão de dois processos que estão diretamente ligados: a reprimarização, ou seja, a inversão acumulativa extrativa (desindustrialização) e a agenda agroexportadora. Dois aspectos que afetam diretamente o mundo do trabalho no campo. Nos processos de crise estrutural do capital o mercado global é diretamente responsável por forçar uma regressão qualitativa da inserção do Brasil no comércio internacional. Entretanto as bases dessa mudança têm raízes endógenas. A retração

da economia mundial tem efeitos assimétricos sobre a composição da agenda brasileira de exportação.

A economia agrário-exportadora rompeu séculos no Brasil, determinou modos de produção, a organização social do trabalho, influenciou nas legislações sobre o uso da terra e garantiu pelo Estado a “modernização conservadora” do paradigma agrário e territorial brasileiros. É certo que ao longo do século XX, especialmente a partir da crise de 1929, seus efeitos fizeram com que houvesse uma queda na demanda internacional por commodities, principalmente da parte do nosso maior comprador, os EUA, o que contribuiu para um impulso industrializador que tem seu pontapé inicial na chamada Era Vargas. Apesar de todos os esforços e da efetivação de importantes empresas estatais que garantiram a infraestrutura e atraíram capitais estrangeiros para a consolidação do setor industrial no Brasil, a inserção internacional brasileira continuou alicerçada em três pilares fundamentais: commodities, minerais e produtos semimanufaturados. A forma forçosa com a qual o Brasil se industrializou reforçou o caráter primário e a pauta das exportações brasileiras.

Já no governo JK a pauta de exportação se amplificou. A industrialização alavancada pelo “50 anos em 5” dinamizou e consolidou novos departamentos produtivos como indústria automobilística e o setor de autopeças permitindo com que a economia brasileira amplificasse as exportações de outros departamentos produtivos. Vale sempre ressaltar que é exatamente neste período que a produção industrial supera a produção agrária também por conta da dinamização dos órgãos do governo responsáveis por criar condições técnicas e jurídicas para a implementação de atividades industriais que quebraram barreiras e produziram legislação de incentivo à industrialização, como foi o caso da SUMOC, da CACEX etc.

Mas a tendência mais devastadora certamente foi aquela iniciada pela ditadura militar na década de 1970 com seus projetos de desenvolvimento regional e mega projetos estruturais como a construção da Transamazônia, além da construção das BR's 230, 174,

163, duas represas: a de Tucuruí, construída entre 1974 e 1985 e de Balbina, localizada a 146 quilômetros de Manaus, junto ao Rio Uatumã, além da desastrosa experiência da Serra Pelada, no sudeste do Pará. A primeira década de desmatamento da região alcançou a marca de 300 mil Km² o que equivale a 6% da área total da Amazônia Legal. As cicatrizes da Transamazônia representam um profundo desmatamento e também alvo de práticas como os incêndios feitos pelos grandes latifundiários. A política de desenvolvimento regional alicerçada no I e II PND (Plano Nacional de Desenvolvimento) foi construída para a "modernização" e expansão da agricultura, assim como garantir sua inserção internacional, adotando novos paradigmas:

- O I PND (1970-1974): Prodoest e PIN (Transamazônica);
- O II PND (1975-1979): Poloamazônia, Polonoroeste, Polocentro, Prodecer, Região Geoeconômica de Brasília, Pantanal Matogrossense (Prodecan), Região do Grande Dourados (Prodegran);

O cultivo de commodities em larga escala permitiu que recursos financeiros de ordem nacional e internacional criassem uma lógica monocultora e exportadora que, na década de 1970 colaborou com a expansão do cultivo de arroz e das pastagens e, na década seguinte, com a expansão da soja. O Programa para o Desenvolvimento do Cerrado (POLOCENTRO) foi até 1982 o caminho para esta efetivação e consolidação. E o Programa de Cooperação Nipo-Brasileiro para o Desenvolvimento do Cerrado (PRODECER) foi aplicado em fases e se tornou um marco na cooperação internacional. Com ele inúmeros instrumentos de crédito supervisionado, empréstimo fundiário, financiamento de despesas operacionais e assistência ao colono foram aplicados e a alta na demanda internacional por alimentos, permitiu que novos instrumentos e convênios consolidassem a perspectiva do seguimento agroindustrial no Brasil. No final da década de 1980 foi elaborado o Programa Especial de Saneamento de Ativos (PESA), que atendia devedores e inadimplentes do setor.

Não em contrapartida, mas em complemento ao modelo, a reforma agrária conduzida pelo Estatuto da Terra em 1964 arrematou um conjunto de medidas que visavam promover uma melhor distribuição da terra através da modificação do regime de posse e uso como forma de aumentar a produtividade e atender aos princípios da “justiça social”. Entretanto a essência do Estatuto foi alterada pelos representantes das grandes oligarquias rurais que estavam diretamente ligadas à ditadura (Fernandes, Welch e Gonçalves, 2014).

A pretensa “modernidade” e “desenvolvimento” proposto pelos governos militares sobre a Amazônia não apenas suprimiu áreas importantes de floresta como provocou a morte de um número significativo de indígenas, um verdadeiro massacre. As bases da destruição dos biomas e as condições políticas de aprofundamento dessas práticas não deixaram de ser replicadas nos períodos pós-ditadura.

Os elementos constitutivos do II Plano Nacional de Desenvolvimento (1975-1979), o II Plano de Desenvolvimento da Amazônia (II PDA) e o Programa de Polos Agropecuários e Agrominerais da Amazônia (POLAMAZÔNIA) que juntos compunham um “modelo amazônico de desenvolvimento” baseado nas vantagens comparativas e fundamentalmente na exploração dos recursos naturais como forma de enfrentar tanto demandas internas como também amplificar a pauta de exportação de produtos primários (Becker, 2010). O professor Carlos Alberto Franco da Silva (2007), em artigo intitulado “Fronteira agrícola capitalista e ordenamento territorial”, destacou a ofensiva dos capitais sobre a Amazônia neste período que territorializa novos projetos extrativistas, assim como consolida uma classe de investidores e produtores na região.

Essa base de “desenvolvimento” provocada pela política de desenvolvimento regional da ditadura militar e a territorialização de capitais foi seguida nas décadas seguintes por diversos outros dispositivos que pretenderam, apesar da crise fiscal do Estado brasileiro ter interrompido muitos de seus projetos para a região no final da década de 1980. Porém com a introdução das premissas

neoliberais na economia e no estado brasileiros, e apesar dos dispositivos que tratavam sobre o desenvolvimento sustentável na Amazônia, inicia-se uma nova fase de acumulação capitalista na região (Rivero e Cooney, 2011), já com a participação da classe capitalista transnacional neste processo de abertura para economia global, como elemento essencial para a mundialização do capital.

No início da década neoliberal no Brasil a primeira iniciativa para inserir a Amazônia brasileira no “modelo de inserção competitiva” aconteceu por meio do Decreto 1.541/95, de 27 de junho de 1995, que regulamentou o Conselho Nacional da Amazônia Legal. No texto são apresentados os resultados da Conferência Rio-92 e uma avaliação sobre a importância da integração da Amazônia e outras regiões no mercado mundial. O decreto 1.541/95 também indicou o aproveitamento das vantagens comparativas da Amazônia em função de sua extensão territorial, posição geográfica, disponibilidade e diversificação de recursos básicos¹³. Suas bases estavam também nos dois planos de governo de Fernando Henrique Cardoso chamados de Brasil em Ação e Avança Brasil. Neles o Eixos Nacionais de Integração e Desenvolvimento (ENID) foram estratégicos para definir e estimular a economia brasileira. Dos dez eixos propostos pelos planos, três estavam diretamente relacionados com a Amazônia: Araguaia-Tocantins, o Madeira-Amazonas e o Arco Norte.

A construção da hidrovia do eixo Araguaia-Tocantins, a restauração das rodovias Belém-Brasília e a conclusão da Ferrovia Norte Brasil (FERRONORTE), abrangendo os Estados de Mato Grosso do Sul, Mato Grosso e Tocantins; seguindo com a pavimentação da BR 401, entre Boa Vista (RR) e Bonfim (RR), na fronteira com a Guiana, com a recuperação da BR 317, entre Rio Branco (AC) e Assis Brasil (AC), na fronteira com o Peru, e a construção das usinas hidrelétricas de Santo Antônio e Jirau, no rio Madeira e de Belo Monte, no rio Xingu.¹⁴

13. Brazil. Ministry of the Environment, Water Resources and the Legal Amazon. National Council for the Legal Amazon. Integrated National Policy for the Legal Amazon. Brasília: CONAMAZ, 1995.

Eis que foram definidos os eixos de integração e a estrutura técnica, jurídica e política do “modelo de inserção competitiva” da Amazônia. O Plano Amazônia Sustentável (PAS) foi apresentado no Decreto 7.378/2010 e estabeleceu o Macrozoneamento Ecológico-Econômico da Amazônia Legal (MacroZEE), resultado direto um processo iniciado em 9 de maio de 2003, data em que foi assinado um Termo de Cooperação entre o Governo Federal e governadores da Amazônia Legal.

Fundamentalmente a classe capitalista nacional e transnacional investidoras desse desenvolvimento não permitiriam qualquer recuo nas políticas de avanço do extrativismo, da pecuária e dos projetos de agronegócio que se seguiriam na região, embora existisse todo aporte teórico em torno da chamada sustentabilidade. É fato que este tipo de desenvolvimento nada tem de sustentável e na medida em que os investimentos internacionais começaram a se estabelecer sobre a Amazônia Legal e a nova fronteira agrícola do cerrado brasileiro, os conflitos socioambientais se tornaram cada vez mais intensos, assim como a instituição de um modo de produção altamente tecnologicado, grande gerador de empregos informais e que determinam os modos de controle e submissão das populações que estão ao seu redor.

As bases favoráveis para uma retomada do processo de comoditização estavam historicamente bem estabelecidas e economicamente organizadas para que de forma estratégica retomasse posição prioritária nos projetos do Ministério da Agricultura e nas condições desfavoráveis à indústria brasileira no mercado internacional.

Nesta lógica, compreendendo o desenvolvimento regional promovido pela ditadura a partir dos anos 1970 para a região da Amazônia Legal e os fios econômicos, políticos e a classe burguesa que se forma e se configura neste processo, é possível afirmar que as conexões do passado e as novas formas políticas do estado neoliberal

14. Brasil. Presidência da República. Conhecendo mais sobre o Avança Brasil. Disponível em: www.abrasil.gov.br/anexos e também Ministério do Planejamento. Balanço do PAC II – ano I (2012), 2000. Disponível em: www.planejamento.gov.br/PAC2/3balanco

brasileiro garantiram as bases de uma retomada da pauta de exportação de commodities o que acelerou o processo de reprimarização do país.

ESTUDOS GLOBAIS E OS IMPACTOS NAS TERRITORIALIDADES: ZONAS ESPECÍFICAS

DE INTENSA ACUMULAÇÃO

Os processos "nacionais" transnacionalizados (subordinados à classe capitalista transnacional), as políticas que levam a situações de conflito maiores ou menores aos territórios e aos processos de produção do espaço, precisam ser discutidas como parte das estratégias de apropriação e controle territorial, bem como os projetos que as materializam na forma de planos estratégicos e megaprojetos e conduzem trabalhadoras e trabalhadores do campo a novos processos de sujeição.

A reestruturação capitalista global (1970 e 1980) envolveu a reestruturação de muitas regiões do mundo de acordo com a necessidade de continuar e expandir a acumulação de capital transnacional. O caso da América do Norte foi expressa na criação de novos complexos industriais (eletrônica, aeroespacial, computação e telecomunicações) ao longo das costas leste e oeste dos Estados Unidos, bem como no SunBelt -Califórnia, Arizona , Novo México e Texas- Um novo mapa econômico foi criado, com indústrias de alta tecnologia localizadas a cerca de três quartos do perímetro dos EUA, formando o Cinturão das Indústrias de Armas (GunBelt), ligado ao Complexo Industrial Militar e militarizado ainda mais com a suposição de parar a migração sem documentos, o tráfico de drogas e o terrorismo, com mais controles e com novos muros. Esta nova base industrial foi amplamente estabelecida em centros de produção existentes ao longo das faixas de fronteira dos EUA e do México, aproveitando as maquiladoras, que foram aumentadas ao lado de outras indústrias extrativas e dada assim a inserção da América do Norte no capitalismo global emergente, coberto pelo Acordo de Livre Comércio da América do Norte de 1994. Desta forma, este espaço

fronteiriço foi constituído como um espaço global para a expansão do capital transnacional. (Sandoval, 2019).

Em sua perspectiva teórica sobre o capitalismo global, o professor Willian Robinson (2004) considera que, na fase atual do desenvolvimento do sistema capitalista, algumas áreas estratégicas estão sendo dependentes da supremacia territorial de organismos transnacionais (novas formas estatais, agências multilaterais, corporações transnacionais e instituições financeiras) que estão formando um estado transnacional emergente, bem como uma classe capitalista transnacional.

Estes são novos espaços produzidos através de políticas globais que orientam as decisões de investimento em atividades produtivas específicas e dinâmicas, desde indústrias como aeroespacial, eletrônica, automotivo e ciência da computação até complexos de processamento de exportação nas costas do Atlântico e do Pacífico da América Central e do Sul e do Caribe. Estes são acompanhados por corredores e infra-estruturas de transportes, energia e telecomunicações, que garantem tanto a circulação de bens e informações, bem como o acesso aos recursos naturais e aos mecanismos de controle e militarização, e na medida em que avançam as resistências, à criminalização das lutas e movimentos sociais e à repressão de povos e comunidades tradicionais.

Esses espaços globais, nas Américas, incluiriam tanto a fronteira EUA-México quanto a área do Projeto Mesoamericano (sudeste do México, América Central, Colômbia e República Dominicana), Amazônia e a região andina da região dos Andinos Sul-patagônico. Estamos discutindo a formação de outros possíveis espaços globais que são: a bacia do Grande Caribe e da Bacia de Prata, principalmente. Todos esses espaços são cruzados por planos geoestratégicos, como a Iniciativa de Integração da Infraestrutura Regional Sul-Americana (IIRSA) (Honório, 2013, pp. 70 – 85/ 90 – 95), o próprio Projeto Mesoamericano e a Amazônia Legal. A exploração desses recursos energéticos, mineiros e alimentares é realizada em espaços específicos de acumulação, através da implementação de megaprojetos no âmbito de esquemas extrativistas.

AGRICULTURA 4.0: MODO DE PRODUÇÃO E NOVA ACUMULAÇÃO

A agricultura do século XXI nos ajuda a pensar importantes temas para os movimentos sociais como segurança alimentar e soberania alimentar. Embora seja um esquema bastante técnico do ponto de vista da produção por precisão, torna-se cada vez mais vital compreendermos seu metabolismo antissocial do capital.

Por isso, é imperativo a compreensão sobre a atual lógica neoliberal que propulsiona o neoextrativismo, o agronegócio conduzindo, desde o final da década de 1990, o Brasil para um processo de reprimarização, integrando o Brasil, pelos novos sistemas de governança, à produção de commodities e o domínio cada vez mais amplo da classe capitalista transnacional sobre as diversas áreas de negócios da produção de commodities. Elos que consolidam o poderio transnacional e que é também reflexo da escalada do modo de produção e financeirização (Chesnais, 2005).

A Agricultura e a Agroindústria 4.0 é um conceito que vem na mesma direção da Indústria 4.0 que se compreende como o novo modo de produção da expansão global. Seus termos nasceram na Alemanha em 2011 (Antunes, 2020) e foram concebidos para gerar um novo e profundo salto tecnológico no mundo produtivo. É a reestruturação produtiva permanente que articula cada vez mais as novas tecnologias da informação e comunicação com uso de maquinário altamente moderno. Uma combinação que diminui custos, cria condições de aproveitamento máximo dos recursos e que também colabora com a criação de uma nova morfologia laboral no campo. A agricultura 4.0 amplia o processo produtivo de forma automatizada e robotizada em toda sua cadeia de valor. As consequências para o mundo do trabalho é a constatação de que a agricultura continua sendo o setor onde mais se emprega força de trabalho informal, onde a tendência de terceirização se consolida a cada dia no número cada vez maior de agrotechs e agrosserviços que prestam serviços aos latifúndios, formando um importante setor de prestação de serviços no campo. Estudos sobre os princípios de gestão associados a Agricultura 4.0 deixam evidentes os ganhos de

produtividade, eficiência e redução de custos através de práticas, sistemas digitais e ferramentas tecnológicas.

As tecnologias digitais integradas por meio de sistemas, programas e equipamentos otimizam a produção agrícola em todas as suas etapas e são responsáveis por orientar os processos e decisões a partir de um banco de dados (big data ou small data) sobre questões climáticas, condições do solo, características da lavoura, entre outros. Os dispositivos utilizados permitem a automação dos processos dentro do conceito de IOT (Internet das coisas, Internet of Things), que reúne 4 pilares: gestão de dados, produção utilizando novas ferramentas e técnicas, sustentabilidade e profissionalização.

Com o monitoramento é possível acompanhar em tempo real o processo de crescimento, mesmo remotamente. Câmeras, sensores, drones, equipamentos de georreferenciamento facilitam o controle de suas operações. No que concerne a redução de perdas e custos as máquinas agrícolas estão conectadas a GPS's que fornecem informações sobre a colheita, locais onde as máquinas já operaram e já receberam sementes e agrotóxicos evitando erros, retalhos e o uso em excesso de insumos e demais recursos.

As ferramentas e práticas associadas se expressam no uso de drones para demarcação, monitoramento e fomento à agricultura de precisão. Anteriormente um técnico agrônomo que cumpria esta função. Hoje as Agrotechs oferecem este serviço (terceirizado ou agrosserviços). Contrata-se, portanto, um pacote de serviços e não se emprega mais técnicos.

A função das empresas que oferecem serviços de tecnologia agrônoma, ressaltamos as câmeras e sensores para o monitoramento do clima, uso de GPS para monitoramento, auxílio à automação de máquinas (piloto automático), geoprocessamento, análise gerencial e pulverização inteligente. É a plataforma dos serviços do agro. Utiliza-se também o SIG ou GIS (Geographic Transformation System), tecnologia de análise de temperatura, umidade e outros fatores climáticos, um sistema de controle de plantações além da presença da biotecnologia presentes em insumos e plantas mais fortes. Segundo dados do Centro de Estudos Avançados em Economia

Aplicada (CEPEA/USP) em parceria com a Confederação da Agricultura e Pecuária do Brasil (CNA)¹⁵, o agronegócio tem sido reconhecido como um vetor crucial do crescimento econômico brasileiro. Em 2019-2020, a soma de bens e serviços gerados chegou a R\$ 1,55 trilhão ou 21,4% do PIB brasileiro.¹⁶

O sistema produtivo do capital plasmado por novas relações capitalistas é responsável por constantes reestruturações no modo de produção e de controle que tem na Lei a garantia da sua expansão, recriação e proteção. A segurança jurídica pretendida tem na forma normativa estatal de cariz neoliberal a segurança da reprodução social conforme seus valores e necessidades. É uma relação histórico-social que tem bases e lastros especificamente estruturados e que sustenta o ritmo tradicional da reprodução social.¹⁷

O capital destrutivo e seu atual modo de produção e controle aplicados ao agronegócio se vale de uma combinação de elementos para manter em atividade a cadeia global. Dentre eles destaca-se o intenso uso tecno informacional digital mixada com modalidades de trabalho, especialmente o informal. As trabalhadoras e trabalhadores associados a essa cadeia de produção de valor não tiveram escolha: seguiram em seus trabalhos dentro dos frigoríficos, na logística de circulação de mercadorias como os caminhoneiros e todas e todos associados ao circuito de exportação, já que este é o caminho da produção.

15. Para mais ver <https://www.cnabrasil.org.br/cna/panorama-do-agro>

16. Para mais ver <https://www.correiobraziliense.com.br/opiniaio/2020/09/4876704-visao-do-correio-fome-sinaliza-retrocesso.html>

17. Um excelente debate histórico sobre o assunto é feito por Alyson Leandro Mascaro no artigo “O contexto sociológico da segurança jurídica e da discricionariedade judicial” disponível em <https://faculdade28deagosto.com.br/o-contexto-sociologico-da-seguranca-juridica-e-da-discricionariedade-judicial/>

BIBLIOGRAFIA

- Alves, Giovanni. (2000) *O novo (e precário) mundo do trabalho*. São Paulo: Boitempo.
- Antunes, Ricardo. (2011). O sistema de metabolismo social do capital e seu corolário, a alienação, na obra de István Mészáros. In Ivana Jinkings e Rodrigo Nobile. (Orgs.), *István Mészáros e os desafios do tempo histórico*. São Paulo: Boitempo.
- _____. (2020). Trabalho intermitente e uberização do trabalho no limiar da indústria 4.0. In Ricardo Antunes (Org.), *Uberização, trabalho digital e indústria 4.0*. São Paulo: Boitempo.
- Becker, Berta. (2010). Redefinindo a Amazônia: o vetor tecnológico. In I. E. de Castro et al. (Orgs.), *Brasil: questões atuais da reorganização do território* (6. ed.) Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Brasil. Presidência da República. *Conhecendo mais sobre o Avanço Brasil*. Disponível em: www.abrasil.gov.br/anexos
- Brasil. Ministério do Planejamento. Balanço do PAC II – ano I (2012), 2000. Disponível em: www.planejamento.gov.br/PAC2/3balanco
- Brazil. Ministry of the Environment. (1995). *Water Resources and the Legal Amazon*. National Council for the Legal Amazon. Integrated National Policy for the Legal Amazon. Brasília: CONAMAZ.
- Chesnais, François. (2005). *A finança mundializada*. São Paulo: Boitempo.
- Fernandes, Bernardo Maçano; Welch, Clifford Andrew e Gonçalves, Elienai Constantino. (2014). *Os usos da terra no Brasil*. São Paulo: UNESCO/ Cultura Acadêmica Editora.
- Honório, Karen dos Santos. (2013). *O significado da Iniciativa para a Integração da Infraestrutura Regional Sul-americana (IIRSA) no regionalismo sul-americano (2000-2012): um estudo sobre a iniciativa e a participação do Brasil*. Dissertação (Mestrado Em Relações Internacionais) – Programa De Pós-Graduação San Tiago Dantas, São Paulo.
- Mascaro, Alyson Leandro. (2017). O contexto sociológico da segurança jurídica e da discricionariedade judicial. Disponível

em <https://faculdade28deagosto.com.br/o-contexto-sociologico-da-seguranca-juridica-e-da-discrecionalidade-judicial/>

- Meszáros, István. (2006). *Para além do capital*. São Paulo: Boitempo.
- Rivero, Sérgio e Cooney, Paul. (2011). A Amazônia como fronteira da acumulação do capital. In Marcelo Bentes Diniz. (Org.), *Desafios e potencialidades para a Amazônia do Século XXI*. Belém: Paka-Tatu.
- Robinson, William I. (2004). *A Theory of Global Capitalism: Production, Class and State in a Transnational World*. Baltimore: John Hopkins University.
- Sandoval Palacios, Juan Manuel. (2019). La “Megarregión Arizona-Sonora” como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA) en el espacio global para la expansión del capital transnacional de la frontera México-Estados Unidos”. *Revista Pós Ciências Sociais UFMA*. 16(32), 21-49.
- <http://www.periodicos eletronicos.ufma.br/index.php/rpcsoc/article/view/13240?msckid=133098bdb59711ec9fc475c2c7cf0d4d>
- Scoleso, Fabiana. (2009). Reestruturação produtiva e sindicalismo metalúrgico do ABC Paulista: as misérias da era neoliberal na década de 1990. Doutorado em História Social. São Paulo: Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.
- _____. (2020). A mundialização do capital e a ofensiva transnacional sobre os territórios latino-americanos: movimentos sociais e mundos do trabalho. In Leana Oliveira Freitas et al. (Orgs), *Miradas acerca da América Latina: capitalismo dependente, crise estrutural e lutas sociais*. Rio de Janeiro: Telha.
- Silva, Carlos Alberto Franco da. (2007). Fronteira agrícola capitalista e ordenamento territorial. In Milton Santos, Berta Becker et al. (Orgs.), *Território, territórios: ensaios sobre o ordenamento territorial*. (3. ed.). Rio de Janeiro: Lamparina.
- Svampa, Maristella. (2019). *Fronteiras do neoextrativismo na América Latina: conflitos socioambientais, giro ecoterritorial e novas dependências*. São Paulo: Elefante.

LA PRODUCCIÓN DE LOS ANDES MERIDIONALES Y LA PATAGONIA COMO ESPACIO GLOBAL PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL

Alejandro Schweitzer

INTRODUCCIÓN

El espacio de los Andes meridionales y la Patagonia abarca gran parte de la “diagonal árida” de América del Sur, así como un área húmeda, templada y fría en el sudoeste (Ver Figura 1). A falta de una delimitación oficial, en este trabajo se lo define como conteniendo a los Departamentos bolivianos limítrofes de La Paz, Oruro, Potosí y Tarija, el espacio continental de Chile y las provincias del oeste argentino, a las que se suma Tucumán por su geografía y su historia.¹⁸

Con características desiguales, muchos de sus tramos se insertan desde hace siglos como espacios estratégicos donde la naturaleza viene siendo organizada y producida para atender las demandas del capitalismo en sus distintas fases, de la mano de las potencias coloniales, los estados independientes y en la actual fase de globalización. Son espacios periféricos en relación a los grandes

18. La delimitación de fronteras en un tramo austral, correspondiente a la Región de Magallanes en Chile y la Provincia de Santa Cruz en Argentina, aún no está demarcada y una porción insular de la Argentina se encuentra ocupada por el Reino Unido.

FIGURA 1. ESPACIO ANDES MERIDIONALES - PATAGONIA



centros mundiales y, con algunas excepciones, también a sus respectivos espacios estatales, fuertemente impactadas por las concepciones coloniales encarnadas en sus grupos hegemónicos que generan, a su vez, culturas y sentidos comunes periferizados y que, con algunas diferencias de matiz, optan por integrarse de modo subordinado en el escenario global. Son también espacios de fronteras políticas en sentido estricto, construidos por medio de la implantación de fronteras coloniales internas y luego interestatales y también de fronteras de expansión del capital y mercantilización de la naturaleza.

El objetivo en este trabajo consiste en proponer algunos aportes para comprender la producción y configuración del espacio de los Andes meridionales y la Patagonia Sur, en el sur del continente americano, desde enfoques de la geografía crítica y en el marco de confluencias que se van construyendo junto a otras disciplinas en el campo de la ecología política.

Se parte de la premisa de que la noción de espacio global para la expansión del capital transnacional permite explicar los procesos de producción de espacios y naturalezas donde sus resultantes, en tanto se estructuran como configuraciones espaciales concretas dentro de dichos espacios globales, como zonas específicas de intensa acumulación de capital.

Este estudio se inscribe dentro de los trabajos que se vienen realizando desde la década de 1990 en torno a la noción de fronteras de expansión del capital, centrados en los espacios transfronterizos de la región histórica de Misiones en las fronteras entre Argentina, Brasil y Paraguay; y, posteriormente en el espacio transfronterizo chileno-argentino de la Patagonia Sur (Schweitzer, 1998; 1999; 2000; 2005). Se inscribe también en las teorías críticas de la globalización desarrolladas entre otros por William I Robinson (2013; 2015) y, en particular, en las nociones de espacios globales para la expansión del capital transnacional y zonas específicas de intensa acumulación que, aplicadas en el caso del Continente Americano, vienen siendo estudiados desde el proyecto colectivo Espacios Globales para la Expansión del Capital Transnacional en el Continente Americano y, desde 2016, encuadrados en el Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Antunes de Sant’Ana Junior y Mendes Cardoso, 2020; Franco, 2020; Orozco, 2020; Sandoval, 2017; 2019; 2020; 2021; Schweitzer, 2020; Villegas, 2020).

El capítulo se organiza en cuatro secciones, la primera titulada “Una aproximación al estudio de la producción del espacio global para la expansión capital”, en la que se exponen las principales características del enfoque adoptado. En la segunda, que lleva por título “La expansión del capital en los Andes meridionales y la Patagonia”, se realiza una caracterización general de los procesos que llevaron a las actuales configuraciones del espacio de los Andes Meridionales – Patagonia. Se sostiene que éstas son resultantes de la expansión de fronteras de mercantilización de una naturaleza y un espacio producidos por sucesivos escalamientos del capital. En tercer lugar, en “El espacio global de los Andes Meridionales y Patagonia

como proyecto”, a partir del análisis de la Iniciativa para la Integración de las Infraestructuras Sudamericanas (IIRSA) en operación ya hace dos décadas, se describen las principales características de los ejes que lo atraviesan, en particular el Andino del Sur entendido como proyecto de territorio. Con los antecedentes de las iniciativas encuadradas en diversos tratados de integración, se analizan las interacciones y los proyectos de infraestructura más significativos de las últimas dos décadas. Finalmente, en la sección conclusiva titulada “Apuntes sobre las zonas específicas de intensa acumulación y los territorios de acumulación”, se insiste en la productividad de la noción de territorios de acumulación y se propone la elaboración de una agenda de investigación.

UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO DE EXPANSIÓN GLOBAL PARA LA ACUMULACIÓN DEL CAPITAL

En los procesos globales de producción del espacio, el capital se traslada a las periferias del sistema y las moldea según las necesidades del centro. En el marco de los debates sobre las teorías del imperialismo, en 1913 Rosa Luxemburg en su obra “La acumulación de capital” planteaba que el capitalismo tiende a superar sus propios límites y que la acumulación primitiva sólo se realiza en las periferias del sistema. Ella denominó a esos espacios como “territorios de acumulación”, donde los capitalistas extienden sus redes comerciales con el objeto de ampliar mercados para colocar su producción industrial y para apropiarse de materias. La autora se centra en el análisis de los procesos más intensivos de esta explotación de las periferias y plantea que una vez integrados estos espacios, la asimilación de mercados y costos de producción lleva al capital a buscar nuevas áreas (Luxemburg, 1968). Esta noción es específica al estudio de formaciones socio-espaciales capitalistas, es histórica.

David Harvey (2004) también recupera los aportes de Luxemburg en su discusión sobre la acumulación de capital. Para éste, la acumulación por desposesión es una extensión de la acumulación primitiva, sobre espacios y tiempos hasta el momento no

mercantilizados y se enfoca en la producción de espacios mediante exportación de excedentes de capital ocioso y de trabajadores en escenarios de sobreacumulación. En la búsqueda de salidas a esta sobreacumulación el capital motoriza procesos de cercamiento y mercantilización de tierras, desposesión de empresas públicas y privatización de servicios públicos. La participación del crédito y las finanzas globales complementan estos mecanismos mediante desvalorización de activos de capital y fuerza de trabajo, que desde la década de 1980 se refleja por ejemplo como resultado de las políticas de ajuste en países afectados por la deuda externa (Harvey, 2004; 2007).

A la par de estas oleadas de ajuste motorizadas por el capital financiero, desde una perspectiva histórica, Jason Moore (2003; 2020) plantea que la inyección en los grandes centros mundiales de energía, materia prima, alimentos y trabajo baratos, obtenidos en estos territorios de acumulación, también pueden relanzar la acumulación. El autor, en sus análisis sobre la mercantilización de la naturaleza, agrupa las distintas cadenas mercantiles en lo que denomina como los “cuatro grandes baratos de la naturaleza”: energía, primero de base forestal, luego fósil y actualmente las “renovables”; materia prima de uso industrial y como reserva de valor; alimentos que desde hace unas décadas compite también con la energía en el caso de los agrocombustibles; y, por último, trabajo/energía, explicada como trabajo humano, asalariado y no asalariado (Moore, 2020). Retoma también el enfoque de Neil Smith (1988) sobre la producción de la naturaleza y el espacio, como procesos guiados por la permanente expansión de las fronteras de apropiación y mercantilización en búsqueda de los cuatro baratos; y de Harvey en relación a la expansión geográfica. De Smith es también útil incorporar la noción de escalamientos del capital, o producción de escala, como estrategia en el despliegue espacial de esos excedentes sobreacumulados, a los que podría sumarse también el de producción de naturaleza.

Estos espacios se caracterizan por la geometría variable de sus procesos de producción del espacio y de las configuraciones territoriales resultantes. En este capítulo se retoma sintéticamente la

aproximación al estudio de estas configuraciones que se viene realizando desde hace casi quince años (Schweitzer, 2005), y se hace hincapié en dos cuestiones en particular. En primer lugar, cabe señalar que estas configuraciones territoriales son entendidas como configuraciones de naturaleza en el sentido de Moore (2020), de naturalezas históricas, humana-no humana, baratas en el caso de largos períodos de la historia latinoamericana, organizadas por el capital para “ponerla a trabajar” con el objeto de apuntalar los procesos de acumulación del capital.

La mercantilización de la naturaleza no es un fenómeno nuevo, sus expansiones en forma de fronteras de mercantilización, al igual que la producción de escala por el capital o la expansión geográfica, expuestas más arriba, tienen potenciales explicativos también para el estudio de los procesos de producción del espacio. Aportes complementarios, como los circuitos de acumulación del capital y las condiciones de producción, se revelan también como útiles para alcanzar una mayor comprensión de estos procesos.

El enfoque de circuitos de acumulación de capital proporciona aportes para analizar las dinámicas que motorizan la expansión de las fronteras de mercantilización. Si bien esto no es objetivo de los que plantearon el enfoque, se sostiene que el mismo puede resultar productivo, como se verá enseguida¹⁹. Entre los numerosos aportes se debe mencionar particularmente los primeros trabajos de Levin (1981), De Jong (1981; 2009) y Rofman (1984; 1999) que, además de la apropiación desigual de excedentes entre los agentes que participan en los mismos, permiten identificar sus espacialidades. Esta aproximación, desde el punto de vista histórico, también aparece estudiada en otros autores, por ejemplo Hopkins y Wallerstein (2021), que en 1986 utilizan las cadenas mercantiles globales para analizar los

19. El enfoque de los circuitos de acumulación, o subsistemas espaciales de acumulación, no debe confundirse con otros que pueden ser cercanos pero que no tienen que ver, al menos directamente, como por ejemplo los generados desde la economía política convencional y la escuela de la regulación, que utilizan el concepto de cadenas de valor. Tampoco se relaciona con la división espacial del trabajo, que distingue circuitos superiores e inferiores en la economía urbana (Santos, 1975).

circuitos productivos en la historia global hasta 1800²⁰. Con su propuesta metodológica para el análisis de las cadenas productivas en la economía mundo hasta el Siglo XVIII, estos autores proponen analizar las cadenas productivas en un sentido desde arriba hacia abajo: “El concepto de “cadena productiva” (de productos básicos) se refiere a una red de procesos de trabajo y producción cuyo resultado final es un producto terminado. Al construir esta cadena, comenzamos con la operación de producción final y avanzamos secuencialmente hacia atrás (...) hasta llegar principalmente a los insumos de materia prima. (p. 13).

El concepto de subsistema de acumulación apunta a observar una serie de encadenamientos, tales como la obtención de la materia prima, los procesos manufactureros, la comercialización, el financiamiento y el consumo de un producto elaborado. Este subsistema debe ser considerado como un conjunto de encadenamientos de agentes integrados como una empresa única (Levin, 1981). Rofman (1999, p. 39), sostiene que, en la dimensión espacial, corresponde analizarlos como circuitos productivos regionales, recortes analíticos de procesos productivos globales, nucleados alrededor de una actividad central. La actividad clave es aquella donde están asentados los agentes capitalistas más dinámicos con capacidad de imponer una serie de mecanismos que les permitan captar valor en el proceso de acumulación, en la generación y apropiación de excedentes.

James O'Connor (2001) toma de Marx el concepto de condiciones de producción y las distingue en condiciones naturales, fuerza de trabajo y condiciones materiales o generales de producción. La diferenciación es analítica y el autor la introduce para explicar lo que llama de segunda contradicción del capital, donde la oposición sería entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, constitutivas de la contradicción fundamental, en relación con las condiciones de producción, todo lo no producido como mercancía, pero es tratado como tal.

20. La versión original de este artículo es de 1986.

La provisión de estas condiciones es mediada por el Estado y está sujeta a apropiación y capitalización, son objeto de disputa por ser tanto condiciones de producción necesarias para el capital e incluso entre distintas actividades como condiciones de reproducción social, en particular el agua, suelo, energía y las infraestructuras y equipamientos. En otro trabajo se esboza una propuesta metodológica para el estudio de los procesos de producción del espacio y las configuraciones territoriales resultantes a partir de los aportes detallados arriba (Schweitzer, 2021) y que viene siendo aplicada, particularmente, para el estudio de los conflictos de acceso a condiciones de producción y de reproducción social en espacios regionales (Schweitzer, 2005; 2008; 2012).

En la conceptualización de los subsistemas de acumulación, Rofman (1984) señalaba que, “(...) existe una contradicción entre un sistema productivo y la organización espacial, mientras que el primero genera procesos en permanente dinámica y cambio, el segundo suele ser una configuración delimitada subjetivamente y cristalizada en el tiempo” (p. 42). Esta cristalización, principal pero no exclusivamente determinada por cada subsistema, no es otra cosa que la espacialización del mismo, de las condiciones de producción y opera por lo tanto en los procesos de producción del espacio. Estas cristalizaciones y contradicciones pueden ser entendidas también como resultantes de proyectos de territorio sostenidos por diversos agentes que buscan una configuración territorial de condiciones de producción concreta (Schweitzer, 2005). Estos proyectos pueden ser leídos en algunos casos de manera implícita, luego de analizar las configuraciones territoriales, otros más explícitos aparecen en documentos oficiales, de ordenamiento territorial o políticas públicas con incidencia territorial, producidos por los estados luego de extensos diagnósticos justificadores o por capitales privados que buscan argumentar su implantación de tal o cual actividad, principalmente cuando no cuentan con licencia social. En la sección 4 de este capítulo se analiza el espacio global de los Andes Meridionales y la Patagonia a partir del proyecto de uno de los ejes del

megaproyecto encarnado en la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana

LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL

EN LOS ANDES MERIDIONALES Y LA PATAGONIA

Los tramos australes de la Cordillera de los Andes y la Patagonia se encuentran entre los últimos espacios en el avance en las fronteras de ocupación del planeta por la humanidad, en el lento avance de diversas oleadas de poblamiento desde Asia. La diferenciación espacial en ese entonces era esta misma naturaleza que hasta ese entonces no había sido poblada por humanos y condicionó los procesos de expansión que le siguieron. Esta fue una frontera viva, en permanente expansión, una frontera tecnológica, definida por el uso intencional del fuego y el desarrollo de los primeros sistemas de manejo de la naturaleza y por la misma razón, una primera frontera ecológica que alcanzó finalmente la totalidad del continente.

Las primeras formaciones estatales en la región fueron de origen andino y en sus momentos de auge, en los siglos XIV-XV, habrían desarrollado una política concreta para las fronteras, consistentes en la extensión e integración de nuevos espacios a las redes de intercambio, el desplazamiento forzado de contingentes de población desde otros espacios del imperio hacia las zonas de frontera con pueblos hostiles, la implantación de fuertes y el camino del Inca y la integración cultural y política (Saignes, 1981). Orientados tanto a defender las fronteras de avanzadas desde el este como a la integración vertical, entre diferentes pisos ecológicos, se trataba de una segunda frontera ecológica. Hacia el sur, la Puna marcó el límite entre expansión incaica y otros pueblos agricultores hasta el norte de la Patagonia.

En el siglo XVI las invasiones de los europeos y la conquista del continente sientan las bases para la transición europea del feudalismo al capitalismo y la posterior expansión del capitalismo en el largo proceso histórico de mundialización del capital. La división del continente americano entre las coronas de Castilla y Aragón y la de Portugal fue una frontera de apropiación, de división de espacios no

conocidos, a ser explorados y apropiados, como paso previo a la explotación de sus naturalezas baratas.

LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO ANDINO DEL SUR COMO FRONTERA DE MERCANTILIZACIÓN

La llegada de los europeos a la región se produjo por parte de Magallanes en 1520, en el litoral patagónico, en proximidades de Puerto San Julián, actual Provincia de Santa Cruz. Magallanes siguió luego explorando las costas patagónicas del Pacífico, mientras que por tierra la primera penetración recién sería en 1535 con las expediciones de Almagro desde el Perú. La administración de los espacios a explorar y poblar estuvo por un corto lapso de tiempo a cargo de la institución feudal del adelantazgo y en 1542 se crea el Virreinato del Perú, con jurisdicción de toda la región, disolviendo el resabio feudal de los primeros tiempos. La colonización de América por los españoles, al igual que por los portugueses, tuvo carácter plenamente capitalista (Moreno, 2009).

La plata, materia prima en su uso como reserva de valor, será la primera frontera del capitalismo en la región, centrada en torno al cerro de Potosí, en el Alto Perú entre la segunda mitad del siglo XVII y los inicios del siglo XVIII. La producción del espacio de la plata exigió la extensión de los eslabones inferiores del circuito productivo hacia espacios que fueron “surtidores” de trabajadores, alimentos, materias primas y energía para hacer funcionar esta actividad. El trabajo humano se garantizó por diversas formas, en general no asalariado, con formas pre-capitalistas como la esclavitud indígena obtenida por las expediciones de captura de poblaciones enteras llamadas “malocas”- realizadas por españoles; la servidumbre por derrotas en guerras de resistencia, por deudas o las formas de servidumbre indígena recuperada por españoles como la mita o la minga (Serrano Bravo, 2004).

El sudoeste del actual territorio boliviano, el norte de Chile y el noroeste y Cuyo en Argentina fueron reconfigurados como espacio surtidor de alimentos, pero también de maderas para obtener energía y para construir carretas para el transporte y otros productos

artesanales, mientras que en otros espacios la cría de mulas aportaba el motor de las redes de transporte (Lobato y Suriano, 2000, pp. 60-62). Las fronteras político-administrativas interiores, las principales vías de comunicación, la fundación de ciudades y la administración de la propia población, de las actividades, del funcionamiento de los espacios surtidores se constituyen, así, como una primera organización del espacio para explotación de la naturaleza. Machado Araoz (2014) realiza un estudio detallado del análisis del funcionamiento de esta configuración particular de naturaleza.

En 1776 el espacio de los Andes meridionales-Patagonia se divide entre tres entidades administrativas a su vez imbricadas. En el centro de los Andes meridionales la Capitanía General de Chile mantiene su autonomía, pero en el sur de la misma, la Provincia de Valdivia y la Isla de Chiloé se mantienen bajo tutela del Virreinato de Perú. El Alto Perú y los territorios al este y al sur del anterior virreinato pasarán a depender del recién creado Virreinato del Río de la Plata, centrado en el puerto de Buenos Aires. Este espacio quedará en adelante orientado al Atlántico y al sur, donde se estaban registrando los avances de una nueva frontera.

Así como la minería de plata de Potosí organizó el espacio andino meridional durante la etapa colonial, con posterioridad a la independencia las economías de estos espacios seguían siendo extractivas, asentadas en la explotación del suelo, subsuelo y en el mar.

En la Patagonia, desde la segunda mitad del Siglo XVIII, la expansión de las fronteras de mercantilización se inicia con el despliegue de la caza de cetáceos y mamíferos marinos, para proveer grasas para la iluminación pública, aceite utilizado en las máquinas de vapor de la revolución industrial, ambos fuertemente demandados desde Inglaterra y, en menor medida, Francia; así como las pieles para el circuito textil que se encontraba en pleno desarrollo en China (Mayorga, 2017; Delmes & Guillaume, 2018). Estas actividades se realizaron de manera creciente hasta la segunda mitad del siglo XIX, con la entrada de empresas de Estados Unidos y otros países europeos.

Esta frontera fue atravesada por el periodo de las independencias de Argentina, Bolivia y Chile y se extiende hasta las primeras décadas del siglo pasado. Una de las marcas más significativas de la misma fue la ocupación de las Islas Malvinas y otros archipiélagos del Atlántico Sur por parte de Inglaterra. Buscando asegurar el control del tránsito entre los océanos Atlántico y Pacífico, los intereses económicos en ese periodo se centraban en su papel de puertos de salida para las expediciones de caza de anfibios, ballenas y para la instalación de centros de su procesamiento intermedio. Actualmente, algunas de las ciudades del litoral atlántico, las Malvinas y las Islas del Atlántico Sur exhiben fortificaciones y restos de los emplazamientos utilizados en ese entonces. En la década de 1860, Luis Piedra Buena instala la primera explotación permanente en el litoral patagónico argentino, en Paso Ibáñez, con su propio capital y poco tiempo después abre oficina y almacenes en Punta Arenas, el puerto con rutas internacionales más cercano.

Desde 1843, diez años después de la ocupación de las Islas Malvinas por Inglaterra, se despliega en la región una nueva actividad, centrada en el circuito textil de la lana, de creciente demanda en los principales centros industriales. En el norte de Argentina era también una de las principales actividades, progresivamente desplazada hacia las periferias de la región pampeana por la ganadería vacuna, que demanda mejores pasturas. En el sur, esta actividad se expande desde las Islas Malvinas hacia el continente en la década de 1870, con la instalación de las primeras estancias ovinas (Coronato, 2017). La Patagonia sur fue, hasta la primera guerra mundial, un espacio fuertemente integrado en los mercados globales, pero esta integración es muy desigual y siembre subordinada al capitalismo con base en Londres (Bandieri, 2001; Vitale, 1993; Rodríguez, 2004).

Los circuitos dominantes en estos dos periodos se estructuraron como un frente litoral portuario patagónico con cabeza en Punta Arenas, Chile, articulado con los puertos en las Islas del Atlántico Sur. Esta ciudad, Puerto Natales, también en Chile, así como las ciudades-puerto de Puerto Deseado, Puerto San Julián, Puerto Santa Cruz y Río Gallegos, serán los principales nodos en la

penetración de las estancias, la ganadería ovina y la salida de la lana, así como de penetración de verdaderas partidas de caza y cercamiento a los pueblos indígenas. A inicios del Siglo XX, la producción lanar empezará a ser complementada con la de alimentos, con la instalación de frigoríficos en esos mismos nodos. En 1912 se inaugura el ferrocarril Puerto Deseado – Las Heras, originalmente proyectado desde Argentina para llegar a la frontera con Chile, en el lago Buenos Aires-Carrera, cercano a Puerto Aysén en el Pacífico, como parte de un plan de fomento territorial. Esta línea férrea es parte del Plan de Fomento de los Territorios Nacionales por grupos modernistas de Buenos Aires encabezado, entre otros, por Carlos Pellegrini y fue elaborado por Exequiel Ramos Mexía con colaboración de técnicos de los Estados Unidos.²¹

En el centro-norte de Chile y en el litoral boliviano, desde 1831 se reactiva la actividad minera, en este caso como materia prima de aplicación industrial centrada en el cobre y en menor medida de plata. Hasta la década de 1870, esta porción del espacio Andino del Sur fue surtidor de los circuitos vinculados a la electrificación de las industrias y ciudades europeas, norteamericanas y más pausadamente, de Argentina y Chile (Vitale, 1992). En esta misma región, desde 1850, la inserción internacional se complementa por el avance de las fronteras de los circuitos de los alimentos, asentados en la extracción de salitre desde 1850 y hasta 1915, cuando se descubrieron los fertilizantes sintéticos (Vitale, 1993). En 1890 la minería de plata dio paso a la extracción de estaño, más al norte, en los departamentos andinos de Bolivia (Serrano Bravo, 2004). En todos estos casos se trataba de eslabones inferiores relacionados con el circuito de los alimentos, ya que el estaño sería utilizado para recubrir y prevenir la oxidación del metal de las latas de alimentos, como el caso de la carne exportada desde Uruguay y Argentina a inicios del Siglo XX y hasta la segunda guerra mundial. Más adelante, el principal uso del estaño fue el de la electrificación, asociado al cobre.

21. Una descripción más precisa del plan y su contexto se encuentra, entre otros, en Ruffini (2008) y Bandieri (2009).

El espacio producido desde estos circuitos se asentará en los sectores costeros de Perú, Chile y Bolivia, con la revitalización de puertos como Iquique o Mejillones y la creación de Antofagasta; y en la construcción de ferrocarriles, desde los principales nodos mineros en Bolivia y Chile. Los ramales que se extendieron desde la costa boliviana, a partir de 1873, hacia el interior y los ramales norte - sur que se extendían a medida que se desplazaba la actividad minera. Las empresas, de capitales chilenos, bolivianos y con participación británica, eran a la vez ferroviarias y mineras; primero de salitre, luego de plata. Desde 1879, a raíz de la guerra del Pacífico, los espacios costeros son ocupados por Chile, pero la red ferroviaria ya se encontraba integrada. Como consecuencia de esta guerra y la fijación de límites entre Bolivia y Chile, también empieza a tomar presencia la Argentina en su avance limitado en ese entonces, sobre la puna de Atacama (Benedetti, 2005).

El valle central de Chile y el oeste y norte de la Argentina cumplieron, hasta mediados del siglo XIX, el rol de principales proveedores de alimentos para el desarrollo de la minería. Siendo centrales en el espacio andino, eran espacios subsidiarios de los espacios periféricos del Norte y la Patagonia, que hasta el momento estaban más integradas a los mercados globales. Estos señalamientos son importantes ya que se trata de dos espacios periféricos en relación a los tres países que conforman el área de estudio. En cambio, la inserción de los espacios centrales deberá esperar hasta los resultados de las llamadas “pacificación de la Araucanía” en Chile, entre 1861 y 1883, y la “conquista del desierto” en Argentina, entre 1878 y 1885. Estos avances, complementados por la “conquista del Chaco”, fueron sustentados en masacres de pueblos indígenas y darán un nuevo avance de las fronteras de los alimentos, de la mano de la ganadería y los cereales en la región pampeana. En el lado oriental de los Andes, se permitirá una expansión de la creciente viticultura hacia el sur de Mendoza, donde las principales actividades eran la ganadería y el cultivo de trigo, así como la colonización del Valle del Río Negro y, más tarde, sectores más australes de la Patagonia; mientras que, en la Araucanía en Chile, la ocupación permitió la expansión de la

producción de cereales y la explotación forestal. En ambos lados, las tierras entregadas a militares o a nuevos colonos luego de la conquista terminaron concentradas en pocas manos (Vitale, 1993; Lobato y Suriano, 2000).

Las condiciones materiales de producción para estas actividades estaban garantizadas por las mejoras en las comunicaciones, principalmente la expansión de las redes ferroviarias y puertos, la afluencia de capitales y capitalistas principalmente desde Europa y la producción de un ejército de reserva mediante la expulsión y proletarización de colonos y población indígena en territorios recientemente incorporados. Entre las décadas de 1870 y 1920, las líneas férreas se extienden por toda el área a ambos lados de la cordillera y, en 1914, se inaugura el ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico, primer corredor bioceánico de América del Sur.

La inserción del espacio de los Andes meridionales y la Patagonia en circuitos de acumulación global, con algunas escasas excepciones, se completa entre 1880 y 1920; pero se trata de una inserción muy desigual, una constelación de zonas y enclaves más o menos integrados, espacios en los que se continuaban realizando actividades relacionadas con eslabones inferiores de circuitos dinámicos, con formaciones regionales periféricas pre-capitalistas sobre las cuales avanzan las fronteras de colonización y espacios previamente integrados que entraban en declive apenas estallaba una crisis en la demanda global, o se reemplazaban por avances tecnológicos, o por recursos de otro origen. También se iban desplegando nuevas actividades que desplazaban a las anteriores en importancia en términos económicos. En particular se destacan las oleadas migratorias internacionales, que, a diferencia de otros procesos, aquí dieron lugar a procesos de urbanización acelerada, motivada por la gran concentración de la tierra rural que impedía la conformación de colonias rurales. También daría lugar al surgimiento de clases medias, una primera oleada de industrialización y la formación de un proletariado rápidamente organizado.

La primera guerra mundial fue el momento de culminación de la crisis de hegemonía británica en un espacio que ya había sido

mundializado de la mano del imperialismo de esa potencia. Esta crisis terminó siendo exportada hacia las periferias y se extendió hasta el final de la segunda guerra en 1945. En esos años, los desarrollos tecnológicos en el circuito textil por el desarrollo de telas sintéticas y, en el de los alimentos, con los fertilizantes también sintéticos durante la primera guerra mundial, pusieron en crisis los espacios basados en los circuitos preexistentes, a la vez que reforzaron la centralidad de los nuevos espacios industriales en el centro. La reorientación de flujos de comercio hacia el norte para suplir las industrias comprometidas con el esfuerzo bélico, llevaron tanto a la Argentina, como en menor grado a Chile, a impulsar sustituciones de importaciones de rubros que dejaron de llegar, como el carbón; y a fomentar exportaciones de alimentos, principalmente cereales y carne, por parte de la Argentina, situados fuera del espacio andino del sur.

LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL Y LAS FRONTERAS DE MERCANTILIZACIÓN EN LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

Desde la década de 1960 en adelante, gobiernos militares y constitucionales, liberales, conservadores o progresistas, neodesarrollistas todos, al menos en lo discursivo, por vocación propia o fruto de sus debilidades frente a imposiciones desde el exterior, fueron orientando sus políticas, sin mayores diferencias y con algunas escasas excepciones, con objetivos de garantizar las condiciones de acumulación por parte de capitales transnacionales que se venían asentando en la región. Con escasa diferencia temporal, los golpes de estado contra los gobiernos de Torres en 1971 en Bolivia, Allende en 1973 en Chile e Isabel Martínez en 1976 en Argentina, impusieron sangrientas dictaduras cívico-militares e iniciaron el ciclo neoliberal en América del Sur, bajo el paraguas del Plan Cóndor de colaboración entre estos gobiernos y del consenso de Washington. Con los gobiernos constitucionales posteriores, estas orientaciones se mantuvieron hasta finales del siglo XX.

En ninguno de esos momentos dejaron de estar activas las fronteras de mercantilización de la naturaleza, con la expansión de producciones de alta demanda internacional, tanto en espacios

centrales de Chile y del oeste argentino, como en las periferias del espacio global andino del sur - patagónico. Durante la “década perdida” de 1980 y los años noventa, los tres países sufrieron las reformas neoliberales, el auge de las privatizaciones y concesiones, con aumento de la pobreza y la exclusión social, apertura comercial y reestructuraron las economías, produciendo nuevas fragmentaciones espaciales y reinsertando a la región como exportadora de “commodities” para el mercado global. Estas oleadas exportadoras de “commodities” se desplegaron tanto en espacios centrales, principalmente de la mano de la soja y otros cultivos que obedecen a demandas tanto de energía como alimentos, como en las periferias, asentadas en la expansión de la energía fósil y la minería metalífera. En las dos primeras décadas del presente siglo, este rol de proveedora se reorientará para atender principalmente la demanda China, de la mano de su política global y en la particularmente orientada a reforzar su presencia en América Latina (Schweitzer, 2020).

La diversidad en las configuraciones espaciales producidas por estos procesos, hace prácticamente imposible realizar un análisis exhaustivo y en profundidad, aun en el espacio en concreto en estudio, que tampoco es objetivo de este capítulo. En 2008, en línea con el enfoque de la teoría crítica de la globalización, William Robinson realiza un análisis de conjunto de América latina y señala, desde sus primeras páginas, el carácter que asume el capitalismo en esta nueva fase en la cual circuitos de acumulación, como los analizados, pasan a ser cada vez más globales y tienden a ser universales en la región.

LOS ANDES MERIDIONALES Y LA PATAGONIA COMO ESPACIO GLOBAL EN PROYECTO

En las últimas tres décadas, con la imposición de los gobiernos neoliberales y el despliegue del consenso de los “commodities” (Svampa, 2012), Chile y Argentina avanzan con el objetivo de mejorar las condiciones de acceso, apropiación y capitalización de la naturaleza por parte de los grandes capitales transnacionales. Independientemente del signo político, desde la década de 1990 los

gobiernos asentarán sus economías en la disputa por la renta obtenida por la capitalización y exportación de la naturaleza y la imposición de regímenes extractivistas (Gudynas, 2015; Svampa, 2012).

Esto se realizó por tres políticas combinadas de modificación de marcos regulatorios, impulso a tratados específicos de integración binacional o regional para el aprovechamiento de recursos compartidos y revitalización de proyectos de integración física, principalmente de transporte.

En el primer caso, y promovida por los organismos multilaterales de crédito para flexibilizar normativas y promover el ingreso de inversiones privadas en actividades extractivas, principalmente centradas en minería y tomando como modelo el régimen chileno modificado en 1983, en los años siguientes fueron revisadas y modificadas las normativas en casi la totalidad de países latinoamericanos. En Argentina, entre 1993 y 1995, se actualizó la normativa que databa del siglo XIX y, entre 1994 y 1995, fue actualizada en Bolivia (Chaparro Ávila, 2002).

En segundo lugar, y con el objetivo de promover los aprovechamientos mineros y energéticos, en 1991 entra en vigencia el MERCOSUR y también en ese año se firma el Acuerdo de Complementación Económica entre Argentina y Chile (ACE 16). En 1996 se firman los ACE 35 y 36 entre el MERCOSUR y Chile y entre el bloque y Bolivia, respectivamente (Schweitzer, 2000). En el marco del ACE de 1991, Argentina y Chile firman un Tratado de Medio Ambiente, acompañado por un Protocolo Específico Adicional sobre Recursos Hídricos Compartidos, que sentó las bases para la conformación de un Grupo de Trabajo Argentino-Chileno, específico sobre el tema, formalmente constituido en Buenos Aires en diciembre de 1996 (Schweitzer, 2000; Gaviño, 2012). En 1997, en un nuevo avance en este proceso, los dos países firmaron el Tratado sobre Integración y Complementación Minera y el Protocolo Complementario del Tratado de Integración y Complementación Minera, ratificado en 2000 por Ley 25243/00 (Infoleg). Este tratado, todavía en vigencia luego de su prórroga en 2020, determina una

franja a lo largo de la frontera binacional destinada al fomento de la actividad minera, y suspende las restricciones vigentes en ambas naciones referidas al acceso a la propiedad, derechos mineros y al ejercicio de la actividad en general. Permite también la libre circulación de maquinarias por la frontera, la consideración como “nacional” a empresas de los dos países.

En tercer lugar, en 2000, fruto de la primera reunión de presidentes de América del Sur realizada en Brasilia, fue creada la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), con el propósito de “impulsar la integración y modernización de la infraestructura física bajo una concepción regional del espacio suramericano” (Comunicado de Brasilia, 2000). En esa cumbre y las que le siguieron, los objetivos explícitos apuntaban a reforzar la integración al interior de este espacio constituido por los doce estados independientes de la región. Originalmente tenían como objetivo principal, al menos discursivamente, avanzar en la integración física de la Comunidad Sudamericana de Naciones creada en 2004 y piloteada por gobiernos progresistas.²²

En sus inicios, IIRSA, impulsada por las cumbres de presidentes de América del Sur, recuperó o impulsó megaproyectos como el gasoducto del sur desde el Orinoco, atravesando el Amazonas hasta los yacimientos gasíferos del oriente boliviano, para abastecer los grandes centros de Brasil y Argentina, el completamiento de las redes de rutas, ferroviarias y fluviales en los espacios interiores del MERCOSUR. Pero más allá de lo discursivo, esta iniciativa fue impulsada desde sus inicios por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), cuyo principal aportante es Estados Unidos de América, en cuya capital se sitúa la sede. El BID, creado en 1959, impulsó un año después la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), reconvertida en 1980 en la Asociación

22. Esta iniciativa cuenta antecedentes que se remontan a la década de 1960, con la integración física propiciada por tratados como el de la Cuenca del Plata de 1969 que permitió la construcción de puentes y las grandes represas binacionales, o el de Cooperación Amazónica de 1978, que sentaron las bases de sistemas de cooperación fronteriza.

Latinoamericana de Integración. El BID es uno de los principales aportantes financieros para la concreción de la IIRSA. Otros aportantes regionales son el Banco de Desarrollo de América Latina, anteriormente Corporación Andina de Fomento y originalmente integrada por los países de la Comunidad Andina y el Banco de Desarrollo FONPLATA, anteriormente Fondo Financiero para el Desarrollo de los Países de la Cuenca del Plata, FONPLATA, encuadrado en el Tratado de la Cuenca del Plata. A estos acuerdos y financiamientos se les suman aportes provenientes del Banco Mundial.

Difícilmente una iniciativa constituida en el marco del conjunto de estos acuerdos, y apoyado desde organismos multilaterales de crédito, tengan objetivos de integración que no obedezcan a la mejora del acceso a los bienes del subsuelo y suelo de la región. De hecho, poco después de su creación la IIRSA fue virando rápidamente a una estrategia de vinculación de espacios de expansión del extractivismo y los agronegocios hacia puertos, reorientada por el auge de los precios de los “commodities” y el despegue de la demanda de energía, alimentos y materias primas por China, encuadrado en modelos que se pueden denominar como Neodesarrollista neoliberal o progresista (Svampa, 2012).

En 2008, con la creación de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), estos mismos Estados avanzan en la integración sin modificaciones respecto al modelo neodesarrollista. Uno de los consejos creados en el marco de esta unión fue el Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN) y, en 2011, la IIRSA se integra a este consejo como foro técnico (Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento, 2021). Los proyectos enmarcados en la IIRSA se centran principalmente en áreas de transporte, energía y telecomunicaciones y pueden definirse como un conjunto de planes geoestratégicos o como un megaplan de escalas continentales, articulado en diez “ejes de integración y desarrollo”, uno de los cuales, el número 10, es el denominado Andino del Sur (Ver Figura 2).²³

FIGURA 2. EJE ANDINO DEL SUR DE IIRSA



Elaboración: Alejandro Schweitzer. En color: zonas, regiones y provincias de IIRSA (IIRSA-COSIPLAN 2004).

Los Ejes de Integración y Desarrollo son franjas de territorio en donde se concentran espacios naturales, asentamientos humanos, zonas productivas y flujos comerciales, en los cuales se busca facilitar el acceso a zonas de potencial productivo aisladas o subutilizadas

23. Los otros ejes son el Andino, el Capricornio, la Hidrovía Paraguay- Paraná, del Amazonas, del Escudo Guayanés, Del Sur, el Interoceánico Central, el MERCOSUR-Chile, y el Perú-Brasil-Bolivia (COSIPLAN, 2020).

debido a la deficiente provisión de infraestructuras, por lo cual se constituyen como condiciones materiales de producción para la realización de los eslabones inferiores de circuitos de acumulación global. Es así que puertos, aeropuertos, corredores de transporte vial, ferroviario y fluvial, así como convenios para provisión de energía y facilitación del acceso al suelo, al agua, al subsuelo y, más recientemente al subsuelo en la plataforma marítima, se ponen en marcha para completar el proceso iniciado por las reorientaciones exportadoras de los gobiernos y las modificaciones normativas aplicadas en los tres países.

EL EJE DE INTEGRACIÓN ANDINO DEL SUR

Orientado en sentido norte-sur y atravesado por cuatro de los otros ejes con orientación este-oeste, bioceánicos, el Eje de Integración Andino del Sur del IIRSA no cuenta con proyectos específicos y en la actualidad tan solo aparece mencionado en algunos documentos, parte de ellos de los primeros años de la iniciativa. Su conformación original abarcaba la totalidad del territorio continental americano de Chile y las provincias limítrofes de la Argentina, a las que se agregaba la Provincia de Tucumán.

Al menos una hipótesis podría explicar su no consolidación como eje, basada en la orientación neodesarrollista exportadora que adquirió la IIRSA poco después de su creación. El modelo territorial buscado por los grandes capitales transnacionales no necesitaría corredores en sentido norte-sur sino más bien consolidar los cuatro Ejes de Integración y Desarrollo en sentido este-oeste que ya existen en la región, que se encuentran encuadrados ya en los ejes Andino, Interoceánico Central, Capricornio, MERCOSUR-Chile y Del Sur (Zibechi, 2006) (Ver Figura 2).

De acuerdo a estimaciones de 2020, este espacio cuenta con 30 millones de habitantes repartidos así: más de 18 millones en Chile, 7,1 en el espacio argentino y 4,8 en el sudoeste de Bolivia. Esta población se distribuye en 2, 260 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales 1,4 corresponden a Argentina, 0,34 a Bolivia y 0,769 a Chile²⁴. La densidad de población total es de once habitantes por kilómetro

cuadrado con diferencias entre Chile, con 23,5, Bolivia con 14,1 y Argentina con 5,9. Santiago de Chile, La Paz, en Bolivia y Mendoza en Argentina son las únicas tres ciudades con más de un millón de habitantes. En los 6, 948 kilómetros lineales de frontera, la presencia de la Cordillera de los Andes y la Puna hacen que solo existan tres ciudades pares de frontera entre Bolivia y Argentina y dos entre ésta y Chile, ambas en la Patagonia austral.

El eje Andino del Sur al igual que los otros ejes, cuenta entre los documentos técnicos de IIRSA una caracterización general, denominada “visión de negocios” y en el caso de este eje en particular, solo se tiene acceso a una versión preliminar elaborada por el equipo técnico de la iniciativa (IIRSA 2004). Este documento técnico elaborado en 2004 define, asimismo, una zona de influencia directa del eje, incorporando algunos departamentos del Sudoeste de Bolivia, en acuerdo con la delimitación que se propone en este capítulo, aunque gran parte de la información se centra exclusivamente en Chile y Argentina. Del total de nueve ejes, que cuentan con más de seiscientos proyectos definidos en sus diferentes modalidades, una importante proporción la ocupan los proyectos en diferentes etapas que constan en la versión accesible de 2017 y que atraviesan al Eje Andino del Sur (Ver Figura 3).

DESARROLLOS GEOGRÁFICOS DESIGUALES Y ARCHIPIÉLAGOS DE ZONAS ESPECÍFICAS DE INTENSA ACUMULACIÓN

La noción de espacio global para la expansión del capital transnacional se inscribe en las teorías críticas de la globalización y los debates que se desarrollan en torno a las mismas en las últimas décadas, aunque cuenta con importantes antecedentes de hace más de un siglo que podrían englobarse en las discusiones sobre las teorías del imperialismo. Sobre estos espacios se despliegan dinámicas de

24. Del territorio chileno es considerada la totalidad de la superficie emergida americana, mientras que de Argentina se suman las provincias fronterizas. De Bolivia son considerados los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí y Tarija, correspondientes a la región ecológica de la Puna y las fronteras con Argentina y Chile.

**FIGURA 3. EJE ANDINO DEL SUR DE IIRSA.
EJES Y GRUPOS DE PROYECTOS QUE LOS ATRAVIESAN**



Elaboración: Alejandro Schweitzer con datos de IIRSA-COSIPLAN 2017.

desarrollo geográfico desigual que dan lugar a configuraciones específicas, materializadas como zonas específicas de intensa acumulación de capital, en las que resultan más evidentes los procesos de avances de las fronteras de la expansión del capital y que se expresan de formas más intensas y más violentas de desplazamiento de poblaciones, despojo de territorios, apropiaciones

de tierras, agua y mega-proyectos, principalmente extractivos pero también de entrada y salida de mercancías, población y capitales.

Más allá de estos agrupamientos de proyectos enmarcados en ejes del IIRSA, en un estudio de 2012 realizado por encargo del BID e IIRSA, centrado en las conectividades entre Argentina y Chile e incorporando también el sudoeste de Bolivia, se proponen diversos grupos de proyectos, algunos encuadrados en IIRSA (grupos de los ejes Capricornio, Mercosur-Chile y del Sur) y otros en dos nuevos, el Eje Patagónico y el Eje Conectividad Austral (IIRSA, 2012).

De los documentos de IIRSA en tanto espacio global para la expansión del capital transnacional de los Andes Meridionales y Patagonia entendido como proyecto territorial del capital, puede inferirse que las propuestas elaboradas en ese marco sirven de condiciones para la configuración de zonas específicas de intensa acumulación, de norte a sur:

- Zona Trifinio Argentina, Bolivia y Chile. Coincide con los ejes del Corredor Interoceánico Central, en particular el grupo 1 de conexión Chile-Bolivia-Paraguay-Brasil, el Grupo 5 de Conexiones del Eje al Pacífico, junto con los grupos 1 al 3 del Eje de Capricornio, conforman una vasta zona centrada en el extractivismo minero, comprendiendo el triángulo del litio y las principales mineras de cobre, oro y plata del espacio binacional y de extracción de petróleo en el lado argentino. Incluye corredores ferroviarios, rutas e infraestructura portuaria en el Pacífico y en la Hidrovía Paraná-Paraguay.
- Zona central relacionada con el Eje MERCOSUR – Chile, que en el marco del IIRSA se divide en tres grupos, 3 Valparaíso-Buenos Aires, 4 Mercedes-Santa Fe-Salto-Paysandú y 6, Pehuenche, por medio de los cuales se apunta a facilitar las conexiones entre los principales centros industriales de América del sur, en una franja que se extiende desde Río de Janeiro y São Paulo, pasando por Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Mendoza hasta Santiago

de Chile, Valparaíso y otros puertos. A esta producción industrial se le suman la extracción de hidrocarburos, minería y las actividades agropecuarias.

- Zona Patagonia Norte y Central, coincidente con el Eje del Sur de IIRSA, comprendido por dos grupos, el 1, del corredor bioceánico del Sur Concepción-Bahía Blanca-Puerto San Antonio Este y el 2, del Grupo 2 - Circuito Turístico Binacional de la Zona de Los Lagos. Provincias de Neuquén y Río Negro, en Argentina y las Regiones de Los Lagos, Los Ríos y Araucanía en Chile. Los dos ejes se centran en la expansión del extractivismo de hidrocarburos, principalmente de la cuenca Neuquina, pero también en proyectos que se encontraban en estudio en los tiempos en que se elaboraba la propuesta, en particular el proyecto Potasio-Río Colorado de la empresa Vale do Río Doce, de Brasil, que incluía la construcción de nuevos puertos, o mejora de los existentes, en el Atlántico y de una línea ferroviaria específica desde el espacio norte de la Provincia de Neuquén y el sudoeste de Mendoza, en Argentina, para la extracción de potasio. Esta materia prima utilizada como fertilizante serviría a la expansión de la frontera agropecuaria en la Amazonia brasileña (IIRSA, 2004).
- Zona Patagonia Sur, conformada por los grupos de proyectos propuestos originalmente como Eje Patagónico y el Eje Conectividad Austral en el documento de IIRSA 2012. Si bien el documento citado se centra en el estudio de conectividades Argentina-Chile y mejora de los pasos de frontera, se trata de uno de los espacios donde se despliegan con mayor dinámica las políticas extractivistas de Argentina y Chile: salmonicultura y depredación de pesquerías en alta mar que atentan contra la pesca artesanal, avances en la extracción de hidrocarburos al igual que la zona norte de la Patagonia y de la minería metalífera en las áreas de meseta y cordillera, acumulación de tierras encuadradas en las finanzas verdes y por ahora exploratorio, posibles avances en minería

submarina sobre la Plataforma marítima. En esta última, y por su vinculación con las Islas del Atlántico Sur, entra en contacto con las Islas Malvinas. (Schweitzer, 2021).

Sería necesario realizar un seguimiento de estos agrupamientos de proyectos, realizados hace más de una década, verificar si lo expresado en los documentos se verificó en algún modo en los territorios, si los procesos de producción del espacio responden aun a esos lineamientos, los grados de avance en las fronteras de mercantilización de la naturaleza o si tan solo cumplieron el rol de conectores o el tipo de conflictos desatados e incluso los antecedentes de los mismos y los escenarios alternativos que ponen en juego las territorialidades en disputa, entre otras características posiblemente observables, así como ver qué sucede en los espacios que quedaron fuera de estos agrupamientos. Estas tareas se encuentran actualmente en desarrollo, con resultados que serán expuestos en futuras publicaciones.

APUNTES SOBRE LAS ZONAS ESPECÍFICAS DE INTENSA ACUMULACIÓN Y LOS TERRITORIOS DE ACUMULACIÓN

El Espacio Andino Meridional-Patagónico en tanto espacio global para la expansión del capital transnacional en proyecto coincide con el Eje Andino del Sur de IIRSA. La totalidad de proyectos y grupos de proyectos encuadrados en IIRSA, en los acuerdos previos o los más recientes que vienen siendo impulsados en el marco del despliegue de las inversiones chinas, tanto los concretados como los que no pasaron de ser el documento de una propuesta, reflejan la diversidad y matices de los proyectos de territorio en marcha en tanto estrategias de escalamiento del capital que se vienen tratando de instrumentar en el espacio que correspondería al Eje Andino del Sur.

Una conclusión, por ahora parcial de esta investigación, que debería ser convalidado por estudios de caso, es que más que la conformación de un espacio global para la expansión del capital transnacional de los Andes Meridionales y la Patagonia, lo que estaría en marcha es la conformación de un archipiélago de zonas específicas

de intensa acumulación, que se decide en el marco de las negociaciones que llevan a cabo los estados Argentino, Boliviano y Chileno en los organismos multilaterales de crédito y de sus elites gobernantes subordinados y negociando su participación en los proyectos de la clase capitalista transnacional en formación. Este espacio también se perfila como una de las áreas donde más fuertemente se expresa la presencia china, consistente en la financiación y construcción de megaproyectos de generación de energía, en particular represas, así como de transporte mediante nuevos corredores bioceánicos y puertos, que se articulan a los avances en la extracción de recursos del subsuelo, mineros, energéticos.

Así como no existen proyectos específicos en este eje del IIRSA, tampoco es evidente la existencia de un espacio global, en el mejor de los casos, tal como se puede concluir a partir de la documentación disponible, podría caracterizarse como espacio global en proyecto por parte del capital transnacional.

Ninguna de estas actividades se despliega sin conflictos ni resistencias, más aún fuera de espacios más centrales de esta región, donde por sus características de espacios estratégicos por su dotación de naturalezas avanza lo que denominamos como capitalismo de frontera, que busca reorganizar las áreas periféricas para avanzar en nuevas fronteras de la naturaleza. Conflictos entre empresas y capitales transnacionales y estados por el reparto de rentas; entre empresas por acceso a condiciones de producción; y entre éstas y las poblaciones locales, sobre todo cuando las condiciones de reproducción y producción de capitales y de poblaciones deben cubrirse con la misma infraestructura o bien, como es el caso del agua, el suelo, la energía y otras infraestructuras.

Estos escalamientos, desplazamientos sobre nuevos espacios y conflictos, deben analizarse en perspectiva temporal y pluriescalar, con el objetivo de promover la defensa y mejora de las condiciones de vida y avanzar en las discusiones en torno a la formulación de alternativas. Desde este punto de vista y teniendo en cuenta los posibles escalamientos de los despliegues del capitalismo de

fronteras, se hace necesario elaborar una agenda para estudiar los circuitos de acumulación presentes en el actual contexto global de la transición ecológica, pero también sus manifestaciones concretas en los territorios de acumulación y las zonas específica de intensa acumulación que se instrumentan para explotarlos en su permanente avance sobre la frontera.

BIBLIOGRAFÍA

- Agüero, Lorenzo. (2022). "Argentina frente a la Iniciativa de la Franja y la Ruta. *El Economista*, 25 de enero. Recuperado de <https://eleconomista.com.ar/internacional/argentina-frente-iniciativa-franja-ruta-n49984>
- Antunes de Sant'Ana Júnior, Horácio y Mendes Cardoso, Rosiane. (2020). "O Programa Grande Carajás, Seu Sistema Mina-Ferrovia-Porto E Lutas Territoriais No Maranhão – Amazônia Oriental – Brasil." **En Juan Manuel Sandoval; Jadson Porto; Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano*, (pp. 187-221). Buenos Aires: CLACSO, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.**
- Bandieri, Susana. (Coordinadora). (2001). *Cruzando la cordillera: la frontera argentino-chilena como espacio social*. Neuquén: CEHIR.
- _____. (2009). "Pensar una Patagonia con dos océanos: el proyecto de desarrollo de Ezequiel Ramos Mexía." *Quinto Sol. Revista de Historia Regional* (13) 47-71.
- Benedetti, Alejandro. (2005). "La Puna de Atacama como construcción geopolítica (1879-1900). La redefinición del mapa político argentino tras la guerra del Pacífico." *Si Somos Americanos. Revista de Estudios transfronterizos*, VII (2), s/p.
- Chaparro Ávila, Eduardo. (2002). (Compilador), *Actualización de la compilación de leyes mineras de catorce países de América Latina y el Caribe. Volumen I*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento, Sistema de

- Información de Proyectos. Recuperado de <http://www.iirsa.org/proyectos/>
- Coronato, Fernando. (2017). *Ovejas y ovejeros en la Patagonia*. Buenos Aires: Prometeo.
- De Jong, Gerardo. (1981). "El análisis regional: consideraciones metodológicas" *Boletín Geográfico*, 8.
- _____. (2009). *Geografía, método regional y planificación*. Buenos Aires: Catálogos.
- Delmes Antoine & Guillaume, Jacques. (2018). "La chasse des cétacés, révélatrice des rapports multiples de l'Humanité avec la Planète océano". *Geoconfluences*, nov. Recuperado de <http://geoconfluences.ens-lyon.fr/informations-scientifiques/dossiers-thematiques/oceans-et-mondialisation/articles-scientifiques/chasse-baleiniere>
- Franco, Iván. (2020). "Cuba. Tránsito e inserción al capitalismo transnacional (1995-2020)." En Juan Manuel Sandoval; Jadson Porto; Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano*, (pp. 157-186). Buenos Aires: CLACSO, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Gudynas, Eduardo. (2015). *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*. Cochabamba: CEDIB.
- Harvey, David. (2004). *O novo imperialismo*. São Paulo: Loyola.
- _____. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.
- Hopkins, Terence & Wallerstein, Immanuel. (2021). "Cadenas productivas en la economía-mundo antes de 1800." *Relaciones Internacionales* (46), 11–20.
- INDEC. (2020). *Proyecciones y estimaciones*. Recuperado de <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-24>
- INE. (2017). *Censo Nacional de Población y vivienda*. <https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/censos-de-poblacion-y-vivienda>
- IIRSA. (2004). "Visión de negocios del Eje de Integración y Desarrollo Andino del Sur. IIRSA". Informe. Mayo. Recuperado de <http://>

www.iirsa.org/admin_iirsa_web/Uploads/Documents/asd_vision_de_negocios.pdf

- Levin Pablo. (1981). "El diagnóstico de subsistemas." *Boletín Geográfico*, 8.
- Lobato, Mirta & Suriano, Juan. (2000). *Nueva Historia Argentina. Atlas Histórico*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Luxemburg, Rosa. (1968). *La acumulación de capital*. Buenos Aires: s/e.
- Machado Araoz, Horacio. (2014). *Potosí: el origen: genealogía de la minería contemporánea*. Buenos Aires: Mardulce.
- Mayorga, Marcelo. (2017). "Actividad lobera temprana en la Patagonia oriental: caza de mamíferos marinos." *Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad (RIVAR)*, 4(11), 31-51.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. *Tratado sobre Integración y Complementación Minera y el Protocolo Complementario del Tratado de Integración y Complementación Minera*, ratificado en 2000 por Ley 25243/00. Recuperado de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/60000-64999/62611/norma.htm>
- Moreno, Nahuel. (2009). *Método de interpretación de la historia argentina y cuatro tesis sobre la colonización española y portuguesa en América*. Buenos Aires: Milena Caserola.
- Moore, Jason W. (2003). "Nature and the Transition from Feudalism to Capitalism." *Review*, 26(2), 97-172.
- _____. (2020). *El Capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*. Madrid: Traficantes de sueños.
- O'Connor, James. (2001). *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. México: Siglo XXI.
- Orozco, Marcela. (2020). "Algunas consideraciones teórico-metodológicas sobre los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional." En Juan Manuel Sandoval; Jadson Porto; Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano*, (pp. 67-100). Buenos Aires: CLACSO, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Reunión de Presidentes de América del Sur. (2000). *Comunicado de Brasilia*. Recuperado de <https://www.iirsa.org/Page/Detail?menuItem=41>
- Rodríguez, Manuel. (2004). *Colonos, gañanes y peones. Historia del trabajo y los trabajadores en Magallanes y la Patagonia*. Punta Arenas: Edición del autor.
- Robinson, William I. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI.
- _____. (2015). *América Latina y el capitalismo global: una perspectiva crítica de la globalización*. México: Siglo XXI.
- Rofman, Alejandro. (1984). "Subsistemas espaciales y circuitos de acumulación regional." *Revista interamericana de planificación*, XVIII (70), 42-60.
- Rofman, Alejandro. (1999). *Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos de petróleo, el carbón y el azúcar*. Buenos Aires: Ariel.
- Ruffini, Martha. (2008). "La Patagonia en el pensamiento y acción de un reformista liberal: Ezequiel Ramos Mexía (1852-1935)". *Quinto Sol. Revista de Historia Regional* (12) 127-150.
- Saignes, Thierry. (1981). "Continuités et discontinuités dans la colonisation du Piémont amazonien des Andes". *CREDAL: Les phénomènes de frontière dans les pays tropicaux*, (pp. 25-46). Paris: CREDAL. 25-46.
- Sandoval, Juan Manuel. (2017). *La frontera Estados Unidos – México: espacio global para la expansión del capital transnacional*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- _____. (2019). "La "Megarregión Arizona-Sonora" como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA) en el Espacio Global para la expansión del capital transnacional en la frontera México-Estados Unidos." *Revista Pós Ciências Sociais – Repocs*, 16(32), 21-50.
- _____. (2020). "El Espacio Global para la expansión del capital transnacional de la frontera México - Estados Unidos y el Complejo Industrial - Militar en la era de Donald Trump." En

Juan Manuel Sandoval; Jadson Porto; Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano*, (pp. 101-155). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

_____. (2021). "El Espacio Global para la expansión del capital transnacional y las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) del "Proyecto Mesoamérica": Los casos del Istmo de Tehuantepec y la Península de Yucatán." En David Herrera Santana y Fabián González Luna. (Coordinadores), *Una geopolítica crítica. Debates sobre el espacio, las escalas y el desarrollo desigual*, (pp.109-132). México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM y Ediciones FIDES.

Schweizer, Alejandro. (1998). "Viejas fronteras y nuevas regiones al interior del MERCOSUR." En Bogumila Lisocka-Jaegermann. (Editora), *El espacio en la cultura latinoamericana, Volumen 4.*, (pp. 131-147). Varsovia: Centro de Estudios Latinoamericanos.

_____. (1999). "Dinámicas transfronterizas en el Cono Sur en tiempos de la integración regional." En Andrzej Dembiczy. (Editor), *El espacio en la cultura latinoamericana. Volumen 5*, (pp. 60-82). Varsovia: Centro de Estudios Latinoamericanos.

_____. (2000). *Aménagement du Territoire et Intégration Régionale dans le MERCOSUR: Frontières, Réseaux et Dynamiques Transfrontalières*. Tesis, ANRT, París/Lille: ANRT. (microfilm).

_____. (2005). "Territorios en proyecto en la Patagonia Austral." En Rubén Zarate y Liliana Artesi. (Coordinadores), *Dinámicas mundiales, integración regional y patrimonio en espacios periféricos. Hacia un plan de desarrollo para la Patagonia Austral*, (pp. 48-61). Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

_____. (2009). "Dinámicas espaciales y territorios de la integración en el espacio transfronterizo del Iguazú". En Martine Guibert; Silvina Carrizo; Pablo Ligrone, et al (Editores). *Le Bassin du Rio de la Plata: intégration régionale et développement local*, (pp.

- 313-330). Toulouse: Presses Universitaires du Mirail: Toulouse.
- _____. (2012). "Petróleo y territorio en la Provincia de Santa Cruz. Aproximaciones al estudio del espacio del Golfo San Jorge." Valeria Álvarez; Natalia Michniuk y Lourdes Villanueva. (Coordinadores), *Educación y trabajo. Miradas desde lo regional. Territorio y desigualdad de oportunidades*, (pp. 21-54). Buenos Aires: El Colectivo.
- _____. (2020). "Argen-china. inversiones chinas y proyectos de territorio para la reconfiguración de la Patagonia sur como zona específica de intensa acumulación de capital". En Juan Manuel Sandoval; Jadson Porto; Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano*, (pp. 221-245). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Serrano Bravo, Carlos. (2004). *Historia de la minería andina boliviana (Siglos XVI-XX)*. Informe realizado para UNESCO. Potosí. Recuperado de www.atlas.umss.edu.bo:8080/xmlui/handle/123456789/836?show=full
- Smith, Neil. (1988). *O desenvolvimento desigual*. Río de Janeiro: Bertrand.
- Svampa, Maristella. (2012). "Pensar el desarrollo desde América Latina". En Gabriela Massuh. (Compiladora), *Renunciar al bien común. Extractivismo y (pos) desarrollo en América Latina*, (pp. 17-58). Buenos Aires: Mar Dulce.
- Villegas, Claudia. (2020). "La producción de las escalas geográficas en el capitalismo global." En Juan Manuel Sandoval; Jadson Porto; Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano*, (pp. 45-66). Buenos Aires: CLACSO, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Vitale, Luis. (1992). *Interpretación marxista de la historia de Chile. Vol III, Los decenios de la burguesía comercial y terrateniente (1831-1861)*. Santiago de Chile: Lom.

- _____. (1993). *Interpretación marxista de la historia de Chile. Vol. IV, Ascenso y declinación de la burguesía chilena (1861-1891)*. Santiago de Chile: Lom.
- Zibechi, Raúl. (2006). "IIRSA: la integración a la medida de los mercados". *Ecología Política* (31), 19-25. Recuperado de https://www.ecologiapolitica.info/?page_id=6416

LOS MEGAPROYECTOS EXTRACTIVISTAS EN LA CONFORMACIÓN DEL “TRIÁNGULO DEL LITIO” COMO ZONA ESPECÍFICA DE INTENSA ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y LA DEFENSA DE LOS TERRITORIOS EN UN CONTEXTO DE CRISIS ECOLÓGICA GLOBAL

Jany Yisell Magro Sánchez

INTRODUCCIÓN

El extractivismo contemporáneo agudiza y acelera la destrucción de ecosistemas y agotamiento de recursos, mediante el uso de tecnologías y maquinaria que permiten obtener mayores ganancias en menor tiempo. Puede ser entendido como un mecanismo de acumulación de capital que opera a escalas globales y que requiere de distintos mecanismos de poder, que le permitan mantener el control sobre los territorios en los que se localizan recursos naturales estratégicos para la reproducción capitalista. Nominalmente el Estado tendría que garantizar las condiciones de vida y protección de los ciudadanos, garantizar que se cumpla, por ejemplo, el derecho a un ambiente libre de contaminación y el acceso a una vida digna. Contrariamente a esto, lo que sí ha hecho, es fortalecer los mecanismos jurídicos a favor de las empresas nacionales y extranjeras, para que puedan extraer los minerales con pocas restricciones y regulaciones en materia medioambiental y fiscal. Lo anterior, pese a que las poblaciones que habitan en los territorios o

zonas aledañas – en las que se albergan los megaproyectos mineros –, se vean expuestas a impactos ambientales negativos y que, incluso, pueden llegar a poner en peligro la reproducción y las condiciones de la vida misma de las personas. Las conflictividades que surgen alrededor de las actividades extractivistas traen, consigo, formas de movilización social que buscan defender el territorio y los recursos naturales que se encuentran en él.

Para explicar la dinámica de acumulación de capital y los impactos socioambientales negativos, derivados de la minería extractiva que se dan en un contexto de crisis ecológica a escala global, en este trabajo se retoman algunos planteamientos del marxismo ecológico de James O’connor. Para el análisis de estos procesos, se incorpora el papel que ha tenido el Estado en la fase del capitalismo neoliberal para la ejecución de los megaproyectos. Posteriormente se mencionan, de manera general, algunas de las características históricas y estructurales del Espacio Global Andino del Sur Patagónico para la expansión del capital transnacional; para, posteriormente, explicar y analizar, de manera general, los procesos espaciales de despojo en torno a los megaproyectos extractivistas mineros en el marco de la Zona Específica de Intensa Acumulación de los salares andinos. Para finalizar se expondrán, de manera breve, algunas acepciones que permitan comprender el carácter general de los megaproyectos de la minería en el actual siglo XXI.

CONTEXTO ACTUAL DE LA CRISIS ECOLÓGICA

Nos encontramos en un periodo histórico en el que la devastación ambiental en el planeta es evidente. En enero del año de 2022, la revista *Biological Reviews* publicó un artículo titulado: “The Sixth Mass Extinction: fact, fiction or speculation?”, en el que señalan evidencias que reiteran el hecho de que actualmente vivimos la sexta extinción masiva de la biodiversidad de especies a nivel mundial – y que sin ánimo de caer en una visión antropocéntrica de este desafortunado evento –, está fuertemente relacionada con las actividades industriales que se han desarrollado a partir de la revolución industrial (Espinosa Wang, 2022). La principal causa del

calentamiento global ha sido el aumento de concentraciones atmosféricas de Gases de Efecto Invernadero (GEI), en especial de dióxido de carbono proveniente del uso de combustibles fósiles.

En el año de 2010 la emisión de 9,100 millones de toneladas de carbono y las concentraciones atmosféricas alcanzaron 388,5 partes por millón (ppm); y de 390,5 ppm en 2011. Datos de 2021 señalan que dichas concentraciones alcanzaron en ese año el récord histórico de 419,7 ppm, mismas que en periodos de crisis se ralentizan. Las actividades industriales, en sus distintas ramas económicas – ganadera, minera, metalúrgica, agrícola, automovilística, manufacturera, etcétera-, son, en gran parte, las que consumen gran cantidad de recursos naturales y recursos energéticos, y, por ende, las responsables de la contaminación y escasez de agua, de la producción de residuos tóxico y de emitir gases de efecto invernadero como el gas metano y el óxido nitroso, que son los principales causantes del calentamiento global.

Resulta insustentable seguir con este modo de producir que requiere de un alto uso de energías fósiles y que es altamente depredador y contaminante. Para las empresas transnacionales, nacionales y corporaciones que controlan los mercados mundiales su preocupación se centra en cómo mantener sus niveles de ganancia, de cómo salir de las crisis de sobreacumulación y de subproducción. Sus salidas consisten en incrementar la tasa de explotación del trabajador y recortar salarios, por ejemplo, y si esto inhibe la capacidad de consumo, se busca promover créditos hipotecarios, préstamos bancarios o aumentar la exportación de mercancías y extracción de recursos minerales, con tal de mantener los niveles de ganancia.

En el libro *Causas Naturales*, James O’Connor presenta y desarrolla elementos clave que nos permiten hablar de una teoría “marxista ecológica”, en ella se consideran aspectos importantes en relación a las contradicciones existentes entre las relaciones productivas capitalistas, las fuerzas productivas y las relaciones de producción, la subproducción del capital y la crisis económica. El sistema de producción capitalista se encuentra permanentemente expuesto a las crisis, e incluso, depende de ellas, ya que incentivan

reestructuraciones en las relaciones sociales de producción y en las fuerzas productivas. Si bien el uso plural de las crisis se entiende para decir que se presentan de manera recurrente, también se emplea para hacer referencia a dos tipos de crisis: una ligada a la sobreproducción y otra vinculada a la subproducción – o crisis de liquidez – en la que se destruyen las condiciones de producción y por tanto, *hay un problema para producir plusvalor* (O'Connor, 2001).

En la teoría marxista tradicional se puede hablar de la existencia de una primera contradicción en el modo de producción capitalista y que es resultado de la relación entre capital-trabajo, esta contradictoria relación provoca “crisis de realización” o crisis de sobreproducción de mercancías: “Las crisis de sobreproducción implican una reestructuración tanto de las fuerzas como de las relaciones productivas, las crisis de subproducción implican una reestructuración de las condiciones de producción” (O'Connor, 2001, p. 209) a la vez que generan formas más sociales. Los cambios en las condiciones de producción requieren reestructurar las relaciones sociales de reproducción y las fuerzas productivas y viceversa. La teoría marxista ecológica retoma elementos de la teoría marxista tradicional y añade otros.

En este sentido resulta crucial mencionar que las condiciones de producción incluyen elementos que no son mercancías, pero que son tratados como si lo fueran, tal es el caso de la naturaleza externa, la fuerza de trabajo y la infraestructura: “si aumentan significativamente los costos del trabajo, la naturaleza, la infraestructura y el espacio, el capital se enfrentará a una posible ‘segunda contradicción’, una crisis ecológica que impacte del lado de los costos” (O'Connor, 2001, p. 286). La crisis ecológica resulta ser un obstáculo al crecimiento económico dado a los límites materiales para su reproducción, producto de la creciente devastación en los ecosistemas terrestres y marinos. Se amenaza la reproducción social del trabajador en tanto que se ve limitada su capacidad para adquirir los materiales para su subsistencia.

La revolución industrial sentó las bases técnicas y materiales que permitieron someter a la naturaleza entendiéndola como mera

reserva de recursos naturales disponibles para la explotación humana. En este sentido, se puede afirmar que el capitalismo de ninguna manera puede ser sustentable desde un punto de vista ecológico, pero sí puede intentar recurrentemente ser sustentable para sí mismo, en la medida que sea capaz de crear las condiciones que le permitan garantizar su supervivencia a través de la apropiación destructiva de la naturaleza a la que explota con una intensidad mucho mayor que sus propios ritmos de regeneración, si es que esos recursos son renovables.

EL ESPACIO GLOBAL PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL EN LA REGIÓN ANDINA DEL SUR PATAGÓNICO

En lo que va del siglo XXI se han presentado nuevas configuraciones y reestructuraciones espaciales a nivel global, que van en sintonía con los procesos de reproducción ampliada del capital. La expansión geográfica-espacial del capital implica la transformación del espacio, a través de mecanismos extractivistas que operan en el marco de los megaproyectos. Los espacios subordinados a la lógica del capital son, a la vez, espacios donde habitan diversos grupos sociales con prácticas y costumbres distintas a las impuestas por el mercado, y que en muchas ocasiones se oponen al sistemático despojo capitalista. En la actualidad, el modo de producción capitalista se encuentra en una fase que se caracteriza por la expansión del capital transnacional y por la reproducción de distintas relaciones de desigualdad, dominación y explotación en un contexto de crisis ecológica a escalas globales.

A raíz de la expansión global del modo de producción capitalista en su fase neoliberal, se han ido configurando espacios globales/transnacionales, que van más allá de las fronteras políticas de los Estados-nación (Robinson, 2013). El “Triángulo del litio” se inserta dentro de un Espacio Global dado a que “los espacios nacionales quedan subordinados a instancias transnacionales, y donde se lleva a cabo la expansión del capital transnacional” (Sandoval, 2019, p. 26). En tanto que son espacios en los que se disputa el control, acceso,

extracción de recursos naturales y explotación de mano de obra a escalas globales, resultan ser espacios estratégicos para el capital transnacional²⁵. Así mismo:

Los espacios globales emergen o se producen sobre espacios que previamente han sido claves para las fases anteriores del desarrollo del capitalismo. Por sus características históricas y geográficas, ciertas zonas del planeta son claves para la intensa acumulación global (Sandoval, 2019, p. 26).

El neoliberalismo ha sido el patrón de acumulación de capital que ha prevalecido durante las últimas cinco décadas. Se impuso, en su primera etapa, en Chile y Argentina, marcando así los patrones en la configuración del sistema económico mundial, y que promueven la privatización, la desregulación financiera y la liberalización económica. El discurso político e ideológico neoliberal, que promueve el crecimiento económico como solución a la pobreza y a la desigualdad social, resulta ser una falacia ya que, en las últimas décadas, estas problemáticas se han exacerbado.²⁶

Las privatizaciones dirigidas por el Estado, en lo que va del periodo neoliberal, sentaron las bases jurídicas para poner en marcha distintos megaproyectos extractivistas. El despojo se disfraza de “legalidad” mediante la promulgación de decretos y la aprobación de leyes a modo que promueven la explotación intensiva de recursos naturales a favor de empresas que buscan controlar los territorios, a través del sistema de concesiones mineras y que han sido el instrumento jurídico por excelencia empleado por las empresas con

25. Como bien señala Orozco (2020), en ciencias sociales como la Geografía, la Ciencia Política, la Economía o las Relaciones Internacionales, comúnmente se emplean los términos de región, área, escala, zona o territorio para referirse, de manera análoga, al concepto de espacio, lo que sugiere distintas maneras de entenderlo y abordarlo.

26. Datos de la CEPAL afirman que, en 2015 en América Latina, un 30,1% de la población de la región se encontraba bajo la línea de pobreza en 2018, mientras que un 10,7% vivía en situación de pobreza extrema, tasas que aumentarían a 30,8% y 11,5%, respectivamente, en 2019. (CEPAL, 2018)

ayuda de los gobiernos, para legalizar el despojo- robo de bienes comunes hacia las comunidades y grupos sociales que habitan en los territorios concesionados. Las inversiones nacionales y transnacionales buscan mantener y, de ser posible, incrementar sus ganancias a corto plazo.

En algunos casos, se busca frenar el patrón de acumulación extractivista impulsando cambios normativos y jurídicos, que impidan o al menos regulen, las prácticas depredadoras del capitalismo del siglo XXI. En este sentido resulta indispensable pensar en los recursos jurídicos que tienen las comunidades indígenas, como es, por ejemplo, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo OIT, en el que se señala el derecho que tienen las comunidades a que se les consulte sobre las actividades a realizarse en sus territorios. Autores como Boaventura de Sousa Santos (2012), emplean el término uso contra-hegemónico del derecho para denominar a este tipo de ofensivas contra el despojo.

El papel del Estado, entonces, ha consistido en facilitar la llegada de inversión extranjera, a través de cambios jurídicos en las constituciones nacionales, de la firma de tratados internacionales, de acuerdos estatales y de la construcción de infraestructura que permita poner en marcha diversas actividades económicas en los ámbitos terrestre, marítimo, aéreo y en las telecomunicaciones. El Estado-nación es un Estado clase, desde sus orígenes se encarga de velar por los intereses de la clase política-económica dominante. Las oligarquías nacionales operan en complicidad con las oligarquías transnacionales. Además de actuar como Estado policía, para controlar o contener distintas expresiones de descontento y movilización social.

A grandes rasgos y retomando las discusiones del proyecto colectivo “Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano”, en el Hemisferio Occidental podemos ubicar cuatro espacios globales para la expansión del capital transnacional: La Frontera México-Estados Unidos; El Proyecto Mesoamérica; La Amazonia; y el Andino del Sur Patagónico, y dos más en proceso de caracterización: la Cuenca del

Caribe y la Cuenca del Río de la Plata (Orozco, 2020). Schweitzer (2020), señala que el Espacio Global Andino del Sur Patagónico, se caracteriza por tener un régimen extractivista-primario-exportador, que se expresa por medio de megaproyectos que reconfiguran territorios como la Patagonia Sur en Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA), con una cada vez mayor presencia de capitales chinos que promueven la “financiación y construcción de megaproyectos de generación de energía, en particular represas y centrales nucleares, de transporte, como corredores bioceánicos y puertos, de extracción de recursos del subsuelo, mineros, energéticos y del suelo, mediante agronegocios” (p. 227).

En ese sentido, Maristela Svampa señala que los países latinoamericanos han transitado de un Consenso de Washington – propio del periodo neoliberal que comenzó en la década de 1970 y en el que se inició un proceso de desindustrialización –, a un Consenso de las Commodities, que se caracteriza, principalmente, por la exportación a gran escala de bienes primarios denominados como commodities – hidrocarburos, metales, minerales, productos agrarios y biocombustibles – con bajo valor agregado y mismos que cotizan en los mercados internacionales para la obtención de divisas.

Este consenso se caracteriza por ser “un estilo de desarrollo que puede ser definido como aquel patrón de acumulación basado en la sobreexplotación de recursos naturales, en gran parte no renovables, así como en la expansión de las fronteras hacia territorios antes considerados como improductivos” (Svampa & Viale, 2014, p. 16), lo que implica cierta aceptación por parte de los gobiernos – cuyos territorios nacionales poseen abundantes recursos naturales – a mantener de manera “voluntaria” su papel como proveedores de materias primas y la reprimarización de sus economías al asumir:

Coloca en el centro la implementación masiva de proyectos extractivos orientados a la exportación y establece así un espacio de mayor flexibilidad en cuanto al rol del Estado [...] El rol de exportador de naturaleza, minimizando las enormes consecuencias ambientales, los efectos socioeconómicos (los

nuevos marcos de dependencia y la consolidación de enclaves de exportación) (Svampa, 2013, pp. 36-37).

Veltmeyer (2013), define al proceso histórico de extracción de recursos naturales en América Latina como imperialismo extractivo, mismo que “ha adoptado, pues, diferentes formas a lo largo de la época de la conquista, el capitalismo comercial, el surgimiento del capitalismo industrial y el surgimiento del capitalismo monopólico hasta la época actual de las megacorporaciones globales aliadas con el capital financiero” (Veltmeyer, 2013, p. 12). Este autor critica la idea de que el extractivismo contemporáneo sea visto como una alternativa de desarrollo, al definirlo como un imperialismo extractivo y mismo que evoca a una ilusión desarrollista difícil de alcanzar. El saqueo de materias primas y metales preciosos por parte de las potencias mundiales sigue aún vigente, dada la implícita finalidad de mantener el proceso de acumulación.

Por otro lado, Eduardo Gudynas (2013) denomina a este mismo proceso como un estilo de desarrollo al que llama *neoextractivismo progresista*, caracterizado por una mayor intervención estatal que busca implementar un conjunto de regulaciones y restricciones a las inversiones extranjeras y a las compañías, a través de la obtención de ingresos fiscales y regalías, con el propósito de obtener recursos económicos. Esto con la finalidad de redistribuir socialmente las ganancias y, de esa manera, reducir la pobreza y así promover un desarrollo más incluyente. En este tipo de extractivismo progresista se busca orientar la obtención de ganancias obtenidas de la exportación de recursos naturales hacia actividades que fomenten el desarrollo social.

Svampa redefine al modelo de crecimiento económico extractivista que acompaña al consenso de las *commodities* como un *modelo de desarrollo insustentable* o *modelo de maldesarrollo*. Resulta paradójico querer resolver diversas problemáticas sociales con recursos económicos provenientes de las actividades extractivas, cuando en gran medida son justo estas actividades, las que afectan

desfavorablemente a la población e inhiben las posibilidades de cualquier tipo de desarrollo:

El neoextractivismo instala una dinámica vertical que irrumpe en los territorios y a su paso va desestructurando economías regionales, destruyendo biodiversidad y profundizando de modo peligroso el proceso de acaparamiento de tierras, al expulsar o desplazar a comunidades rurales, campesinas o indígenas, y violentando procesos de decisión ciudadana (Svampa, 2013, p. 34).

El modelo extractivista de crecimiento económico contemporáneo que se emplazó en la segunda mitad del siglo XX y que ha seguido imponiéndose en lo que va del siglo XXI, tiene características singulares que son propias del siglo actual. A continuación se mencionan algunas de ellas: a) Predominio del capital financiero y una presencia cada vez mayor de empresas transnacionales, cuyos activos provienen de distintos países y se concentran en una sola corporación, contando así, con altas sumas de capitales para ser invertidas; b) Mayores impactos socioambientales; c) Uso de tecnologías de última generación, mismas que han permitido, por ejemplo, la producción de biocombustibles y el acceso a recursos como el niobio, coltán, uranio, o litio y a los que antes no se tenía acceso o no eran objeto de explotación. La dinámica extractivista ocurre dentro de un territorio determinado en el que no se dan los encadenamientos económicos necesarios que promuevan la acumulación de capital local, sino que los bienes resultantes del proceso extractivo, siguen la lógica de subordinarse a los capitales transnacionales que obedecen a los intereses de los países industrializados, que funcionan como matriz de las empresas transnacionales y que son las encargadas de proveer de infraestructura y tecnología necesarias para llevar a cabo el proceso extractivo en otros territorios.

En los países que se ubican en el Espacio Global en la región Andina del Sur Patagónico podemos encontrar características

histórico-estructurales específicas y que responden a una geografía y al lugar que históricamente han ocupado en la división internacional de trabajo. Una de ellas ha sido la puesta en marcha de un modelo de crecimiento económico neoextractivista que profundiza el modelo primarizador de las economías, mantiene la dependencia tecnológica, genera diversos impactos ambientales en los ecosistemas regionales y diversos conflictos socioambientales.

EL TRIÁNGULO DE LITIO COMO ZONA ESPECÍFICA DE INTENSA ACUMULACIÓN

Desde hace unas décadas, los avances científicos y tecnológicos en el campo de la electrónica e informática han aumentado la producción y consumo de aparatos que requieren el uso de baterías recargables, que permitan conservar la energía por más tiempo. El litio – también llamado oro blanco – es un mineral no metálico, cuya composición química le permite actuar como un excelente conservador de energía, por lo que el control de este mineral adquiere un carácter estratégico, dado que resulta ser un recurso primordial para la producción capitalista y porque se inserta dentro de la llamada “Transición energética”, con la que se pretende disminuir el uso de combustibles fósiles, y que, a la vez, puede llegar a evocar a un falso capitalismo “verde”. Es así, que el litio resulta ser objeto de explotación de las empresas transnacionales – representantes del capital global y que practican el despojo para poder mantener los procesos de producción y reproducción de capital – que son las que comandan la producción de carbonato de litio y razón por la que podemos pronosticar, que su explotación seguirá en aumento.²⁷

27. Para poner en marcha proyectos de generación de energías limpias – como la eólica o solar –, se requieren de distintos recursos naturales como el silicio, el cobre, el aluminio, el acero, etcétera, así como de combustibles fósiles que permiten elaborar y transportar los materiales necesarios para su reparación o funcionamiento, lo que, por ende, también generaría diversos contaminantes y dióxido de carbono. Mantener los niveles de producción y crecimiento económico actual usando energías limpias es igualmente insostenible. El método más empleado para extraer litio, es mediante la evaporación solar de enormes piscinas de salmuera que, a la vez, implica el uso de grandes cantidades de agua, se estima que por tonelada de litio producida se requieren dos millones de litros de agua.

El desarrollo de las fuerzas productivas ha traído consigo una mayor intensificación tanto en la explotación del trabajo como en la cantidad de minerales extraídos de la naturaleza mediante el uso de tecnologías y maquinaria que permiten obtener mayores ganancias en menor tiempo. El capital requiere de ajustes espaciales que le permitan expandir los alcances geográficos del capital a fin de invertir sus ganancias en nuevos lugares para generar más ganancias (plusvalor) – y que permiten abrir los territorios a inversiones extranjeras – o intensificando la explotación en las esferas que ya están dentro de la dinámica capitalista (Harvey, 2004). Así también:

Dentro de los espacios globales existen espacios menores en los cuales se concentran, vía ajustes espaciales, los megaproyectos y la infraestructura para la producción industrial de alta tecnología, o para procesos extractivos, o para una combinación de ambos. (Sandoval, 2019, p. 28).

Sandoval (2019), propone el uso de la categoría de Zonas Específicas de Intensa Acumulación como una herramienta metodológica adecuada para el estudio de los megaproyectos, teniendo en cuenta que:

Comprenden diversos territorios, microrregiones, localidades y zonas urbanas articuladas por medio de infraestructura de transporte y energética, donde se ha creado y desarrollado la infraestructura industrial para grandes proyectos productivos y/o extractivos, extensivos e intensivos, de corporaciones transnacionales, mismas que son apoyadas financieramente por la banca nacional e internacional y por políticas públicas de todos los niveles de gobierno, así como por acuerdos y tratados internacionales” (p. 28).

En el caso concreto de este trabajo, podemos localizar a una de estas ZEIA en la región altoandina, en la que se encuentran un conjunto de salares – también denominados cuencas hidrográficas o

salinas – en los que concentran el 68% de las reservas de litio a nivel global²⁸. Estos salares se ubican entre los países de Argentina, Bolivia y Chile y dan forma a la zona geográfica que se conoce como “Triángulo del litio” en el que se encuentran salares, que, en su distribución, son los que le dan forma, aunque en realidad está compuesto por muchos otros²⁹. La denominación de los salares altoandinos como “El Triángulo del litio” es atribuida al geólogo Willian Tahil, al concebir a esta región como:

Territorio imaginado, o más bien inventado y transnacionalizado, que une los salares de Atacama (Chile), Hombre Muerto (Argentina) y Uyuni (Bolivia), junto a las ciudades y circuitos de transporte multimodal necesarios para ello. Esta territorialidad extractiva se basa en una concepción economicista y colonial que reduce a esta región altoandina a un simple enclave de reservas de litio, reforzando aquellos históricos imaginarios coloniales que colocan al Desierto y Puna de Atacama como lugares vacíos e inertes, ampliamente disponibles para su aprovechamiento (Jerez, 2021, p. 107).

28. Salar de Uyuni en Bolivia con 21 millones de toneladas; Salar de Jujuy en Argentina con 19.3 millones de toneladas; Salar de Atacama en Chile con 9.6 millones de toneladas. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/06/07/conomia/mexico-noveno-pais-en-reservas-de-litio-asegura-informe-en-eu/>

29. Uyuni, Coipasa, Chiguana, Empexa, Laguáni, Ollague, Chaviri, Pastos Grandes, Capina, Laguna Cañapa, Cachi laguna, Laguna Colorada, Collpa Laguna en Bolivia; Salinas Grandes, Olaroz y Cauchari, Hombre Muerto, Cangrejillo, Rincón, Arízaro, Centenarios, Ratonés, Pozuelos, Diablillos, Llullaillaco, Río Grande, Pocitos, en Argentina; y otros 50 salares en la región de “Norte grande” donde se encuentran los Salares de Atacama, Aguilar, Marincunga y Pedernales en el país chileno (Argento & Florencia, 2019).

SALARES ALTOANDINOS DEL “TRIÁNGULO DEL LITIO”



Fuente: <https://www.economist.com/the-americas/2017/06/15/a-battle-for-supremacy-in-the-lithium-triangle>

Se tiene que pensar a la región andina, no desde un punto de vista instrumental y que reduce a los salares en función de su valor de cambio –, sino desde una perspectiva que nos permita entender a cada uno de los salares como ecosistemas, ya que son humedales que se conectan de manera subterránea independientemente de las fronteras nacionales y de los intereses privados. Es también una ecorregión transfronteriza de humedales con una diversa flora y fauna endémica, compartida entre el Norte de Argentina y Chile con el sur boliviano y que han sido reconfigurados bajo una *nueva territorialidad extractivista* (Morales, 2021). En este sentido resulta valioso retomar técnicas literarias como el *extrañamiento*, dado a que, permite poder aproximarse a lo que comúnmente se denomina como “Triángulo del litio”, desde otros contextos y maneras distintas a las empleadas por el pensamiento burgués dominante que es reproducido por las

empresas transnacionales y los gobiernos, que comandan la producción litífera a nivel mundial.³⁰

Por otra parte, es en ese mismo territorio donde encontramos una cantidad importante de población indígena y campesina, misma que está siendo o que será afectada por la puesta en marcha de megaproyectos extractivos. Los impactos socioambientales negativos causados por las prácticas industriales y extractivistas en ramas productivas como la minería, han provocado una amplia lista de conflictos ambientales producto de décadas de constante e insultante saqueo y degradación ambiental³¹. Así, se puede afirmar, que el despojo genera resistencias sociales en respuesta a las prácticas extractivas de la minería moderna que intensifican el deterioro irreversible de ecosistemas³².

En 2019, el Observatorio Ciudadano de Chile presentó un informe de la situación de las comunidades de los pueblos indígenas y cómo son afectadas por la industria extractiva. En Atacama, el

30. Formalistas rusos como Shklovski (1991) definen al ejercicio del extrañamiento como procedimiento literario, ya que resulta de gran utilidad a la hora de nombrar, describir y comprender diversas categorías o situaciones a las que cotidianamente o habitualmente, estamos acostumbrados a entender de tal o cual forma.

31. Existen diversos tipos de conflictos ambientales, dependiendo del proyecto extractivo particular que lo domine. La Universidad Autónoma de Barcelona junto con el Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales, dirigen un Atlas de Justicia Ambiental en el que se tienen documentados 189 conflictos ambientales en los países de Argentina, Bolivia y Chile que están relacionados a la minería, a las centrales nucleares, combustibles fósiles, manejo de agua, conservación de la biodiversidad, por mencionar algunos (Environmental Justice Ambiental, 2022).

Investigadores como Seoane (2006), invierten, en cierto modo, el sentido de las luchas, al entender a la resistencias en un carácter de defensa y no de lucha, por ejemplo: “De las luchas contra la explotación minera a la defensa de la biodiversidad, de la confrontación con la expansión del agro-business a la recreación de formas alternativas de producción agrícola y la defensa de bosques y selvas, de las resistencias a la privatización de los servicios de agua al movimiento contra las represas y defensa de las reservas acuíferas, de los conflictos contra la privatización de las empresas petroleras estatales al cuestionamiento de la explotación petrolera y la disputa por la distribución y apropiación de los beneficios, de la lucha por la tierra a la defensa de la producción de coca y el surgimiento de los llamados movimientos cocaleros, etc.” (Seoane, 2006, p. 94).

pueblo Lickanantay (atacameño) ha padecido el secamiento de lagunas, el agotamiento y la contaminación de agua (agotamiento de los ríos San Pedro y Vilama), afectaciones al ecosistema, como consecuencia de la explotación intensiva del litio desde hace más de veinte años.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA CARACTERIZAR A LOS MEGAPROYECTOS EXTRACTIVISTAS MINEROS EN EL SIGLO XXI

Los megaproyectos son mecanismos que emplea el capital para poder invertir sus excedentes en esferas que aún no estén dentro de la lógica del mercado o intensificando la explotación de las áreas que ya están en la dinámica capitalista. Un megaproyecto es, entonces, un espacio producido bajo la ideología del capitalismo cuyo fin último es generar ganancias, invirtiendo los excedentes obtenidos en procesos productivos anteriores:

Figuras emblemáticas del capitalismo contemporáneo, dado que no solo implican infraestructura, sino, inversiones, cálculos, trabajadores, técnica, tecnología, científicos, universidades, consultores políticos y, por supuesto, ideas económicas determinantes en las formas de localizar el capital fijo para absorber gran cantidad de excedentes de capital global [...] El megaproyecto se coloca como un espacio producto del capitalismo, no reducido a una megaobra o megainfraestructura, sino a un proceso espacio-temporal del capitalismo que pretende en todo momento revolucionar las formas intensivas y extensivas de acumulación de ganancia (Talledos, Camacho & Sandoval, 2020, p. 16).

Es así, que la acción social que domina, es la comandada por los intereses de la clase capitalista, que le otorga al espacio características cuantitativas, negando, por otro lado, formas de vida motivadas por propósitos distintos a los del capital. La idea de entender a los megaproyectos como espacios abstractos debe ser cuestionada y reinterpretada con el propósito de darle contenido social y político a

los megaproyectos. Los megaproyectos privatizan lo común, en su enorme infraestructura, encierran y someten a los territorios bajo la lógica crematística del capitalismo global. Los megaproyectos también se refieren a lo relacionado a la infraestructura, a todo el conjunto de capital fijo, o, en términos marxistas, entendido como capital constante; este tipo de capital está constituido por maquinaria, desarrollo científico-tecnológico y demás instrumentos de producción necesarios para llevar a cabo las actividades productivas. A grandes rasgos podemos identificar megaproyectos de actividades extractivas y megaproyectos de infraestructura. Dentro de los primeros se extraen minerales, hidrocarburos y materias primas de distinto tipo (forestales, acuícolas, pecuarios, agrícolas). En los megaproyectos de infraestructura podemos ubicar a las termoeléctricas, hidroeléctricas, parques eólicos, aeropuertos, autopistas, carreteras, canales y otros relacionados con cuestiones científicas y de carácter inmobiliario. Los megaproyectos son el aspecto material que adquiere la expansión geográfica del capital, por medio de los cuales, se logra integrar a nuevos territorios al proceso de producción global de capital, funcionando como enclaves dentro de las cadenas de valor a escalas globales, que permiten abastecer de minerales a distintas industrias para la fabricación de diversos tipos de mercancías.

Los megaproyectos mineros son extractivistas porque operan a escalas globales; se organizan estructuralmente a través de empresas transnacionales; requieren de una organización del Estado que promueva las inversiones extractivas; emplea avances científicos y tecnológicos en sus procesos productivos; y explota recursos de bajo valor agregado (commodities). A su vez, manifiestan impactos socio-ambientales negativos dado el uso exorbitante de recursos naturales y la producción de desechos tóxicos. Generalmente, se presentan como proyectos de gran escala que impulsarán el desarrollo económico, a favor de la población que habita la zona en la que se establecen, justificando, de ese modo, el saqueo de recursos naturales y la explotación de mano obra y en detrimento de las configuraciones político-sociales que habitan en esos territorios; así, los espacios se fragmentan al privatizarse.

Schweitzer (2020) propone estudiar a los megaproyectos en dos momentos consecutivos y complementarios. El primero de ellos, consiste en una fase inicial de apropiación, de habilitación y acondicionamiento de los territorios que permitan la expansión del capital a partir de distintos procesos de despojo; y en los que se pueden gestar conflictos sociales que resistan al avance del capital. El segundo momento consiste en una fase de capitalización/mercantilización de la naturaleza y en la que se construye la infraestructura necesaria para operar los proyectos industriales o extractivos para la generación de mayores ganancias.

Los megaproyectos extractivistas mineros – y que muchas ocasiones son mal llamados proyectos de desarrollo –, pueden llegar a generar violencia estructural en las zonas en las que se ponen en marcha, dado a que, en lugar de mejorar las condiciones de vida, la erosionan. Uno de los aspectos más alarmantes es el desvío de recursos hídricos en las comunidades aledañas hacia las regiones donde operan las actividades extractivas, lo que vulnera el acceso de este recurso en distintas poblaciones, además de que se contaminan los mantos acuíferos y ríos con químicos que se emplean en la industria minera. El extractivismo es un proceso de despojo por un lado y un proceso de acumulación por el otro, es decir, un sector de la población se beneficia económicamente de la extracción de recursos naturales y otro sector se ve perjudicado por los diversos impactos sociambientales que produce la minería extractiva.

En las zonas en las que se instalan proyectos mineros la vida puede quedar expuesta a la muerte, ya sea por las amenazas del crimen organizado o por la destrucción y contaminación ambiental que pone en riesgo la salud y la vida de la gente. Los megaproyectos pueden ser entendidos como un tipo de *ordenamiento político-económico-jurídico-simbólico*, en el que prevalece la “socavación de hábitos y hábitats”, donde la relación entre derecho y violencia es intrínseca y en la que “la ley, lejos de ser la solución inequívoca a la exposición a la muerte, forma parte de su propia lógica de producción”, que posibilita lo inhabitable, que nos hace creer que la

vida tiene sentido dentro de todo este entramado (Mendiola, 2017, p. 239).

Habitar es un concepto geográfico que se define como la *espacialidad del vivir*, por tanto, lo inhabitable se relaciona con aquellos espacios en los que la vida se ve destrozada y en los que se niega la vida misma. Los poderes políticos matan incluso a sus propios ciudadanos, a veces no directamente, pero si pueden llegar a expulsarlos y/o excluirlos de sus hábitats a causa de contextos de inhabitabilidad, en el que lo inhabitable es entendido como “una producción de vida tendida hacia la (posibilidad de) muerte” (Mendiola, 2017, p. 232). Los cuerpos están sujetos a regulaciones y se sitúan en campos de poder e irrumpen en la experiencia cotidiana del habitar; se fragmentan los espacios y se alinean los cuerpos. El despojo impacta en la construcción subjetividades, va configurando el ser. El gobierno y las empresas transnacionales emplean fuerzas armadas y policiales, para controlar los territorios frente al rechazo social hacia los megaproyectos.

Razones las anteriores por las que se les puede denominar a los megaproyectos como *megaproyectos de muerte*, ya que a veces se llega a transitar de un *dejar vivir-hacer morir* a un *hacer vivir-dejar morir*, situación esta última, en la que la vida queda expuesta a la muerte. Foucault retomó la teoría clásica de la soberanía para explicar este fenómeno en el que la vida y la muerte se encuentran dentro del campo del poder político, en el que coexisten del derecho a la vida y el derecho a la muerte, situación que “en el momento en que puede matar, el soberano ejerce su derecho sobre la vida” (Foucault, 2000, p. 218), es una paradoja teórica en la que se pasa del *derecho de hacer morir o dejar vivir* al *derecho de hacer vivir y dejar morir*, relación ésta en la que la muerte es sinónimo de ejecución, rechazo, de expulsión o incluso de indiferencia. Las experiencias de inhabitabilidad, producen resistencias, de ahí que, quien vea la posibilidad de erradicar o mejorar su situación precaria, indudablemente lo hará. Lo anterior da lugar a la configuración de un nuevo tipo de lucha social que gira en torno a la defensa del territorio y contra procesos de despojo como el extractivismo.

En Bolivia, por ejemplo, los proyectos de extracción y de industrialización del litio están a cargo del Estado, quien tiene la supremacía en la explotación de los recursos evaporíticos (litio, potasio, magnesio, etcétera). A diferencia de los países de Chile y Argentina, en los que se otorgan concesiones al capital transnacional. En 2008, mediante la resolución no. 3801 se aprobó el proyecto de Desarrollo Integral de Salmueras del Salar de Uyuni y se creó la Gerencia Nacional de Recursos Evaporíticos, que es el antecedente de la actual empresa estatal Yacimientos Litíferos Bolivianos, YLB (Resolución n° 3801, 2008). “Desde 2008 se inició la construcción de infraestructura, incluyendo laboratorios y piscinas de evaporación, en la localidad Allka Loma de Llipi, en el salar de Uyuni, en una extensión de 6.5 km²” (Olivera Andrade, 2017)

En Bolivia, la naturaleza estratégica del litio data desde 1976, año en el que el Servicio Geológico de Estados Unidos detectó la presencia de litio en el Salar de Uyuni, aunque su importancia radicó en la falsa creencia de que el litio podría ser empleado para fabricar armas nucleares (Universidad de Chile, 2015). En 1985 el Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo de la Cooperación, ORSTROM, por sus siglas en francés, llevó a cabo trabajos de prospección y exploración en las salmueras del Salar de Uyuni en los que se detectó la presencia de minerales como el litio, potasio y boro. Los estudios determinaron que en el Salar de Uyuni se encontraban las reservas de litio más importantes del mundo, que para aquel entonces se estimaban en “8.9 millones de toneladas solamente en la costra superficial”, ubicando las mayores concentraciones de este mineral en la parte cercana al Río Grande, al sur del salar. Así también, el informe señala que para que la explotación del yacimiento sea renovable, “se debería explotar solo aquello que trae el Río Grande, o sea cada año: 50 ton. Li [...] se nota entonces que el yacimiento del sur del salar no es renovable para ningún elemento económicamente interesante” (Risacher, 1989, p. 57).

PLANTA INDUSTRIAL DE RECURSOS EVAPORÁTICOS EN EL SALAR DE UYUNI, POTOSÍ



Fuente: <https://www.ahoraelpueblo.bo/bolivia-y-aci-systems-reanudan-negociaciones-para-el-litio/>

En 2018 la empresa alemana ACY Systems (Acisa) firmó un acuerdo que lo convertía en socio estratégico de Yacimientos de Litio Bolivianos, YLB, para producir baterías de ion-litio. Ese mismo año el gobierno de Evo Morales firmó acuerdos preliminares con la empresa china TBEA-Baocheng para construir plantas de industrialización en Coipasa y Pastos Grandes (ubicados en los departamentos de Oruro y Potosí respectivamente) con una inversión aproximada de 2,300 millones de dolares. En noviembre de 2019 se anularon los acuerdos con Acisa para constituir una sociedad mixta entre ambos países.

A MANERA DE CONCLUSIONES

El uso del concepto de ZEIA, brinda una herramienta teórica y metodológica para el análisis de los megaproyectos mineros del litio – que por su ubicación geográfica – configuran y dan forma a lo que instrumentalmente se conoce como “Triángulo del litio”. Esta región

tiene lugar dentro del Espacio Global Andino del Sur-Patagónico para la expansión del capital transnacional y en el que se encuentran los salares altoandinos, sitios en los que se instauran capitales transnacionales y en los que habitan personas que buscan defender sus territorios y bienes naturales. La extracción del litio es resultado de la demanda a nivel global de este mineral, ya que, en las últimas décadas, su uso y control ha adquirido un carácter estratégico dado a que se requiere para la fabricación de baterías de distintos aparatos eléctricos pese a la evidente crisis ecológica en la que nos encontramos. Los megaproyectos extractivistas deben ser entendidos como mecanismos de acumulación de capital que requieren de ajustes espaciales-temporales dentro del marco de los denominados espacios globales. Estos arreglos territoriales se apoyan y requieren de adecuaciones y cambios en los ámbitos jurídicos, políticos y sociales que permitan la puesta en marcha del megaproyecto o megaproyectos en cuestión, y que, a su vez, van configurando una nueva ZEIA.

BIBLIOGRAFÍA

- Argento, Melisa, y Puente, Florencia. (2019). «Entre el boom del litio y la defensa de la vida. Salares, agua, territorios y comunidades en la región atacameña.» En Bruno Fornillo. (Coordinador), *Litio en Sudamerica. Geopolítica, energía y territorios*. (págs. 173-211). Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- De Sousa Santos, Boaventura. (2012). «Derecho y emancipación». *Pensamiento jurídico contemporáneo* (2).
- Espinosa Wang, Felipe. (2022). *Deutsche Welle* . 18 de enero. <https://www.dw.com/es/la-sexta-extincion-masiva-de-la-biodiversidad-mundial-ya-esta-en-marcha-advienten-cientos-de-focos/a-60468111#:~:text=Medio%20ambiente-,La%20sexta%20extincion%20masiva%20de%20la%20biodiversidad%20mundial%20ya%20est%C3>
- Foucault, Michel. 2000. «Clase del 17 de marzo de 1976.» En *Defender la sociedad*, de Michel Foucault, 217-237. Buenos Aires: Fondo de

- Cultura Económica . <https://adultosmayores.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2020/11/FOUCAULT-Michel-Clase-del-17-de-marzo-de-1976-en-Defender-la-Sociedad-2.pdf>.
- Francois, Risacher. (1989). *Estudio Económico del salar de Uyuni*. Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo de la Cooperación .
- Gudynas, Eduardo. (2013). «Extracciones, extractivismo y extraheccines. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales.» *Observatorio del desarrollo*, (18), 1-18.
- Harvey, David. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.
- Jerez Henríquez, Bárbara. (2021). «Las desigualdades socioecológicas de la territorialidad extractivista del Triángulo del Litio en los salares altoandinos del Cono Sur.» En *Salares andinos. Ecología de saberes por la protección de nuestros salares y humedales*, (pp. 104-113). Fundación Tanti.
- Mendiola, Ignacio. (2017). «De la biopolítica a la necropolítica: la vida expuesta a la muerte.» *Eikasia. Revista de Filosofía* (Universidad del país Vasco), 219-248.
- Morales, Ramón. (2021). *Salares altoandinos. Ecología de saberes por la protección de nuestros salares y humedales*. Fundación Tanti.
- O’Connor, James. (2001). *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Olivera Andrade, M. (2017). *La industrialización del litio en Bolivia. Un proyecto estatal y los retos de la gobernanza, el extractivismo histórico y el capital internacional*. Bolivia : UNESCO/CIDES
- Orozco Contreras, Marcela de Lourdes. (2020). «Algunas consideraciones teórico-metodológicas sobre los espacios globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano.» En Juan Manuel Sandoval, Jadson Porto, Aurora Furlong y Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano*, (pp. 67-97). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Robinson, William I. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global*.

- Producción, clase y estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI Editores.
- Sandoval, Juan Manuel. (2019). "La "Megarregión Arizona-Sonora" como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA) en el Espacio Global para la expansión del capital transnacional de la frontera México-Estados Unidos". *Repocs*, 16(32), 21-49.
- Schweitzer, Alejandro Fabián. 2020. «Argen-China. inversiones chinas y proyectos de territorio para la reconfiguración de la patagonia sur como Zona Específica de Intensa Acumulación de capital.» En Juan Manuel Sandoval, Jadson Porto, Aurora Furlong, & Raúl Netzahualcoyotzi. (Coordinadores), *Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano*, (pp. 223-246). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Seoane, José. (2006). «Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas.» Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339930883006>
- Shklovski, Victor. (1991). «El arte como artificio». En Tzvetan Todorov. (Coordinador), *Teorías de la literatura de los formalistas rusos*, (pp. 55-70). México: Siglo XXI Editores.
- Svampa, Maristela. 2013. «Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina.» *Nueva sociedad* (244), 30-46. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/6451/CONICET_Digital_Nro.6853_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y.
- _____ y Enrique Viale. (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Talledos Sánchez, Edgar; Camacho Lomelí, Rosalía y Sandoval Palacios, Juan Manuel. (2020). «Megaproyectos y producción de espacios globales.» *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 15(28), 9-31.
- Veltmeyer, Henry. (2013). «Economía Política de la extracción de recursos naturales: ¿nuevo modelo de desarrollo o imperialismo extractivo?» *Revista de estudios críticos del desarrollo*, III(4), 9-43.

DOCUMENTOS

CEPAL. (2018). «repositorio.cepal.org» Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133_es.pdf

Environmental Justice Ambiental (2022). Recuperado de <https://ejatlas.org/>

Resolución n° 3801. (03 de abril de 2008). *Corporación minera de bolivia resolución de directorio general n° 3801*. La Paz, Bolivia.

PARTE II

“DESARROLLO”, MEGAPROYECTOS Y CAPITAL TRANSNACIONAL

**GRANDES PROJETOS
DESENVOLVIMENTISTAS PROMOVEM
O DESENVOLVIMENTO LOCAL?
O CASO DAS HIDRELÉTRICAS
NO ESTADO
DO TOCANTINS - BRASIL³³**

Adila Maria Taveira de Lima
Nilton Marques de Oliveira
Robert J. Buschbacher
Elineide Eugênio Marques

INTRODUÇÃO

Os projetos desenvolvimentistas são propagados como uma forma de promover o desenvolvimento local e promover a melhoria da qualidade de vida na região, ainda que constantemente são motivados realmente por outros objetivos, como a geração de energia elétrica em âmbito nacional. As opiniões sobre a eficácia deste paradigma de desenvolvimento são divergentes. De um lado agentes governamentais e empreendedores afirmam que, além da necessidade de obras de infraestrutura para a política de desenvolvimento nacional, tais empreendimentos também são impulsionadores no desenvolvimento local. Por outro lado, agentes locais, pesquisadores, e especialmente os atingidos relatam que tal desenvolvimento não acontece de fato, relatando ainda os inúmeros efeitos negativos.

33. Uma versão deste capítulo foi publicada na Revista Ibero-Americana de Ciências Ambientais-RICA. Abr a Mai 2019 - v.10 - n.3

Dentre esses projetos considerados prioritários para o desenvolvimento do Brasil, as usinas hidrelétricas foram muito intensificadas, principalmente nos últimos vinte anos e têm sido motivo de muitos questionamentos nas localidades em que foram implementadas, sobretudo, daquelas localizadas no território da Amazônia Legal, região até então pouco explorada por este setor. Os relatos destacam que muitas das promessas de desenvolvimento não se concretizaram.

Diegues (2005) destaca que os projetos pautados no progresso, inicialmente convencem, mas frequentemente os resultados divergem da proposta inicial não sendo significativos na região em que estão inseridos. Corroborando com essa questão Fenzl et al. (2000), Bermann (2012), Souza e Jacobi (2015) e Fearnside (2017), enfatizam que o esperado desenvolvimento dos municípios não se mantém uma vez que a maior parte do aumento de geração de energia é absorvida pelos parques industriais, localizados em grandes centros populacionais, por vezes distantes da sede desse empreendimento. Ademais, o aumento do PIB local não necessariamente, é acompanhado pelo crescimento do número de empregos e a melhoria na qualidade de vida da população. Garcia e Limonad (2008), complementam, afirmando que o planejamento nacional sempre priorizou o crescimento de grandes centros e não o desenvolvimento social e ambiental da região, apesar de muitas vezes o discurso ser focado em benefícios no local.

Gomes (2014) destaca que por ocasião do planejamento da expansão do setor elétrico, o discurso do governo e os documentos técnicos ressaltam que esses empreendimentos se configuram também como uma fonte indutora de desenvolvimento local, embora não existam evidências empíricas claras sobre esta relação. E afirma que “mesmo sem evidências científicas desta relação, esse discurso do desenvolvimento local tem sido utilizado para justificar a construção de novos investimentos e justificam ainda os impactos negativos invariavelmente deflagrados nos territórios onde tais empreendimentos são instalados” (Gomes, 2014 p. 17).

Outro aspecto do impulsionamento na economia local a ser considerado é se os indicadores de melhoria do desenvolvimento se mantem ao longo do tempo ou se são flutuantes e passageiros, ocasionando um grande crescimento desordenado, na fase de implantação, e, logo depois, um decrescimento brusco com a finalização da obra. Segundo Rothman (2008) esse modelo recorrente nos processos não prioriza e nem garante o desenvolvimento local onde são construídas as hidrelétricas. Nem mesmo o acesso à energia elétrica às populações rurais mais pobres e distantes é consolidado.

É fato que com a chegada da construção de uma infraestrutura, especialmente nos pequenos municípios atingidos, ocorre uma espécie de boom, em consequência dessa obra. Cresce o número de habitantes, com os trabalhadores da obra civil, consequentemente as movimentações econômicas e sociais, gerando aumento da demanda local por serviços públicos e por conseguinte, ampliação da rede de atendimento para aquela demanda. No entanto, frequentemente, depois que finaliza a construção, os municípios sofrem um esvaziamento de trabalhadores e investidores, um bust (colapso), podendo voltar ao estágio inicial, ou seja, a dinâmica social e econômica é alterada em curto espaço de tempo. Dessa forma, questiona-se a efetividade das contribuições desses empreendimentos projetados como “desenvolvimentista” ao desenvolvimento local.

Diante desse contexto, buscou-se nessa pesquisa, analisar os municípios diretamente atingidos pela implementação de hidrelétricas, no Estado do Tocantins, determinando como questões norteadoras: (i) Pode-se atribuir desenvolvimento local em decorrência de grandes projetos de infraestrutura (hidrelétricas) nos municípios diretamente impactados? (ii) As variáveis econômicas desses municípios tiveram crescimento contínuo ao longo do tempo, ou ocorreu o fenômeno de boom and bust?

Este capítulo está estruturado em seis partes: introdução, a política energética brasileira e o caso das hidrelétricas, a economia de boom and bust, a metodologia deste estudo, os resultados e discussão, e por fim, as considerações finais.

POLÍTICA ENERGÉTICA BRASILEIRA E O CASO DAS HIDRELÉTRICAS

O setor hidrelétrico no Brasil teve uma ampliação, especialmente a partir da década de 1970, com o início das construções de grandes hidrelétricas, como Sobradinho, Itaparica, Itaipu³⁴ e Tucuruí³⁵, na época, consideradas prioritárias para a sustentação do país e um grande salto na geração de energia.

Mas no final da década de 1980, com a necessidade de ampliação da matriz energética, começaram as discussões sobre a privatização do setor elétrico. E em 1994, o setor elétrico inicia uma nova fase, com a transferência de ativos do Estado para a iniciativa privada e predomínio do “estado regulador” sobre o “estado investidor” (Aneel, 2008).

Após o estabelecimento da nova regulação para o setor, inicia-se um novo ciclo de construções hidrelétricas, e assim, projetos, até então, criticados pela opinião pública nacional e internacional em defesa da população atingida, dos povos indígenas e do meio ambiente, foram reavaliados e autorizados sua implementação. Projetos polêmicos como, o complexo do Rio Madeira - Hidrelétricas de Jirau e Santo Antônio (RO), Belo Monte, no rio Xingu (PA), Lajeado no Rio Tocantins (TO) e Estreito no Rio Tocantins (MA), dentre outros, foram construídos, considerando as implicações ambientais e sociais estabelecidas como obrigação nos estudos de impacto ambiental, mas negligenciadas ao longo do processo de licenciamento, restando conflitos até os dias atuais (Lima, 2013).

34. Hidrelétrica binacional situada no rio Paraná, responsável por aproximadamente 25% de toda energia elétrica consumida no Brasil. As obras civis tiveram início em janeiro de 1975 e a usina entrou em operação comercial em maio de 1984. A última unidade geradora entrou em operação em abril de 1991.

35. A Usina Hidrelétrica de Tucuruí está localizada no Rio Tocantins, no município de Tucuruí, no estado do Pará. É a primeira grande usina da Amazônia. Com capacidade inicial de geração de 4.245 MW nas 12 turbinas. Sua construção teve início em 1974, inaugurada em 1984. Em 1998 foi iniciada a ampliação da hidrelétrica e a instalação de mais 12 máquinas, o que permitiu a expansão da potência em mais 4.125 MW. A capacidade atual da usina é de 8.370 MW (Aneel, 2008).

Dentre as bacias amazônicas, a do Rio Tocantins é aquela que possui o maior número de hidrelétricas construídas. Do total de grandes empreendimentos previstos no Plano Decenal de Expansão de Energia 2021 (Brasil, 2012), a maioria já está em operação, que são as hidrelétricas de Serra da Mesa, Cana Brava, São Salvador, Peixe Angical, Lajeado e Estreito. Os demais empreendimentos previstos no Plano estão em diferentes fases do processo de licenciamento (Serra Quebrada, Tupiratins, Marabá) ou suspenso devido a questões levantadas durante o licenciamento, como é o caso de Ipueiras, também no Estado do Tocantins (Lima, 2013).

Estudos relatam que os impactos ambientais com efeito cumulativo não são considerados em nível de bacia, e que possivelmente um rio a exemplo do rio Tocantins, com inúmeras barragens, se torna um rio sem atividade originária. Além disso, como agravante, as hidrelétricas passaram a fazer parte de grupos internacionais, que passam a controlar um bem público, o rio, e sua operacionalização. Nesta visão, Benincá (2011) acrescenta que o modelo estatal de energia promoveu a ocupação injusta e agressiva de territórios, gerando sérios impactos ambientais e destaca que nesses processos, são praticadas graves agressões culturais e físicas contra populações tradicionais; amplia-se o êxodo rural, com suas políticas de indenizações insuficientes para manter as pessoas no campo, vindo a contribuir com o aumento das periferias da cidade.

Para Rothman (2008), a sociedade deve atentar para essa estratégia que prioriza a aceleração na construção de barragens hidrelétricas, sem respeitar a legislação sobre licenciamento ambiental e os regulamentos procedimentais pertinentes para garantir esses direitos, para que não venham desencadear uma trágica repetição dos desastrosos impactos sociais e ambientais do passado já registrados em outras localidades.

A crítica a política energética brasileira se faz, sobretudo à maneira como o processo vem sendo conduzido e operacionalizado. As questões relacionadas a necessidade de ampliação da matriz elétrica não serão abordadas nesse trabalho, ainda que se observa em

estudos recentes, outras fontes de energia adotadas por outros países, mais viáveis e menos impactante que a energia hidráulica.

ECONOMIA DE BOOM AND BUST

A história econômica mundial mostra claramente o quanto o “desenvolvimento” não se processou de forma homogênea, em função dos modelos mundialmente adotados de reprodução de capital que, ainda hoje, têm papel altamente segregado. No contexto de modelos de desenvolvimento baseado em grandes investimentos para obras, comumente ocorre a priorização de algumas áreas para implementação de projetos desenvolvimentistas, em detrimento de outras (Oliveira, 2003).

Essas propostas de desenvolvimento baseadas em grandes obras tem quase sempre o mesmo conjunto de justificativas: de um lado a necessidade de infraestrutura para o desenvolvimento do país, e de outro, apresentado aos atores locais, como uma promessa de proporcionar o desenvolvimento local, impulsionar o progresso na região, gerar emprego e melhorar a qualidade de vida da população. No entanto, pode ser que essas promessas não se traduzam em realidade nas localidades. A imagem de crescimento, investimentos, geração de valor pode ser súbita, momentânea, desequilibrada e sem continuidade, uma vez que foram ocasionadas por demandas externas, envolvendo processos impositivos e não amadurecidos para a comunidade local.

Pode-se fazer uma analogia desse fenômeno com a teoria econômica do *boom and bust*³⁶, da escola austríaca, fundamentada em ciclos econômicos, que se estrutura basicamente em estimular o crédito e a consequente atividade econômica, gerando aquecimento da economia, criando uma falsa “bolha” (*boom*) de crescimento. No

36. Teoria econômica da escola austríaca, inicialmente apresentada por Ludwig Von Mises, baseada nas ideias preliminares de Carl Menger e Böhm-Bawerk. Posteriormente a teoria foi desenvolvida por Friedrich Hayek. Essa teoria tem como objetivo explicar os ciclos econômicos como consequência do crescimento excessivo de crédito por conta de políticas monetárias de fomento econômico que fazem com que as taxas de juros fiquem muito baixas por um longo período de tempo, criando bolhas advindas de excesso de crédito e diminuição da poupança (Bertelli, 2011).

entanto, Harris (2013), destaca que os defensores desse modelo esquecem que mesmo que ele possa superar dificuldades momentâneas, ele produzirá um efeito que pode ser bem pior num futuro próximo, quando a “falsa ideia” de crescimento cair. Isso porque após esse *boom*, não ordenado e induzido, gera um posterior desequilíbrio, ao retirar a injeção de recursos externos, chamado de *bust* (colapso) estagnando ou gerando decréscimo no mercado novamente.

Em analogia a essa teoria econômica, pode-se atribuir características similares, de *boom and bust*, para os processos de construção de grandes obras de infraestrutura e, especialmente, o caso das construções de hidrelétricas. Ocorre um *boom*, quando a empresa construtora movimentava economicamente o local da construção do empreendimento, uma vez que há uma injeção de recursos por meio de circulação de capital e serviços e a partir daí cria-se uma expectativa, fazem-se investimentos em novos negócios e serviços públicos, devido ao aumento da população e especulação de renda pelos empregos gerados, e ocorre maior circulação de capital na localidade. No entanto, passando o “boom” da construção daquele projeto, volta para uma situação de estagnação, com o esvaziamento dos trabalhadores e da circulação de renda local, gerando um colapso econômico ou *bust*. Além disso, se somam ao *bust* econômico, as consequências sociais, as perdas ambientais advindas do empreendimento e as reclamações de medidas compensatórias e mitigatórias que por ventura, ocorrem de não serem atendidas em sua totalidade.

As grandes hidrelétricas são obras com custos enormes, consequências ambientais e sociais e que comumente deixam para os municípios, problemas judiciais, sociais, ambientais e econômicos (Garcia e Limonad, 2008) e (Bermann, 2012). Se, antes, foi criada uma estrutura para a fase de implantação da obra, depois, com o rápido desmonte da fase de construção, configura uma necessidade de nova readequação. Isso pode comprometer a governança do município, com uma ideia ilusória de desenvolvimento, que embora possa ter obtido um aumento na arrecadação do Imposto sobre Circulação de Mercadorias e Serviços - ICMS (com a geração de

energia), por exemplo, adquirem inúmeros problemas para serem sanados com essa receita, que nem sempre se transforma em serviços de melhor qualidade para a população.

De acordo com Celentano e Veríssimo (2007), em estudo voltado ao avanço das fronteiras na Amazônia, revelam que de fato o modelo de ocupação predominante, na região amazônica, tende a resultar em uma economia local que segue esse padrão “boom-colapso”. O estudo destaca principalmente o modelo de ocupação predominante baseado na exploração madeireira predatória e na conversão de terras para agropecuária. Schneider et al. (2000) também destacam que é comum nos primeiros anos da atividade econômica ocorrer um rápido e efêmero crescimento (boom), seguido de um declínio significativo em renda, emprego e arrecadação de tributos (colapso). O que não é diferente com as grandes obras de infraestrutura pautadas na proposta desenvolvimentista, que vem invadindo a região nas últimas décadas.

Dessa forma, no caso das grandes hidrelétricas, esse ciclo de desenvolvimento econômico, pode ter uma duração média de 5 anos, equivalente ao período médio em que se constroem um empreendimento de infraestrutura (pode ser mais ou menos, dependendo do projeto, prazo e outros fatores), mas logo após, também ocasionar um bust (colapso) na região, assim como as outras atividades mencionadas pelos autores, e esse movimento perdurar por muitos anos.

Observa-se que após a finalização da construção, os empregos gerados não têm continuidade e não garantem a manutenção de renda e circulação de moeda no local, os pequenos negócios criados em função da obra perdem a clientela rapidamente e assim, entram em declínio. O investimento em serviços de assistência básica, antes necessário para atendimento desses trabalhadores e suas famílias, muitas vezes não tem como serem mantidos unicamente pelo poder municipal, comprometendo também a governança e sustentabilidade local.

Diante desse contexto, a proposta desses grandes projetos de desenvolvimento impactando pequenos municípios, que não têm

muitas opções de diversidade econômica requer mais atenção. Minimamente deve ser discutida uma estratégia para promover o desenvolvimento local, para que as pessoas do lugar possam dar continuidade ao projeto, caso contrário, o modelo boom-colapso se perpetuará. É necessário o envolvimento comprometido dos tomadores de decisão no âmbito nacional e local para adotar um modelo de desenvolvimento sustentável, que não deixe entrar em colapso e proporcione uma melhor distribuição de renda de forma continuada após a obra. Estudos e reflexões sobre o fenômeno ocorrido nessas localidades podem contribuir significativamente com estratégias de melhoria do processo, visto que as promessas nem sempre se concretizam e os municípios comumente são negligenciados em suas necessidades, após um projeto de demanda nacional com impactos locais.

ÁREA DE ESTUDO E ASPECTOS METODOLÓGICOS

CARACTERIZAÇÃO DA ÁREA E DAS HIDRELÉTRICAS ESTUDADAS

Essa pesquisa foi desenvolvida no Estado do Tocantins, nos municípios que foram impactados pelos quatro empreendimentos hidrelétricos, implementados nos últimos 20 anos ao longo do rio Tocantins (Figura 1). As Usinas Hidrelétricas (UHE) construídas foram: Luís Eduardo Magalhães – Lajeado (2001)³⁷; Peixe Angical (2006), São Salvador (2008) e Estreito (2010).

Destaca-se ainda algumas características das hidrelétricas pesquisadas, municípios atingidos e período de implementação, foco do estudo:

A Hidrelétrica Luís Eduardo Magalhães - UHE Lajeado foi a primeira hidrelétrica do país construída pela iniciativa privada, após a reestruturação do setor elétrico na década de

37. Respectivamente, o ano em que a Usina Hidrelétrica entrou em operação (obra concluída)cesso de crédito e diminuição da poupança (Bertelli, 2011).

1990. Tem uma potência instalada de 902,5 MW, sendo que a construção teve início em 1998 e a primeira turbina começou a gerar em 2001. A construção da barragem e a formação do reservatório atingiram cinco municípios do Estado do Tocantins: Miracema do Tocantins, Lajeado, Palmas, Porto Nacional, Brejinho de Nazaré e Ipueiras – inundando uma área de 630 km².

A UHE de Peixe Angical tem um potencial de 452 MW e começou a ser construída em 2002, iniciando as operações em 2006. Está localizada entre os municípios de Peixe, São Salvador e Paranã, na região sul do Estado. Esta hidrelétrica formou um reservatório de 294 km², impactando diretamente esses três municípios.

A UHE São Salvador tem um potencial 243,2 MW e está localizada entre os municípios de São Salvador e Paranã, ambos na região sul do estado do Tocantins. Esta usina teve a construção iniciada em 2005 e começou a operar em 2008, com área de 104km² de reservatório, impactando os municípios de Paranã, São Salvador e Palmeirópolis.

A UHE Estreito está localizada entre os estados do Maranhão e Tocantins e possui uma capacidade geradora de 1.087 MW, sendo o maior empreendimento dentre os quatro analisados. Sua construção teve início em 2006 e começou a operar em 2010. Impactou diretamente dez municípios no Estado do Tocantins: Aguiarnópolis; Babaçulândia; Barra do Ouro; Darcinópolis; Filadélfia; Goiatins; Itapiratins; Palmeirante; Palmeiras do Tocantins; Tupiratins, com uma área de 400 km² de reservatório.

Os projetos hidrelétricos analisados atingiram diretamente municípios no Estado do Tocantins, Goiás e Maranhão. No entanto, neste estudo foram considerados somente os efeitos nos municípios na área do Estado do Tocantins implicados pelas hidrelétricas referidas (Figura 1), por ter o maior número de municípios diretamente e, também, visando padronizar o efeito da gestão estadual sobre os municípios.

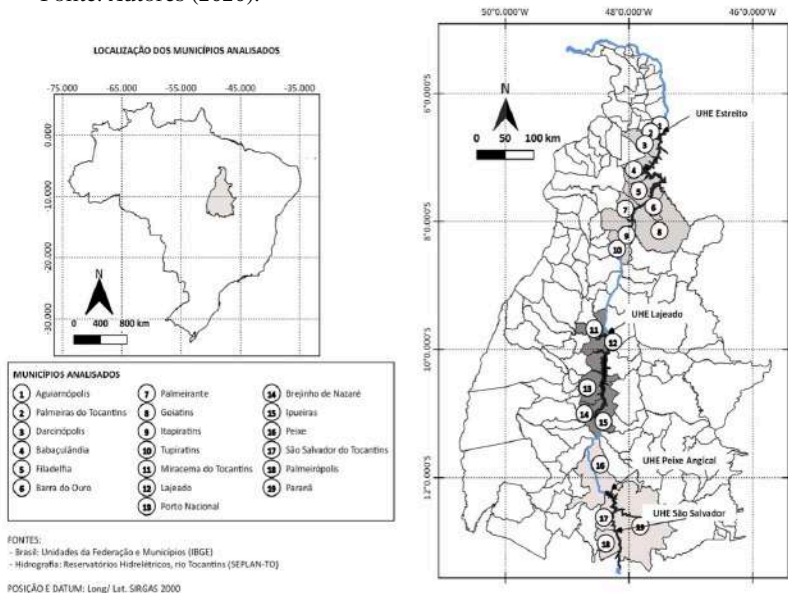
O período de implantação dos empreendimentos foi delimitado com base na emissão das licenças ambientais. Ressalta-se que a UHE Lajeado, que entrou em operação antes do período estudado, foi mantida nas análises buscando identificar o comportamento pós-barragem.

Importante destacar que dentre os municípios atingidos por essas hidrelétricas, optou-se excluir a capital Palmas, por se tratar da maior cidade do Estado, apresentando variáveis, diversidade de investimentos e população, muito diferentes dos demais municípios, que são menores, localizados no interior do Estado e que não tem grande diversificação de investimentos. Dessa forma, obteve-se uma amostra de 19 municípios (Figura 1).

Figura 1.

Localização das usinas em operação e dos municípios atingidos pelas hidrelétricas no Estado do Tocantins (exceto Palmas).

Fonte: Autores (2020).



Destaca-se que os municípios de São Salvador do Tocantins (17) e Paranã (19) tiveram sobreposição de impactos, pois foram atingidas pela construção das hidrelétricas Peixe Angical e de São Salvador.

FONTES DE DADOS E FORMAS DE ANÁLISE

Para análise dessa pesquisa, considerou-se o Índice de Desenvolvimento Regional (IDR), seguindo a metodologia proposta por Oliveira (2019), elaborado para os períodos de 1990, 2000 e 2010, para os municípios do Estado do Tocantins. Dessa forma buscou-se demonstrar a evolução do processo de desenvolvimento regional e a dinamicidade dos municípios, com intenção de comparar o antes e depois das hidrelétricas, analisando a conjuntura de sua evolução.

Além do IDR, foram analisadas a evolução anual das variáveis econômicas: Imposto sobre Circulação de Mercadorias e Serviços (ICMS), Produto Interno Bruto (PIB) e geração e perda de empregos, no período de 2002 a 2016. Para a variável Produto Interno Bruto (PIB), foi estimada a contribuição percentual anual considerando os quatro setores componentes do PIB (Agropecuária, Indústria, Serviços e Imposto). Todas as variáveis selecionadas foram significativas para demonstrar um panorama dos efeitos das barragens nos municípios pesquisados e em que período e segmento tem variações mais acentuadas.

As variáveis econômicas foram coletadas nos bancos de dados de instituições oficiais, como Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE, Secretaria de Fazenda do Estado do Tocantins – SEFAZ, Secretaria de Planejamento do Estado do Tocantins – SEPLAN e Relação Anual de Informações Sociais – RAIS do Ministério do Trabalho e Emprego.

RESULTADOS E DISCUSSÕES

ÍNDICE DE DESENVOLVIMENTO REGIONAL (IDR) PARA OS MUNICÍPIOS ATINGIDOS POR HIDRELÉTRICAS

De acordo com o trabalho de Oliveira (2019), foram encontrados valores crescentes para o Índice de Desenvolvimento Regional, nos períodos de 1990, 2000 e 2010, para a maioria dos 19 municípios pesquisados (Quadro 1):

Municípios	IDR 1990*	IDR 2000	IDR 2010
Miracema do Tocantins	0,213	0,186	0,172
Lajeado	-	0,056	0,087
Porto Nacional	0,283	0,223	0,196
Brejinho de Nazaré	0,071	0,043	0,072
Ipueiras	-	0,012	0,061
Peixe	0,092	0,059	0,126
Paraná	0,041	0,021	0,037
São Salvador	-	-0,002	0,040
Palmeirópolis	0,157	0,087	0,084
Aguiarnópolis	-	0,029	0,067
Babaçulândia	0,022	0,025	0,058
Barra do Ouro	-	-0,015	0,025
Darcinópolis	-	0,017	0,045
Filadélfia	0,034	0,035	0,056
Goiatins	0,047	0,014	0,043
Itapiratins	-	-0,001	0,039
Palmeirante	-	-0,012	0,014
Palmeiras do Tocantins	-	0,003	0,049
Tupiratins	-	0,005	0,060

Quadro 1.

Índice de Desenvolvimento Regional (IDR) para os municípios pesquisados
Fonte: Oliveira (2019)

* Em 1990 alguns municípios ainda não haviam sido criados/emancipados, por isso não tinham dados independentes para o cálculo do IDR.

Segundo a classificação do IDR proposta por Oliveira (2019), em municípios polo, intermediários e retardatários, obteve-se de modo geral, uma evolução no período de 2000 e 2010, com o aumento daqueles classificados como intermediários e polos, e redução no quantitativo de municípios retardatários (Quadro 2). A comparação foi realizada entre os dois últimos decênios, uma vez que o primeiro (1990) não contempla todos os municípios.

Classificação (base econômica)	2000	2010
Impactados por UHE		
Polos (1,00 – 0,1)	2	3
Intermediários (0,09 – 0,05)	3	8
Retardatários (abaixo de 0,05)	14	8
Total de municípios impactados	19	19
Não impactados por UHE		
Polos (1,00 – 0,1)	13	13
Intermediários (0,09 – 0,05)	31	74
Retardatários (abaixo de 0,05)	76	33
Total de municípios do Estado	139	139

Quadro 2.

Classificação dos municípios de acordo com o IDR
Fonte: Autores (2020), adaptado de Oliveira (2019).

A classificação do IDR mostra a evolução ocorrida no período entre os anos de 2000 e 2010, para os municípios pesquisados. Dentre os municípios impactados por hidrelétricas, haviam 14 em situação de retardatários em 2000, e no ano 2010, esse número reduziu para 8. Isso demonstra uma evolução no desenvolvimento na maioria dos municípios pesquisadas.

No entanto, a mesma tendência é demonstrada em outros municípios que não foram impactados por projetos hidrelétricos.

Oliveira (2019) analisou o IDR em todos os municípios tocaninenses (79 na época) e concluiu que em 1990, eram 16 municípios polos, 21 intermediários e 42 considerados retardatários. Em 2000, já com 139 municípios, foram 15 municípios polos, 34 intermediários e 90 retardatários. Em 2010, constatou-se uma melhora sensível do IDR, visto que, 16 foram classificados como polo, 82 intermediários e 41 retardatários. Ou seja, dos 90 municípios considerados retardatários, em 2000, em 2010 passaram para 41 (Quadro 2), somando os impactados e não impactados por UHE, o que demonstra uma tendência de desenvolvimento do Estado como um todo (Oliveira, 2019).

Apesar de verificar pelo IDR que há uma melhoria nos municípios de um modo geral, incluindo aqueles que também foram impactados por hidrelétricas, não se pode atribuir desenvolvimento especificamente a este tipo de empreendimento, uma vez que, como verificado, na maioria dos municípios do Estado do Tocantins houve o aumento desse indicador.

Identificou-se que mesmo com a redução do número de municípios classificados como retardatários, alguns apresentaram valores abaixo do IDR inicial (2000), principalmente os que foram atingidos pela UHE Lajeado. Nesse caso, os municípios de Miracema do Tocantins, Lajeado, Porto Nacional e Brejinho de Nazaré, apresentaram valores maior em 1990 do que 2000 e 2010, ou seja, esse período coincide com a finalização da obra da UHE e essas cidades tiveram um bust no IDR.

Advertindo que o IDR é calculado a partir de variáveis obtidas no censo, como por exemplo do IBGE, que tem coleta decenal. Embora seja de suma importância para a avaliação do desenvolvimento municipal a médio prazo, esse indicador pode ocultar a oscilação econômica (*boom and bust*) em curto prazo, causado por grandes empreendimentos. Na implantação de hidrelétricas, o processo desde o início até a inauguração, tem duração em torno de 4 a 5 anos, assim esses dados podem mascarar as contribuições ou danos causados na localidade de imediato, e aquelas que foram prejudicadas ou beneficiadas, dentro do mesmo período.

Apesar da análise com dados decenais, o IDR demonstra claramente resultados de boom and bust, nas principais cidades atingidas, especialmente as impactadas pela UHE Lajeado (Miracema do Tocantins, Lajeado, Porto Nacional e Brejinho de Nazaré) e as cidades atingidas em duplicidade por duas hidrelétricas: Peixe Angical e São Salvador, que neste caso, impactaram Paranã e Palmeirópolis. As demais apresentaram crescimento seguindo a tendência do Estado.

ANÁLISE DA EVOLUÇÃO ANUAL DAS VARIÁVEIS ECONÔMICAS PARA OS MUNICÍPIOS TOCANTINENSES:

IDENTIFICANDO O PERÍODO DE *BOOM AND BUST*

As variáveis econômicas analisadas (emprego, ICMS e PIB), contribuem para o entendimento da dinâmica ocorrida nos municípios. A partir desses dados foi possível verificar o cenário anual, identificando o movimento durante todo o processo de implementação e operação no pós-barragem.

A geração de emprego, uma das variáveis com maior peso no cálculo do IDR, é um determinante na geração de renda dos municípios. Analisando os dados do saldo de emprego (empregos gerados e perdidos), de 2002 a 2016, nos municípios diretamente atingidos, observa-se uma tendência de aumento e queda num curto período de tempo.

O ICMS é uma referência da capacidade de arrecadação do município, que nos casos estudados, aumentou com a hidrelétrica, que assim como o IDR, é uma tendência identificada no Estado, com outros fatores econômicos atribuídos, portanto, é necessário detalhar para identificar o efeito da hidrelétrica.

O PIB total e decomposto é uma variável também muito importante, uma vez que permite não só averiguar o que o município produziu no geral, mas, de forma separada, pode indicar crescimento econômico por setor. Dessa forma, pode-se analisar se o crescimento dessa variável econômica foi causado por indústrias que podem estar agregadas ao setor elétrico e atribuído como uma consequência do

empreendimento instalado, ou por outros setores já estabelecidos, como, por exemplo, o setor agropecuário, que é forte no Estado.

Os resultados das variáveis econômicas foram organizados por grupo de municípios atingidos por cada UHE:

A) ANÁLISE DAS VARIÁVEIS ECONÔMICAS NOS MUNICÍPIOS TOCANTINENSES IMPACTADOS PELA UHE LAJEADO

Para a UHE Lajeado, na análise do período proposto, foi possível identificar apenas o período pós-barragem, uma vez que analisamos os dados a partir de 2002 e esta usina teve sua construção finalizada em 2001. Pode ter ocorrido o boom na implementação do empreendimento, no entanto foi identificado o bust, tanto na análise do IDR, que nos períodos 2000 e 2010 demonstraram redução do indicador, como pelas variáveis econômicas verificadas no período pós-barragem (a partir de 2002).

Nota-se que a partir de 2002 houve uma estagnação dos municípios e, em especial do município de Lajeado, que foi sede da concentração da obra. Pode-se observar que com relação ao saldo de emprego nesses municípios implicados por essa usina, houve queda a quase zero na oferta de vagas (Figura 2).

Embora o impacto direto pela formação do reservatório (lago) tenha afetado quatro municípios (Ipueiras, Brejinho de Nazaré, Porto Nacional e Palmas), o impacto na geração de emprego foi percebido nos municípios de Miracema do Tocantins e Lajeado (onde se concentraram as obras). No início da operação da UHE Lajeado (2002) o município de Miracema do Tocantins perdeu 1.186 postos de trabalho sem que houvesse recuperação nos anos subsequentes. Essa queda no emprego é bem evidenciada no gráfico que se inicia com valores negativos (Figura 2).

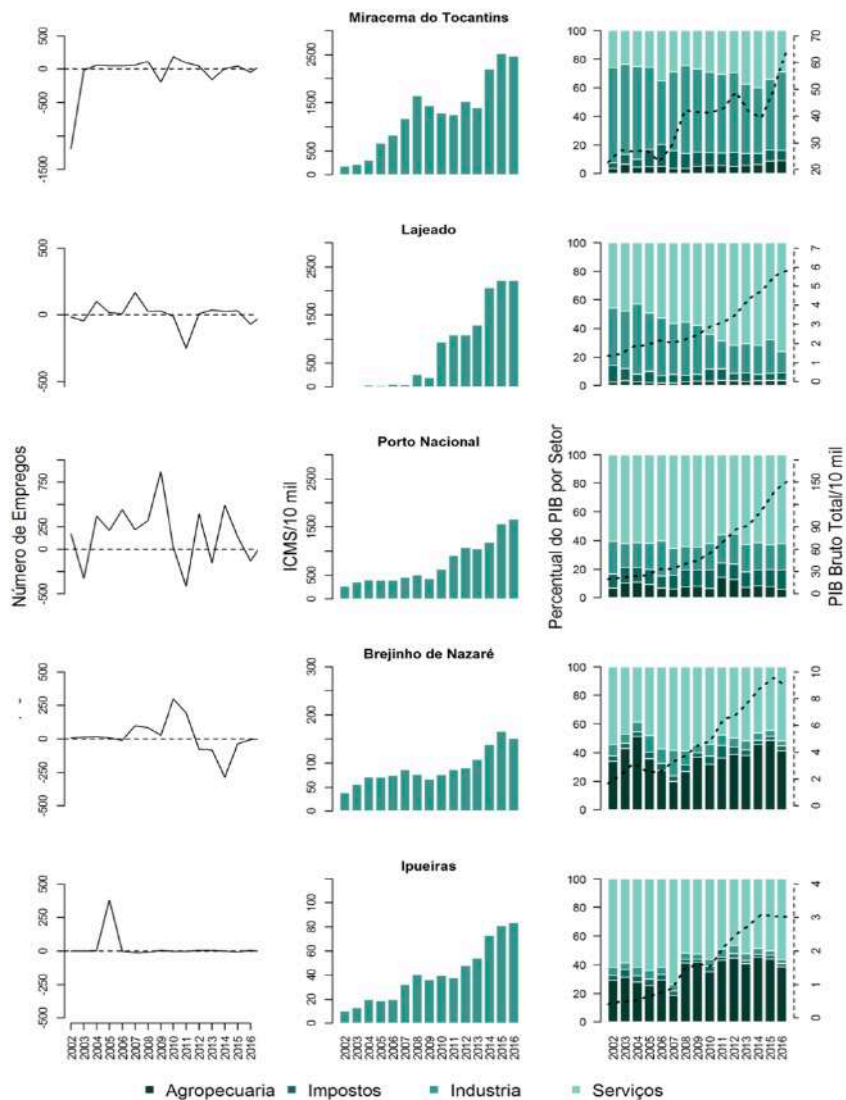


Figura 2.

Varição dos Empregos gerados, da arrecadação de ICMS e PIB (sendo que o tracejado é o PIB Geral; Colunas – PIB decomposto), nos municípios impactados diretamente pela UHE Lajeado.

Fonte: Elaborado pelos autores, a partir dos dados da SEPLAN (2019); IBGE (2019).

A tendência de crescimento do ICMS e do PIB é um fato observado em todos os municípios diretamente atingidos pela UHE Lajeado, mas sem que tenha uma relação direta com a usina. No município de Lajeado, o ICMS começou a aumentar partir de 2010, quase uma década após o início da operação da UHE, aparentemente relacionado ao aumento de serviços (Figura 2).

Os valores do PIB decomposto indicam que o setor da indústria onde estariam incluídas as contribuições da UHE foi relativamente baixo em relação a outros setores.

Destaca-se a contribuição do setor impostos em Miracema do Tocantins, do setor de serviços nos demais municípios e do setor agropecuário em Brejinho de Nazaré e Ipueiras (Figura 2).

Portanto, observa-se que a implementação da UHE Lajeado não foi o fator determinante para o desenvolvimento local nesses municípios analisados, as variáveis econômicas, especialmente o emprego, reafirmam o fenômeno de boom e bust.

B) ANÁLISE DAS VARIÁVEIS ECONÔMICAS NOS MUNICÍPIOS TOCANTINENSES IMPACTADOS PELAS UHES PEIXE ANGICAL E SÃO SALVADOR:

Como esses empreendimentos estão muito próximos geograficamente, e houve sobreposição de impactos em dois municípios (Paraná e Palmeirópolis) por essas duas hidrelétricas, optou-se por analisar os resultados das variáveis econômicas no mesmo tópico e na mesma ilustração (Figura 3).

Nos municípios de Peixe e Paraná, a variável “emprego” teve um boom nos anos de 2003 e 2004, no auge da construção da hidrelétrica. No entanto, em 2006 iniciou o decréscimo, com maior destaque na cidade de Peixe, que teve um número de demissões alarmantes e demorou a recuperar pelo menos a condição inicial, antes do empreendimento. Isso demonstra claramente uma economia de boom and bust, em curto espaço de tempo. Além do déficit no emprego, é necessário ressaltar que em pequenos municípios, com recursos e oportunidades escassas, uma queda brusca de emprego, geram

problemas graves de toda ordem, tanto sociais como econômicos, a exemplo, impactos no comércio local, serviços e outros.

Nos municípios atingidos pela UHE São Salvador, ocorreu o mesmo movimento observado no período da implementação da UHE Peixe Angical. A geração de emprego tem um pico no auge da construção, mas após a inauguração do empreendimento, os números despencam, com destaque ainda mais para a sede da UHE, que fica em São Salvador, no entanto a geração de energia é em Paranã. Ou seja, o que seria um benefício ao município que leva o nome da usina e concentrou o canteiro de obras, não recebe recursos, devido a localização das turbinas, que ficaram no município vizinho.

Aponta-se ainda que, tanto na UHE Peixe Angical como na UHE São Salvador, os municípios sede foram os mais prejudicados na questão geração de emprego. Mesmo saindo do colapso (*bust*) em média após dois anos do término do empreendimento, apenas volta aos números iniciais de antes do empreendimento. O que leva a concluir que, na fase de operação, as pessoas do local não ocupam postos de trabalho na UHE. Diante disso, o empreendimento não fez diferença para a geração de emprego no local a longo prazo, apenas no momento do boom da construção. A Figura 3 demonstra os dados do decréscimo do emprego e demais variáveis.

Os valores do ICMS dessas UHEs também apresentaram tendência de crescimento no período analisado. Do mesmo modo ocorrido com o processo da UHE Lajeado, os valores do ICMS aumentaram acentuadamente depois de dois anos após o início da operação das UHEs Peixe Angical e São Salvador, tanto nos municípios de Peixe como em Paranã (Figura 3).

Os valores do PIB foram crescentes em Peixe e Palmeirópolis, enquanto em São Salvador e Paranã, municípios duplamente afetados pelas UHEs, houve um decréscimo com uma redução da contribuição do setor de impostos e incremento dos serviços (Figura 3).

Estes resultados reafirmam que a dinâmica econômica dos municípios não tem relação direta com a implementação das UHEs. A variação dos números de empregos e dos valores do PIB por setor corroboram o *boom e bust*.

C) ANÁLISE DAS VARIÁVEIS ECONÔMICAS NOS MUNICÍPIOS TOCANTINENSES IMPACTADOS PELA UHE ESTREITO

No caso da hidrelétrica de Estreito, apesar de ter impactado diretamente 10 municípios tocantinenses, nenhum dos analisados é sede do empreendimento, pois a sede da operação fica no Estado do Maranhão. Nesse caso, não é possível comparar os municípios diretamente atingidos com aqueles que são a sede do empreendimento, dentro do Estado do Tocantins, como ocorreu em Lajeado, Peixe Angical e São Salvador, mas assim como os outros, apresentam oscilações bruscas nas variáveis, especialmente, número de empregos, por estarem diretamente implicados tanto no âmbito econômico como no socioambiental. E ainda tem o agravante de que, já que são sede, também não recebem ICMS diretamente pela geração de energia desse empreendimento.

Os municípios de Aguiarnópolis e Babaçulândia (Figura 4A), tiveram alterações no pico da obra, com contribuições na empregabilidade a partir de 2006 e no auge em 2008. No entanto, a partir de 2010, ano da conclusão do empreendimento, observou-se os sinais de bust, com a queda significativa de postos de trabalho. Interessante ressaltar que Aguiarnópolis é um município que apresenta uma dinâmica de boom and bust em períodos curtos, não só com o empreendimento hidrelétrico, mas verifica-se uma outra ocorrência em 2014 e em 2017. Essas variações podem estar relacionadas com a instalação de uma indústria de processamento da soja, que tem a proposta de instalação do parque de esmagamento/processamento da soja e do parque gerador de biodiesel, anunciado sua implementação em etapas para 2013-2014, primeira etapa e 2015-2018, segunda etapa. Tais oscilações são claramente evidenciadas no gráfico de empregos (Figura 4A).

Já o município de Barra de Ouro (Figura 4A) não apresentou alterações significativas quanto a geração de empregos, durante o período de construção da UHE Estreito e, conclui-se que para esse município a implementação da UHE Estreito, não causou alterações no processo de desenvolvimento.

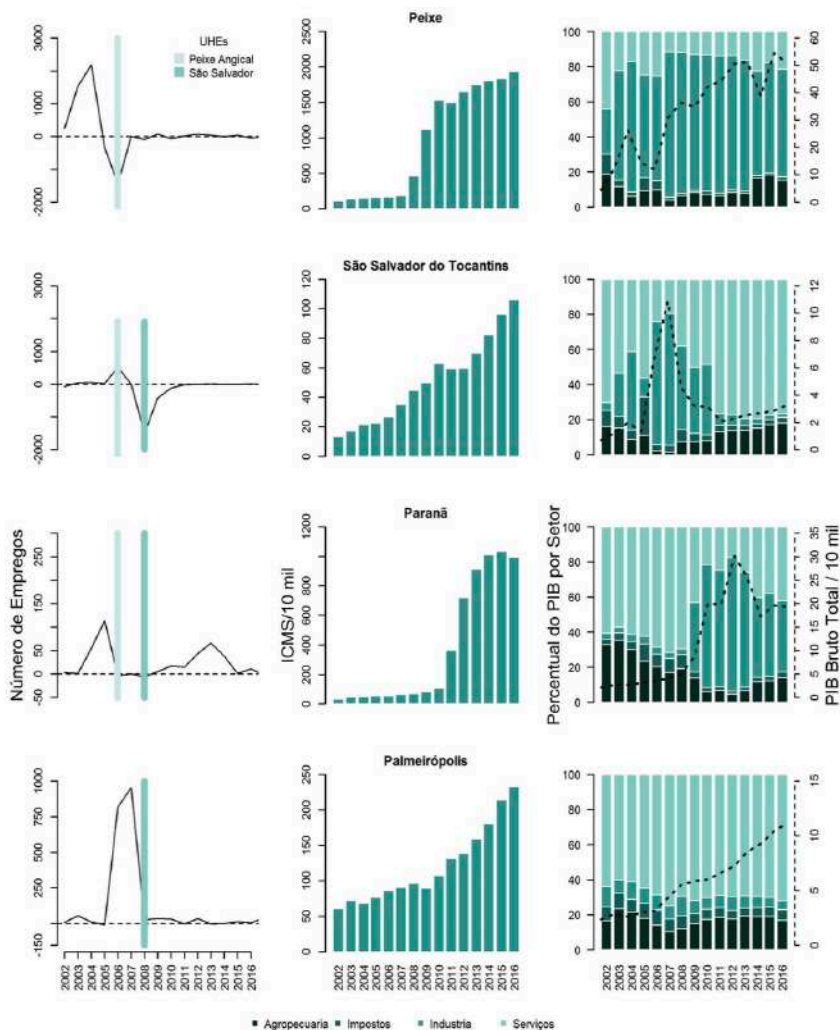


Figura 3

Varição dos Empregos gerados, da arrecadação de ICMS e PIB (sendo que o tracejado é o PIB Geral; Colunas – PIB decomposto) nos municípios impactados diretamente pela UHE Peixe Angical e/ou São Salvador. Barras verticais incluídas nos gráficos de emprego indicam o ano do início de operação das UHEs.

Fonte: Elaborado pelos autores, a partir dos dados da SEPLAN (2019); IBGE (2019)

Nos municípios de Darcinópolis e Filadélfia (Figura 4A), foi possível identificar a movimentação de boom and bust durante o período de implementação da UHE, como visto em outros municípios, no entanto é perceptível esse movimento em períodos posteriores também. Esses municípios tem uma dinâmica de altos e baixos, na geração de empregos, mas também observado no ICMS, em alguns anos.

Goiatins apresenta uma geração de emprego após a finalização da construção da hidrelétrica (boom), mas também sofre um bust em 2013/2014 (Figura 4B). É possível que tanto esse boom quanto o bust não tenham relação com a hidrelétrica, mas com outros projetos no município. Durante o período de instalação da UHE, houve poucas alterações quanto aos empregos gerados.

Itapiratins (Figura 4B) teve um pico em 2013 que pode ter sido provocado por outros empreendimentos ou projetos governamentais de incremento agrícola que vêm ocorrendo na região.

Em Palmeirante (Figura 4B), percebeu-se um comportamento inverso aos dos outros municípios: no período do pico da obra houve significativa queda no saldo de emprego daquele ano. O município apresenta melhoria a partir de 2012, um tempo após o término da obra, e depois se manteve em baixa. De todo modo, para esse município, o efeito desse grande empreendimento não trouxe resultados positivos, pois as variáveis, mesmo no pico da obra que costuma ser um boom, tiveram a pior recessão do período. Fatores dos impactos ambientais e sociais causados, aliados à governança municipal, podem também ter influenciado nesse resultado.

Palmeiras do Tocantins (Figura 4B) apresenta vários episódios de colapso da geração de emprego na maioria dos períodos analisados. Especificamente a partir do término da obra, há uma queda brusca nos postos de trabalho, seguida por um período ainda mais crítico em 2012 e depois em 2014. É muito evidente que nesse município a UHE Estreito não ocasionou benefícios nesse setor, conforme anunciado.

Tupiratins (Figura 4B) apresentou melhoria significativa na geração de empregos em 2007, no entanto, já começa a decrescer em 2008, que depois tem alguns picos de melhora. De um modo geral,

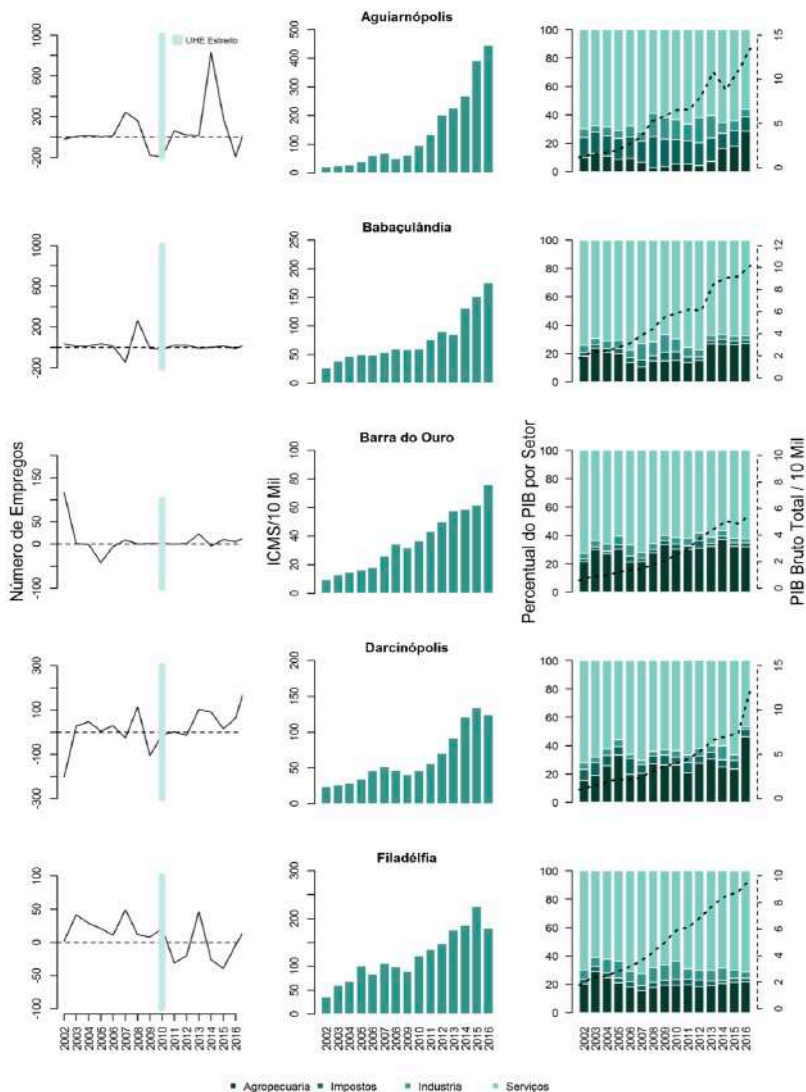


Figura 4A

Varição dos Empregos gerados, da arrecadação de ICMS e PIB (sendo que o tracejado é o PIB Geral; Colunas – PIB decomposto), nos municípios impactados diretamente pela UHE Estreito. Barra vertical incluída nos gráficos de emprego indicam o ano do início de operação da UHE. Fonte: Elaborado pelos autores, a partir dos dados da SEPLAN (2019); IBGE (2019)

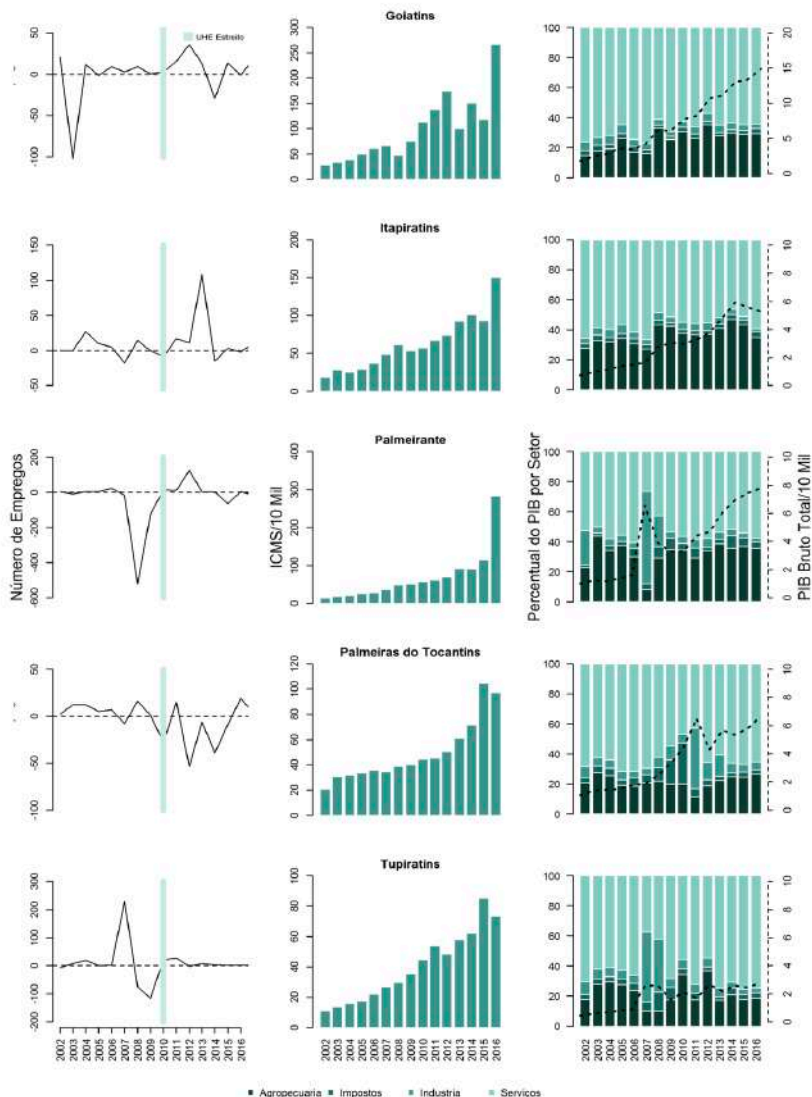


Figura 4B (Continuação)

Varição dos Empregos gerados, da arrecadação de ICMS e PIB (sendo que o tracejado é o PIB Geral; Colunas – PIB decomposto), nos municípios impactados diretamente pela UHE Estreito. Barra vertical incluída nos gráficos de emprego indicam o ano do início de operação da UHE

Fonte: Elaborado pelos autores, a partir dos dados da SEPLAN (2019); IBGE (2019)

esse município não consegue dados positivos de emprego até os dias atuais.

Sendo assim, pela análise da variável de geração de empregos nos municípios atingidos pela UHE Estreito, observa-se que a melhoria de emprego e renda propagada pelas obras desenvolvimentistas, no contexto das hidrelétricas, não trazem os benefícios prometidos para as cidades impactadas.

Para todos os municípios o ICMS teve uma tendência crescente. Destaca-se que o ICMS apresentou maior crescimento em Aguiarnópolis, Babaçulândia e Palmeirante e em Goiatins apresentou altos e baixos, especialmente entre 2013 e 2015 (Figuras 4A/4B). No entanto, apesar desses municípios serem diretamente impactados pela UHE Estreito, a variação no ICMS não está associada à implantação do empreendimento, pois não foram contemplados com os impostos referentes à geração de energia. As alterações observadas advêm de outros investimentos, tais como construção de estradas, casas populares, dentre outras atividades ocorridas na região.

Os resultados do PIB seguem a mesma tendência do ICMS (Figuras 4A/4B). Identifica-se que os setores de serviços e agropecuário, são os que mais contribuem com o PIB geral dos municípios, sendo que o setor de serviços inclui os serviços públicos, que são a grande dependência e contribuinte para o PIB total do Estado. Portanto, o desenvolvimento local por meio do aumento das variáveis econômicas não foi em decorrência da implementação da UHE Estreito, visto que outros municípios da mesma região que não foram impactados por hidrelétricas também tiveram resultados equivalentes, demonstrando a mesma tendência em todo o Estado, seja por fatores ligados a outros empreendimentos, seja por investimentos agropecuários, que é uma base econômica muito forte no Estado.

Destaca-se que o PIB, no setor indústria, é composto pela produção e distribuição de eletricidade, indústria de transformação, indústria extrativa, construção civil, por isso as variáveis sofrem alterações, tanto na fase de construção civil da obra como na geração de energia, sobretudo nas cidades em que se concentra a sede da

hidrelétrica. No caso de São Salvador, que leva o nome da usina e sofreu impactos, não apresenta resultados positivos quanto ao PIB, porque a geração da UHE contabiliza na área de Paranã. As cidades sede da construção e geradoras de energia se beneficiam, mas as atingidas no entorno não têm ganhos oriundos da atividade hidrelétrica. O caso da UHE Estreito é ainda mais agravante, pois ocasionou impactos em dez municípios tocantinenses e nenhum deles recebe pela energia gerada, visto que a sede do empreendimento se localiza na cidade de Estreito no Maranhão.

A partir da análise dos indicadores e das variáveis econômicas de todos os municípios estudados, as localidades que são sede do empreendimento e poderiam ter essa continuidade de emprego na fase de geração de energia, com o bust após a construção, o máximo de melhoria que conseguem é chegar à situação inicial, como ocorreu nas cidades de Peixe e São Salvador. O que nos leva a concluir que, quanto ao número de empregos na cidade impactada, não se alcançam efeitos positivos relevantes.

Observa-se ainda, que no PIB decomposto nesses municípios segue a mesma tendência de boom e bust durante o período de implementação das obras. Assim como todo grande projeto desenvolvimentista, geram emprego e serviços (boom), o que se traduz numa imagem de “desenvolvimento”, mas induzido e temporário e após, vem o bust com difícil recuperação, sobretudo em pequenas localidades. Identifica-se pelos gráficos do PIB esse crescimento no setor de serviços, notoriamente no período de construção das UHEs e, em alguns casos, em outro período causado por algum novo empreendimento, no entanto, com o mesmo comportamento temporário depois de implementada a obra, o PIB tem variações por setor de produção em outras áreas.

Na maioria dos casos estudados, sua tendência regional de crescimento, que está quase sempre voltada ao setor agropecuário, volta a se destacar após a implementação da hidrelétrica. Essa percepção só é possível quando analisamos o PIB decomposto e em períodos menores do que as estatísticas do censo, por isso a importância de averiguar essas variáveis ano a ano, sendo que os

índices decenais não apresentam esse fenômeno tão expressivo de quando analisado mais detalhadamente.

Por fim, foi possível identificar que o período de licenciamento está diretamente ligado com a movimentação nos municípios. A partir da licença de instalação, as expectativas tomam uma proporção maior, já que existe valorização fundiária, geração de emprego, fluxo financeiro, oportunidade para novos empreendimentos, dentre outros. Dessa forma, atrai muitas pessoas em busca de trabalho e pequenos investidores para negócios locais. O processo se repete em quase todas as localidades. No entanto, os resultados não são tão expressivos, exclusivamente por um projeto.

Assunção et al. (2016), em estudo voltado aos efeitos locais de hidrelétricas no Brasil, apontam que quase sempre a economia local do município é afetada positivamente somente em curto prazo, aquele período que chamamos de *boom*, no entanto, após cinco anos do início da construção da UHE, não se encontram efeitos na taxa de crescimento do PIB municipal, no PIB per capita, no número de empresas localizadas no município e nem na população do município, que geralmente tem uma baixa significativa com o desmonte da obra.

Os resultados encontrados nos municípios do estado do Tocantins atingidos por hidrelétricas, são similares com os estudos de Assunção et al. (2016). Os resultados de PIB não condizem com criação de empresas e geração de renda local, mas somente com a construção da usina, que aumenta o PIB da indústria da construção civil e depois com a geração de anergia nos municípios sede, mas que não resulta no desenvolvimento local. Dessa forma, é claro o movimento de *boom e bust*.

CONCLUSÃO

Retomando a questão norteadora desse capítulo, em relação a atribuir desenvolvimento local por meio do aumento das variáveis econômicas para os municípios, em decorrência da implementação de grandes projetos de infraestrutura, no caso das UHEs do Tocantins, têm-se que não é possível atribuir desenvolvimento. E, ainda sobre a questão se

as variáveis econômicas desses municípios tiveram crescimento contínuo ao longo do tempo e se mantiveram crescentes, confirmou-se o movimento de boom e bust nos períodos de implementação e término da obra, respectivamente.

Portanto, não foi possível atribuir que empreendimentos hidrelétricos proporcionam desenvolvimento local. Ainda que se identifique melhoria das variáveis econômicas, a exemplo do aumento do ICMS. Fatores como outros investimentos, gestão municipal e negociação com empreendedores podem interferir no processo de desenvolvimento, assim gerando diferentes resultados em municípios impactados pelo mesmo empreendimento. Além disso, a construção de estradas, ferrovias e a própria aptidão do Estado para negócios agropecuários podem contribuir com o aumento dessas variáveis, sendo inconsistente afirmar que as UHEs impulsionam o desenvolvimento local.

Em vez de promover um paradigma de desenvolvimento centrada principalmente em grandes obras, concluímos que a estratégia de desenvolvimento local deve ser considerada caso a caso, uma vez que as necessidades e demandas das localidades e territórios são diferentes, as capacidades dos habitantes, empresas e comunidade local variam e, além disso, cada comunidade pode ter uma visão diferente das prioridades que devem incorporar as políticas de desenvolvimento para a sua localidade.

De uma forma ou de outra, a participação da sociedade é fundamental para qualquer plano de desenvolvimento ser duradoura e com efeitos positivos local, pois mesmo que haja uma grande impulsão de recursos, ocasionada por uma política nacional, é necessário envolvimento da gestão e comunidade para a continuidade e manutenção das ações.

Os efeitos causados por grandes obras de fato se consolidam num fenômeno de boom e bust, e exige da gestão municipal medidas que possam reduzir esses impactos e efeitos no período pós- barragem, quando deveria ter políticas de incremento para dar continuidade ao crescimento econômico local. Os problemas sociais, ambientais e econômicos tendem a ser evidenciados principalmente depois da fase

de construção, comprometendo a governança municipal, que ao se deparar com tantos problemas, questionam que tal empreendimento não trazem benefícios.

Portanto, há de se pensar na forma como esses empreendimentos são planejados, visto que, os municípios que possuem hidrelétricas em muitos casos, apresentam uma tendência de crescimento, ligado a outros setores (como visto no PIB decomposto), não apresentando resultados que indicam melhoria no desenvolvimento local atribuídos a implementação desses empreendimentos como prometido inicialmente. É importante evidenciar a participação dos atores locais em todas as fases do processo, desde os primeiros estudos, planejamento, implementação, negociação e principalmente, na análise pós barragem.

BIBLIOGRAFÍA

- Aneel - Agencia Nacional de Energia Eletrica (2008). *Relatório Aneel 10 anos / Agência Nacional de Energia Elétrica*. Brasília.
- Assunção, Juliano; Szerman, Dimitri e Costa, Francisco. (2016). *Estudo: Efeitos locais de hidrelétricas no Brasil*. Input. Climate Policy Iniciative.
- Benincá, Dirceu. (2011). *Energia & cidadania: a luta dos atingidos por barragens*. São Paulo: Cortez.
- Bermann, Célio. (2012). O Setor Elétrico Brasileiro e a Sustentabilidade no Século 21: Cenário atual. In Paula Franco Moreira. (Ed.). *O Setor Elétrico Brasileiro e a Sustentabilidade no Século 21: Oportunidade e Desafios*. Brasília: Rios Internacionais.
- Bertelli, André Martins. (2011). Formação de Bolhas e a Ecloração da Crise Financeira de 2008 Sob A Perspectiva Econômica Austríaca. *Monografia*: Faculdade de Economia e Administração. Insper Instituto de Ensino e Pesquisa. São Paulo: Insper.
- Brasil. (2012). Ministério de Minas e Energia, Empresa de Pesquisa Energética. *Plano Decenal de Expansão de Energia 2021*. Brasília: MME/EPE.
- Celentano, Danielle e Verissimo, Adalberto. (2007). *O avanço da*

fronteira na Amazônia: do boom ao colapso. Belém, PA: Instituto do Homem e Meio Ambiente da Amazônia.

- Diegues, Antônio Carlos. (Org.). (2005). *Desmatamento e modos de vida na Amazônia*. São Paulo: USP. Disponível em nupaub.fflch.usp.br/sites/nupaub.fflch.usp.br/files/.../desmatamento.pdf
- Fenzl, Norbert; Coelho, Maria Célia e Simonian, Lúcia. (2000). A Evolução do Setor Energético e o Desenvolvimento Sócio-econômico nos Estados da Amazônia. In *Estados e Políticas Públicas na Amazônia*, (pp. 245-286). Belém - PA, Brazil.
- Fearnside, Philip Martin. (2017). Belo Monte: Actors and arguments controversial Amazonian dam. *Die Erde: Journal of the geographical Society of Berlin*, 148(1), 14–26.
- Garcia, Marcia Feitosa e Limonad, Ester. (2008). Grandes Projetos Hidrelétricos e Desenvolvimento Regional. In IV Encontro Nacional da Anppas, 4 a 6 de junho de 2008, Brasília - DF – Brasil. Disponível em <http://www.anppas.org.br/encontro4/cd/ARQUIVOS/GT4-887-626-20080518205856.pdf>
- Gomes, Carina Sernaglia. (2014). *Desempenhos de municípios afetados por usinas hidrelétricas: Um estudo de 4 usinas nos rios Pelotas, Canoas e Uruguai*. Tese (Doutorado). Programa de Pós-Graduação em Ciências da Engenharia Ambiental – Escola de Engenharia de São Carlos da Universidade de São Paulo. São Carlos.
- Harris, Lucas Losnak. (2013). *A teoria austríaca dos ciclos econômicos: seus fundamentos e uma análise da crise de 2008*. São Paulo. Monografia de Bacharelado (Faculdade de Economia, Administração, Contabilidade e Atuária) - Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.
- Lima, Adila Maria. (2013). *A implantação de usinas hidrelétricas no Tocantins: processo decisório, participação e experiência dos agentes envolvidos*. Dissertação (Mestrado em Ciências do Ambiente) – Universidade Federal do Tocantins, Campus Universitário de Palmas, Palmas - TO.
- Oliveira, Nilton Marques. (2019). *Desenvolvimento Regional do território do estado do Tocantins*. Palmas-TO: Universidade

Federal do Tocantins/EDUFT.

- Oliveira, Sergio Ostetto. (2003). Desenvolvimento local e organização sócio-espacial. *Interações. Revista Internacional de Desenvolvimento Local*. 4(6), 47-53.
- Rothman, Franklin Daniel. (2008). *Vidas alagadas: Conflitos socioambientais, licenciamento e barragens*. Viçosa: UFV.
- Schneider, Robert; Eugênio; Veríssimo, Adalberto; Barreto, Paulo e Souza Junior, Carlos. (2000). *Amazônia Sustentável: limitantes e oportunidades para o desenvolvimento rural*. Tradução: Tatiana Corrêa. Brasília: Banco Mundial; Belém: Imazon.
- Souza, Alexandre Nascimento e Jacobi, Pedro Roberto. (2015). Expansão da matriz hidrelétrica brasileira: uma análise a partir da economia dos bens e serviços públicos. *Novos Cadernos NAEA*, 8(2), 35–49.

EXTRAÇÃO DE RECURSOS MINERAIS E TRANSNACIONAIS NA AMÉRICA³⁸

Armin Mathis
Adriana de Azevedo Mathis
Carla Rafaela Lemos Sales
Flavia do Amaral Vieira

INTRODUÇÃO

Na atual conjuntura as relações intercapitalistas são conduzidas pelo atendimento às necessidades de empresas transnacionais e a produção globalizada requer mecanismos de regulação que permitam a realização de atividades empresariais. No âmbito da mineração, as transnacionais ganham destaque pela relação direta com a extração de *commodities*³⁹ necessárias à produção, circulação e consumo de

38. O trabalho apresentado é resultado da primeira etapa da pesquisa intitulada “Políticas de regulação das empresas transnacionais por violações aos direitos humanos na América Latina”, vinculada à Clínica de Direitos Humanos do Programa de Pós-Graduação em Direito em parceria com o Grupo de Pesquisa Trabalho, Direitos Humanos e Seguridade Social (TRADHUSS) do Programa de Pós-Graduação em Serviço Social, da Universidade Federal do Pará, com apoio da Fundação FORD.

39. Conforme o IPEA (2005), *commodities* são produtos primários ou manufaturas com baixo valor adicionado e/ou baixo conteúdo tecnológico. Existem *commodities* de energia (como petróleo e gás natural), agrícola (algodão, café, milho, trigo) e minerais (ouro, prata, outros minérios).

produtos disponíveis no mercado, e pela atenção que dão aos países com grande potencial de recursos naturais e minerais.

Nesse quadro os países cumprem papéis delimitados por uma nova divisão territorial e global do trabalho, particularmente, na apropriação de recursos naturais não renováveis. Tal fato ocasiona novas assimetrias econômicas, políticas e ambientais entre o Norte e Sul global. As opções políticas assumidas pelos diferentes governos latino-americanos, pautadas no incremento do volume de exportação de matérias primas, reconfiguram territórios e economias. Essas políticas não apresentam uma proposta integradora com outras atividades da economia nacional e concentram riquezas, acirram conflitos sociais e ferem direitos humanos historicamente conquistados. Desse modo, com base nessa orientação política, na existência de recursos minerais em abundância⁴⁰, na disponibilidade de mão-de-obra barata, os países latino-americanos tornam-se objetos de interesses de investimentos diretos de transnacionais da mineração.

Inicialmente, o texto apresenta uma breve abordagem acerca dos conceitos de extrativismo e de neoextrativismo e a importância destes conceitos para a compreensão da dinâmica econômica da região latino-americana. Na sequência, identificam-se indicadores sobre os impactos econômicos e sociais decorrentes do modelo extrativista mineral adotado pelos países em análise. Em seguida evidencia-se um quadro da extração mineral e transnacionais na América Latina. Finalmente, apresentam-se dados referentes aos impactos dos diversos projetos minerários nos países latinoamericanos analisados.

EXTRATIVISMO E NEOEXTRATIVISMO: BREVE ABORDAGEM TEÓRICA

Para compreender a atividade extrativista mineira na América Latina, faz-se necessário uma breve retrospectiva da forma como se desencadeou o processo de colonização dessa região pelos países Europeus. À medida que avançava a colonização, o controle de

40. Por exemplo bauxita, cobre e ferro (especialmente no Brasil e no Chile), assim como minerais menos conhecidos tais como nióbio, rênio, selênio e lítio.

recursos minerais (como a prata no México e na região andina e o ouro em Minas Gerais) passava para as mãos dos colonizadores, mantendo a região como território estratégico a economia política mundial.

Assim, desenvolvem-se mecanismos de controle e institucionaliza-se o poder colonial através da economia, da política e das relações sociais, constituindo-se como base para uma estratégia de desenvolvimento pautado na extração de recursos naturais que se perpetua até a atualidade.

Importa sinalizar que os termos extrativismo e neoextrativismo não apresentam homogeneidade na sua definição. A partir da perspectiva de Gudynas (2015) pode-se elaborar uma tipificação de extrativismos através das diversas formas que se manifestaram ao longo da história. Inicialmente os mecanismos extrativistas se apresentavam por formas mais rudimentares e, posteriormente, identifica-se um aumento em quantidade e intensidade de extração por meio da utilização de complementos tecnológicos avançados, dentro de um contexto em que a globalização permite a tomada de decisões em diferentes locais do globo em tempo real.

Diferentemente, Svampa (2011), indica que o atual modelo de desenvolvimento é um produto da convergência entre extrativismo, reprimarização da economia e constituição de enclaves de exportação. Ademais apresenta uma visão neoliberal, cuja marca continua sendo o produtivismo, apenas rejuvenescida pela utilização oportuna de categorias globais como desenvolvimento sustentável, governança, etc. A autora denomina essa convergência de extrativismo neodesenvolvimentista.⁴¹

Ao se referir ao extrativismo atual Rodas (2014), sinaliza as principais características e consequências deste modelo:

- a) os recursos “renováveis” deixam de sê-lo porque o ritmo de extração é maior que o ritmo ecológico de renovação;

41. Conforme Oreiro (2012) o novo desenvolvimentismo se caracteriza como um conjunto de propostas de reformas institucionais e de políticas econômicas, por meio das quais as nações de desenvolvimento médio buscam alcançar o nível de renda per capita dos países desenvolvidos. (p. 29).

- b) a maior parte da produção das empresas extrativistas não é destinada ao consumo interno, e sim para exportação, gerando quase nenhum benefício nacional (inclusive há países que exportam petróleo e importam derivados do petróleo porque não desenvolveram uma adequada capacidade de refinação);
- c) os bens, os insumos e os serviços especializados para o funcionamento das empresas extrativistas, poucas vezes provem de empresas nacionais;
- d) consolidaram mentalidades “rentistas”;
- e) o modelo desestrutura sociedades e comunidades locais; e f) deteriora gravemente o meio ambiente (Rodas, 2014, p. 460).

Este novo modelo de obtenção de recursos e de produção se enquadra em uma nova faceta do capitalismo global, onde as exigências do desenvolvimento são enunciadas por empresas transnacionais ou pelo Estado-nação (ou pelos dois), e o capitalismo avança até a incorporação de todo o planeta, incluindo suas regiões mais remotas, ao processo de acumulação.⁴² Uma nova faceta que não abandona o conteúdo e objetivo da exploração de recursos naturais minerais e, portanto, reafirma e reposiciona a América Latina diante do cenário mundial de divisão do trabalho.

Contudo, para a apreensão do fenômeno da extração dos recursos minerais na América Latina, faz-se necessário: a identificação do volume dos recursos extraídos e/ou a intensidade da extração e o destino comercial da extração. Na atualidade, os parâmetros que permitem a identificação da forma específica do extrativismo são: a importância dos produtos na balança comercial dos países, quantidade física de produtos extraídos e os impactos causados ao

42. Conforme Vieira (2016), esta faceta se caracteriza, além da vigência da Lex mercatoria, pelo aumento das empresas transnacionais e das organizações internacionais que as respaldam, a adoção de legislações nacionais de acordo com as exigências do capital financeiro transnacional, a globalização dos serviços jurídicos especializados em direito comercial e no aumento da arbitragem comercial internacional.

meio ambiente e a população das localidades que circundam o processamento, exportação e consumo do material extraído.

EXTRAÇÃO DE RECURSOS MINERAIS NA AMÉRICA LATINA: EVIDÊNCIAS EMPÍRICAS⁴³

A partir do início do século XXI, identifica-se o aumento dos preços das principais commodities minerais, amplia-se a participação da produção mineral no Produto Interno Bruto nos países produtores / exportadores de recursos minerais da América Latina e, duplica-se o volume da extração mineira na América Latina em todos os países sul americanos, atingindo o patamar de exportação de aproximadamente 600 milhões de toneladas por ano (CEPAL, 2014). Entretanto, nas economias nacionais dos países latino americanos⁴⁴ a extração e exportação de recursos minerais alimenta uma rede produtiva pouco diversificada e concentrada nas mãos de poucos grupos empresariais.

Os investimentos em atividades de exploração mineral na América Latina cresceram de US\$ 566 milhões, em 2003, para US\$ 3.024 milhões, em 2010, significando um aumento de mais de cinco vezes (CEPAL y UNASUR, 2013). Desta maneira, a região captou um terço do total de investimentos do setor mineral no mundo. O aumento dos investimentos foi resultado de fatores internacionais e fatores nacionais. Com relação aos fatores internacionais pode-se citar os altos preços e o crescimento da demanda. No que concerne aos fatores nacionais, com o objetivo de atração de empresas transnacionais pode –se inferir: os intensos investimentos governamentais, incentivos fiscais, flexibilizações de legislações ambientais e sociais que facilitam o processo de terceirização e subcontratação do trabalho.

43. Ver sobre o assunto Mathis (2016).

44. Grandes aumentos se têm registrado em outras nações, como Chile, Colômbia e Perú. Isto se deve não somente ao incremento das áreas antigas mineiras, mas sim que se somam empreendimentos de maior escala, a busca de novos minerais (como o lítio na Argentina e Bolívia), e o estouro da mineração informal e ilegal em vários países. (Gudynas, 2015, p. 42).

Neste item, apresentam-se os indicadores analisados na pesquisa comparada entre sete países latino-americanos: Argentina, Brasil, Chile, Colômbia, México, Paraguai e Peru, relacionados aos impactos econômicos, sociais, geopolíticos, ambientais decorrentes do modelo extrativista mineral adotado nos países latino-americanos. Durante a realização da pesquisa privilegiou-se a análise dos seguintes indicadores: Produto Interno Bruto (PIB) per capita; a contribuição da mineração para o PIB; renda oriunda de extração de recursos naturais, distribuição de renda, pobreza absoluta, investimentos estrangeiros diretos recebidos

Os países da América Latina que presenciaram um incremento da extração mineral, tais como Argentina, Brasil, Chile, Colômbia, México e Peru tiveram um aumento do Produto Interno Bruto (PIB) per capita entre os anos de 2002 e 2016⁴⁵. Em 2016, o maior PIB per capita era do Chile e girava em torno de 22.700 [PPP – constant 2011, international dollars], seguido do valor da Argentina (18.500), México (16.800), o Brasil (14.000) e, finalmente o Peru com o menor valor (12.000). No conjunto dos países, o Peru possui no mesmo ano o menor valor, alcançando dessa maneira somente 53% do PIB per capita do Chile.

Entretanto, o Peru, registrou o maior crescimento do PIB per capita, entre 2002 e 2016 o valor subiu em 78%. Os países com o menor crescimento foram México (15,5%) e Brasil (21,3%). Nos últimos anos, Argentina e Brasil, do conjunto de países analisados, são os únicos que apresentam uma redução do seu PIB per capita. No caso brasileiro, desde 2014, identifica-se uma redução contínua e, com relação a Argentina, desde 2012, observa-se um movimento cíclico entre incremento e redução.

No que concerne ao Chile, país conde a extração mineral contribui com a maior parcela para a composição do PIB, em 2015, a renda da extração mineral representou 11,6% do PIB, o valor significa

45. Fonte: The World Bank. World Development Indicators. Os valores são expressos em Dólares Internacionais e levam em conta a paridade do poder de compra entre os países, sendo o ano de referência 2011.

o dobro do número do ano de 2002 (5,7%). Cabe ressaltar que, nos anos de 2006 e 2007, a contribuição da mineração para o PIB chileno alcançou o seu patamar mais alto com valores em torno de 21%. Da mesma forma, o Peru apresenta expressiva participação na extração mineral no PIB, onde 5,4% do PIB é oriundo da mineração. Ainda, destaca-se que em 2001 o valor foi de 0,12%.

Ao analisar o período compreendido entre os anos de 2002 e de 2015, observa-se que a fase econômica mais importante da mineração, nos países pesquisados, foi entre 2006 e 2011. Nesse período as contribuições da mineração para o PIB alcançaram os seus valores mais altos nos seguintes países: Chile 2006: 21,0%; Peru 2007 11,7%; Brasil 2008: 3,3%; Argentina 2011: 0,6%; e, México 2011: 1,1%.

Fica mais evidente o caráter extrativo das economias ao se considerar, não somente a mineração, mas toda a parcela da renda oriunda de extração de recursos naturais no PIB dos países. Na Argentina (2006) e no Brasil (2008) a extração de recursos naturais chegou a atingir o valor de 6% do PIB, e no ano de 2011, a extração de recursos naturais atingiu o seu auge na Colômbia (9,3% do PIB), no México (6,9%) e no Peru (13,2%).

No período observado, a distribuição de renda melhorou em todos os países da amostra. A redução do Gini Index foi maior na Argentina, de 0,53 em 2001 para 0,43 em 2014, e menor em México onde a redução foi de 0,49 em 2002 para 0,48 em 2014. Argentina também é o país onde a parcela dos 10% com a maior renda acumulam a menor quota na renda total (31% em 2014), no Peru esse valor é de 33%. A concentração de renda é maior no México (40%), na Colômbia (42%), no Chile (41%) e no Brasil (41%).

Também, a pobreza absoluta diminuiu nos países em análise. Na Colômbia, a redução foi mais forte e a parcela da população que precisa viver com até 3,10 dólares internacionais (2011 PPP) por dia reduziu de 37% em 2001 para 13,2% em 2014. Apesar dessa expressiva diminuição, o país ainda continua com a taxa mais alta de pobreza absoluta no conjunto dos países investigados. Contudo, os valores do México (11%), do Peru (9%), do Brasil (7,6%), da Argentina (4,3%) e do Chile (2%) indicam situações melhores.

Os investimentos estrangeiros diretos recebidos pelos países estudados, no período de 2000 até 2015, representam cerca de dois terços de todos os investimentos estrangeiros direcionados a América Latina e os países do Caribe. Os principais países de origem desse fluxo de capital são os Estados Unidos, a Comunidade Europeia, Canadá⁴⁶ e China. Os seis países receberam no período em questão um montante de 1.762 bilhões (109) de US\$ (preços correntes)⁴⁷, sendo que as maiores parcelas foram absorvidas pelo Brasil (44%) e pelo México (24%). Os investimentos estrangeiros diretos atingiram o seu auge durante o triênio 2011 (Brasil), 2012 (Argentina, Chile, Peru) e 2013 (Colômbia, México).

A alta dos investimentos externos se deve em parte aos recursos investidos em projetos de extração mineral. Entre 2009 e 2013 a indústria extrativa da América Latina concentrou cerca de um quarto dos investimentos externos diretos (CEPAL, 2015, p. 23). Os projetos de mineração na América Latina e no Caribe receberam em 2012 em torno de 730 milhões de dólares americanos, o dobro do valor dos projetos de mineração na Ásia (USD 363 milhões) (Walter 2016, p.10).

No entanto a redução dos preços das commodities minerais fez com que o setor diminuísse o fator de atração para o capital externo. Em 2016, somente 13% dos investimentos estrangeiros foram direcionados para a indústria extrativa (CEPAL, 2017, p. 9). Os investimentos estrangeiros em novos projetos da indústria extrativa recuaram de um patamar de 38% do total dos investimentos estrangeiros no período de 2005 a 2010 para 14% em 2016, o nível mais baixo durante a última década (CEPAL, 2017, p.34).

46. Na primeira década do presente século, entre 50% e 70% das operações de mineração formal envolveram empresas canadenses (Mining Association of Canadá, 2012 apud Walter, 2016).

47. Os valores foram calculados a partir dos dados disponibilizados pelo Banco Mundial. World DataBank / World Development Indicators.

PROJETOS DE EXTRAÇÃO MINERAL E TRANSNACIONAIS NA AMÉRICA LATINA

Para apresentar os impactos positivos e negativos da presença do extrativismo nos sete países da América Latina que estão em análise, destacam-se, primeiramente, os principais minérios extraídos com participação global e em larga escala, em ordem decrescente: nióbio, prata, lítio, cobre, rênio, boro, molibdênio, diatomita, ouro, arsênio, zinco, talco (ou esteatita), estanho, ferro, amianto, tântalo, vermiculita, bauxita, fosfato, chumbo, cádmio, bismuto, caulim, grafite, betonita, magnésio, antimônio, magnetita⁴⁸.

No que diz respeito a minerais que foram considerados como críticos pela Comissão Europeia, devido sua importância para o desenvolvimento tecnológico ou pela concentração de sua oferta, e as dificuldades de acesso através de comércio internacional, destaca-se a produção de Nióbio. A sua extração em nível mundial é realizada, sobretudo no Brasil, concentrando mais de 90% das reservas e comercialização mundial⁴⁹, e que se encontra com cerca de 90% de sua extração brasileira já realizada.

Importa sinalizar que as empresas com atividades extrativas minerais na América Latina são majoritariamente, porém não de forma exclusiva, de capital estrangeiro, oriundos principalmente do Canadá, mas também dos Estados Unidos, da China e da Austrália. Na análise apresentada a seguir identifica-se alguns dados relativos aos projetos de extração mineral nos países que compõem a pesquisa: Argentina, Chile, Colômbia, México, Peru e Brasil.

48. Fonte: Reichl / Schatz / Zsak: World Mining-Data. Viena. Vários anos. Disponível em: www.bmwf.gv.at. Acesso 01.04.2016.

49. O município de Araxá/Minas Gerais concentra 75% da produção de nióbio, realizado principalmente por duas empresas. O nióbio confere leveza e resistência a objetos com alta tecnologia, grandes estruturas e construções, porém sua extração e seus rejeitos com alto teor tóxico provocam chuvas químicas, câncer, doenças respiratórias, doenças degenerativas, demência, etc. Fonte: http://niobiomineriodbrasileiro.blogspot.com.br/2012_08_01_archive.html. Acesso em: setembro de 2016.

Na Argentina o cobre e o alumínio são destaque na produção mineral, tendo, respectivamente as empresas Alumbreira Mine e Aluar como as principais responsáveis pela extração no país⁵⁰.

O Chile conta com o cobre como o principal minério de sua indústria extrativa, produzindo uma média anual de US\$ 26,8 bilhões. A produção mineral do país é responsável por 11% do PIB nacional. Na extração do cobre destacam-se além da estatal CODELCO, as transnacionais BHP Billiton, Rio Tinto, Anglo American e Glencore Xstrata. As principais minas da CODELCO são El Teniente, Andina Division, Chuquicamata e Radomiro Tomic, esta com uma participação de 20% na mina Los Broncos. As minas sob domínio majoritário de TNCs são a Minera Escondida (BHP Billiton – 57,5%, Rio Tinto – 30%, Japan Escondida – 10%, IFC – 2,5%), Candelaria (Freeport-McMoRan – 80%, SMMA Candelaria – 20%), Collahuasi (Anglo American – 44%, Glencore Xstrata – 44%, Mitsui – 12%), Los Broncos (Anglo American – 50,1%, Mitsubishi – 20,4%, CODELCO – 20%, Misui – 9,5%).

Na Colômbia, o valor da extração mineral alcançou US\$ 20,3 bilhões em 2013. Isso corresponde a 7,7% do PIB (USGS 2015). A maior parte desse valor é oriundo da produção de minerais energéticos, sobretudo petróleo e carvão. A contribuição dos minerais metálicos e não metálicos somou cerca de US\$ 2 bilhões.

O setor de extração mineral na Colômbia está sendo controlado por capitais privados. A participação de TNCs é mais proeminente na mineração de carvão. Anglo American (33,3%), BHP Billiton (33,3%) e Glencore Xstrata (33,3%) controlam a maior conglomerado de minas de carvão do país (Carbones del Cerrejón). A norteamericana Drummond que opera a La Loma mina, já sofreu processos nos Estados Unidos devido a contratação de milícias paramilitares como seguranças da empresa e pela morte de 70 trabalhadores e sindicalistas cometidos pelas seguranças. As brasileiras Gerdau S.A. e Votorantim Steel são ativas na extração de minério de ferro.

50. Durante a realização da pesquisa não foram levantadas informações relevantes acerca da produção extrativa mineral argentina, o que reduz o quantitativo de dados e informações sobre o país.

No cenrio global da produo mineral, o Mxico se destaca como maior produtor de prata (19% da produo global) e segundo maior produtor de feldspato (18% da produo global). No ano de 2013, o valor da produo mineral alcanou o montante de US\$ 23 bilhes, que corresponde a 2,9% do PIB mexicano. A indstria mineral empregou no mesmo ano 332.500 pessoas (USGS 2016). Cerca de um quarto do valor da produo mineral do Mxico e oriundo da produo de ouro, outros minerais importantes so prata (contribuio de 21,6%) e cobre (17,1%).

Grande parte da produo mineral nacional e controlada por grandes empresas nacionais, tais como a Cimentos Mexicanos, Companhia Mmera Autlan, Mmera Frisco, Fesnillo, Grupo Mexico e Indstrias Peoles. A explorao e o beneficiamento de petrleo so monopolizados pela estatal PEMEX. As empresas estrangeiras atuam, sobretudo, na explorao de metais preciosos e de cobre e ferro. Em 2013, 266 empresas estrangeiras (entre elas 188 canadenses, 44 estadunidenses e 9 chinesas) investiram em 870 projetos de minerao (USGS, 2016).

A canadense Goldcorp controla com as minas e Penasquito e Los Filos a maior parcela de produo de ouro do pas. O grupo Mexico, por sua vez, e responsvel por 70% da produo do cobre. Na extrao de prata atuam um nmero grande de empresas nacionais (Grupo Mexico, Indstrias Peoles, Fesnillo etc.) e estrangeiras (Coeur d'Alene Mines – EUA, First Majestic Silver – Canad, Goldcorp – Canad, etc.).

O Peru se destaca no cenrio global como terceiro maior produtor de cobre, prata, zinco e estanho. A produo mineral (sem petrleo) representa 8% do PIB nacional. No total o pas possui 464 minas em operao e o setor emprega cerca de 210.000 pessoas. O setor mineral, em 2013, recebeu 24% dos investimentos estrangeiros. Os maiores investidores foram a suica Glencore (Xstrata) que injetou US\$ 1,7 bilhes e a chinesa Chinalco que aportou US\$ 1,2 bilhes no ano de 2013 (USGS, 2015b).

O setor mineral (incluindo a produo de ferro e ao) exportou em 2013 mercadorias em um valor total de US\$ 25 bilhes,

que representa 60% do valor das exportações do país. Os principais minerais exportados eram o cobre (US\$ 9,8 bilhões) e o ouro (US\$ 7,8 bilhões). Os principais destinos da produção mineral peruana eram a China (26%), Suíça (13%), EUA (12%), Canadá (11%), Japão (6%), Korea (5%) e Brasil (4%).

A extração de cobre, prata e zinco tem a participação maciça de transnacionais. É o caso da BHP Billiton, Glencore Xstrata, Teck Cominco que mantêm a Antamina, uma mina que responsável por 34% da produção nacional de cobre, 14% de prata e 23% de zinco. Outras empresas internacionais com atuação significativa são a Votarantim Metais, o Grupo Mexico e a Freeport-McMoRan. A produção de estanho é controlada por empresas privadas nacionais. (USGS, 2015 b).

Em relação ao Brasil, o início do século XXI tem sido marcado pelo constante crescimento da indústria extrativa mineral, chegando a um aumento de 550%. O país produz mais de 72 tipos de minérios, sendo que, em 2013, o valor da Produção Mineral Brasileira, excluindo o petróleo, alcançou US\$ 42 bilhões (4% do PIB) e, somado aos setores da indústria transformadora de base mineral, alcançou a marca de US\$ 150 bilhões.

Dentre os minerais produzidos, apesar do Nióbio ser o destaque em produção de escala global (juntamente com o tântalo), é destaque em impacto no PIB brasileiro o minério de ferro, o qual ocupa 60% do valor total da produção do país. Nesse sentido, ressalta-se que os estados com maior produção mineral são Minas Gerais e Pará, que possui a maior reserva de minério de ferro do mundo, a Serra dos Carajás.

Ao investigar sobre as multinacionais brasileiras na América Latina, verifica-se presença marcante da empresa Vale, antiga estatal privatizada em 1997, atualmente principal responsável pela extração do minério de ferro. Junto com ela, destacam-se outras empresas que atuam direta ou indiretamente no setor de mineração, através, ou não, da prestação de serviços terceirizados, quais sejam: Gerdau no setor de metalurgia, Odebrecht e Andrade Gutierrez no setor de

construção, Conteminas (setor de mineração), Camargo Corrêa (Grupo econômico), entre outras⁵¹.

O crescimento de tais empresas reflete a atuação do Estado Brasileiro, sobretudo no final dos anos 80, através de políticas de abertura para investimentos estrangeiros. A estratégia estatal potencializou a ampliação das empresas que hoje se configuram grandes conglomerados econômicos com atuação não somente no Brasil, mas em uma tendência de investir primeiramente em países vizinhos latino-americanos (em especial Colômbia, Peru, Venezuela, Bolívia), mas também na África do Sul, em Portugal, Irã, entre outros.

Os dados apresentados até o momento ganham destaque e sustentação teórica em Zibechi (2012), pois o autor permite vislumbrar estrita relação entre o Brasil e os países que estão em análise, no que se refere ao investimento direto realizado, ou seja, a posição que o país ocupa frente os demais países latino-americanos. Zibechi (2012) indica que a preferência brasileira por países da América Latina e África estaria vinculada a pouca concorrência com empresas poderosas que impediriam sua atuação.

Nota-se, desse modo, que além a importância dos países da América Latina para a economia global – em especial para o capital estrangeiro oriundo do Canadá, dos Estados Unidos, da China e da Austrália –, o Brasil tem ocupado relevante posição estratégica tanto na sua receptividade aos investimentos diretos do capital estrangeiro, como também na reprodução desta lógica diante de países como Argentina, Colômbia, Peru e os demais inseridos neste estudo. Todavia, tal abertura não tem representado um retorno positivo, ou ainda uma proposta integradora das atividades extrativas minerais,

51. Ver mais em: Zibechi (2012).

52. Destaque-se que muitas empresas brasileiras com atuação internacional têm não só gerado conflitos com os Estados Nacionais onde realizam suas atividades, como também “vêm tentando se colocar como representantes do Brasil no exterior em sintonia com a política oficial do governo, o que faz com que os interesses empresariais se confundam com os interesses nacionais” (Zibechi, 2012, p. 198).

causando e agravando impactos de cunho social, econômico, geopolítico, cultural, ambiental, etc.

INDÚSTRIA EXTRATIVISTA MINERAL E IMPACTOS SOCIOECONÔMICOS E AMBIENTAIS ⁵³

Ao se relacionar a indústria extrativa mineral com os impactos socioeconômicos e ambientais, identificam-se impactos positivos e negativos que interferem direta e indiretamente no território onde se realiza as atividades extrativas., a mineração em larga escala produz geração de riqueza e crescimento econômico, entretanto, têm ocasionado sérias consequências em suas diversas fases de exploração (lavra, transporte e beneficiamento do minério, e até mesmo com o fechamento ou encerramento das atividades)⁵⁴.

Pesquisas empíricas indicam que sustentabilidade e mineração dificilmente caminham juntas⁵⁵. A mineração também repercute diretamente na destruição dos ecossistemas onde se instalam as pedreiras, as lagoas de rejeito; a remoção física das rochas, afetando o regime hidrológico, distintos tipos de contaminação da água (tanto pela extração mineira, como pode ser chamada a drenagem de ácidos, como pelo uso de substâncias químicas, como o mercúrio e o cianeto.), explosões, emissões de poeira; entre outros casos ocorrem de extração mineral que utilizam métodos e produtos tóxicos e perigosos.

Com efeito, é válido destacar que os impactos causados pela atividade extrativa mineral, apesar de se apresentarem de forma

53. Ver sobre o assunto em Mathis e Mathis (2012) e Sales e Mathis (2015).

54. Garavito (2014) desenvolve o termo “campos sociais minados” para descrever áreas de mineração, disputas sobre fracking, lugares que vão girar ao redor da mina, e que, em razão dessa característica, estudos apontam que terão suas sociabilidades minadas, com problemas sociais graves, como a violência de Estado e entre as pessoas, que expressam: relações de poder profundamente desiguais entre empresas e comunidades, e escassa presença e intermediação do Estado, revelando que este modelo catalisa conflitos sociais e gera ainda mais violações.

55. Para saber mais ver: Ortiz (2007); Taddei, Seoane, et al. (2011); e Araújo, et. al. (2014).

particular conforme o tipo de extrativismo adotado em cada país são inúmeros e diversificados, o que, por sua vez, permite uma análise que compara os efeitos das atividades realizadas, sobretudo por transnacionais, com maior ou menor proteção regulamentada pelos países que estão em estudo.

A diversidade dos impactos pode ser dividida em duas categorias: efeitos locais e regionais, refletindo os impactos ambientais e sociais dos empreendimentos; efeitos de derrame sobre o país, que correspondem aos impactos sobre o manejo dos territórios, as dinâmicas econômicas, a inserção internacional, o papel do Estado, incluindo o modo de fazer política (Gudynas, 2015).

Como exemplos de impactos negativos ocasionados e inseridos na categorização realizada acima, têm-se: conflitos que surgem com a atividade extrativa mineral, além da ruptura causada em relação aos valores, tradições e modo de vida da população localizada no âmbito da extração, insegurança e/ou ausência de proteção à população por parte do poder público, explosão demográfica, aumento nos preços de bens e serviços, ameaça à independência econômica da população, destruição de meios de sobrevivência ou comprometimento à saúde, escassa ou inutilização de tecnologias limpas de produção e recuperação das áreas degradadas, problemas trabalhistas envolvendo a mineradora, questões fundiárias. Ainda podem ser citados, crescimento desordenado da localidade, ausência de infraestrutura para atender à população, aumento da violência, baixo crescimento econômico e social da localidade, aumento da prostituição, empobrecimento da população, trabalho infantil, poluição da água, assoreamento dos rios, poluição do ar, disposição inadequada de rejeitos e escórias, desmatamento, poluição do solo, poluição do lençol freático, impactos na paisagem e extinção de espécies vegetais e animais, extração ilegal de madeira nativa, rompimento de barragens, contaminação por metais pesados, radioativos, presentes no processo de produção dos minérios extraídos, alteração de forma substancial do meio físico, com desmatamentos, erosão, contaminação dos corpos hídricos, aumento da dispersão de metais pesados, alterações da paisagem, do solo, além de comprometer a fauna e a flora.

Estes impactos têm consequências muito diversas, que afetam a qualidade do ambiente, da vida comunitária, das condições econômicas e políticas locais, entre outros. Porém existem outros efeitos que não são locais e, na mesma medida, são importantes, afetando o desenvolvimento das economias nacionais e da vida política de cada país. Nesse sentido, os impactos do extrativismo são multidimensionais, repercutindo até na redefinição das políticas democráticas, onde empresas transnacionais cumprem papel fundamental ao assumirem caráter de agente de desenvolvimento das localidades onde se instalam.

Nesse processo, destacam-se graves violações de direitos humanos, que são evidenciados em fenômenos como: em 2001, o primeiro rompimento da represa de rejeitos de Antamina, no Peru; o registro de derramamento de 30 mil barris de petróleo, contaminando a Amazônia Equatoriana, nas operações da Petroecuador, entre 1994 a 2002; casos evidentes de amputação ecológica⁵⁶ nas grandes minas a céu aberto, como Carajás (Brasil), Cerrejón na Colômbia, ou a ruptura das barragens da mineradora Samarco, em 2015, maior desastre ambiental do Brasil, ainda impune.

Por exemplo, Chuquicamata, no norte do Chile, exhibe dimensões colossais onde sua cratera alcança 850m de profundidade (a segunda mais profunda do mundo). No Peru, os empreendimentos de Antamina extraem aproximadamente 157 milhões de toneladas de rochas por ano (cobre e zinco). A mina de cobre Escondida, no Chile, supera os empreendimentos peruanos, removendo mais de 330 milhões de rochas por ano.

Além de todos os impactos ambientais ocasionados, conforme relatado acima, importa sinalizar que todo extrativismo também tem efeito social substancial. As promessas de benefícios, como emprego, ativação da economia local, somam-se aos impactos, que vão desde a imposição violenta dos empreendimentos sobre comunidades

56. Entende-se por amputação ecológica “uma remoção física de um ecossistema, que destrói no solo o emaranhado biológico, como as espécies vivas e assim também seu nicho ecológico” (Gudynas, 2015, p. 56, tradução nossa).

campesinas e indígenas, a alterações que acontecem lentamente, como o reordenamento das economias locais. É exemplo disso, La Oroya e zonas ao entorno do Peru, onde toda a região está contaminada com metais pesados, desde o solo, o ar e a água, alcançando os alimentos e o alto nível de chumbo nas mães gestantes e nas crianças.

Ademais, na associação entre extrativismo e pobreza, registram-se grandes exemplos de diminuição da qualidade de vida com a entrada das mineradoras. Em Cajamarca, o departamento principal da expansão mineira peruana, constatam-se os piores indicadores de desenvolvimento humano da região. É grave que na Bolívia e Equador tenham altas proporções de desnutridos, ante o fato que esses países sejam potências agroalimentares. A exceção é o Chile, que segundo dados da PNUD de 2013, entre todos os países dependentes do extrativismo exportador da América Latina, demonstra os menores níveis de pobreza e alto IDH.

Os extrativismos também têm efeitos sobre a vida social ao limitar o direito de organização, violando o direito das pessoas, como a restrição ao acesso de informações e participação, a criminalização de quem denuncia e a perseguição de líderes. O exercício da cidadania é negado e negam o reconhecimento de grupos afetados (especialmente indígenas) e se reproduz inúmeros tipos de racismo ambiental, onde grupos marginalizados e segregados dentro da sociedade terminam sendo ambientalmente afetados em forma desproporcional.

O Natural Resource Governance Institute (NRGI, 2016) analisou para os países andinos (Bolívia, Chile, Colômbia, Equador e Peru) através do uso de indicadores sociais o comportamento da desigualdade entre grupos sociais⁵⁷ no período de 2004 a 2014. Os dados mostraram que, de um lado, em todos os países a desigualdade de renda per capita e a pobreza aumentaram significativamente entre a população urbana e rural. Por outro lado, a diferença no extrato que

57. Os segmentos comparados foram: população indígena / não indígena, masculina / feminina, rural / urbana e regiões afetadas por projetos extrativistas versus regiões não afetadas.

vive na extrema pobreza diminuiu entre a população rural e urbana. Os autores concluíram que durante o boom da mineração a desigualdade aumentou na população de maior renda e diminuiu na parcela mais pobre da população. Via de regra o boom beneficiou segmentos específicos (população masculina, urbana e não-indígena) independente do seu local de residência (região extrativista / não-extrativista).

CONCLUSÃO

A presença de empresas transnacionais na realização de atividades extrativas minerais na realidade latino-americana indica a condução de diversos processos que modificam a dinâmica econômica, geopolítica, social, ambiental na região. Do mesmo modo, geram efeitos locais de distintos projetos extrativistas, tais como: potencial flexibilização de legislações sociais e ambientais; reconhecimento, representatividade e cidadanias incompletas; violação de direitos humanos e da natureza; natureza mercantilizada; territórios fragmentados; justiça mercantilizada; resistências e conflitos; inserção global subordinada; valorização economia e disputa por excedentes.

Importa destacar na análise realizada a presença de transnacionais estrangeiras participantes do processo de extração mineral em mais de um país, em relação aos que são objeto de investigação nesse estudo, seja por sua presença direta e física local, seja pela sua participação indireta na compra e obtenção de ações das transnacionais de caráter nacional que emergiram nos últimos anos. São exemplo disso a BHP Billiton e a Anglo American, e outras oriundas do Canadá, Estados Unidos, da China e da Austrália, países que atualmente se destacam no processo de transformação e inovação tecnológica mundialmente. De qualquer modo, nota-se que os altos valores e percentuais econômicos obtidos a partir da retirada dos recursos minerais latino-americanos não se convertem em benefícios para a região.

Mesmo nas situações em que empresas transnacionais de caráter nacional se configuram como principais na extração mineral, não se

observam, para além do potencial econômico gerado, impactos positivos para seus próprios países. Isso porque suas atividades são concentradas no extrativismo para a exportação a baixos custos, enquanto que a produção, transformação e distribuição de produtos cabem a grandes potências econômicas mundiais, dentre elas Canadá, Estados Unidos, China. Ademais, tais empresas passam a atuar na própria América Latina e reproduzem, resguardadas as particularidades, a mesma lógica que seus Estados nacionais sofrem com a atuação das transnacionais estrangeiras.

A partir desta análise comparativa observa-se que, a América Latina tem contribuído em larga escala para os interesses do mercado internacional, diante da posição que ocupa na divisão territorial e global do trabalho, mas, em contrapartida, acumulam-se os impactos negativos e as desigualdades sociais persistem. Obviamente, para os limites deste exercício analítico, reconhece-se a necessidade não só de particularizar, mas também aprofundar a realidade dos impactos da atividade extrativa mineral por empresas transnacionais na região.

Contudo, apesar das simetrias entre os países analisados identificadas no processo de investigação com relação a extração dos recursos minerais e atuação das empresas transnacionais identifica-se uma América latina não homogênea com particularidades econômicas, sociais e culturais distintas com importantes reservas de minérios e investimentos transnacionais que devem ser estudadas a partir das suas realidades nacionais dentro de uma perspectiva global.

BIBLIOGRAFÍA

Araújo, Eliane Rocha; Olivieri, Renata Domico e Fernandes, Francisco Rego Chaves. (2014). Atividade mineradora gera riqueza e impactos negativos nas comunidades e no meio ambiente. In Francisco Rego Chaves Fernandes; Renata de Carvalho Jimenez Alamino, e Eliane Araújo. (Eds.), *Recursos minerais e sociedade: Impactos humanos - socioambientais – econômicos*, (pp. 1-14) Rio de Janeiro: CETEM/MCTI. Disponível em <http://mineralis.cetem.gov.br/handle/cetem/1729>

- CEPAL - Comissão Econômica para a América Latina. (2014). *Anuário Estatístico da América Latina e do Caribe*. Santiago: CEPAL. Disponível em https://aldeiacomum.files.wordpress.com/2015/02/s1420569_mu.pdf.
- CEPAL - Comissão Econômica para a América Latina e UNASUR - União das Nações Sul-Americanas. (2013). *Recursos Naturales em UNASUR: Situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional*. Santiago de Chile: CEPAL & UNASUR. Disponível em https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/31181/S2013196_pt.pdf.
- ECLAC - Economic Commission for Latin America and the Caribbean. (2015). *Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean*. Santiago de Chile: ECLAC. Disponível em http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38215/S1500534_en.pdf;jsessionid=A3C94F66C645CA7E4CA54C0B283D2502?sequence=4.
- ECLAC - Economic Commission for Latin America and the Caribbean. (2017). *Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean. Briefing Paper*. Santiago de Chile: ECLAC. Disponível em http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42024/1/S1700430_en.pdf.
- Fernandes, Francisco Rego Chaves; Alamino, Renata de Carvalho Jimenz e Araújo Eliane (Eds.) *Recursos minerais e sociedade: Impactos humanos - socioambientais - econômicos*. Rio de Janeiro: CETEM/MCTI. Disponível em <http://mineralis.cetem.gov.br/handle/cetem/1729>
- Garavito, César Rodríguez. (2014). *From Belo Monte to Sarayaku: Extractive capitalism, Indigenous People and Human Rights in Social Minefields*. Conferência no Colloquium Alice, CES 2014, Universidade de Coimbra, Coimbra.
- Gudynas, Eduardo. (2015). *Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*. Cochabamba: CEDIB y CLAES. Disponível em <http://Gudynas Extractivismos Ecologia Economia Politica 2015.pdf>.
- Mathis, Armin. (2016). *Mineral Extraction in Latin America*.

Seminário de políticas de regulação por violações de direitos humanos na América Latina. Lima.

- Mathis, Adriana de Azevedo e Mathis, Armin. (2012). Reorientação de Políticas Públicas Sociais e Novas estratégias de desenvolvimento: um estudo realizado na região de Carajás/Pará. In Vera Lúcia Batista Gomes; Ana Cristina de Souza Vieira e Maria Antonia Cardoso Nascimento. (Eds. *O Averso dos Direitos: Amazônia e Nordeste em Questão*, (pp. 177-200). Recife: UFPE.
- NRGI - Natural Resource Governance Institute. (2016). *Comparative and descriptive analysis on the effects of the extractive industry boom on social indicators in the Andean Countries*. Lima: NRGI. Disponível em <https://resourcegovernance.org/sites/default/files/documents/comparative-and-descriptive-analysis-of-the-effects-of-the-extractives-industry-boom-on-social-indicators.pdf>
- Negri, Fernanda de. (2005). Padrões tecnológicos e de comércio exterior das firmas brasileiras. In João Alberto De Negri e Mario Sergio Salerno. (Eds), *Inovações, padrões tecnológicos e desempenho das firmas industriais brasileiras*, (pp 75-118). Brasília: IPEA. Disponível em: https://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/livros/Inovacao_Padroes_tecnologicos_e_desempenho.pdf
- Nióbio - O real tesouro brasileiro. Blog Niobio Minério Brasileiro, 28 de janeiro de 2019. Disponível em <https://niobiomineriobrasileiro.blogspot.com/2019/01/niobio-o-real-tesouro-brasileiro.html>.
- Oreiro, José Luis da Costa. (2012). Novo-desenvolvimentismo, crescimento econômico e regimes de política macroeconômica. *Estudos Avançados*, 26 (75), 29-40. Disponível em <https://www.revistas.usp.br/eav/article/view/39482>.
- Ortiz, Ricardo. (2008). *Las empresas trasnacionales en la minería argentina: Seguridad jurídica para las empresas, inseguridad ambiental e incumplimiento de los derechos para las comunidades locales. Programa de vigilancia social de las empresas trasnacionales Cuadernos de Investigación N° 3*.
- Reichl, Christian; Schatz, Michael e Zsak, Gabriela. (2016). *World*

- Mining-Data*. Vienna: Federal Ministry of Science, Research and Economy. Disponível em: <https://www.world-mining-data.info/wmd/downloads/PDF/WMD2016.pdf>.
- Rodas, Mónica Rocío Mazariegos. (2014). *Derecho a la consulta y disenso: Por el uso contra hegemónico del derecho*. (Tesis Doctoral) Universidad Carlos III de Madrid. Instituto de Derechos Humanos Bartolomé de las Casas. Disponível em <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/19134#preview>
- Sales, Carla Rafaela Lemos e Mathis, Adriana de Azevedo. (2015). Desemprego e Qualificação Profissional na Região de Carajás-Pará. *Revista Argumentum*, 7(1), 184-201.
- Svampa, Maristella. (2011). Néo-«développementisme» extractiviste, gouvernements et mouvements sociaux en Amérique Latine. *Problèmes d'Amérique latine* 3(81), 101-127.
- Taddei, Emilio; Seoane, José e Algranati, Clara. (2011). *Mineração transnacional e resistências sociais na África e na América Latina*. GAEL - Diálogo de los Pueblos y Grupo de Estudios sobre América Latina y el Caribe. Disponível em https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1316466179.dtfacso_2011_taddei.pdf
- UNDP - United Nations Development Programme. (2018). *Human Development Indices and Indicators: Statistical Update*. New York: UNDP. Disponível em https://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update.pdf
- USGS - United States Geological Survey. (2013). *Minerals Yearbook Colombia* [Advance Release]. Disponível em <https://www.usgs.gov/centers/national-minerals-information-center/south-america#co>.
- USGS - United States Geological Survey. (2015a). *Minerals Yearbook Colombia* [Advance Release]. <https://www.usgs.gov/centers/national-minerals-information-center/south-america#co>
- USGS - United States Geological Survey. (2015b). *Minerals Yearbook Peru* [Advance Release]. Disponível em <https://www.usgs.gov/centers/national-minerals-information-center/international-minerals-statistics-and-information>

- USGS - United States Geological Survey. (2016). *Minerals Yearbook Mexico* [Advance Release]. Disponível em <https://d9-wret.s3.us-west-2.amazonaws.com/assets/palladium/production/atoms/files/myb3-2016-mx.pdf>
- Vieira, Flavia do Amaral. (2016). *Direitos Humanos e Desenvolvimento na Amazônia: Belo Monte na Comissão Interamericana de Direitos Humanos*. Dissertação (Mestrado) Programa de Pós-Graduação em Direito da Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis. Disponível em <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/135654/335074.pdf?sequence=1>.
- Walter, Martin. (2016). *Extractives in Latin America and the Caribbean: the basics*. IDB – Inter-American Development Bank, Technical Note 907. <https://publications.iadb.org/publications/english/document/Extractives-in-Latin-America-and-the-Caribbean-The-Basics.pdf>
- World Bank. (2016). *DataBank World Development Indicators*. Disponível em <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>.
- World Bank. (2016a). *Data Bank Enterprise Surveys National Accounts data, and OECD National Accounts data files*. Disponível em <http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=enterprise-surveys>.
- Zibechi, Raúl (2012). *Brasil potência: Entre a integração regional e um novo imperialismo*. Rio de Janeiro: Consequência.

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LOS RECURSOS NATURALES Y EL TURISMO EN EL NEOLIBERALISMO

Edgar Talledos Sánchez
Norma Edith Gopar Cruz

INTRODUCCIÓN

Actualmente los estudios sobre los recursos naturales, o los recursos de uso común o recursos de usos múltiples son amplios (Poteete, 2012). Investigaciones sobre los conflictos y sus usos, formas de regulación, las formas de propiedad privada y regulación estatal, así como los intereses geopolíticos y transnacionales tienen ya recorridas largas páginas (Klare, 2001) (Naredo, 1993). Es más, en los análisis jurídicos de las fórmulas jurídicas vigentes de los recursos naturales en México, se sostiene que “brindan oportunidades privilegiadas para el desarrollo normativo de las estrategias de conservación, si bien en algunos casos los regímenes de aprovechamiento muestran rezagos e insuficiencias” (Díaz y Díaz, 2012, p. 484). Sin embargo, en la problematización de lo que es un recurso natural, se aprecia que permanece una idea que se desarrolló ampliamente en los manuales de geografía, en donde se esgrimía que estos son: “elementos básicos para la actividad del hombre, especialmente los de carácter económico y político” (Tamayo, 1963, p.51). En donde sobresale las

mismas ideas, descriptivas, y hasta ciertos puntos cartesianos sobre los recursos naturales de Zimmermann (1966). Desde nuestro punto de vista teórico y político, este en parte ensombrece la complejidad de cómo se usan, se apropian, simbolizan e incorporan a las fuerzas del mercado, diversos bienes comunes, colocados como recursos naturales, debido a que, primero mantienen una dualidad sobre lo natural y social; y, segundo, no se considera que el agua, ríos, o el mar, tienen diversas apropiaciones y usos por pueblos campesinos e indígenas que, en muchos casos, se enfrentan con las ideas extractivistas ampliamente desarrolladas en el neoliberalismo, si partimos de la consideración que este es: “mucho más que un modelo económico, lo que hoy se denomina "neoliberalismo" es una forma de dominación, despojo y apropiación privada tanto del producto social excedente como del patrimonio social sustentada en una subordinación de la ciencia al capital que va más allá de todos los límites antes imaginados” (Gilly & Roux, 2015, p. 13). En esta tesitura entonces, los denominados recursos naturales están marcados y direccionados por estas circunstancias, las cuales no son simples, ni poco complejas.

Al contrario los recursos naturales, desde el punto de vista de este texto, adquieren una relevancia social, en la construcción social primero de su condición de recurso, segundo, como bienes estratégicos y de seguridad nacional en el actual proceso de capitalismo transnacional. Bajo estas consideraciones, entonces, es que este artículo explora cómo se construyen el concepto de recursos naturales, cuáles son sus fundamentos y lógicas. Para posteriormente poner como ejemplo cómo es que se construye política y económicamente la idea de recursos en el turismo en México, donde los bienes comunes derivados en recursos naturales adquieren realmente relevancia en el contexto social, político y cultural en el cual se insertan, más que por su propia significación “intrínseca”.

Para esto, el escrito se organizó en seis secciones incluida la introducción. En la primera se expone, cómo desde nuestro punto de vista y nuestra idea teórica, política e ideológica se producen los conceptos. Para pasar a la sección de cómo es la construcción social

del concepto de recurso natural. Posteriormente se discurre sobre la importancia que adquieren los recursos naturales en la industria turística. Para continuar con el ejemplo de los recursos naturales y cómo éstos adquirieron relevancia en la implementación de los Centros Integralmente Planeados (CIP) en México, los cuales en todo el periodo neoliberal y actualmente han sostenido la industria e imagen turística de diversos territorios campesinos y de pueblos originarios despojados y expropiados de sus tierras, aguas, y playas. Por último, se presentan las reflexiones finales.

TEORÍA, CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD Y LOS CONCEPTOS

El carácter teórico y metodológico que adquiere la definición de los conceptos y la manera cómo se nombran fenómenos, hechos sociales o construyen explicaciones de las relaciones políticas y sociales, siempre presentan objetivos y son representaciones e ideología: son proyectos teóricos, políticos culturales de la misma realidad, es más, forman parte de la construcción del lenguaje y de la producción social de la propia realidad, debido a que, desde nuestro punto de vista existen y se generan “teorías, métodos de investigación, valores e intereses muy diferentes. Los discursos de la ciencia humana difieren en sus supuestos sobre lo que existe (ontología), en sus supuestos sobre lo que se puede saber sobre lo que existe (epistemología) y en sus supuestos sobre cómo se puede producir tal conocimiento (metodología). Los diferentes discursos también varían en lo que enfatizan en términos de preguntas centrales y temas a explorar, cómo deben explorarse y qué es ético.” (McNamee, 2010, p. 9). Por lo anterior, no es casual que Latour (2007) sostenga de forma clara que: “Los hechos producidos y representados en el laboratorio, en los escritos científicos, admitidos y autorizados por la comunidad naciente de los testigos. Los científicos son los representantes escrupulosos de los hechos. ¿Quién habla cuándo ellos hablan? Los mismos hechos, sin duda alguna, pero también sus portavoces autorizados. Entonces ¿Quién hablan, la naturaleza o los hombres? Pregunta insoluble con que la filosofía de las ciencias modernas va a

disputar durante tres siglos” (p. 54). De esta manera lo que se construye tanto con los discursos, lenguaje, representación, escritos, son prácticas políticas e ideológicas que no son neutras y forman parte de una manera de producir el mundo político y de significaciones tanto del pasado como del y en el presente capitalismo transnacional: “[...] auténticos campos de batalla en el que se enfrentan las ideologías opuestas de la conservación y la transformación del orden social” (Sánchez Vázquez, 2003, p. 486).

En esta consideración, la actividad teórica crítica es axial porque también tiene una función práctica que se encuentra en la misma forma de construir la realidad, dado que, como el propio Sánchez Vázquez (2011) refiere respecto a la forma de edificar una teórica crítica del mundo y del mundo del capital: “la fundamentación racional de la práctica sigue siendo un antídoto contra el subjetivismo o el voluntarismo y, en particular, contra los desvaríos de los que Marx llama “los alquimistas de la revolución” (p. 23). En donde se debe considerar que la realidad social construida, bajo un cúmulo de significados que son relativos históricamente (Vargas Velázquez y Soares Moraes, 2019, p. 25).

Lo antes dicho lleva a considerar que tenemos que ocuparnos y tener presente tanto las pasadas y presentes discusiones teóricas y conceptuales que reconsidera asiduamente “las aproximaciones teóricas previas, y ante la ausencia de controversias teóricas sustantivas que impulsen las construcción y comparación de evidencias” (en este caso particular sobre los recursos naturales) (Vargas Velázquez y Soares Moraes, 2019, p. 26). Por lo tanto, lejos están las ideas que colocan a los conceptos y la misma teoría y práctica como polos opuestos que van de “una asociación con el pensamiento abstracto, conceptual, o simplemente peyorativa” (Castree, 2011, pp. 17-18), o que lo importante es lo práctico, lo tangible, la técnica; como si estos elementos no formaran parte de toda una forma práctica y teórica de construir el mundo.

Más bien, hay que decir que estas aseveraciones están dentro de las justificaciones, argumentaciones y conceptos hegemónicos convencionales de la tecnocracia y neoliberalismo actual, donde ideas

de aplicaciones rápidas, tecnológicas u “ordenadas” son el foco de una idea política del mundo: lo cual se encuentra dentro de la educación, la forma de planear las políticas públicas, las grandes obras y los mismos programas de cursos de diversas disciplinas académicas. Amén de que existen diversas investigaciones teóricas y metodológicas que demuestran “que la adopción de ciertos métodos científicos conduce inevitablemente a determinadas conclusiones sustantivas que, a su vez, puede tener profundas implicaciones políticas” (Harvey, 2007, p. 52).

Bajo las consideraciones antes dichas, resulta importante sostener que la orientación y rumbo que los conceptos marcan en la investigación y explicación de cualquier fenómeno en todas las ciencias es determinante. Principalmente porque éstos se emplean para definir, probar, inferir, deducir y establecer los límites del propio recorrido del proceso de investigación, análisis o explicación de un fenómeno, ya sea social, económico o cultural. En este sentido cada ciencia funda los conceptos que incorpora lo natural y social en su objeto de conocimiento (Leff, 1994, p. 60). De acuerdo los intereses investigativos, académicos e ideológicos, dado que “ningún pensamiento, ninguna idea, ninguna <<reflexión>> que tenga objeto-contenido puede ser completamente neutro. Todo pensamiento tiene un contenido, un objeto. Y al mismo tiempo, es una voluntad, una elección” (Lefebvre, 1986, p. 35).

Tal como se observa, de esta manera, los conceptos no son sólo definiciones estancas o cajones de sastre, sino representan significaciones históricas y políticas que forman parte de todo un entramado teórico y metodológico en la investigación y en la ciencia. En esta dirección es que se puede aseverar que los mismos conceptos son parte de los cimientos de la edificación de la metodología, debido a que esto último también “deriva de los presupuestos teóricos, establecen los elementos significativos por estudiar y perfila las técnicas de investigaciones idóneas para obtener los datos que alimenten dichos elementos. Hay que aclarar que las técnicas, por su parte, no proceden directamente del enfoque teórico, y menos aún de un campo disciplinario- por ejemplo, cualitativas para la antropología

y de carácter cuantitativo para la sociología-, sino de la forma en que se operacionalizan los conceptos convirtiéndolos en variables y éstos a su vez, en índices o indicadores” (Tejera Gaona, 2009, pp. 17-18).

Con esta explicación se puede colocar un ejemplo de análisis del concepto de recurso natural, el cual desde nuestro punto de vista muestra un caso actual, de cómo diversos elementos antiguamente no considerados como recursos naturales o no con la misma importancia como el mineral de litio y grafeno (para las nuevas condiciones tecnológicas y de capitalismo trasnacional neoliberal). O cómo incluso el sol, el viento, significado por diversos pueblos indígenas como sagrado y organizador de la vida a lo largo del año, como en los pueblos Mero Ikoots de Oaxaca (Filgueiras-Nodar, 2021), por citar uno de muchos ejemplos. Con esto lo que queremos confirmar es cómo se construyen diversos intereses, significaciones y formas de uso de bienes comunes (agua, bosques, vientos, mar, entre otros), en distintos momentos y escalas, incluso dentro del mismo mundo del capital, en donde además la propia idea y práctica sobre lo que se denomina *recursos naturales* (incluso estos mismos se jerarquizan en intereses e investigaciones académicas) convive con otras representaciones, prácticas políticas comunitarias que tanto se disputan esa representación y uso de un bien común frente a múltiples intereses en el actual contexto del capitalismo la globalización y el neoliberalismo.

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL CONCEPTO RECURSO NATURAL

La definición que el concepto de recurso natural en la economía, sociología, antropología, geografía, biología, ecología, ha adquirido es múltiple, variada y disímil a su vez. Basta observar obras como Zimermann (1966), Bassols (1979), Naredo y Parra (1991), Leff (1994), Martínez y Schlupam (2001), Mastrangelo (2009) y Urteaga (2018), escritas en diversos años y contexto, para dar cuenta de tal hecho; tanto de las diferencias, confluencias y posiciones que presenta la definición de lo que es recurso natural, para cada autor y autora.

Ocurre de la misma forma que dentro de diversas disciplinas académicas la definición de este concepto ha sido diversa, solo por tomar un ejemplo, en el caso de las consideraciones que distintos geógrafos y geógrafas han hecho del concepto de recurso natural, subyace la idea general de un “*recurso natural* como cualquier elemento de la naturaleza que puede ser explotado por el Hombre” (Venturi, 2006, p. 9). No obstante, hay que mencionar que “cada época, cada siglo, tiene su propio horizonte de recursos. Las oportunidades tecnológicas, los precios relativos, la estructura de la propiedad y el sistema de valores definen [...] qué tipo de sustancias o procesos naturales son apetecidos, buscados y puestos en valor. Todo cambio tecnológico, en particular, modifica la accesibilidad y disponibilidad de recursos. Expande la gama de funciones o aplicaciones de los bienes conocidos, y permite acceder a nuevas fuentes de energía o materiales” (Urteaga, 2018, p. 1). Aunque se reconoce que el interés y representaciones y usos de lo que se denomine recurso natural cambien en el tiempo y en el espacio. Es verdad que subyace una argumentación que sostiene y separa a las categorías naturaleza y sociedad como dos totalidades independientes, donde lo natural es exterior a lo social, lo que ya distintos científicos sociales han criticado en las ciencias y el pensamiento occidental, primordialmente por las “severas limitaciones a la hora de comprender la complejidad de las relaciones naturaleza-sociedad en los términos propuestos por los debates socioambientales contemporáneos” (Mastrangelo, 2009, p. 342).

Incluso se acusa que la propia época ha colocado a la idea de *naturaleza* y de *recursos naturales* como antropocéntrica. Empero, como se pregunta Leff (2022), “¿puede denominarse de otra manera? Cuando el ser humano se ha posicionado en el centro de la supremacía del antropos, del ser humano”, puesto que para este autor de lo que se trata es de esa constitución hoy en día, “desde la disyunción de lo real y simbólico”. De esa manera lo que sobresale es cómo se coloca que en la misma producción social del mundo “natural”, debido a que sus elementos están ahí para ser tomados para su explotación y expoliación, lo que reafirma la propia práctica

económica y política de la manera de reproducir el capital de forma extensiva e intensiva. En dónde los propios regímenes jurídicos de los Estados Nación, los colocan para su explotación, con normas y leyes de protección y de “aprovechamiento”. Lo que actualmente se encuentra en la lucha entre diversos intereses transnacionales tanto de Estados imperiales, como Rusia, Estados Unidos, China: ergo, el interés por el petróleo, gas, litios, tierras raras, de estos, para la producción y la ampliación de las fuerzas productivas, tecnológicas contemporáneas.

A este respecto, incluso existen propuestas desde diversas instituciones gubernamentales en la educación básica y autores como Martínez Alier y Schupmann (1991) que utilizan otros adjetivos y clasificación para la tradicional división de los recursos naturales en renovables (suelo, agua, aire, flora y fauna) y no renovables (petróleo, gas, carbón, minerales metálicos y no metálicos), nombrándolos “recursos agotables” (p. 13). De esa forma tratan de salir de la noción de “recurso” proveniente de la teoría económica que ha condicionado la propia definición que tanto entidades gubernamentales y no gubernamentales esgrimen de los *recursos naturales* y que ha implicado en muchos casos limitaciones en el entendimiento epistemológico, cuando se trata por ejemplo: el agua o bosque, solo como elementos químicos, físicos o biológicos, donde lo simbólico que otorgan los hombres y mujeres a estos en las distintas culturas en tiempos y espacios diversos del planeta.

En esta dirección se sostiene que los recursos naturales no son “naturales” en tanto que son naturalizados en un proceso de enunciación y de construcción social de la realidad. Al nombrarlo como “natural” se objetiva un sistema de clasificación y comienza a razonarse y a operar culturalmente en función de esa representación (Mastrangelo, 2009, p. 344). En este sentido, un *recurso natural* aparece como obra del hombre, surge también como prerequisite y condición básica mínima para cualquier proyecto de vida social, más allá de los contenidos ideológicos de este, porque estos no son solamente el soporte, sustrato o receptáculo de las acciones humanas ni base para su producción física, son en realidad una condición concreta de la existencia social de los hombres (Moreira, 2007, pp. 64-

65). Debido a esto es que la misma idea del *recurso natural* y sus clasificaciones son creación humana, por colocar un ejemplo, según Mastrangelo (2009):

[...] si el ombú (*Pytholacca dioica*) es o no una planta arbórea, si la condición de árbol se determina por un tronco leñoso, las utilidades de la madera o por su tamaño en el conjunto del paisaje. Este ejemplo ilustra cómo la definición de un paisaje natural y sus componentes están antropizados. Otro ejemplo es el de la geografía, que enfrenta una tensión teórica similar cuando trata de dar cuenta de la historia evolutiva de los paisajes. Para esta tarea, la información surge, en parte, de la acción humana de modificación del paisaje (p. 344).

De esto podemos manifestar que la aseveración que los *recursos naturales* existen en cuanto la sociedad y la naturaleza presentan una relación de transformación de forma permanente y dialéctica, que se realiza a través de un dominio cultural, donde hombres y mujeres crean artificios culturales y se apropian de todos los elementos naturales, debido a que existe un “proceso de metabolismo práctico entre el *hombre* y la naturaleza” (Bolívar, 1975, p. 12). Y aunque los objetos de orden natural (entiéndase recursos naturales) son los únicos que no derivan del trabajo social, estos se encuentran dentro y son al mismo tiempo parte de un arreglo espacial social, político y cultural; aparecen y se apropian como objetos con valores de uso que sirven a la construcción de una sociedad y son a su vez una construcción social y política.

Con todo lo anterior podemos decir que lo “natural” no se respeta estéticamente, sino que se construye dialécticamente lo que desnaturaliza la idea que existen “recursos naturales renovables” y “recursos naturales no renovables”, de acuerdo a su condición fisicoquímica o biológica intrínseca, dado que la regeneración de algún recurso natural depende del uso social que se realice del mismo de acuerdo con el modelo político-económico que determina su usufructo. Demostración de estas afirmaciones son los estudios de

Mastrangelo (2009) sobre la forestación y la minería de gemas en la provincia Misiones (NE de Argentina, en límite con Paraguay y Brasil), y el uso de la vicuña y la minería del tungsteno en Catamarca (NO argentino, en frontera con Chile); y Carlos Porto-Goncalves (2001) que examina toda la reapropiación de los llamados *recursos naturales* por parte del movimiento *seringueiro* de Chico Mendes en Brasil; que realmente representan bienes comunes que construyen sus territorios, por medio tanto de la lucha y resistencia política, como de la significación y apropiación de los recursos naturales, con denominaciones, símbolos y representaciones propias y cristalizadas en sus cosmogonía e ideas políticas.

La necesidad de reconsiderar la conceptualización de los *recursos naturales* como elementos que se utilizan de la naturaleza y que se clasifican en renovables y no renovables, van en el sentido de sopesar el desarrollo técnico, tecnológico y científico que en la actualidad han transformado la propia relación sociedad-naturaleza, por ejemplo: la fecundación asistida, el cultivo de células madre, la ingeniería genética, la biotecnología que producen nuevas especies de plantas, entre otras más y que ha trastocado las formas tradicionales de apropiación de la naturaleza. Esto aunado a los intereses que adquieren cada vez más los denominados *recursos naturales* cómo el petróleo y el agua para el sostenimiento de un país y un modelo económico⁵⁸, lo que determina que estos mismos adquieran valoraciones económicas, institucional y derechos de propiedad concretos que condicionan su extensión y sus resultados en precios, costes y cantidades intercambiadas (Naredo, 1993, p. XII).

LOS RECURSOS NATURALES Y EL TURISMO.

En este mismo sentido se propone que el tratamiento del tema de los recursos naturales en el estudio del fenómeno del turismo, sea tomando en cuenta las características descritas líneas arriba,

58. Un estudio referente para entender esta afirmación lo realizó Klare (2001), donde aborda de manera detallada las distintas tensiones y conflictos que se presentan países como Estados Unidos y Rusia por la apropiación del agua, petróleo y gas.

principalmente porque el espacio turístico en el turismo de sol y playa, así como del turismo de aventura, funciona desde su génesis, con base en el uso y apropiación del agua dulce (ríos) y salada (mar), sol, arena, clima, relieve, entre otras. De esa forma “no se puede obviar el espacio,” y los recursos naturales que en él se encuentran, puesto que con su acomodo, representación, prácticas sociales y comerciales en y para el turismo es que se organizan para la venta al turista. Tampoco la apropiación y usufructo que los agentes económicos-sociales deciden en su puesta en escena para el consumo turístico (Callizo, 1991, p. 64) y que los direccionan tanto en su conservación y depredación de acuerdo al contexto social y político en el cual se administre.

Resulta claro que en los espacios turísticos los denominados *recursos naturales* son esenciales para su reproducción, y no son el único elemento determinante en la apropiación del espacio como turístico, esto es lo que lleva a afirmar a Callizo (1991) que: “Cuando un cuadro natural cuyos componentes rara vez actúan como factores aislados: más que el relieve el clima las aguas, los bosques lo que verdaderamente percibe el turista es una imagen integrada de su combinación; un paisaje natural. O mejor una imagen manipulada del paisaje natural” (p. 64).

Lo anterior también se observa en el caso del mercado inmobiliario que se desarrolla próximo al mar, donde la materialización de la apropiación directa del mar, de los farallones, ríos, bocanas, bahías y playas, construidos como recursos escasos y a su vez privatizados: se manifiestan tanto en la forma de la configuración territorial de los cercos y muros que dividen los predios, en la parcelización del territorio, como en los precios y especulación sobre los inmuebles, lo que evidencia que predomine un espacio por otro, debido a que incluso en la diferenciación en la valorización económica que acontece dentro de un centro turístico y de la apropiación y explotación de los bienes comunes del litoral, se otorga un predominio a aspectos del paisaje construido para la venta al turista o a la industria hotelera (Venturi, 2006).

Tal como se expresa en todo esto, sobresalen los intereses transnacionales de explotación de la playa, los mangles, ríos, para la industria transnacional del turismo. De esta forma el mismo aprovechamiento de los ríos, playas, mar y bosques para el turismo, sólo surge en función de que las necesidades económicas y sociales de un espacio sea direccionadas para este fin. Sin embargo enfrentan un serie de condiciones de resistencias y abigarrados procesos políticos de usos, donde se construyen igualmente relaciones de poder, puesto que como menciona Scott (1990),

Una vez establecida, la dominación no persiste por su propia inercia. Su ejercicio produce fricciones en la medida en que recurre al uso del poder para extraer trabajo, bienes, servicios e impuestos a los dominados, en contra de su voluntad. Sostenerla, pues, requiere de constantes esfuerzo de consolidación, perpetuación y adaptación. Una buena parte de ese trabajo de sostenimiento consiste en simbolizar la dominación con manifestaciones y demostraciones de poder (p. 71).

En esta argamasa de condiciones, contradicciones, resistencias y disputas territoriales elementos políticos, sociales y económicos, (recursos financieros, agentes inversores, condiciones jurídicas de las tierras o playas, entre otras) es que se puede comprender en sus complejidades sociales y políticas, como se sedimenta ideas de extracción o despojo de tierras o bienes comunes, colocados como *recursos naturales*, tanto para su venta, como para sus diversos usos (que pueden ir desde los usos para implantar agronegocios, o ganadería extensiva, lo que particulariza la forma de denominación del recurso natural).

Visto de esta manera es como se puede discernir una de las aristas de la construcción social del territorio como destino turístico, en donde confluyen una serie de factores de índole política, económica, social y cultural que permite que los rasgos fisiográficos, el agua, la playa, y el bosque, las condiciones del tiempo atmosférico entren en

la dinámica del turismo como recursos naturales, para ser explotados y/o despojados de las antiguas o actuales condiciones locales en los pueblos campesinos nombres, denominaciones, o usos que poblaciones locales, colocan como bienes comunes o territorio comunal originario, con otros signos y significaciones.

De esto, ejemplos diversos los podemos encontrar en distintas regiones del planeta que, a través de un largo proceso histórico de construcción de infraestructura carretera, marítima y hotelera fueron adquiriendo su imagen de destino turístico. En Argentina el Mar del Plata desde inicios del siglo XX se convertiría en es el destino turístico paradigmático de la elite social de dicho país, conocido como la “Perla del Atlántico” fue el destino turístico obligado. De la misma forma las localidades serranas de Córdoba, que con los grandes hoteles como el Edén Hotel de La Falda y el Hotel Sierras de Alta Gracia, se consolidaría el turismo (Bertoncello, 2006, p. 321), direccionando la apropiación y uso de los bienes comunes en *recursos naturales* de esos territorios.

Los mismo aconteció en algunas regiones de Brasil, por ejemplo, en la región Nordeste del país, que desde la aplicación del Programa de Desarrollo del Turismo en Zonas Prioritarias de Ceará (PRODETURIS) de 1989 que impulsó la valorización de las playas y de los recursos naturales que la rodean, a través de la creación de políticas de planeamiento turístico en el litoral Nordesteño brasileño (Dantas, 2007, p. 13).

Esto mismo, se puede observar en México con distintos casos, como la creación de Acapulco como un sitio turístico, cuando a través de varias expropiaciones de tierras ejidales, el gobierno federal impulsó la instalación de infraestructura para oficinas de entidades gubernamentales; hotelera y de vivienda, donde funcionarios del gobierno federal eran dueños o accionistas (Véase, Bringas 1999; Ramírez Sáiz, 1986; Gómezjara, 1974). O en los casos de los Centros Integralmente Planeados (CIP), que a través del otorgamiento de créditos para fomentar el crecimiento del sector turístico en regiones del país previamente seleccionadas a través diversos estudios prospectivos en regiones como la costa del Pacífico y el Caribe

mexicano, se deciden construir en distintos periodos: “Cancún (Quintana Roo) e Ixtapa (Guerrero) en 1974, Los Cabos y Loreto (Baja California Sur) en 1976 y Huatulco (Oaxaca) en 1984.” (FONATUR, 2006, p. 16). Por esto autores como Coriolano (2006) afirman que con el turismo se “estructuran diversas formas de paisajes y de negocios” (p. 371), con lo cual se puede sostener que los recursos que tradicionalmente se piensa motivan que un espacio sea atractivo para los turistas: el mar, la montaña, un lago, río, cascada, bosque, etc., en realidad primero se direccionan para que sean “atractivos” y susceptibles de visita de turista.

De esta manera no es la función intrínseca de los *recursos naturales* lo que los dota de ser un “atractivo” turístico, sino la decisión política y económica de un gobierno, de impulsar el turismo en algún territorio, por esto como afirma Seguí llinàs (2001), cualquier lugar puede ser potencialmente destino turístico” (p. 86). Pero no todos se convierten en espacios turísticos, primero se tiene que direccionar su usufructo para este fin. Un ejemplo paradigmático en México que demuestra esta afirmación es la construcción de los CIP, que el gobierno federal, a través del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) construyó en diversas zonas del país ciudades turísticas las cuales refuncionalizaron regiones del país para el uso turístico, de esta forma los recursos naturales que se encontraban también adquirieron nuevas funciones.

LA CONTRUCCIÓN SOCIAL DE LOS RECURSOS NATURALES CON LOS CIP.

La función y forma que adquieren los recursos naturales en el sector turístico en México está estrechamente relacionado con las intenciones del gobierno federal para impulsar en varias regiones del país esta actividad. Para que aparecieran zonas de playa con construcción de hoteles, montañas con cabañas para el disfrute del bosque o ríos admirados por los turistas fue necesario toda una inversión en infraestructura, estudios técnicos de los paisajes y creación de programas de desarrollo a través de planes maestros, Inversión Extranjera Directa, expropiaciones, y despojos de tierras comunales y

campesinas. Lo que ocurrió realmente es construir un espacio para la reproducción del turismo

Este proceso inició prácticamente desde 1962, cuando el gobierno federal mexicano creó el primer Plan Nacional de Turismo, con la intención de impulsar la economía de varios espacios del país y colocarlo como una rama estratégica en la economía del país. Con el desarrollo de infraestructura carretera, ayudó a estimular las bases para la creación de nuevos centros turísticos y fomentar la Inversión Extranjera Directa, principalmente (Castro Álvarez, 2007). El ejecutivo se esforzó para que mediante un proceso de planeación, construcción de obras y servicios públicos básicos, se favoreciera la corriente de inversiones privadas y la afluencia de turistas, como lo expresó Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) (*Plan Nacional del Desarrollo Turístico*, 1963, p. 9; en, Jiménez Baños, 2011):

[...] el turismo representa un ingreso muy importante de divisas, que contribuye al financiamiento del desarrollo económico y social de nuestro país. Pero además significa una cosa más trascendental, el medio de que el pueblo dispone para propalar el conocimiento del modo de ser del mexicano, de sus virtudes, de su historia y de su arte....” (p. 97).

A este tenor para fines de la década de 1960, se buscó diversificar las opciones turísticas nacionales impulsando un “desarrollo” regional en los litorales mexicanos, específicamente en zonas de distintos estados que no presentaran recursos naturales explotados por el turismo. Así se inició la planeación de Cancún, Ixtapa y Puerto Escondido, para lo que el gobierno federal solicitó y obtuvo créditos del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo, para tal fin (Asencio Hita, 2005).

La estrategia del gobierno federal para el impulso del turismo estuvo dirigida en dos vías: la primera consistió en otorgar créditos para la construcción de infraestructura en centros de playa ya existentes como Acapulco, Puerto Vallarta, Manzanillo y el Puerto de Veracruz; y la segunda en la instrumentación de los planes para la

construcción de los Centros Turísticos Integralmente Planeados (CIP) bajo el mando y coordinación de FONATUR, quien definió como objetivo principal inicial: el otorgamiento de créditos para fomentar el crecimiento del sector turístico en regiones del país previamente seleccionadas como la costa del Pacífico y el Caribe mexicano.

De este modo surgieron los CPI: “Cancún (Quintana Roo) e Ixtapa (Guerrero) en 1974, Los Cabos y Loreto (Baja California Sur) en 1976 y Huatulco (Oaxaca) en 1984.” (FONATUR 2006, p. 16) Con el objetivo de: “[...] impulsar actividades económicas que permitieran generar niveles altos de captación de ingresos y generación de empleos, mismas que a la par debían propiciar el desarrollo de regiones con graves rezagos y marginalidad” (Protegidas, 2003, p. 12).

FONATUR se convirtió en la institución del Estado Mexicano clave del gobierno federal en la creación de nuevos destinos turísticos, y fue quien direccionó que espacios rurales se refuncionalizaran para el uso turístico. En esa forma emergen que el agua, suelo, playa, relieve, que se encontraban en los destinos previamente seleccionados, se refuncionalicen para el uso turístico, como recursos naturales para este fin; acontece así, un nuevo acomodo, representación y prácticas económicas, jurídicas y políticas que colisionan con las antiguas y presentes prácticas pequeras, campesinas, de pueblos originarios sobre sus bienes comunes en sus territorios. Esta refuncionalización estuvo direccionada en primera instancia por análisis técnicos que consideraron tanto los atractivos disponibles, las facilidades de acceso y comunicación y los recursos financieros demandados para la construcción de infraestructura, esto se ve claramente en los propios documentos del FONATUR (2006), que establecían que:

En los sitios seleccionados se construirían ciudades turísticas con servicios de gran calidad, utilizando en su diseño una zonificación estricta donde se concentren los hoteles, centros comerciales, restaurantes y campos de golf, separadas de las áreas urbanas –donde se localicen las viviendas, los equipamientos y servicios de la población trabajadora- y de

las zonas de conservación ecológica necesarios para mantener el equilibrio del ecosistema. Con esa visión se planearon Cancún e Ixtapa, cuya construcción se inició en 1970, y entraron en operación en 1974; los Cabos y Loreto, que iniciaron sus obras en 1972 y comenzaron a operar en 1976 y 1978 respectivamente: finalmente Huatulco, que empezó a edificarse en 1982 y entró en funciones durante 1984 (p. 21).

Con esto se dio paso a que los recursos naturales entraran en la lógica de ser conservados y mantenidos para sostener la economía basada en el turismo. Asimismo en las condiciones jurídicas que adquieren cada uno de los recursos naturales como el agua, playas, ríos y cascadas que se encontraran en estos destinos turísticos, dado que no serán ejidatorios o comuneros los que usufructen dicho recursos para fines agrícolas, pesqueros o ganaderos, sino el FONATUR. En este mismo sentido, la planeación y “ordenación” del territorio, que se organizó a través del plan maestro definió el rumbo de apropiación usufructo e incluso de conservación de los recursos naturales administradas por el Fondo. Por todo esto es que se puede afirmar que los recursos naturales están determinados por la apropiación política, jurídica y económica por actores como el gobierno federal mexicano.

En este sentido la “vocación natural” de los recursos no existe en cuanto que ésta se define en términos más complejos donde las condiciones sociales, económicos y culturales juegan un aspecto más determinante. Cómo se puede advertir de manera clara con los espacios turísticos actuales y sus problemáticas específicas: cuando se trata de “preservar” una playa intacta, intocada, “limpia” de los objetos, personas o problemáticas que no permiten el “libre” flujo de turistas en la playa, en el mangle o en los ríos, dado que la playa y todos los elementos con los cuales se ha construido el espacio turístico, son los “recursos naturales” extratécnicos con lo cual trabaja el turismo. Por todo lo anterior es que cuando el sargazo se acumula en las playas del CIP Cancún, o cuando se toman tierras o playas por

los pescadores o campesinos, se ven y tratan como invasores de espacios turísticos que en realidad, desde la llegada del turismo y las cadenas transnacionales de hoteles es cuando sugieron como conflictos, como invasores, dado que los nuevos usos de comercio y reproducción de ganancia ampliada del capital deben preservar, edificar, representar y usar al agua, playa, selva, entre otros, como recursos naturales, los cuales vale la pena decir se encuentran normados por toda la estructura jurídica del Estado que alienta estos mismos usos y despojos de esos bienes comunes a los pueblos.

CONSIDERACIONES FINALES

Para concluir, se sostiene que los recursos naturales se realizan y adquieren su real significancia en el movimiento social, político, económico y cultural que los determina. Como se mencionó no existe una “vocación natural” que determine de manera contundente que sólo sean los elementos naturales los que direccionen el uso en el espacio turístico. Esto no quiere decir que éstos no sean importantes en la sociedad en general actual, pero particularmente en el turismo y que su apropiación solo dependa de una decisión política, en realidad acontece y deselvuelve un proceso complejo para que cumplan una función turística donde confluyen una serie de múltiples factores que ocasionan que un espacio rural o urbano se transforme en turístico, o incluso que se mezclen las actividades, dotando al espacio con distintas funcionalidades (turísticas, ganaderas, agrícolas, etc.).

Igualmente, un aspecto a remarcar es la importancia que no dejan de presentar los recursos naturales para el desarrollo del turismo, pues prácticamente el turismo de litoral, montaña, alpino, etcétera, dependen del uso de varios y diversos bienes comunes. Por lo tanto el espacio social no puede ser obviado en la explicación de los destinos turísticos.

Otro punto a remarcar es como la denominación, definición y uso de los recursos naturales ha cambiado en diversas etapas históricas del mundo. Hoy los minerales para la industria aeronautica, automotriz, cibernética, ha colocado al litio, grafeno, cobre, entre otros, como recursos naturales estratégicos, cómo lo fue el carbón en

la revolución industrial en Europa, o la propia extracción de madera de los bosques y selvas. Ha existido una recomposición en las representaciones y prácticas, incluso sobre el petróleo y gas, energía eólica y solar, en el contexto de la discusión del cambio climático. En donde vale la pena decir, con amplias contradicciones, conflictos y guerras, dado que, como se presenta en panorama mundial hoy, existe una profunda disputa de los energéticos y los intereses imperiales de Estados Unidos, Rusia, China, Alemania, Ucrania, por mantener el control tanto político, jurídico, sobre recursos naturales que son estratégicos, para el desarrollo económico y la seguridad nacional de esos países.

En esa manera, entre los debates de los ecologistas, de los catastrofistas, de los geopolíticos, de los militares, de los nacionalistas, y de las migraciones, se ha germinado una recomposición de los discursos de la globalización que los denominados recursos naturales se reformulados; por eso en México, la idea de protección de litio, por medio de su nacionalización, refuerza los ideales discursivos de soberanía y de ejercicio de autoridad del Estado. No obstante, éste se desarrolla con fuertes luchas políticas del capital y de burguesías con pretensiones transnacionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Asencio Hita, María de los Ángeles. (2005). "Análisis del turismo en México y España". En Alejandro Palafox. (Coord.), *Turismo. Teoría y Praxis*, (pp. 168-169). México: Plaza y Valdez.
- Bassols, Ángel. (1979). *Recursos naturales de México: teoría, conocimiento y uso*. México: Nuestro Tiempo.
- Bertoncello, Rodolfo. (2006). "Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'." En Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. (Coordinadoras). *América Latina: cidade, campo e turismo*, (pp. 317-335). Sao Paulo: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Bringas Rábago, Nora. (1999). "Políticas de desarrollo turístico en dos zonas del Pacífico mexicano". *Región y Sociedad*, XI(017), 3-51.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. (s.f.). *Antecedentes Turismo*. Recuperado de www.diputados.gob.mx/cesop
- Callizo Soñeiro, Javier. (1991). *Aproximación a la geografía del turismo*. Madrid: Síntesis.
- Cammarata, Emilce Beatriz. (2006). "Turismo: práctica social de apropiación e de dominación de territorios". En Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. (Coordinadoras). *América Latina: cidade, campo e turismo*, (pp. 351-366). Sao Paulo: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Castree, Noel. (2001). "Socializing nature: Theory, practice, and politics". En Noel Castree y Bruce Braun. (Eds), *Social nature: Theory, practice, and politics*, (pp. 1-21). Malden, Massachusetts: Blackwell Publishers .
- Castro Álvarez, Ulises. (2007). *El turismo como política central de desarrollo y sus repercusiones en el ámbito local: algunas consideraciones referentes al desarrollo de enclaves turísticos en México*. Recuperado de TURyDES: <http://www.eumed.net/rev/curydes/01/uca.htm>
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. (2003). *Programa de Manejo Parque Nacional Huatulco*. México: Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.
- Dantas Correia, Eustógio Wanderley. (2007). Imaginário social nordestino e políticas de desenvolvimento do turismo no nordeste Brasileiro. *GEOUSP - Espaço e Tempo*. 22, 9-30.
- Díaz y Díaz, Martín. (2012). *Ensayos sobre la propiedad*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- Echeverría, Bolívar. (1975). "El materialismo de Marx". *Historia y Sociedad*. 6, 1-23.
- Filgueiras-Nodar, José María. (2021). "Técnicas de pesca y condiciones socioambientales entre los mero ikoots de San Mateo del Mar (Oaxaca, México)". *Cuadernos de Antropología*, 31(1), 1-18. doi:10.15517/cat.v31i1.46544

- FONATUR. (2006). *Planeación de centros turísticos. La experiencia y práctica de FONATUR*. México: FONATUR.
- _____. (2012). *Antecedentes, decreto de creación*. Recuperado de http://www.fonatur.gob.mx/es/quienes_somos/index.asp?modsec=01-DECRC&sec=5
- Gilly, Adolfo y Roux, Rinna. (2015). *El tiempo del despojo. Siete ensayo un cambio de época*. México: ITACA.
- Gómezjara, Francisco. (1974). "Acapulco: despojo y turismo a México". *Problemas de Desarrollo*. 19, 126-147.
- Goncalves Porto, Carlos Walter. (2001). *Geo-grafías movimientos sociales nuevas territorialidades y sustentabilidad* (Primera edición en español). México: Siglo XXI.
- Harvey, David. (2007). "La población, los recursos y la ideología de la ciencia". En David Harvey. *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, (pp. 51-80). España: Akal.
- Jiménez Baños, Paulino. (2011). *Los Centros Integralmente Planificados de México (CIPs). Factores limitantes del crecimiento turístico del centro Bahías de Huatulco*. Madrid: Tesis de doctorado, Universidad de Nebrija.
- Klare, Michael. T. (2001). *Resource Wars – The New Landscape of Global Conflict* (Primera edición ed.). New York: Owl Books, Henry Holt and Company.
- Latour, Bruno. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lefebvre, Henri. (1986). *Lógica formal y Lógica dialéctica De lo rural a lo Urbano*. México: Siglo XXI.
- Leff, Enrique. (1994). *Ecología y Capital Racionalidad Ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable* (Segunda edición ed.). México: Siglo XXI.
- _____. (2022). *Ciencias sociales y racionalidad ambiental*. Recuperado de Clacso TV: <https://www.youtube.com/watch?v=wcIOMCM-WxU&t=2s>
- Martínez Alier, Joan y Schlüpmann, Klaus. (2001). *La ecología y la economía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mastrangelo, Andrea Verónica. (2009). "Análisis del concepto de

- recursos naturales en dos estudios de caso en Argentina”. *Ambiente & sociedade*, 12(2), 341-355.
- McNamee, Sheila. (2010). “Research as Social Construction: Transformative Inquiry”. *Saúde & Transformação Social*, 1(1), 9-19.
- Mikesell, Marvin W. (1980). Nota del editor. En *Sociedad y Medio en la tradición geográfica francesa*. Barcelona: Oikos-tau.
- Moreira, Ruy. (2007). *Pensar e ser em Geografia. Ensaio de história, epistemologia e ontologia do espaço geográfico*. São Paulo: Contexto.
- Naredo, José Manuel y Parra, Fernando. (1993). Presentación. En José Manuel Naredo y Fernando Parra. (Comps), *Hacia una ciencia de los recursos naturales* (pp. XI-XV). Madrid, España: Siglo XXI.
- Naredo, José Manuel y Parra, Fernando. (1991). *Hacia una ciencia de los recursos naturales*. Madrid: Siglo XXI.
- Poteete, Amy R.; Janssen, Marco y Elinor, Ostrom. (2012). *Trabajar Juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*. México: UNAM, CEIICH, CRIM, FCPS, FE, IIEc, COLSAN, FCE, UAM.
- Ramírez Sáiz, Juan Manuel. (1986). *Turismo y medio ambiente: el caso de Acapulco, México*. (Cuaderno Divisional 4 ed.). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. (2003). *A tiempo y destiempo*. México: FCE.
- _____. (2011). *De Marx al marxismo en América Latina*. México: ITACA.
- Scott, James C. (2016). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Era.
- SECTUR. (2012, 11 de julio). *Secretaría de Turismo*. Recuperado de http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/Boletin_131_
- Seguí Ilinàs, Miquel y Servera i Nicolau, Jaume. (2001). “La vocación turística del territorio”. En Diego A. Barrado Timón. *Geografía mundial del turismo*, (pp. 62-87). Madrid: Síntesis.
- Tamayo, Jorge L. (1963). *Geografía Económica y Política*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Tejera Gaona, Héctor. (2009). Teoría y metodología para el estudio de la relación entre cultura y política. En Pablo Castro Domingo, y Héctor Tejera Gaona. (coords), *Teoría y metodología para el estudio de la cultura la política y el poder*, (pp. 17-46). México: Miguel ángel Porrúa, Conacyt, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Urteaga, Luis. (2018). Sobre la noción de recurso natural. *Scripta Vetera*. Recuperado de <http://www.ub.edu./geocrit/sv-90.htm>, 1-11.
- Vargas Velázquez, Sergio y Soares Moraes, Denise. (2019). “Perspectivas teóricas sobre los conflictos por el agua: entre diversidad y la convergencia.” En Arsenio. E. González Reynoso. (Coordinador), *Conflictos y riesgos por el agua en México: trasvases, inundaciones y contaminación en territorios desiguales* (pp. 25-56). Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Venturi Bittar, Luis Antonio. (2006). Recurso natural: A construção de um conceito. *GEOUSP Espaço e Tempo*. 20, 9-17.
- Zimmermann, Erich. (1966). *Introducción a los recursos mundiales*. Barcelona: Oikos-Tau.

LAS MEGA-GRANJAS PORCINAS EN YUCATÁN, 1991-2022

ABUSO, DESPOJO Y CONTAMINACIÓN DE UN NEGOCIO TRANSNACIONAL

Iván Franco
Centro INAH -Yucatán

INTRODUCCIÓN

El quiebre de la economía henequenera (1977-1991) subsidiada por el gobierno mexicano, abrió las puertas para la búsqueda o expansión de actividades productivas en la península de Yucatán (Baños, 1996; García y Morales, 2000). Cálculos sugieren que el abandono progresivo del subsidio henequenero de esa etapa lanzó al “desempleo” a decenas de miles de ejidatarios (Baños, 1996). Uno de los negocios que apuntaba crecer a un ritmo bajo pero constante, dado el alto consumo local y regional del cerdo y sus derivados, era la producción porcina (Leyva, et al, 2009; García y Morales, 2000). A mediados de la década de 1980, una agrupación yucateca de particulares productores de carne de cerdo empezó a descollar en el mercado pese a la fuerte competencia de empresarios nacionales ligados a esa misma actividad.⁵⁹

59. Campi. Una historia de crecimiento. Recuperado de <https://campialimentos.com/nosotros/>

La coyuntura internacional fue catalizador en Yucatán como en otros puntos del orbe. Así, con la aparición de la gripe porcina en Asia y medio oriente al inicio de la década de 1990, la reorientación mercantil de zonas y países productores de cerdo dio un giro mundial. Ante la necesidad de cerrar miles de granjas en los países afectados, regiones con tradición de consumo y producción como la península de Yucatán, se encontraron ante un inesperado nicho de mercado de dimensión mundial. Fundados en las políticas neoliberales impulsadas por el salinismo a nivel nacional desde 1988 (Montalvo, 2013), y aupados por los gobiernos priistas de la península yucateca, algunos empresarios porcinos locales decidieron dar un salto cualitativo en la actividad en 1991 (Asociación Ganadera Local de Porcicultores de Mérida).

Un aspecto que revela la importancia de las nuevas zonas productoras de cerdo es la balanza entre producción e importación de países y zonas con altas demandas internas. China ocupó en 2021 el primer lugar como productor con 38 millones de toneladas, aunque importó 5 millones 150 mil toneladas. La Unión Europea ocupó el segundo lugar ya que con su población de casi 750 millones de habitantes produjo 24 millones de toneladas contra 4 millones 350 mil toneladas importadas. En tercer lugar, figura Estados Unidos con una producción de 12 millones 841 mil toneladas e importación de 414 mil toneladas. Brasil con 4 millones 125 toneladas ocupó el cuarto puesto como productor, pero también importó 1 millón 178 mil toneladas. Rusia con una producción de 3 millones 520 toneladas siguió en el siguiente nivel de productor e importó 110 mil toneladas. Sigue Vietnam con 2 millones 240 mil toneladas versus una importación de 160 mil toneladas y Canadá con 2 millones 85 mil toneladas producidas e importando también en 2021 1 millón 525 mil toneladas. Finalmente, México produjo 1 millón 450 mil toneladas (1,48% del total mundial) contra un consumo de 2 millones 15 mil toneladas, que evidencia un elevado consumo interno que no es cubierto por la producción nacional (Redacción BM Editores, 2021).

YUCATÁN Y LA CRISIS CONTINENTAL DE LA GRIPE PORCINA

La producción de cerdos de la entidad estaba sensiblemente orientada al consumo local por medios y tecnologías tradicionales; eran granjas familiares en su mayoría. Pero la crisis creada por la gripe porcina en Asia enfrentó de la noche a la mañana un reto mayúsculo para el mercado global. Producir cerdos a baja escala no requiere de grandes extensiones de tierras ni tratamientos especializados para controlar limpieza o descargas acuíferas de los animales; tampoco es tan delicada o exigente la atención sanitaria pues, aunque un importante rubro de la inversión se destina a mantener la eficacia de procesos salud/enfermedad de la población porcina, dicho manejo se regula con apego a normas básicas. Algo muy distinto cuando las unidades productivas (mega-granjas), alcanzan parámetros de miles de individuos en sus diferentes fases de procreación, alimentación, atención y cuidados sanitarios.

¿Cómo fue que la península de Yucatán, y en particular el estado del mismo nombre, pasó de ser una zona orientada a la producción porcina de escala local a zona de grado internacional? (Redacción BM Editores, 2021; Leyva et al, 2009, pp. 73-74) ¿Qué factores influyeron, además de los ya, para que las cotizaciones de dicho mercado pasarán de facturar miles de pesos mexicanos a millones de dólares por la vinculación con vastos mercados de consumo norteamericano, europeo y asiático? En este ensayo se muestra cómo el inicio de las políticas neoliberales, entre otras acciones como la liberalización y especulación de las tierras ejidales propiciadas por el régimen salinista, crearon condiciones para que, en las últimas décadas, la península de Yucatán pasara de ser una región productora de cerdos para el consumo local a una “potencia” exportadora a los mercados norteamericano, europeo y asiáticos (Ibid).

Las consecuencias de ese proceso han sido contradictorias. Así como crearon empleos para beneficio de habitantes de importantes municipios de la zona, también han sido funestas para decenas de comunidades de origen maya ligados a actividades tradicionales como la milpa, hortalizas y demás. En ese lapso de tres décadas, más

de 500 granjas y mega-granjas porcinas se han instalado en el área privilegiando los altos índices de demanda extranjeros (Ibid). Mucho a costa de presionar abandono y ventas de tierras, contaminar acuíferos milenarios y poner en riesgo la salud de toda la población peninsular por el arbitrario manejo de los residuos líquidos y sólidos de la actividad. Entre decenas de proyectos que destacan por daños al medio ambiente sobresalen las granjas porcícolas ya referidas (Miranda, 2020), la empresa cervecera Modelo (Fondo para la Comunicación y la Educación Ambiental, 2015) y la empresa Enerall de Alfonso Romo Garza, impulsor de la 4T, con apropiación de 15,000 hectáreas (Cacelín et al, 2020).

Conscientes del impacto sanitario que la epidemia de gripe porcina creó en Asia, las autoridades federales y estatales de México y Yucatán, respectivamente, delinearon una estrategia para que la incipiente industria porcina local con proyección global quedase “protegida” de dicha mortal enfermedad animal. Otras restricciones y normas sanitarias sin embargo no se cumplen. Una de las medidas fue implementar un estricto “cordón sanitario”. Una cortina que impidiera traficar cualquier derivado de cerdo en la península que no fuera producido en la misma península.

Los empresarios involucrados en la “nueva” pero promisoría producción porcina de escala global, entonces no tan ambiciosa, empezaron a demandar a la clase política del período más y mejores condiciones para establecer granjas con fácil y barato acceso a tierras como al fundamental líquido para su éxito: agua. No tardaron en encontrar en la clase política entusiastas promotores y socios. Carente de agua superficial, Yucatán cuenta con una red subterránea de ríos cuya exposición notoria son las “bocas” superficiales denominadas cenotes. Por consecuencia, las zonas, municipios y ejidos con mejor disponibilidad y acceso al agua, principalmente las ubicadas en el cinturón de cenotes, fueron “asediadas” desde el primer momento por instancias privadas y burocráticas para vender sus tierras. Pronto surgieron divisiones y conflictos en decenas de comunidades. El operativo rindió tantos frutos que, en la actualidad, solo Yucatán, cuenta con casi el 50% de mega-granjas porcinas del total de 525 que

se presume, bajo esquemas diversos como la aparcería, están operando en toda la península.

¿ESPACIO PRODUCTIVO O EN VÍA DE DESASTRE?

Como se muestra en el mapa I, un aspecto central para la producción porcina es contar con agua. La carencia de ríos o lagunas superficiales en Yucatán no significa que no exista agua abundante, solo que está en el subsuelo. Se encuentra en las miles de cavernas, cenotes y bocas de agua milenarias y para, obtenerla, se requieren sistemas extractivos tradicionales o modernos.

MAPA I. PANORAMA PARCIAL DEL CINTURÓN DE CENOTES DE YUCATÁN



Fuente: Wikipedia.

Por razones históricas como la guerra indígena de 1847-1850, la población yucateca de la entidad se concentró en el noroeste, teniendo a Mérida como el eje concéntrico económico y demográfico. En esa zona se desplegó el añejo modelo exportador de materias primas que,

en este caso, giró en torno a la producción de henequén de 1860 a 1950, año que entró en crisis hasta que finalmente llegó el coma al arranque de la década de 1990 (Baños, 1996). Durante la segunda mitad del siglo XX la producción de cerdo en Yucatán era doméstica hasta en un 90%. Y como referimos, un pequeño grupo de productores empezó a descollar a fines de la década de 1970, pero su producto si acaso rebasaba el mercado inmediato (Yucatán) y regional (principalmente Cancún), dada la demanda creciente del mercado turístico del periodo.

El agua subterránea en Yucatán también representa retos diversos si su consumo se requiere masivo. La planicie, conformada en lo fundamental por suelo kárstico, observa una inclinación descendente, “imperceptible” conforme se acerca al mar, en este caso a las aguas del golfo de México y el canal de Yucatán. En tal sentido, mientras en las sub-zonas sur (Peto), oriente (Tizimín, Valladolid, etc.) e incluso en la “frontera” con Campeche extraer agua subterránea representa retos para sistemas de bombeo con potencia para superar 15, 25, 35 o más metros de profundidad, toda la zona central del eje Hunucmá-Mérida-Motul y sus inmediatas derivadas costeras, la obtención de agua representa retos extractivos que van desde los 2, 5 y 8 metros de profundidad. Fue la zona privilegiada para el despliegue del sistema eólico de molinos o “veletas” de la etapa 1880-1960 para extracción de agua desde los primeros niveles del manto freático, antes de la introducción generalizada del agua potable en los centros urbanos y pueblos en las décadas de 1960-1970.

La zona centro-norte de la entidad, por efecto del quiebre de la actividad henequenera, se vio envuelta en una crisis de empleo a partir de 1977. El Estado enfrentó el rezago “ofreciendo” nuevas opciones productivas y de empleo en la construcción, servicios turísticos, granjas avícolas, maquiladoras, etc. Grandes extensiones de tierra e infraestructura dedicadas al moribundo cultivo henequenero (1977-1991), pasaron a un estado de ocio; si bien hubo proyectos relativamente exitosos de maquiladoras, huertos agrícolas, artesanías y demás, concluido el ciclo, mucha fuerza de trabajo regresó al paro o migró a Estados Unidos. Por esos años, el

crecimiento de Cancún y la Riviera Maya absorbieron una cantidad importante de fuerza de trabajo procedente de los municipios de Yucatán, otro tanto empezó a migrar a Estados Unidos, principalmente población del sur de la entidad (Cenotillo, Sotuta, Mani, etc.). La ola migratoria de población rural se agudizó a partir de 1988 por el impacto del huracán Gilberto y más aún con los huracanes Ópalo (1995) e Isidoro (2002), que en conjunto afectaron actividades tradicionales y productivas en decenas de municipios.

La confluencia de diversos factores económicos, políticos y ambientales, como se observa, crearon condiciones particulares relacionadas con el empleo en los años que van de 1977 a 1992, en especial a los habitantes de la antigua zona henequenera. El salinismo en boga abrió la “oportunidad” para que las nuevas tierras “ociosas” de origen henequenero salieran al mercado. Con un ritmo lento, la compra y venta a través de engaños y despojos de tierras ejidales se puede ubicar en dos períodos. Uno “lento” que va de 1990 a 2005 y otro agresivo que empezó en 2005 y se prolonga hasta la actualidad pues la aparición y promoción del Plan Puebla Panamá (2001) y el Proyecto Mesoamérica dejaron secuelas entre inversionistas diversos, nacionales y extranjeros (Bonilla, 2009, pp. 109-133).

Actores protagónicos del tránsito de las “tierras muertas” ejidales a activos nuevos dueños de tierras casi “latifundios” son grupos organizados de especuladores y productores locales como procedentes de otros puntos del país e innumerable cantidad de miembros de la clase política, clases altas y medias quienes se han hecho “ejidatarios” de la noche a la mañana y demás. Son actores claves del boom de granjas en general, avícolas y porcinas, del desarrollo de Parques Industriales, del nuevo boom turístico (hoteles de todo tipo), entre otros proyectos desarrollistas en los que el capital industrial y financiero son actores principales. La Inversión Extranjera Directa (IED) en la entidad se ha mantenido estable en los últimos años, siendo Estados Unidos, España y Canadá los países que mayores montos de inversión mantienen con 87,5, 19,3 y 8,4 millones de dólares, respectivamente, en rubros como tecnológico, eólicas, solares y otros (Pérez, 2022).

Diversos cálculos estiman que entre 1991 y 2022 más de 500,000 hectáreas pertenecientes a antiguos ejidos pasaron a manos de particulares en Yucatán. Ese volumen representa el 11.5% del total de tierras de la entidad. Un número importante de ese total perteneció a ejidos y propiedades ubicadas en la antigua zona henequenera. Como se observa en el mapa I y en el Cuadro III es el área en la que fluyen mayor cantidad de cenotes y ríos subterráneos. Y como se muestra en este trabajo, es el “área” natural donde ahora se asientan la mayor cantidad de granjas avícolas y porcinas, generando sin duda fuentes de empleo para sectores de la población local a la vez que, por causas diversas, propician altos niveles de contaminación, uso irracional del agua al tiempo que forman parte de un circuito mundial de ingresos millonarios para sus dueños y socios inversionistas.

Como se plantea a continuación, las granjas y mega-granjas porcinas (no abordamos las aviares), suman alrededor de 257 en Yucatán (más de 500 en toda la península), y no utilizan todas las tierras de las que son ya dueños, acaso el 8 a 10%. Pero destacan por ser una de las actividades que mayores ingresos aportan a los empresarios del ramo y como uno de los focos que mayor daño ambiental y sanitario están causando a la biodiversidad local, al cuerpo subterráneo de agua masivo peninsular y desde luego a la cultura y paisaje de los pueblos originarios (Martínez, 2022). Los afectados son decenas de comunidades originarias quienes, por ejemplo, soportan por las noches y madrugadas los penetrantes olores y gases procedentes de lagunas negras desechadas sin ton ni son por los dueños de las unidades productivas. Se presume, además, que con la puesta en marcha del tren “maya” esos procesos agroindustriales se transformen en actividades económicas de mayor peso, pero también se incremente su potencial contaminante de suelo, subsuelo y aire de no someterse a regulación estricta por parte de las autoridades sanitarias de México y Yucatán.

EL SALTO CUALITATIVO DE GRANJAS A MEGA-GRANJAS, 1991-2022

La producción de carne de cerdo experimenta un repunte ascendente en Yucatán desde el año 1985 y hasta el presente (Cuadro III). El punto de quiebre entre la etapa productiva propiamente local hasta alcanzar los altos niveles nacional e internacional se observa en el período 1992-2005. Es el lapso en el que irrumpe con fuerza en el mercado la empresa Kekén, a la postre la más grande y ambiciosa de la entidad respecto a su cobertura de los mercados local y regional (Cuadro I). Kekén posee casi 500 puestos de venta de cerdo y derivados en Yucatán y empezó a desplazar a decenas de comercios minoritarios dedicados a la actividad productiva e intermediaria a partir del año 2002. Kekén, que en lengua maya significa “cerdo”, exporta toneladas de carne de cerdo a EEUU, Europa y Asia (China, Japón, entre otras). Sus ingresos en dólares se calcula que alcanzan los 600 a 900 millones anuales según cálculos a 2017 y 2022, respectivamente. Otras multinacionales que operan en el ramo, aunque no se descarta que sus inversiones estén en otros rubros de exportación análogos son Kowi, granjas PAPO, entre otras.

CUADRO I EMPRESAS EXPORTADORAS DE CERDOS EN YUCATÁN

Empresa	Mercado
Grupo Porcícola Mexicano-Kekén	México, Asia, EEUU
Granjas Caroll de México	Asia, México, Europa, EEUU
Promotora Comercial Alpro	Asia
Grupo Kowi	Asia

Fuente: Elaboración propia.

El crecimiento de la producción y exportación de Kekén, como en general de las demás empresas porcinas de Yucatán, va de la mano con su capacidad para engullir tierras en las últimas décadas. Así se apropian de tierra de forma colateral y principalmente con fuentes de agua subterráneas, recurso clave para su actividad (Cuadro II).

Cálculos conservadores llevan a sugerir que de las más de 500 mil hectáreas ejidales que han pasado a control de particulares entre 1991 y 2022 en Yucatán, un 10% pertenece a las mega-granjas de cerdos. Es decir, alrededor de 50 mil hectáreas. Su “base” de instalación y operación está en las zonas con acceso rápido y menor grado de exigencia técnica a las fuentes de agua subterránea de la entidad (ver Mapa I), como son el cinturón de cenotes y en concreto zonas con fuentes superficiales de agua conocidas como “bocas” entre el común. Cabe añadir que estas zonas que desde la superficie y hasta el primer manto acuífero, la profundidad para llegar al agua no supera los ocho metros, por lo que las inversiones en tecnología para la extracción y el uso del vital líquido son tradicionales o de bajo costo; a diferencia de zonas del oriente, sur y poniente de Yucatán en donde el acceso a fuentes de agua puede sobrepasar los 15, 20 y hasta 35 metros de profundidad.

Aunque no existe un registro preciso de la ubicación de las mega-granjas en la entidad, parece claro que en el espacio de los cenotes es en donde están ubicadas la mayor cantidad del total de 257. Se ubican los productores en 60 de los 106 municipios de Yucatán, es decir, en el 56,6% del total, generando según datos de 2019 12,000 empleos directos y 48,000 indirectos (AGLPY, op. cit.). Por su número como también por la demanda de agua que requiere la atención de una granja de 5 mil, 10 mil o hasta 50 mil cerdos, se puede inferir la elevada presión que la producción de una mercancía dirigida al mercado internacional está causando contra un bien escaso como es el agua. Con todo lo que representa para la actividad humana y necesidades de los pueblos originarios si se considera que el crecimiento demográfico y migración de ciudades con elevada demanda de agua (Mérida, Progreso, Motul, entre otras), ha sido explosivo en esa misma etapa de neoliberalismo.

CUADRO II**ESTIMACIÓN GRANJAS DE CERDOS POR ENTIDAD
EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN**

Fuente: Greenpeace y elaboración propia

Entidad	Número granjas	Porcentaje
Yucatán	257	51,6%
Quintana Roo	21	4,21%
Campeche	14	2,81%
No ubicadas	200	40,16%

El elevado consumo de cerdo y sus derivados (chicharra, manteca, y demás), presente en la dieta de la población yucateca, fue un factor que estimuló de forma sostenida la producción porcina doméstica a lo largo del siglo XX. Pero, a diferencia del temprano repunte de la producción de ganado y leche en la región oriental desde las décadas de 1940 (Tizimín, Valladolid y Butctzotz), una actividad económica que ocupa casi 1.5 millones de hectáreas, la coyuntura que catapultó la proliferación de granjas de cerdos fue, como se indicó, la crisis sanitaria de Asia de principios de la década de 1990.

El riesgo causado por la aparición de la gripe porcina en Asia colapsó su producción y estimuló la producción a escalas mayores en diversos puntos del orbe. Uno de los puntos “elegidos” para compensar la elevada demanda mundial fue Yucatán pues, como en general la península del mismo nombre, factores como tradición y conocimiento de la actividad fueron decisivos para su despliegue; el requerimiento de empleo debido a que el huracán Gilberto (1988) afectó decenas de municipios y propició una oleada de migración y pobreza económica fueron otros. Finalmente, la abundancia de agua y, punto central, una política estatal proclive para que tierras ejidales e incluso particulares entraran al circuito mercantil mediante ventas, despojos, engaños y corrupción, se conjugaron en favor de esa actividad agroindustrial. Hay que considerar que eran los primeros años del salinismo en el país.

CUADRO III

INCREMENTO PRODUCCIÓN DE CERDO EN YUCATÁN, 1980-2017
(Toneladas)

Fuente: SAGARPA, 2007/AGLPY.

Año	Producción Estatal	Producción Nacional
1980	25,000	921,576
1985	26,000	910,290
1990	65,000	939,245
1995	70,524	960,689
2000	83,052	994,186
2001	87,188	1,029,955
2002	87,003	1,057,843
2003	81,149	1,070,245
2004	89,930	1,035,310
2005	95,933	1,087,817
2019	147,064	-----
2020	147,305	-----
2021	155,497	1,686,802

Los números hablan por sí solos. En 1980 la producción de cerdos en la entidad alcanzó las 25 mil toneladas rebasando las 65 mil una década después, en 1990. Poco después de que inició operaciones Kekén, en 1992, la producción se incrementó hasta las 70 mil toneladas para 1995. Una década después, en 2005, el registro marcó unas 95 mil toneladas y llegó a las 100 mil en el año 2015. En el año 2017 se logró la cifra record de 120 mil toneladas. Ya para esos años las unidades productoras de cerdo o mega-granjas en Yucatán eran más de dos centenas y se ubicaban preferentemente en tierras con gran número de cenotes. Hacia el año 2021, la exportación de cerdo, después de la parálisis de casi dos años causada por la pandemia del Covid-19, fue mayor a las 150 mil toneladas. La novedad del proceso es que buena parte de la producción se dirige a los grandes mercados de consumo europeo, estadounidense y asiáticos. Y además de Kekén, que se mantiene como “líder” en la producción con filiales asociadas

que en conjunto son dueñas de casi 150 mega-granjas, aunque también sobresalen Granjas Carroll, Promotora Comercial Alpro y Kowi Foods, con similares esquemas de producción y exportación.

Según datos oficiales la porcicultura genera en la entidad alrededor de 12 mil empleos directos y 36 mil indirectos. Aporta a febrero de 2022 el 41% a la producción pecuaria según estimaciones de la Asociación Local de Porcicultores del Estado de Yucatán (AGLPY, op. cit.). Representa una derrama de 6,944 millones de pesos (más de 300 millones de dólares), por lo que es una “actividad rentable para los productores involucrados en ese sector”. Otros datos aportados por los actores que mayores beneficios obtienen de la rama refieren que Yucatán ocupa el cuarto lugar de la producción nacional de puercos con el 8.9%, como ser un sector que se integra de forma vertical dentro de la entidad (con infraestructura propia, demanda interna, posición geográfica, mejora genética, entre otras), por lo que se mantiene el nivel sostenido de exportaciones a los mercados nacional e internacional (Redacción Porcicultura, 2019). Para principios de 2022 se tiene capacidad para producir alimento para cerdo de 76 mil toneladas mensuales, rastros TIF con capacidad para beneficiar 34 mil cerdos a la semana, así como potencial total para alcanzar el procesamiento de 75 mil cerdos semanales.

Yucatán, con las condiciones ya referidas de acceso a agua y control de enormes extensiones de tierra cuenta ya con 35 unidades de producción altamente “tecnificadas” con más de 400 productores grandes, 200 medianos y pequeños cuyo discurso, pese a notorias evidencias y a movimientos de rechazo de decenas de comunidades afectadas por contaminación de agua, aire y tierra, incide en que el sector “tiene el compromiso de realizar una producción que sea sostenible”. Y que “a pesar de los desafíos”, en referencia al incremento del malestar social e internacional por las irregularidades en el manejo de residuos sólidos y líquidos de las granjas y mega-granjas, “se han logrado avances considerables en la implementación de tecnología de punta en las nuevas granjas y adecuaciones de mejora,... ejemplo de estas tecnologías están en las lagunas de oxidación, los bio-digestores, el aprovechamiento de lodos,

generación de energía con la producción de metano”, y demás. Un discurso que, sin embargo, la observación e investigación crítica desmiente.

Las mega-granjas no coadyuvan con el arraigo de las comunidades, ni mejoran la calidad de vida y vivienda de los pobladores originarios más en los que logran cooptar y controlar para evitar revisiones sanitarias, estudios de impacto ambiental y sanciones. En los hechos, es una actividad que cae en la órbita de mega-proyectos transnacionales por la voracidad y sigilo con que se ha apropiado de tierras ejidales como también de parcelas particulares. En ambos esquemas subroga cuidado y atención de cerdos dada la alta rentabilidad que posee el cerdo y derivados en los mercados local e internacional. Y es desde luego una actividad imbricada a la lógica del Estado transnacional en la zona, en donde el despojo y apropiación de tierras para negocios de alto rango alcanza cifras excepcionales (Cuadro IV). Hacia 2019, el presidente de la Asociación de Porcicultores de Yucatán Carlos Ramayo Navarrete, señaló que además de la exportación a Estados Unidos, Canadá, Japón y Corea del Sur, Yucatán también empezó a exportar a Chile y China (Redacción Porcicultura, 2019).

CUADRO IV

EXTENSIÓN DE HECTÁREAS PRIVATIZADAS EN YUCATÁN, 1990-2022

Fuente: Elaboración propia

Empresas	Hectáreas	Porcentaje
Inmobiliarias	490,000	85,64%
Mega-granjas porcinas	51,400	8,98%
Granjas Avícolas	18,000	3,14%
Plantas Eólicas	9,000	1,57%
Tren Maya	2,000	0,35%
Parques Industriales (14)	1,700	0,29%
Plantas Solares	45	0,007%
Total	572,145 Has.	100%

LAS MEGA-GRANJAS Y EL MOVIMIENTO SOCIAL

Las granjas y mega-granjas porcinas se encuentran en 60 de los 106 municipios de Yucatán. La actividad económica genera una derrama económica anual superior a los 900 millones de dólares. Comparados sus ingresos con las condiciones sanitarias y económicas que está heredando a las comunidades de origen maya, se puede decir que el contraste es brutal. Es por esto que al término de la segunda década del siglo XXI diversas comunidades yucatecas iniciaron movilizaciones contra la expansión e instalación de nuevas granjas porcinas (Arriaga, 2018). Pueblos cuya lucha contra la voracidad y negligencia de los empresarios “puerqueros” destacan en el panorama estatal son Homún, Kinchil (Lopez Díaz, 2022), Celestún y Maxcanú, si bien otras 18 comunidades han levantado la voz debido al alto índice de contaminación y agresión contra las tierras ancestrales que esa actividad primaria representa. En Kinchil, campesinos descubrieron mangueras ocultas de las granjas Kekén y Grupo Kuo con las que descargaban aguas negras que ya han formado “una laguna de agua verde y pestilente” (López Díaz, 2022). Otras voces comunitarias sugieren que, como esas lagunas pestilentes, existen no menos de 250 en Yucatán.

Como otras actividades económicas de gran impacto en el territorio ancestral, las mega-granjas porcinas de Yucatán cuentan con el respaldo de la política estatal, de corte neoliberal. La mirada y visión crítica de los pueblos involucrados en el movimiento social de rechazo contra esas empresas agro-industriales, es minimizada y hasta socavada por los medios de información tradicionales de la entidad. Incluso, pese a que estudios y diagnósticos académicos y técnicos revelan la magnitud del daño ambiental, riesgos para la salud humana y contra la pervivencia de otras especies animales endémicas, es tan fuerte la demanda externa de cerdo en el mercado global que el Estado no parece querer poner freno a todos los abusos cometidos por los dueños. Entre otros aspectos por el uso irracional de grandes cantidades de agua, nulo tratamiento de aguas negras, degradación de suelos y en síntesis altos niveles de contaminación de ríos subterráneos y el subsuelo de la península.

Factor en contra de las comunidades y pueblos afectados es la desvinculación relativa de sus luchas, situación que se recrudece por la negligencia de las organizaciones partidistas vigentes respecto de atender y asumir esas demandas sociales de los pobladores originarios. La situación se hace más crítica por la intervención constante de operadores de las empresas desmovilizando a líderes y luchadores por medio de dinero, intermediarios de las propias comunidades quienes se prestan al recibir canonjías y prebendas mínimas, como por amenazas directas. Por eso las luchas comunitarias, pese a su aumento y cobertura en medios digitales alternativos, se mantiene localizada y focalizada. Además de los señalados, otras comunidades que han rechazado en los últimos años la instalación de mega-granjas porcinas en sus tierras son Kanxoc, Kanachén, Cholul, Tabi, Halachó, Paraíso, Temozón, Chapab, Misnebalam, Chablekal, Sudzal y Chablekal. Algunas se encuentran fuera de la zona del cinturón de cenotes, lo que sugiere que las estrategias del capital se renuevan ante la demanda internacional que tiene a Yucatán como la cuarta entidad de México en exportación de carne de cerdo.

CONSIDERACIONES FINALES

Uno de los sectores más rentables en la economía global de principios del siglo XXI corresponde, además de las inversiones en ramas industriales de recursos estratégicos y servicios comerciales de consumo masivo y alta plusvalía, a desarrollos que empresas trans y multinacionales impulsan en espacios rurales o en ambientes costeros con legados naturales y culturales atractivos para el capital transnacional. El marco que les ha puesto en escena permite ahora operar con una dinámica de apropiación/inversión que conjuga intereses políticos y financieros nacionales e internacionales poco diferenciables; todas están apegadas en la aplicación de tecnologías que alientan y promueven la explotación y consumo elitista de recursos y bienes culturales (monumentos, paisaje, naturaleza, entre otros), pocas veces aprovechados bajo las nuevas condiciones o para satisfacer mínimos niveles de bienestar de los habitantes del lugar. Las

mega-granjas porcinas están en esa lógica pues representan altos niveles de ingresos para sus dueños contra la degradación del ambiente y la naturaleza.

Hoy día, situaciones de erosión causada por el asentamiento irregular de población e infraestructura de mega-granjas, hotelera, inmobiliaria y portuaria contaminan agua, cenotes y franjas costeras sin responsabilidad alguna con la salud de la población local. Ilustran la gravedad higiénica de mares y acuíferos subterráneos procedente de la filtración de contaminantes urbanos y costeros vinculados con corrientes marinas, pero ahora también de mega-granjas con elevados índices de consumo de agua. Y muy a pesar también de impactos violentos causados por tormentas tropicales y huracanes que alteran significativamente las condiciones de hábitat, los desarrollos porcícolas mantienen un alto índice de crecimiento en la tabla de compras, despojos de tierras e inversiones reales y potenciales en toda el área peninsular. El 80% de estos son capitales internacionales que han recibido el visto bueno de los gobiernos federales y estatales para plantarse y generar sus ámbitos de reproducción de riqueza para unos cuantos como de contaminación, degradación ambiental y pobreza para muchos.

BIBLIOGRAFÍA

- Baños Ramírez, Othón. (1996). *Neoliberalismo, reorganización y subsistencia rural. El caso de la zona henequenera de Yucatán, 1980-1992*. Mérida: Ed. Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).
- Bonilla, María Teresa. (2009). "Neoliberalismo y desarrollo. Su impacto en México". En Juan Manuel Sandoval. Coordinador), *TLCAN. Balance general e impactos subregionales y sectoriales*, (pp. 109-133). México: Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio.
- García de Fuentes, Ana y Morales, Josefina. (2000). "Dinámica regional de Yucatán, 1980-2000". *Investigaciones geográficas*, 42, 157-172.

- Leyva Morales, Carlos E.; Cobos Molina, Rosa y Mendoza Pérez, Abraham. (2009). "El mercado de la carne de cerdo de Yucatán 1995-2005". *Revista de Economía*, Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Yucatán, 26(72), 69-199.
- Montalvo Ortega, Enrique. (2013). *Neoliberalismo. La Dictadura (Realmente) Perfecta*. México: Editorial Ariel / Instituto Nacional de Antropología e Historia.

HEMEROGRAFÍA Y DOCUMENTOS

- Arriaga, Claudia. (2018, 3 de agosto). "Vuelven a protestar contra mega-granjas de cerdos". *La Silla Rota*.
- Asociación Ganadera Local de Porcicultores de Yucatán (AGLPY). Recuperado de [https://www.google.com/search?q=Asociaci%C3%B3n+Ganadera+Local+de+Porcicultores+de+M%C3%A9xico+\(AGLPY\)&rlz=1C1OKWMesMX833MX833&oq=Asociaci%C3%B3n+Ganadera+Local+de+Porcicultores+de+M%C3%A9xico+\(AGLPY\)&aqs=chrome..69i57j0j9&sourceid=chrome&ie=UTF-8](https://www.google.com/search?q=Asociaci%C3%B3n+Ganadera+Local+de+Porcicultores+de+M%C3%A9xico+(AGLPY)&rlz=1C1OKWMesMX833MX833&oq=Asociaci%C3%B3n+Ganadera+Local+de+Porcicultores+de+M%C3%A9xico+(AGLPY)&aqs=chrome..69i57j0j9&sourceid=chrome&ie=UTF-8)
- Cacelín, Janet et al. (2020, 2 de marzo). "Daño ambiental en Yucatán: la explotación descontrolada de fuentes de agua en el Paraíso Maya". *Univisión Noticias* (México).
- Campi. *Una historia de crecimiento*. Recuperado de <https://campialimentos.com/nosotros/>
- Fondo para la Comunicación y la Educación Ambiental AC. (2015, 6 de julio). *Planta cervecera Modelo pone en riesgo el acuífero de Yucatán*. Recuperado de agua.org.mx
- López Díaz, Antonio. (2022, 16 de enero). "El pueblo dividido por una macro-granja de cerdos". *El País*.
- Martínez, Miguel. (2022, 1 de agosto). "Deficiente, la calidad del agua". Ciudad, *Por Esto!*, p. 7.
- Miranda, Fanny. (2020, 12 de mayo). "En riesgo selvas y cenotes de Yucatán por meggranjas porcinas." *Milenio*, Mérida, Yucatán.
- Pérez, Armando. (2022, 1 de agosto). "Inversión extranjera, en aumento". Ciudad, *Por Esto!*, p. 4.

Redacción BM Editores. (2021, 9 de julio). “México entre los 10 principales productores de carne de cerdo.” *Comercio Internacional*.

Redacción Porcicultura. (2019, 18 de abril). “Producción de cerdos en Yucatán aumentará 9% este año, prevén poricultores”. Recuperado de Porcicultura.com

SAGARPA. (2007). *Situación actual y perspectivas de la producción de carne de porcino en México*. Coordinación Nacional de Ganadería, México, D. F.

PARTE III

MOVIMIENTOS Y LUCHAS DE RESISTENCIA EN DEFENSA DE TERRITORIOS

EXPANSIÓN EXTRACTIVISTA Y DEFENSA DE TERRITORIOS EN EL NORTE DE HONDURAS, A LA LUZ DE DOS CASOS DE ESTUDIO

Luis Martínez Estrada
Jorge Lara Fernández
Luisa María Lazo

INTRODUCCIÓN

Este artículo tiene como finalidad enfatizar las dimensiones académica, social y ética de la experiencia organizativa del movimiento ambientalista hondureño. De esta manera el aporte teórico del análisis de los movimientos sociales a partir de las oportunidades políticas es un ejercicio novedoso para el país. Con este enfoque se logran resaltar los mecanismos de organización y acción construidos en las comunidades que se enfrentan a la explotación de sus recursos naturales. Además, se devela el contenido ético subyacente en estas formas de acción colectiva que contrasta con los otros actores en contienda, tal como lo son el Estado y la clase capitalista nacional y transnacional.

La vulnerabilidad ambiental y la desigualdad económica, así como en diversos ámbitos han sido características históricas de Honduras. En el ámbito económico, según el Banco Mundial (BM), para 2016 Honduras era el país más desigual de América Latina con un coeficiente de Gini de 53.7 y un 64.5 por ciento de hogares viviendo

en línea de pobreza (Banco Mundial, 2016). En este mismo sentido el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) establecía un índice de desarrollo humano medio de 0.606 (PNUD, 2015, p. 15); no obstante, la desigualdad se ha acentuado en los últimos años, sobre todo por los impactos de la pandemia del Covid 19.

La vigencia, en los últimos 30 años, del modelo económico extractivista ha demandado de los gobiernos asumir principalmente las siguientes decisiones: desconocer sus responsabilidades constitucionales para proteger y conservar los recursos naturales estratégicos del país; el retiro del Estado de las actividades económicas que puedan otorgar beneficios a grupos corporativos empresariales; la desprotección legal de la fuerza de trabajo y su sometimiento fiscal y financiera del país, acorde con la apertura al mercado internacional; y la desatención del Estado de los problemas de la desigualdad social mediante la eliminación de subsidios y de las instituciones de seguridad social (FOSDEH, 2020, p. 3).

Cabe destacar que gran parte del Producto Interno Bruto (PIB) se genera a partir de la producción agraria y minera. De hecho, esta se produce en el área rural siendo la de mayor exposición a los efectos externos del cambio climático. Si se considera el Índice de Riesgo Climático (ICR), éste sitúa a Honduras en el tercer lugar del mundo más vulnerable a eventos extremos derivados de este fenómeno (Sven, 2009, p. 7). Lo anterior se agudiza al incorporar los factores señalados por Gallardo: Una región con alto porcentaje de pobres, baja capacidad de adaptación de la población a cambios climáticos y falta de mecanismos de respuesta eficaces, ante estos eventos.

Esta vulnerabilidad medioambiental provocada por la intensificación de los fenómenos naturales, sobre todo las sequías y huracanes, toma la dimensión de catástrofes sociales tales como las del huracán Mitch en 1998 y en 2020 el ETA y el IOTA, al incorporar el rol del Estado neoliberal y su inacción; o, en su defecto, el involucramiento en favor de la extracción a gran escala de minerales y explotación de recursos como el agua por parte de la clase capitalista transnacional (CCT) y sus aliados nacionales, constituidos

por un sector empresarial, políticos, militar y paramilitar al servicio del crimen organizado.

Este estudio parte de la noción que los movimientos sociales son los principales agentes de cambio social con los que cuenta la mayor parte de la población y que los mismos son dinámicos, por lo que se vuelve imprescindible realizar un análisis profundo del resurgimiento de un movimiento ambientalista en el país. Hay que hacer notar que Honduras es vasta en recursos y los mismos generan gran parte de la riqueza económica y cultural; por lo tanto, el control de estos es capaz de producir conflictos como los episodios contenciosos propuestos. Tales conflictos han posibilitado oportunidades de construir o consolidar instancias organizativas capaces de defender estos recursos y proponer alternativas de desarrollo.

A nivel latinoamericano la bibliografía respectiva es rica y se enfoca en diversas perspectivas. De hecho, el enfoque planteado parte de la dinámica de la contienda política, entendida como la interacción pública y colectiva entre los reivindicadores y sus objetos (McAdam Doug, 2005, p. 5), teniendo como teoría fundamental la de las Oportunidades Políticas. En Honduras este trabajo es novedoso, debido a que no existe investigación desde un enfoque teórico que devela a los actores involucrados como elementos dinámicos capaces de transformarse a sí mismo en el proceso de movilización, colocando como escenario de contienda el contexto neoliberal y desde la perspectiva ambiental del cambio climático.

ANTECEDENTES METODOLÓGICOS Y CONTEXTUALES

Este estudio cualitativo de carácter exploratorio procura generar nuevas líneas o temas de análisis para comprender la dinámica organizativa del movimiento ambientalista. Es de corte transversal, la información construida se circunscribe hasta el 2021, estudiando los episodios contenciosos desde su inicio, evolución y accionar hasta la fecha. Se aplicaron entrevistas a profundidad y grupos focales a informantes clave, así como revisión bibliográfica. Estos informantes se seleccionaron por los criterios de liderazgo según género y edad, del mismo modo se abordaron una cuota de expertos en la temática,

logrando la consistencia de 12 de ellos garantizando la calidad de la información en ambos episodios contenciosos.

El procesamiento de la información contempló 5 etapas: Revisión bibliográfica, construcción de datos empíricos a partir de las unidades de análisis definidas, procesamiento y análisis de la información, comprobación y consistencia de información y socialización de resultados. Los líderes de los episodios contenciosos proceden de los municipios de Omoa y Choloma, en el departamento de Cortés, en el caso de las esferas almacenadoras de gas; mientras en el caso de la minería y construcción de empresas hidroeléctricas, son originarios de los municipios de Tela, Arizona, La Másica y Esparta, en el departamento de Atlántida. Todos estos municipios ubicados en el Litoral Atlántico hondureño.

MAPA NO. 1

Concesiones hasta el 2018 de Proyectos de Minería y Producción Hidroeléctrica en las áreas de influencia del Estudio. Correspondientes a los municipios de Omoa, Choloma y Puerto Cortés y el Departamento de Atlántida en el Litoral Atlántico de Honduras

Fuente: Elaboración propia en Geoportal Territorios en riesgo de la UNAH y disponible en

<https://territoriosenriesgo.unah.edu.hn/#:~:text=El%20objetivo%20principal%20de%20este,%20impuestos%20y%20conflictos%20en%20Honduras.>



CONTEXTO ECONÓMICO, POLÍTICO Y SOCIO AMBIENTAL DE HONDURAS, RELACIONADO CON LA CRISIS CAPITALISTA GLOBAL DEL CAMBIO CLIMÁTICO

En los últimos 30 años el Estado hondureño ha instrumentado de manera más profunda las medidas neoliberales. Evidencia de esto es la promulgación de una serie de Leyes vinculadas al sector de la explotación de los recursos naturales. Las mismas van desde 1992, con la Ley de Modernización y el Desarrollo del Sector Agrícola, Ley General del Ambiente en 1993, Ley General de Minería en 1998, Ley de Promoción a la Generación de Energía eléctrica con Recursos Renovables en 2007, Ley General de Aguas en 2009, hasta las nueva Ley General de Minería y de las Zonas Especiales de Desarrollo y Empleo, en 2013 (Martínez, 1994, p. 3).

De forma paradójica, toda la legislación anterior desregulariza el acceso a los recursos naturales, los cuales son puestos a disposición de las leyes del mercado a favor de la CCT generando, a su vez, impactos adversos en sectores históricamente excluidos de la dinámica económica. Por ejemplo, los cambios suscitados en la década de 1990 del siglo XX afectaron la Reforma Agraria, la propiedad del bosque y la explotación minera e hidroeléctrica provocando procesos de emigración del campo a la ciudad en busca de empleo. Estas reformas fueron acompañadas por una serie de medidas económicas como las apuntaladas por Sosa.

Los subsecuentes gobiernos continuaron tomando medidas de austeridad en la inversión social, achicamiento del aparato estatal y devaluación de la moneda, esto tributó en un empobrecimiento marcado de los hogares. Para el año 2000 el 65.3 por ciento de la población se encontraba en situación de pobreza, aumentando en un 66.5 por ciento en el 2012; al medirla con el indicador de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) para el 2013 alcanzaba el 48.5 por ciento de hogares. Además, el Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras FOSDEH resalta que la autopercepción de pobreza, tanto relativa como extrema, alcanza el 84.8 por ciento y a través del método de tenencia de activos (terrenos,

vehículos, enseres etc.) ronda el 56.2 por ciento de la población (FOSDEH, 2014, p. 10).

Actualmente en Honduras, siete de cada diez personas enfrentan problemas diarios para satisfacer sus necesidades básicas, condición que afecta especialmente a las mujeres y jóvenes en zonas rurales. En 2019, el ingreso per cápita de los hogares más ricos del país fue 22.17 veces más alto que el ingreso per cápita de los hogares más pobres. A pesar que Honduras es el país que más privilegios fiscales entrega en Centroamérica, esto no ha sido lo suficientemente atractivo para las empresas internacionales, ya que el 62 por ciento de la inversión extranjera en la región se estableció en Costa Rica y Panamá. (FOSDEH, 2020, pp. 2-3).

Al integrar estos elementos políticos y económicos con la vulnerabilidad ambiental al cambio climático señalada previamente, se manifiesta un escenario de mayor riesgo socioeconómico y conflictividad socioambiental. Esto a pesar de que en el 2010 el Estado promulgó la Estrategia Nacional de Cambio Climático y en 2014 la Ley de Cambio Climático (Dirección Nacional de Cambio Climático, 2015). No obstante, los intereses geopolíticos en materia de recursos energéticos trascienden las fronteras del país, siendo así que en medio de la crisis global del cambio climático, en lugar de crear alternativas integradoras entre los pueblos, surgen nuevos conflictos, tal como lo señala Halden: «Puede dar la impresión de que la respuesta al cambio climático tendría que promover necesariamente la colaboración internacional, pero son muchos los procesos y los intereses que suscitan la división» (Giddens, 2009, p. 235).

DE LA GRAN ALIANZA POR OMOA GAO A FUNDAMBIENTE: LA DEFENSA DE LA BAHÍA DE OMOA.

PROCESO DE MOVILIZACIÓN

El Municipio de Omoa se ubica en la costa norte de Honduras, en el departamento de Cortés. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), para el 2020 estaba poblado por 53,772 habitantes (INE, 2013).

Omoa ha sido reconocida a nivel mundial por el fuerte de San Fernando de Omoa. A inicios del siglo XX fue un importante puerto para la salida de la producción bananera hacia Estados Unidos y, posteriormente, con el decaimiento de esa economía de enclave se volvió un importante centro ecoturístico con playas y patrimonio histórico por su edificación colonial.

A partir de 1984, se le otorgó a la Empresa Nacional Portuaria (ENP), los derechos de importación y almacenamiento de hidrocarburos en los predios de Puerto Cortés. Posteriormente, en 1986, se crea la empresa Gas del Caribe a la cual se le otorga la concesión de derechos al uso de los 20 tanques que son instalados en el municipio de Omoa. En 2003, el Estado aprueba la primera licencia ambiental para la ampliación de sus instalaciones; mientras que en 2004 se aprueba la segunda que contiene el permiso para la construcción de las cuatro esferas verticales (Santos, s/f, pp. 1-2).

El equilibrio turístico impulsado por una pequeña industria hotelera e incipiente sector de servicios y alimentos fue roto en 2004 con la concesión otorgada por parte de la Secretaria de Recursos Naturales y Ambiente (SERNA). Esta segunda licencia ambiental para la ampliación de las operaciones de la transnacional mexicana “Gas del Caribe” del Grupo TOMZA, de la poderosa familia Zaragoza que importa, almacena y distribuye a nivel nacional y sobre todo exporta hacia otros países del área gas licuado del petróleo, LPG (...). Se construyó un centro de almacenamiento con capacidad para 8 millones de galones del hidrocarburo, en cuatro esferas de 1.5 millones cada una y en 32 depósitos cilíndricos en forma de “salchicha” (Moreno, 2007, p. 2).

Al estar ubicado en una bahía, los pobladores de Omoa históricamente se han dedicado a interactuar con toda forma de vida marina; asimismo, con la diversidad de espacios de agua dulce, de éstos obtiene su alimentación, ingresos económicos por concepto de turismo y hasta hábitat; sin embargo, aparte del cambio demográfico, los pobladores señalan que desde la instalación de las esferas se aceleró el proceso de destrucción de la Laguna de Centeno, la deforestación del Mangle, extinción de la diversidad de vida silvestre

marítima y marina; tanto así que ya no se puede pescar (FUNDAMBIENTE, 2016).

La instalación de las esferas almacenadoras de gas es percibida no solo como un potencial peligro ambiental en la bahía, sino que, según los pobladores, expertos han alertado sobre los riesgos latentes de un desastre producido, ya sea por una explosión o fuga de gas. Las afectaciones se extenderían hasta los municipios de Puerto Cortés y Choloma, teniendo incidencia directa en el 26 por ciento del total de la población del Departamento de Cortés; es decir, para el año 2020 el INE proyecta unos 486,174 habitantes aproximadamente entre los tres municipios.



Instalaciones de la Empresa Gas del Caribe del grupo TOMZA de capital mexicano en la Bahía de Omoa, Honduras.
Fuente: Earth Google. 6 de mayo 2021.

Durante este lapso y, hasta la fecha, en Honduras se han alternado 10 gobiernos pertenecientes a los partidos tradicionales (Liberal y Nacional). Desde la percepción de los pobladores, todos estos han favorecido el crecimiento de operaciones de la empresa a través de modificaciones en el modelo económico, marco legal y exenciones fiscales, entre otras. De esta manera los cambios de

gobierno han producido una legislación favorable a los intereses de la CCT, afectando los ecosistemas y deteriorando paulatinamente las fuentes de ingreso económico de la población del municipio.

Entre 2004 y 2005 surge la GAO, convirtiéndose en una instancia organizativa en la que diferentes actores sociales del municipio de OMOA convergen en torno a la denuncia por la instalación de las esferas almacenadoras de gas. Esta forma de acción colectiva posteriormente asumiría la identidad de Fundación del Ambiente (FUNDAMBIENTE). Desde su inicio la GAO asume una junta directiva encabezada por el empresario de origen italiano Massimo Parisi, quien comenzó la denuncia pública acerca de las irregularidades con que operaba la transnacional y fue articulando a otros actores de la zona en torno al tema ambiental.

Para profundizar las formas de organización, construcción y aprovechamiento de redes, es preciso apuntar que inicialmente la GAO contaba con poca presencia de organizaciones sociales del propio municipio, quienes en su mayoría respondían a los intereses de la compañía. Tal como lo expresa un líder del Movimiento Ciudadano de Choloma: “Nosotros llegamos apoyar al Movimiento, luego ya entramos en el 2006, entramos como parte de la organización de base contra Gas del Caribe y nos unimos al grupo” (López, 2016, p. 1).

La problemática se había extendido tanto de forma territorial como identitaria. El principal representante de la GAO conjuntamente a sus compañeros toma la decisión de institucionalizarse al constituir FUNDAMBIENTE. Este paso se toma con el propósito de captar financiamiento y militancia nacional e internacional, así como apoyo. A ella se incorporan 51 organizaciones comunitarias y empresariales, además ingresa a la agenda de organizaciones defensoras de derechos humanos, mujeres y etnias tal como la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH) y Foro Social del Valle de Sula FVS entre otros. (FUNDAMBIENTE, 2016, págs. 9-10). En este sentido se refiere uno de sus líderes: “Se formó FUNDAMBIENTE, que era el núcleo; pero se incorporaron muchos de Omoa, Puerto Cortés, Choloma y Tegucigalpa” (López, 2016, p. 2).

Entre los agravios, formas transgresivas y contenidas sufridas por la GAO se evidencian amenazas a muerte, sustracción o robo de equipo de cómputo y documentación de la organización, humillaciones, persecución y carros haciendo disparos al aire frente a las casas y personas filmando a los dirigentes (FUNDAMBIENTE, 2016, p. 8). Las represalias llegaron hasta el punto de que el principal líder tuvo que salir del país por sentirse amenazado. Del mismo modo los dirigentes afirman haber sido víctimas de campañas de desprestigio a nivel comunitario.

Es de llamar la atención la estrategia desarrollada por la transnacional, ya que los líderes de patronatos y dueños de negocios de OMOA fueron apoyados por la empresa a través de la provisión de alimentos, bonificaciones y promesas de empleo a los pobladores. Al mismo tiempo, la dirigencia considera que hubo Indiferencia por parte de los operadores de justicia, confabulación de los gobiernos locales y nacionales. (Moreno, 2007, p. 5). De esta manera, lo denota una declaración del Presidente de la República Manuel Zelaya en el 2007 a Massimo Parissi: “Dijo que no permitiría la suspensión de esas instalaciones, estaban en juego sus intereses y relaciones con el Gobierno mexicano. Si queríamos poner una demanda internacional al Estado, que lo hiciéramos. (...) El no pondría en peligro sus relaciones con el gobierno y capital mexicano” (Moreno, 2007, p.5).

En cuanto a las reivindicaciones es posible resaltar que inicialmente los pobladores solicitaban la reubicación de las esferas almacenadoras de gas por considerarlas peligrosas; posteriormente, dada la percepción de corrupción e impunidad manifiesta en el proceso de adjudicación de las licencias ambientales y el posterior funcionamiento sin las mismas, el Movimiento optó por hacer acopio a instancias internacionales. De hecho, desde el 2013 existe una demanda contra el Estado de Honduras ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

A pesar de las condenas internacionales contra el Estado de Honduras hasta la actualidad, la transnacional continúa instalada en la Bahía de Omoa y el peligro sigue latente, desde la perspectiva de los integrantes se considera que algunos éxitos se manifiestan en su

moral de lucha, experiencias acumuladas, incorporación de las personas en la defensa de sus derechos, y la documentación del proceso. Elementos estos que han contribuido a que varios líderes y lideresas impulsen otras luchas ambientales y territoriales dentro y fuera de su municipio.

En el caso de los oponentes, los miembros del Movimiento los ubican en 3 niveles: la firma mexicana TOMZA propietaria de la empresa, el Estado hondureño por medio de sus operadores de justicia, así como las dependencias ambientales y a nivel local resaltan el rol de los diferentes gobiernos locales y de los líderes de patronatos en el municipio de OMOA. Todos ellos han tejido una red de impunidad que según los integrantes del Movimiento han desestimado las manifestaciones de protesta social y los estudios geológicos, ambientales y económicos presentados en contra la transnacional.

En relación a los medios de comunicación, cabe destacar que la cobertura mediática fue uno de los bastiones en lo que se sostuvo la presencia de la contienda. Inicialmente medios escritos, radiales y televisivos de carácter local y sobre todo regional cubrían cada una de las actividades impulsadas por el Movimiento; sin embargo, en la medida en que la contienda iba subiendo de tono los medios locales, que según los dirigentes de FUNDAMBIENTE, vendían publicidad a Gas del Caribe invisibilizaron las protestas. La cobertura se trasladó al plano del internet, lo que permitió internacionalizar el conflicto y teniendo mayor difusión mediática, hasta el punto de ser objeto de reportajes especiales y documentales entre otros.

ACTORES Y TRAYECTORIA DE LA CONTIENDA

El Movimiento cuestiona la identidad ideológica partidista, ya que los gobiernos locales y nacionales fueron percibidos como colaboradores directos del malestar social. Así mismo, hubo acompañamiento y apoyo religioso de la Orden de la Compañía de Jesús. También sobresalen la participación directa de sectores de la micro y pequeña empresa local, de los medios de comunicación e industria turística. Los mismos contribuyeron movilizandando recursos para la

consolidación organizativa y denuncia. Se destacan el rol del Movimiento de Mujeres de la Colonia López Arellano y Aledaños (MOMUCLAA) en Choloma, las Redes de Transparencia y Mesas de Gestión del Riesgo.

La convergencia de los actores arriba expuestos dinamizó las acciones. Debido a que esta forma de acción colectiva no promovió procesos de formación, se sustentó en una plataforma establecida durante el tránsito de la GAO a FUNDAMBIENTE y en la actualidad el Movimiento ha asumido múltiples identidades. Las Asambleas ha sido el mecanismo más utilizado para la toma de decisiones, las cuales se transmiten a las bases de las organizaciones aliadas y se ejecutan. En la medida en que las agresiones aumentaban, las decisiones se iban centralizando en los líderes, esto como estrategia para evitar la fuga de información y seguridad personal.

TRASFERENCIA DE INFORMACIÓN Y MÉTODOS UTILIZADOS POR LOS Oponentes PARA SUPRIMIR LA ACTIVIDAD

La información emitida desde el Movimiento tenía 2 tipos de receptores y diferentes métodos de transmisión: en primera instancia, la dirigencia emitía a través de reuniones ordinarias y extraordinarias sus planteamientos, esta información era recibida por los integrantes y afines a la causa por medio de asambleas y conferencias de prensa; finalmente la opinión pública, empresarios y representantes del Estado obtenían la información a través de medios de comunicación. Por lo que, esta contienda ha contado con multiplicidad de fuentes, logrando documentar sus acciones desde su inicio.

Desde la salida del Massimo Parisi del país, FUNDAMBIENTE ha estado en un proceso de letargo, a pesar de la formación de una nueva Junta Directiva; las actividades han cesado y los dirigentes se sustentan en el veredicto de la demanda interpuesta ante la CIDH. Cabe destacar que este proceso de disminución de actividades en el repertorio de acción va de la mano con la radicalización del Estado hondureño en la criminalización de la protesta social, posterior al Golpe de Estado del 2009.

Según los dirigentes de FUNDAMBIENTE, el repertorio de métodos utilizados por sus oponentes para impedir su accionar se orientaron en varias dimensiones: la política, ésta consistió en el apoyo gubernamental poniendo a disposición de la transnacional sus instituciones ambientales y operadores de justicia. La social, TOMZA cooptó a los patronatos del casco urbano de OMOA convirtiéndolos en adversarios del Movimiento. La violencia, esta fue la forma más radical, consiste en la intimidación personal, en este sentido varios de los líderes de FUNDAMBIENTE sufrieron persecución, difamación y hasta intentos de dañar su integridad física. Tal es el ejemplo de la denuncia de Massimo Parisi:

Sí, vinieron acá dos tipos tatuados en un carrito sin placas, yo no estaba, hablaron con un empleado, que por cierto se puso nervioso, y le preguntaron que si esta ¿era la casa del viejo que recolecta las firmas para que se vaya Gas del Caribe? El muchacho les dio a entender que sí, entonces dijeron que regresarían para ametrallar a toda la familia (Martinez, 2007).

A lo largo de la contienda, el movimiento desarrolló una serie de acciones en varios planos: En el legal interpuso una serie de denuncias sobre las irregularidades presentadas en las licencias ambientales de la terminal de gas, logrando entablar una demanda ante la CIDH por abuso de autoridad, lo que fue sancionado a favor de los pobladores. En el plano social se logró articular a una serie de organizaciones que llevaron a cabo movilizaciones masivas que hicieron notar la problemática y colocarla en la palestra de la contienda social; así lo refleja un artículo de uno de los principales diarios del país el 7 de abril del 2008:

Centenares de personas aglutinadas en 54 instituciones y organizaciones que conforman la Gran Alianza de la Sociedad Nacional por Omoa protestaron ayer en las calles principales de este municipio. Gritando consignas como:

"Omoa es de todos, todos somos Omoa", Chavarría entiende: Omoa no se "alquila ni se vende"; "Muni, playa y laguna, libres de gas", "No al gasista... Sí al turista" (La Prensa, 2008)

Esto ha generado que en la actual coyuntura de concesionamiento para la producción de energía, a pesar de la inactividad de FUNDAMBIENTE, la experiencia adquirida por las organizaciones aliadas y sus líderes ha permitido que otras formas contenidas de acción colectiva emerjan y se encuentren en diversos focos de contienda en OMOA y municipios aledaños. Una serie de protestas contra la concesión de ríos para la producción hidroeléctrica, la deforestación de montañas, contaminación de playas y ríos, han sido algunos de estos episodios de lucha en los que líderes y lideresas participantes de FUNDAMBIENTE han tenido beligerancia.

EL PATRONATO REGIONAL DEL SECTOR FLORIDA PRSF Y MOVIMIENTO CONTRA LA EXPLOTACIÓN MINERA Y CONSTRUCCIÓN DE REPRESAS HIDROELÉCTRICAS EN SAN JUAN PUEBLO: LA DEFENSA DE LA CORDILLERA DE GRACIAS A DIOS.

EL PROCESO DE MOVILIZACIÓN

El Departamento de Atlántida se ubica al norte del país sobre el litoral caribe con una extensión territorial de 4,251 km²; según el INE, para el 2020 poseía 487,174 habitantes con diversidad étnica y ecológica, ya que en él se encuentran 7 comunidades garífunas y 6 áreas protegidas. Está conformado por 8 municipios, de los cuales 4 de ellos directamente afectados son los estudiados por el concesionamiento de montañas y ríos ubicados sobre la cordillera de Gracias a Dios para la explotación minera y producción de energía hidroeléctrica, respectivamente. De manera particular este estudio se enfoca en los municipios de Tela, Arizona, Esparta y La Másica, los cuales conjuntamente representan el 37.8 por ciento de la población del departamento. En específico, más del 70 por ciento de la cobertura

geográfica de Tela se conserva bajo diferentes estatus de área protegida.

Según FOSDEH, a nivel nacional hasta 2018 se habían otorgado 307 concesiones para la producción de energía eléctrica. De estas 155 correspondían a concesiones de ríos para la producción de energía hidroeléctrica. Es preciso señalar que 48 ya se encuentran en operación, mientras 9 estaban en construcción. Esto demuestra el impulso que el Estado ha brindado al capital privado, sobre todo, para producir energía eléctrica en el marco del Sistema de Interconexión Energética para América Central (SIEPAC).

TABLA 1

Distribución de proyectos de producción de energía eléctrica en Honduras según condición en que se encontraban hasta 2018.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos publicados por Territorios en Riesgo, 2019.

Tipo de Energía	Facturando y Operando	En Construcción	Aprobado	En Proceso	En Estudio	Total
Térmica	25	0	1	5	2	33
Hidroeléctrica	48	9	42	52	4	155
Biomasa	15	0	5	4	3	27
Eólica	6	1	6	2	23	38
Fotovoltaica	17	1	23	0	9	50
Geotérmica	1	0	2	1	0	4
Total	112	11	79	64	41	307

Los casos de estudio de proyectos hidroelectricos en Atlántida se ubican en las comunidades de Mézapa, Mangungo, Matarras, San Juancito, y Laureles, concesionados a empresarios como Freddy Nasser, Salomón López y Emin Abufele; también existen proyectos mineros en las comunidades de Betania y Buenavista. (ERIC-SJ, 2013, p. 87). De forma específica se analizan los casos de las concesiones mineras que abarcan el sector Florida que afectan 16 comunidades concentradas en 11 aldeas en el municipio de Tela, donde según el censo del INE 2013 vivían aproximadamente 3,579 pobladores en 694

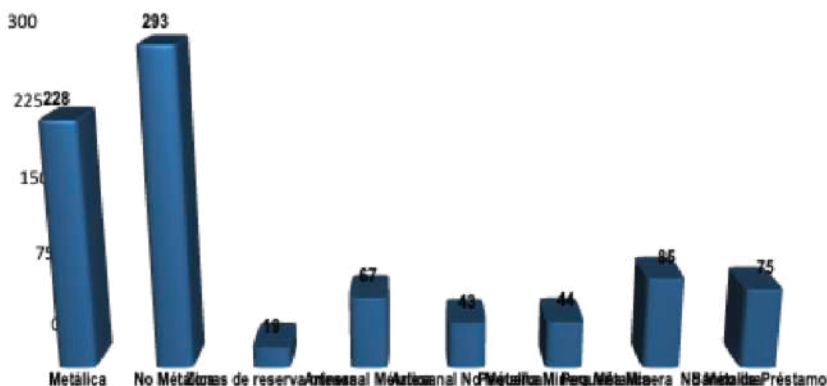
hogares. Éstas colindan con los municipios de Arizona en Atlántida, Morazán y El Negrito en Yoro. Todos ellos situados en la cuenca río Leán (Fernández, 2013, p. 55).

Unos de los elementos que han vuelto atractivos para la inversión a los sectores minero y energético en los últimos años han sido los privilegios fiscales. FOSDEH señala que entre 2014 y 2018, las dispensas fiscales al sector energético sumaron 33.2 mil millones de lempiras, a pesar de que, de los más de 300 proyectos, apenas 24 por ciento se encuentran produciendo electricidad y que estos absorben solo 0.3 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA). Por su parte, el sector minero, entre 2009 y 2018 aportó apenas 0.22 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) y absorbió el 0.26 por ciento de la PEA. Se resalta que 9 de cada 10 empleados de las empresas mineras, son hombres.

FOSDEH precisa que, hasta julio de 2018, el Estado hondureño registró 540 concesiones mineras Metálicas, No Metálicas y Zonas de Reserva Minera y 307 proyectos de generación de energía. De éstas, 47 concesiones mineras y 25 proyectos de generación de energía están

GRÁFICO 1

Clasificación y cantidad de concesiones otorgadas por el Estado de Honduras hasta el 31 de Julio de 2018
Fuente: Elaboración propia a partir de datos publicados por Territorios en Riesgo 2019.



dentro de áreas protegidas y 32 concesiones mineras y 10 proyectos hidroeléctricos se ubican dentro de microcuencas declaradas. (FOSDEH, 2020, pp. 9-10). En este sentido las concesiones en el Departamento de Atlantida son parte de estos datos, ya que sus polígonos de concesión se sitúan en la cordillera de Gracias a Dios, la que es la principal reserva de agua y biodiversidad del Litoral Atlántico.

Desde 1999, un año después de haberse emitido la Ley de Minería inician las exploraciones artesanales en las comunidades del sector Florida. También narran los pobladores locales que desde entonces diversos interesados se aproximaron a sus comunidades en busca de información y otros con la intención de levantar muestras de los minerales que subyacen en las montañas de la zona. Lo cual sentó las bases de la conflictividad. De esta manera lo relata una lideresa:

Ya tenía una semana de estar pasando un señor, pasaba de un lugar a otro, con martillo, barras de hierro y todo eso. Un día en la celebración yo hice la moción a todas las personas que estaban dentro de la iglesia: ¿Será que nosotros no tenemos parte en el mandato de nuestra comunidad?, entonces respondieron: Sí, porque estamos callados, no levantamos la vista ni hacemos nada. (...) Entonces salió la Asamblea a la comunidad, parándose frente al portón de la iglesia, observando un carro que llegó. Le preguntaron: ¿Señor usted hacia dónde va?, ¿Tiene alguna propiedad que ha comprado o qué pasa? - Esta es nuestra comunidad-. (Florida, 2016, pp.1-2).

Durante el 2009 los pobladores de la región afirman haberse opuesto al golpe de Estado, es decir se involucraron en el proceso de resistencia. Esta experiencia, aunada a la capacitación eclesial y su alto nivel de organización, logró generar una conciencia crítica ante los subsecuentes cambios de gobierno.

Del 2010 hasta la fecha, los gobernantes que han dirigido el Estado hondureño establecieron la minería y la producción de energía

renovable como 2 de los ejes estratégicos para la inversión nacional y extranjera. Priorizaron leyes como la nueva Ley General de Minería de 2013 que promueve y facilita la explotación del subsuelo en sus diversas formas, incluso a cielo abierto. Por ende, la percepción generalizada en las comunidades es que los diferentes gobiernos han estado parcializados con los intereses empresariales, tanto a nivel estatal como a nivel municipal. El principal cambio percibido por los pobladores en materia legislativa fue la creación del Instituto Hondureño de Geología y Minas (INHGEOMIN), antes denominado Dirección Ejecutiva de Fomento a la Minería (DEFOMIN). Dicho cambio obstaculizó el proceso, así lo expresa uno de los involucrados (Espinoza, 2016):

Antes nosotros con facilidad sacábamos información, al ver que esa información generaba toma de poder en la gente, entonces empezaron a esconder la información. Era mucho más difícil después enterarnos, saber por ejemplo ¿Cuáles eran las minas concesionadas en Atlántida? Nosotros logramos hacer un mapeo a partir de la información que recibimos y poner en alerta muchos lugares de Atlántida con esa información. (p. 14)

Económicamente las aldeas de San Juan Pueblo afectadas por los proyectos hidroeléctricos sufrieron cambios en sus medios de vida. Al inicio fueron objeto de expropiaciones y el despojo de las áreas boscosas y ríos que eran parte de dichos medios. Lo anterior aunado al alto nivel de desempleo hizo que buena parte de la opinión pública percibiera positivamente la instalación de estos proyectos. Sin embargo, al culminarse la primera fase del proyecto el número de empleos se redujo, generando disgusto colectivo y una sensación de engaño entre pobladores. Esta experiencia vivida entre los años 2006 y 2009 se trasladó a los pobladores del sector Florida, quienes a partir del 2012 sufrieron situaciones similares, pero fueron frenadas a tiempo.

FORMAS DE ORGANIZACIÓN, CONSTRUCCIÓN Y APROVECHAMIENTO DE REDES

Las comunidades de San Juan Pueblo, hasta el año 2009, solamente habían sido testigos mudos de la instalación de la represa hidroeléctrica y su subsecuente impacto ambiental. Viendo todo esto, los pobladores de Las Delicias, El Diamante y Las Américas; es decir, toda esa franja de la orilla del río, se dirigieron al párroco Marcos Ayala y le explicaron que estaban destruyendo la montaña. Le preguntaron ¿Qué hacer? Es así que se reunió con integrantes del Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia (MADJ) con quienes coincidieron en sus fines (Ayala, 2016, p. 1).

Con una caminata de 2 kilómetros, convocada por la iglesia católica, desde el centro de San Juan Pueblo hacia el portón de la empresa CONTEMPO, en noviembre de 2009 casi mil personas en manifestación, provenientes de todas las comunidades dañadas se pronunciaron por primera vez en contra de la instalación de la segunda etapa de este proyecto hidroeléctrico. En este sentido, la Iglesia Católica, los patronatos de las comunidades afectadas y el MADJ configuraron junto a maestros, jóvenes y campesinos un Movimiento en red que persiste y articula otras expresiones de resistencia territorial y ambiental hasta la fecha.

Entre 2011 y 2012 la contienda en San Juan Pueblo por el cese de la construcción de más represas baja su intensidad; no obstante, en la comunidad de Nueva Esperanza, por la explotación de minas a cielo abierto de óxido de hierro sin previa consulta, se manifiesta otro pico alto de la contienda. Las comunidades decidieron no permitir ningún proyecto de explotación de la riqueza natural de su territorio sin ser previamente consultadas y sin haber dado su consentimiento, por lo cual la empresa comenzó una escalada de intimidaciones, amenazas y agresiones, con el apoyo de miembros de la Policía Nacional y del alcalde de Tela en aquel momento, David Zaccaro. (ERIC-SJ&Colegio para la Salud Pública y Justicia Social, 2016, p. 69).

La escalada alcanzó niveles exacerbados por parte de la minera, a tal grado que se llegó al punto de sitiar con “toques de queda” a las comunidades. Estas acciones fueron acompañadas por agresiones,



Toma sobre el puente del río San Juan, en la carretera hacia la ciudad de La Ceiba, en protesta por la construcción de una represa hidroeléctrica por parte de la empresa CONTEMPO el 26 de febrero de 2010.

Recuperado de <https://radioprogreso.wordpress.com/2010/02/26/pobladores-de-san-juan-pueblo-rechazan-construccion-de-represa/>

amenazas a muerte, intimidación y atentados por parte de miembros de la Policía Nacional; incluso una misión internacional del Proyecto de Acompañamiento Internacional-Honduras (PROAH), que verificaban la situación de derechos humanos, fue interceptada por siete hombres fuertemente armados, acompañados de 25 trabajadores mineros provistos de machetes y dirigidos por Wilfredo Fúnez, encargado de seguridad de la Corporación Minerales Victoria, y miembro de las pocas familias que apoyan el proyecto minero. (ERIC-SJ&Colegio para la Salud Pública y justicia Social, 2016, p. 72).

Cabe señalar que ante todos estos agravios los integrantes del PRSF buscaron los medios legales correspondientes para enfrentar la situación. Sin embargo, estos consideran que todo el sistema jurídico nacional está en su contra y en clara colusión con el empresario. Del mismo modo los entes reguladores y operadores de justicia se parcializaron con los agresores. De forma directa afirman los

pobladores la policía les impedía transitar hacia las comunidades, los observaba y se obstaculiza el proceso de legalización de la radio comunitaria y desestiman las denuncias interpuestas. Tanto así que también cuentan varios líderes con medidas cautelares de la CIDH.

REIVINDICACIONES, Oponentes, PAPEL DEL ESTADO Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En ambos episodios, las reivindicaciones tienen similar esencia. En primera instancia, se evidencia una reivindicación material, esta consiste en la preservación del territorio como espacio ambiental y socialmente construido. La segunda es de carácter simbólica consistente en el derecho a ser previamente consultados y, de esta manera, expresar su cosmovisión acerca del desarrollo. Ambas visiones interactúan y se complementan creando una propuesta alternativa de desarrollo basado en el uso racional de los bienes naturales, superponiendo la tradicional concepción utilitarista de ver la naturaleza como mercancía y no como un ente integral que complementa la vida.

A esta visión se oponen radicalmente los beneficiados del modelo extractivista impulsado por las CCT. Esto lo podemos analizar en 3 escalas: la CCT, representada por el Grupo Terra, es una de las fuerzas económicas más poderosas de América Central, con inversión en todo el istmo, cuyos socios son propietarios tanto de la empresa hidroeléctrica CONTEMPO, como de la empresa minera Victoria. Un segundo nivel involucra al Estado, en este sentido a partir del rompimiento constitucional de 2009 y hasta 2018 se han concesionado más de 89 áreas para la construcción de represas y 540 para la extracción minera, el aparato estatal representado por los operadores de justicia, Gobiernos central y locales se pone a disposición del empresariado para desestimar la demanda social o, en su defecto, reprimir toda forma de protesta.

En el tercer nivel de adversarios se sitúan las redes locales tejidas por los empresarios, en estas se observan todos aquellos que de forma directa o indirecta se benefician económicamente de la construcción de estos proyectos. De forma directa se encuentran los trabajadores

contratados para dicha tarea, pequeños comerciantes, activistas políticos locales y medios de comunicación que ofrecen sus servicios a las empresas. De forma indirecta los familiares de quienes laboran en las empresas. Es así que la instalación de un proyecto extractivo no solamente destruye ambientalmente el entorno, sino que también desarticula los tejidos socialmente construidos como ser familias, comunidades, patronatos, etcétera.

Es destacable que, a pesar del control mediático por parte de los inversionistas, en cada uno de los episodios los espacios religiosos se convirtieron en puntos de divulgación del mensaje del Movimiento. Esto debido a la influencia de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), impulsadas por la Iglesia Católica y la capacidad interna de organización mostrada a lo largo de la historia por parte de estos pobladores. La cooperación externa a través de la creación de redes como la de MADJ y la Compañía de Jesús han propiciado que, junto a las sinergias locales, construyan un proyecto radial comunitario en San Juan Pueblo, denominado Radio Dignidad.

Una evidencia de esto lo constatan los ejercicios democráticos de marzo de 2016 impulsados por la ciudadanía del municipio de La Másica, Atlántida, quienes ejerciendo el derecho a decidir sobre el uso de sus bienes naturales comunes a través de un cabildo abierto declararon al río Zapote exclusivo para consumo humano. En el departamento de Atlántida, la población de San Francisco, Arizona, y ahora La Másica, se han autoproclamado defensoras de la madre tierra al negarse a las intenciones que tienen las empresas mineras e hidroeléctricas de instalarse en sus comunidades sin el desarrollo de la consulta previa, libre e informada. (Radio Progreso & ERIC-SJ , 2016).

ACTORES Y TRAYECTORIA DE LA CONTIENDA

Previo a los episodios contenciosos, en ambos casos los líderes manifestaron que los pobladores mostraban simpatía política por los partidos tradicionales. De hecho, esto era una tendencia a nivel nacional hasta el 2013. Posterior al golpe de Estado 2009, las comunidades se identificaron con el Movimiento de Resistencia que

posteriormente sirvió de plataforma para la conformación del Partido Libertad y Refundación (LIBRE). Al ocurrir este paso de movimiento a partido, los pobladores asumieron una identidad apolítica, partidistamente hablando, esto debido a las experiencias negativas sufridas por los gobiernos locales y candidatos políticos de la zona.

Un elemento a tomar en cuenta para describir ambos episodios es la vinculación directa de las CEB en el rol articulador del Movimiento, todo ello acompañado por líderes católicos de la zona que, a su vez, han contado con limitado apoyo institucional y pocas instancias como el Equipo de Reflexión, Investigación y comunicación de la Compañía de Jesús Eric-Sj y las radios católicas de la región que les han brindado apoyo. Además, se subraya el rol de los pobladores pertenecientes a las iglesias evangélicas, quienes lograron articularse con los católicos en pro de sus objetivos en común. En cuanto a la clase social, es claro que esta zona es habitada por campesinos y ganaderos, quienes juntos a las amas de casa y un segmento de los jóvenes se incorporaron, aparte de escasos profesionales como maestros.

La información generada al interior de cada organización tiene tres mecanismos de difusión, orientadas a segmentos específicos: el primer segmento lo constituyen los dirigentes, estos se informan a través de las homilías, reuniones de patronato y con activistas del MADJ u otros aliados. Al segundo segmento conformado por los integrantes activos del PRSF y el movimiento en San Juan Pueblo. Mientras el tercer segmento, compuesto por los simpatizantes, pobladores de las comunidades y adversarios se les divulgaba las acciones por medio de programas radiales, redes sociales y en las movilizaciones. La contienda alcanzó niveles de radicalización por parte del oponente en ambos casos, de hecho, como previamente se señaló, los mecanismos intimidatorios estuvieron a la orden del día; no obstante, se presentaron otros de mayor sutileza, sobre todo al inicio. Entre estos se ubican la contratación de espacios radiales y televisivos con el propósito de difamar la resistencia comunitaria, así como el ofrecimiento de proyectos y regalías a los pobladores, lo manifiestan de esta manera en nueva Esperanza: “Entonces él

propuso muchísimas cosas lindas que venían para beneficio de la comunidad. Ofreció: trabajo, luz eléctrica, agua, proyectos, arreglo de carreteras, puentes y centros de salud; esa fue la táctica de ellos” (Florida, 2016, p. 6).

Tanto los mecanismos sutiles o radicales como el uso de la violencia, intimidación y amenaza fueron repertorio de acciones directas establecidos por los empresarios. El apoyo de las instancias jurídicas, estatales y gobiernos locales decantó de forma más vertiginosa la contienda a favor de éstos. Pero cabe señalar, que en todo momento los participantes de ambos episodios apostaron por un repertorio de acción donde priva el uso de los mecanismos legales, evidenciando una clara propuesta de construcción de ciudadanía. Por ende, al no tener respuestas de estos entes estatales se amplió a la protesta social por medio de movilizaciones, obstaculización del tráfico en carreteras, impedimento del paso de maquinaria a las comunidades a través de barricadas, denuncias constantes ante organismos de derechos humanos nacionales e internacionales.

CONCLUSIONES

En el nuevo contexto del cambio climático y capital transnacional, la CCT han encontrado un nuevo espacio de acumulación de capital. Los llamados capitales verdes, a través del sistema internacional y organismos multilaterales, han cifrado sus esfuerzos en desarrollar agendas como las de Plan Mesoamérica para penetrar en los países de la región con el propósito de despojar de sus recursos a los sectores más vulnerables de la sociedad. Son los sectores políticos de Estados transnacionalizados, como el de Honduras, quienes se aprovechan de su poder político y militar para crear redes junto a empresarios nacionales y servir de aliados a la CCT.

El papel del Estado transnacionalizado y al servicio de la CCT ha quedado evidenciado a lo largo de los casos de estudio. El uso del sistema jurídico y represivo contra las y los defensores de sus territorios es notorio y cuando la represión jurídica no logra sus objetivos, se procede a la intimidación y profundización de la destrucción del tejido social comunitario. De esta manera, a pesar de

lo anterior, estos casos estudiados denotan múltiples triunfos legales, sobre todo a nivel internacional; no obstante, la debilidad institucional que aqueja a Honduras impide que la agenda reformista de los actores movilizados se materialice, esto conlleva a que los mismos busquen nuevas formas de articulación con otros actores sociales.

La construcción de redes y el aprovechamiento de otras ha permitido el fortalecimiento de las plataformas territoriales y ambientalistas en el país. Un claro ejemplo de esto lo constata el rol de la CEB y otros actores organizados radicados en las comunidades afectadas. Las experiencias de lucha y asesoría brindadas por agentes externos como el MDAJ, Eric-sj, MOMUCLAA y otras, han sido de suma importancia para articular acciones que trasciendan el del plano rural al urbano y cuenten con un repertorio amplio de acciones que alcanzan el nivel simbólico y traspasan fronteras.

La radicalización de los agravios ha llevado a las dirigencias de las organizaciones en contienda replantear sus esquemas organizativos y formas de lucha. Dadas las condiciones socioeconómicas y políticas que atraviesa Honduras en la última década, donde el Estado transnacionalizado, la CCT y el crimen organizado se fusionan, presentan un escenario con nuevos desafíos. Uno de estos es lograr controlar el masivo éxodo de población de sus comunidades, articular nuevos actores sociales y consensuar con sectores políticos, intelectuales y económicos alternativos una agenda de acción medianamente compatible para todos.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayala, Marcos. (2016, 15 de Marzo). Entrevista 3: Cambio climático, recursos naturales y movimiento ambientalista: Casos de esferas almacenadoras de gas en Omoa, represas hidroeléctricas y minería. *Atlántida*, 10. La Masica, Atlantida, Honduras. (Luis Martínez, Entrevistador).
- Banco Mundial. (2016, 14 de junio). *Indicadores del Desarrollo Mundial*. Recuperado de www.wdi.worldbank.org: <http://wdi.worldbank.org>
- Carrasco, Juan. (2014). *Diagnóstico de los Ecosistemas Marino - Costeros y de Agua Dulce de Honduras*. Tegucigalpa M.D.C.: Instituto Nacional de Conservación y Desarrollo Forestal, Áreas Protegidas y Vida Silvestre. INVECA. Recuperado de <https://angelarandazzoemann.files.wordpress.com/2015/diagnostico-de-los-Ecosistemas-Marino-Costeros-y-de-Agua-Dulce-de-Honduras.inveca.pdf>
- Dirección Nacional de Cambio Climático. (2015, 18 de Agosto). Taller sobre Cambio Climático y estrategias REDD. *Visión estratégica y programática interinstitucional*. La Ceiba, Atlantida, Honduras.
- ERIC-SJ. (2013). *Tejiendo nuestra Historia* (Primera ed.). Casa San Ignacio: El Progreso, Honduras.
- _____ & Colegio para la Salud Pública y Justicia Social. (2016). *Impacto socioambiental de la minería en la región noroccidental de Honduras a la luz de tres casos de estudio* (Primera ed.). Tegucigalpa MDC, Honduras: Guaymuras.
- Espinoza, Cesar. (2016, 26 de Febrero). Entrevista 2: Cambio climático, recursos naturales y movimiento ambientalista: Casos de esferas almacenadoras de gas en Omoa, represas hidroeléctricas y minería. *Atlántida*, 15. (L. Martínez, Entrevistador).
- Fernández, Víctor. (2013). *Concesiones de aguas nacionales para generar energía en los municipios de Tela, El negrito y El Progreso*. (Primera ed.). El Progreso, Yoro, Honduras: Guaymuras.
- FOSDEH. (2014). *Análisis de la pobreza en Honduras*. Tegucigalpa

M.D.C., Honduras.

- _____. (2019). *Territorios en Riesgo*. Tegucigalpa M.D.C., Honduras.
- _____. (2020). *Ilusionismo Económico, Modelos Extractivistas y COVID19 en Honduras*. Tegucigalpa M.D.C., Honduras.
- _____. (2020). *Realidad Nacional una herramienta informativa*. Francisco Morazán, Honduras, Tegucigalpa M.D.C.
- FUNDAMBIENTE. (2016, 27 de febrero). Grupo Focal 1: Cambio climático, recursos naturales y movimiento ambientalista: Casos de esferas almacenadoras de gas en Omoa, represas hidroeléctricas y minería. *Atlántida*. 14. Choloma, Cortés, Honduras. (L. Martínez, Entrevistador).
- Gallardo, Mauricio. (2012). *Pobreza y Cambio Climático: Un análisis de equilibrio general para Honduras*. Buenos Aires: CLACSO.
- Giddens, Anthony. (2009). *La Política del Cambio Climático*. Madrid: Alianza Editorial.
- INE. (2013). *XVII Censo de población y VI de Vivienda*. Tegucigalpa M.D.C.
- La Prensa*. (2008, 07 de abril). Fuerte protesta contra las esferas de Gas de Caribe. *La Prensa.hn*. Recuperado de <http://www.laprensa.hn/honduras/694316-97>
- López, Liberato. (2016, 12 de Marzo). Entrevista 1: cambio climático, recursos naturales y movimiento ambientalista: Casos de esferas almacenadoras de gas en Omoa, represas hidroeléctricas y minería. *Atlántida*, 6. Choloma, Cortés, Honduras. (L. Martínez, Entrevistador).
- Martínez, Luis. (1994). Neoliberalismo y Movimiento Ambientalista en Honduras. *Congreso Alas 2013*, (pág. 6). Santiago de Chile.
- Martínez, Renan. (2007, 6 de julio). *La Prensa*. Recuperado de <http://www.laprensa.hn/honduras/650495-97/en-omoa-invirti-40-años-de-mi-vida>
- McAdam, Doug. (2005). *Dinámica de la contienda política* (Primera ed.). Barcelona: Hacer.
- Moreno, Ismael. (2007, noviembre). *El mar de Omoa huele a gas, impunidad y corrupción*, Digital. (UCA, Editor, U. Centroamericana, Productor, & UCA). Recuperado de *Revista*

- Envío*: <http://www.envio.org.ni/articulo/3679>
- Pastor, Rodolfo. (2008). *Historia de Omoa*. Tegucigalpa M.D.C.: Instituto Hondureño de Antropología e Historia.
- Patronato Regional del Sector Florida. (2016, 26 de febrero). Grupo Focal 2: Cambio climático, recursos naturales y movimiento ambientalista: Casos de esferas almacenadoras de gas en Omoa, represas hidroeléctricas y minería. *Atlántida*, 15. Arizona, Atlántida, Honduras. (L. Martínez, Entrevistador).
- PNUD. (2015). *Panorama General: Informe sobre Desarrollo Humano 2015*. Nueva York: Communications Development Incorporated.
- Radio Progreso & ERIC-SJ . (2016, 18 de marzo). Comunidades en Atlántida arrecian lucha ante instalación de mineras e hidroeléctricas. *radioprogressohn.net*. Recuperado de: <http://radioprogressohn.net/index.php/comunicaciones/noticias/item/2779-comunidades-en-atl%C3%A1ntida-arrecian-lucha-ante-instalaci%C3%B3n-de-mineras-e-hidroel%C3%A9ctricas>
- _____ . (2016, 1 de julio). Comunidades de Tela, Atlántida arrecian lucha contra hidroeléctricas. Recuperado de: <http://radioprogressohn.net/index.php/comunicaciones/noticias/item/3001-comunidades-de-tela-atl%C3%A1ntida-arrec%C3%ADan-lucha-contra-hidroel%C3%A9ctricas>
- Santos, Luis. (s.f.). Gas del Caribe: Un caso más de corrupción. *Revistazo.com*. Recuperado de http://www.revistazo.com/Articulos/docs/gas-del_caribe.pdf
- Sosa, Eugenio. (2010). *La Protesta Social en Honduras*. Tegucigalpa M.D.C: Federación Luterana.
- Sosa, Eugenio. (2013). *Dinámica de la protesta social en Honduras* (Primera ed.). Tegucigalpa MDC, Honduras: Guaymurás.
- Sven, Harmeling. (2009). *Global climate risk index 2010*. Berlín.
- UNAH. (4 de mayo de 2021). *Geoportal Territorios en riesgo*. Recuperado de <https://territoriosenriesgo.unah.edu.hn/#:~:text=El%20objetivo%20principal%20de%20este,impuestos%20y%20conflictos%20en%20Honduras>.

PROCESO DE DOMINACIÓN Y RESISTENCIA ANTE LA APROPIACIÓN DEL TERRITORIO: EL CASO DE SAN DIONISIO DEL MAR, OAXACA

Irasema Ramírez Osorio

INTRODUCCIÓN

Las energías renovables han tomado relevancia para el capitalismo como una nueva forma de generar ganancias. El presente trabajo tiene como objetivo aportar a la construcción interpretativa para explicar los procesos de resistencia en conflictos por el territorio y la naturaleza en comunidades indígenas. Para esto, se realiza el análisis de las formas de dominación mediante el instrumento del discurso político como normativa y la postura de los grupos subordinados que recurren a la resistencia política.

El caso de estudio es el conflicto que se vivió en el periodo 2011-2013 por la población Ikoots (Huave) ubicada en San Dionisio del Mar, perteneciente a la región del Istmo de Tehuantepec en el estado de Oaxaca. Dicho conflicto surgió a partir de la llegada de un proyecto eólico denominado “Mareñas Renovables”, impulsado por empresas transnacionales, cuyo objetivo era consolidar el desarrollo del proyecto en el territorio Huave, zona caracterizada por las altas corrientes de aire provenientes del océano pacífico, pues se ha

planteado la construcción de los parques eólicos más grandes de América Latina en toda la región del Istmo. Visto de esta forma, en este artículo se describen los antecedentes, las causas que motivaron la activación del conflicto, así como la interpretación de los mecanismos de dominación, represión y resistencia que derivaron en la suspensión del proyecto.

En ese sentido, para establecer los argumentos de este trabajo se recurrió a recolectar información empírica mediante el trabajo de campo realizado en el municipio de San Dionisio del Mar, cuyo instrumento de investigación consistió en entrevistas semiestructuradas realizadas a los actores principales que participaron activamente en la Asamblea de resistencia.

De esta manera, se hace una exposición de la interpretación del conflicto por el proyecto eólico, empezando por el marco general con el que abordaremos los procesos de dominación y resistencia por defender la naturaleza y el territorio indígena. A partir de ello, se discute el enfoque analítico de James Scott (2000) el cual permite visualizar los mecanismos de resistencia política que se tomaron en el proceso, así como la invisibilidad del control y dominación a partir del discurso público y oculto que tuvo, como contra poder, la resistencia. En esta perspectiva, el trabajo busca recuperar el carácter colectivo que tienen los conflictos por defender los espacios locales, por lo cual deriva en un conjunto de repertorios para la acción política, la interacción y la lucha colectiva.

LAS FORMAS DE DOMINACIÓN

La vida colectiva de las comunidades indígenas ha sufrido cambios en su forma de organización social y en los elementos que configuran sus identidades tradicionales ante un cambio civilizatorio, que los ha despojado de sus orígenes y los ha sometido a una nueva forma de vivir, mediante determinados mecanismos de dominación. Asimismo, con el surgimiento de las nuevas relaciones capitalistas, estas relaciones de poder se acentúan todavía aún más.

En ese sentido, las formas de dominación van redefiniéndose buscando una manera más etérea de ejercer el poder, para que los

grupos subordinados no perciban y ejerzan las condiciones de poder por su propia conciencia o voluntad, el discurso político se vuelven un instrumento que los orienta a buscar su beneficio individual, dejando de lado la participación u organización colectiva, es esta acción a lo que denominamos proceso de dominación que permanece oculto y no fácil de distinguir en un contexto de capitalismo desarrollista.

Por consiguiente, existe respuesta de la población subordinada, pues ante el control y dominación recurren a una serie de mecanismos para manifestar su desacuerdo ante lo que emana de las instituciones formales. Así, se pretende comprender las formas de dominación desde la sumisión y consentimientos de los grupos sociales, como de los procesos de resistencia que surgen en la esfera pública y privada ante las relaciones de poder que se dan entre los diferentes actores.

De modo que, es necesario conocer las formas de relación que se dan entre los grupos dominantes y los subordinados para comprender los procesos políticos que se establecen en las formas más simples y expuestas cuando se intercambian intereses e ideas. Dichos procesos implican, la dominación, por una parte; y, por la otra, formas de resistencia política ante determinada situación e idea. Ciertamente, en ocasiones se trata de dominación ideológica, que en el mayor de los casos los grupos subordinados resisten por principios de identidad y características naturales que presentan en su forma de vivir. Sin embargo, de acuerdo con el contexto político y económico, se derivan diferentes formas de mantener dominados a los grupos subordinados mediante las relaciones sociales y los medios institucionales, que a través del discurso público se imponen y se determinan en función de los intereses.

Scott (2000) explica que estas formas de dominación, que son medios institucionalizados de extraer trabajo, bienes y servicios de una población subyugada, encarnan principios formales sobre la superioridad y la inferioridad, muchas veces con estructuras ideológicas complejas. En ellas existe también un grado de ritual y "etiqueta" que regula la conducta pública. Al menos en principio, en estos sistemas de dominación el rango se determina por nacimiento,

la movilidad social es nula y a los grupos subordinados se les conceden pocos derechos políticos o civiles, en el caso de que se les concedan derechos, lo cual les resta la oportunidad de poder actuar con base en la defensa de derechos que deberían ser reconocidos por el Estado.

Asimismo, existen algunas otras estructuras de dominación que tienden a provocar respuestas y formas de resistencia muy parecidas entre sí, y que en ocasiones no son tan visibles, porque están inmersas en un proceso de manipulación y dominación reproducido desde tiempo atrás, y que sirve a la domesticación del cuerpo o ser. Autores como Foucault (2003) hacen referencia a este tipo de dominación exponiendo al cuerpo como objeto y blanco de poder. Así es como se explica y se concede gran atención al cuerpo, al cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican.

De acuerdo lo anterior podemos describir entonces que la dominación es un arma de poder que encadena las fuerzas para reducirlas a una sola, pues se entiende que quien tenga el poder, podrá tener el control sobre el otro; por ello se han convertido en un importante objeto de estudio las formas de dominación, puesto que su análisis sirve para comprender cómo se establecen las relaciones de poder desde un inicio, y esto solo sucede a través de la disciplina, ya que su éxito radica en el uso de los instrumentos simples, tales como la inspección del posicionamiento que se sabe se tiene en la escala jerárquica, así que las sanciones se vuelven muy normales y conscientes.

En relación con la idea anterior, las relaciones de poder pueden ser también relaciones de resistencia. Una vez establecida, la dominación no persiste por su propia inercia. Su ejercicio produce fricciones en la medida en que recurre al uso del poder para extraerles bienes, servicios e impuestos a los dominados, en contra de su voluntad. Sostenerla, pues, requiere de constantes esfuerzos de consolidación, perpetuación y adaptación, día con día.

EL DISCURSO PÚBLICO Y OCULTO

La sociedad civil, en la actualidad, se desenvuelve bajo lo que se expone en el discurso oficial, entendido como lo verdaderamente aceptado, pues a través de éste se establecen ciertas características y normas, tales como las formas de actuar, hablar, comportarse y relacionarse con el entorno social; Scott lo denomina discurso público, y dicho mecanismo está familiarizado con los eufemismos que se utilizan en las relaciones sociales que se establecen en los espacios comunes.

Por eso, el análisis del discurso público puede ayudar a analizar la manera en que las relaciones de poder y dominación se dan de manera sutil y no de forma violenta, a diferencia de otras formas de ejercer el poder (como la acciones que implican imposición o se realizan a través del uso de la fuerza). Se trata pues, de un conjunto de situaciones de dominación que producen un discurso público ajustado a los intereses de los grupos dominantes.

Scott (2000) lo explica como lenguaje político, y lo analiza en términos ideológicos, estableciendo que el discurso público va casi siempre, gracias a su tendencia acomodaticia, a ofrecer pruebas convincentes de la hegemonía de los valores dominantes, de la hegemonía del discurso dominante. Los efectos de las relaciones de poder se manifiestan con mayor claridad precisamente en este ámbito público; por ello, lo más probable es que cualquier análisis basado exclusivamente en el discurso público llegue a la conclusión de que los grupos subordinados aceptan los términos de su subordinación y de que participan voluntariamente, y hasta con entusiasmo, en esa subordinación (Scott, 2000, p. 27).

En función de lo planteado, se vuelve relevante reconocer cómo se establece el comportamiento de los grupos subordinados, esto permite comprender su conducta política que a la vez sirve para percibir la resistencia que utilizan ante un hecho amenazante para ellos, es decir, se trata de analizar el interés detrás del discurso oficial. Y, asimismo, nos referimos a un segundo lenguaje político que es el discurso oculto, que se puede manifestar de distintas formas, y que es contrario al primero, pero también puede estar implícito en el

discurso oficial y no es visible; por tanto, también puede ser una respuesta de los grupos subordinados, mediante expresiones y acciones no perceptibles en el discurso, o bien, puede expresarse fuera del contexto del discurso oficial.

Así, en el ámbito de las relaciones sociales en el espacio pueden darse diferentes manifestaciones que en un principio se manifiestan en el escenario público, es decir, en estos espacios ocultos se reúnen los subordinados donde no los observan los dominantes, se trata pues de las disidencias de los participantes como característica de la cultura política.

De esta forma Scott (2000) nos explica que el discurso oculto, representa un lenguaje, (gestos, habla, actos) que normalmente el ejercicio del poder excluye del discurso público de los subordinados. La práctica de la dominación, entonces, crea el discurso oculto. Si la dominación es particularmente severa, lo más probable es que produzca un discurso oculto de una riqueza equivalente. El discurso oculto de los grupos subordinados, a su vez, reacciona frente al discurso público creando una subcultura y oponiendo su propia versión de la dominación social a la de la élite dominante. Ambos son espacios de poder y de interés (Scott, 2000, p. 26).

Se vuelve entonces necesario conocer el papel que juega el discurso público, a sabiendas de determinar su labor política dentro de las relaciones de poder, para conocer cómo éste logra la formalización de sus intereses a través de las instituciones. Así, Scott (2000) detalla que detrás de esa labor política están la afirmación, el ocultamiento, la eufemización, la estigmatización y, por último, la apariencia de unanimidad, los cuales parecen ser elementos esenciales del tipo de dramaturgia de la dominación analizada aquí. Ampliando el concepto de unanimidad, establece la continuación de que las élites dominantes intentan que la acción social aparezca en el discurso público como un desfile metafórico, con lo cual se pretende negar, por omisión, la posibilidad de una acción social autónoma por parte de los subordinados (Scott, 2000, p. 31).

Por otra parte, dentro de este análisis destaca el uso cotidiano de eufemismo como un tema muy atento a tratar para la comprensión

del discurso, ya que éste actúa de la misma forma que el ocultamiento, pero para elegantizar las palabras y el sentido de ofensiva, tratando de hacer menos desagradable la dominación, se trata de un conjunto de eufemismos que transforman la acción de reprimir moralmente o físicamente, se busca disfrazar esta forma de dominación e imposición, es por ello que se utiliza con mayor frecuencia en el quehacer político. No obstante, esa es la tarea del eufemismo: no dejar que se conozca el trasfondo de una situación o acción, y para ello se le da un sentido más amable de lo que en verdad se debe conocer.

En definitiva, la relación que hay entre el discurso público y el oculto es tan evidente, si nos referimos al discurso oculto, sabemos que representa los gestos, el habla, los actos que no son visibles cuando se establecen las relaciones de poder y que no son evidentes en el discurso público, pues los excluye antes los grupos subordinados. Y si no existiera dominación en los actos pues simplemente tampoco se establecería el discurso oculto como una forma de resistir. Así pues, si la dominación se vuelve severa, lo más probable es que la respuesta como discurso oculto también sea de la misma magnitud. El discurso oculto de los grupos subordinados, a su vez, reacciona frente al discurso público creando una subcultura y oponiendo su propia versión de la dominación social a la de la élite dominante. A fin de cuentas, ambos son espacios de poder y de intereses (Scott, 2000, p. 54).

LA RESISTENCIA COMO CONTRA PODER

Por consiguiente, podemos establecer que la resistencia inicia desde el discurso oculto, cuando los subordinados comienzan a proclamarse a través de señas, movimientos corporales o por la forma de hablar o prescindir de algo, esto surge como una forma de rechazo con respecto a lo que ellos no están de acuerdo ante lo que se expone en un discurso oficial, en ocasiones este discurso es aceptado, pero el discurso oculto de los subordinados es precisamente esta resistencia que no es visible.

Esto surge cuando se dan las relaciones de poder, pues se cree que atenta con su principio natural de comprender y percibir una

situación o ideología desde otra perspectiva no tan opresora como lo hacen los dominantes, quienes, por el hecho de tener el poder, realizan actos donde solo demuestran soberbia y egocentrismo, es decir, donde lo que ellos dicen y piensan es como debe ser, y la forma normativa de actuar.

Nos dirigimos ahora, a otra característica fundamental que surge del vínculo entre el discurso público y el oculto, y es aquí en donde se establecen las condiciones para el desarrollo de las relaciones de poder y resistencia, en este sentido, nos referimos al espacio social, dicho espacio refiere a estas relaciones de poder y al espacio social oculto que surge como respuesta ante un discurso público, en este caso nos referimos a los espacios sociales que han derivado en una respuesta de contra poder ante lo expuesto en el discurso oficial; así, en los procesos de resistencia se establecen reuniones autorizadas y reuniones clandestinas, por ello, el vínculo entre actores va a depender del espacio, porque es ahí donde los actores subordinados actúan de acuerdo con sus intereses.

Es decir, en el contexto del discurso público pueden o no resistir los dominados a través de gestos, señales y demás acciones con mínima importancia para los dominadores; sin embargo, en un espacio único social para los subordinados, donde solo se relacionan los de su misma clase, éstos podrán manifestar sus inquietudes y desacuerdos, siendo esta la característica fundamental de los espacios sociales, ya que como discurso oculto se puede llevar a cabo una organización colectiva que resiste ante un discurso público.

Scott (2000) hace una caracterización de cómo se perciben estos espacios sociales, las describe como ceremonias formales que los poderosos organizan para celebrar y dramatizar su dominio, son la mejor representación del discurso público exactamente como ellos quieren que aparezca. Estas reuniones las denomina reuniones autorizadas de los subordinados.

Sin embargo, estas reuniones autorizadas son propensas al poder de manipulación, puesto que las élites superiores deciden de qué manera y con qué fin se deben reunir los subordinados. En el simbolismo político de la mayoría de las formas de dominación

personal está contenido el presupuesto implícito de que los subordinados se reúnen sólo cuando reciben autorización de sus superiores. Por lo tanto, cualquier reunión no autorizada, como veremos, se considera como una amenaza en potencia (Scott, 2000, p. 88). Así, los actos identitarios que se desarrollan en diferentes espacios quedan fuera del discurso oficial, es decir, acciones colectivas que los grupos subordinados buscan hacer a favor de su reconocimiento. Aunque en ocasiones si se de tal reconocimiento, quizás no con la misma trascendencia que tienen aquellos netamente relacionados al escenario oficial y discurso público.

Por supuesto, los grupos dominantes, de hecho, reconocían tácitamente muchos vínculos horizontales entre los subordinados, además de su común subordinación, por ejemplo, las tradiciones locales, la identidad étnica, las prácticas religiosas, el dialecto y otras manifestaciones culturales. Pero éstas quedaban excluidas de la escena oficial, la cual no aceptaba ninguna acción de los subordinados que no tuviera su origen en la voluntad de los superiores (Scott, 2000, p. 89).

Otra característica de las reuniones autorizadas es que no hay una organización, sino por el contrario, los subordinados no están unidos entre sí, y la unión que se da es por la intervención de los grupos dominantes, siendo éstos el único lazo de unión. En este dinamismo, y ante tal normativa del discurso público, se vuelve entonces complicado cualquier acto de reunión fuera de esta dinámica de dominación del discurso oficial, no puede concebir ni da legitimidad a ninguna reunión pública no autorizada, es lógico que cualquier actividad de este tipo sea vista con malos ojos. Más aún, normalmente se ve como una amenaza implícita contra la dominación (Scott, 2000, p. 89).

En la medida que limitan a los subordinados en los espacios autorizados, las reuniones clandestinas se vuelven espacios de resistencia contra el poder dominante, las acciones, acuerdos y posicionamientos son totalmente autónomos; cuando este grupo subordinado se reúne, tiene fuerza para la toma de decisiones y generan un poder colectivo muy difícil de parar, esto asusta

totalmente a los adversarios, por ello siempre tratan en el discurso oficial incluir una relación de común acuerdo y no de imposición. Las grandes reuniones autónomas de subordinados representan una amenaza para los dominadores porque estimula la participación de cada uno de los individuos que fueron desintegrados y que tienen intereses en común, esto los lleva a una organización donde puedan manifestar y delegar sus inconformidades.

Cabe resaltar, que estas reuniones también provocan un ambiente de confianza, por lo que, al estar la población subordinada en masa, se puede motivar a emprender un proceso en contra los opresores. Puesto que éstos, al ver una gran multitud de poder colectivo en las Asambleas, dan una impresión visual del poder que estos tienen en masa. Además de que cuando se establecen sus relaciones éstos pueden hacerlo libremente o bien desde el anonimato, si existe un riesgo por sí se identifica, tienen libertades personales de su acción en el grupo. Se adopta también una complicidad en el discurso oculto, esto permite que los acuerdos tomados tengan una seguridad y mayor veracidad de cara al poder de los dominantes y los mecanismos de resistencia frente al poder no sean filtrados o puedan identificarlos los adversarios, dado que esto provocaría una deficiencia en las reuniones de los subordinados y el contra poder carecería de fuerza y acción colectiva pues los opositores tiene por su parte mecanismos de control y represión ante tales hechos.

De esta manera, la existencia de espacios sociales autónomos se vuelve el elemento fundamental para que pueda existir resistencia ante los procesos de dominación a los que viven día con día en los espacios comunes; es decir, cuando estamos en los lugares públicos como los parques, mercado o en un evento público, la sociedad tiende a restringirse y actúan de diferente forma e individual. No obstante, cuando se encuentran en un espacio socialmente autónomo, se vuelve posible tratar temas y llevarlos a debate, hay una relación de confianza que lo permite. Debatir y exponer temas sociales, políticos y culturales, esto a su vez permite relaciones de cooperación y solidaridad, prácticas de autogestión que fortalecen la autonomía del espacio.

En este caso, es necesario considerar que desde la teoría de los nuevos movimientos sociales se comprende también una forma de analizar los movimientos de resistencia, Castells (1997) nos da una visión más contemporánea, cuando explica que el movimiento social es derivado del enfrentamiento de clases o fracciones de clase, o una puesta en acción de estas luchas, destinadas a cuestionarse la hegemonía de una clase centralizada en el poder. Así, el autor explica las formas de dominación a través de la individualización, haciendo un análisis desde los principios de identidad, comprendiendo una nueva dinámica de estudiar los movimientos contemporáneos que surgen a raíz de cambios estructurales relacionado a las políticas neoliberales implementadas en los últimos años, causando una serie de acciones colectivas y mecanismos de resistencia por parte de los sectores más afectados y vulnerables, tales como los campesinos, indígenas, mujeres y jóvenes.

Por tal motivo la noción de identidad en los procesos de resistencia también está presente siempre que se tenga un objetivo en común, tal como lo establece la acción colectiva, pues ya que esto llevara a los subordinados atender lo que están demandando en beneficio común, necesario para comprender la resistencia política y de cómo se identifican los objetivos que originan y característica a un movimiento en resistencia.

Es una constante reconfiguración identitaria, los organizadores a menudo se concentran en reformular las identidades de los electores para incluir la participación como una de las responsabilidades o beneficios de la pertenencia a un grupo. Pero además de la gestión de identidades como una táctica dirigida internamente para los reportorios de movilización, los líderes del movimiento utilizan la identidad en una serie de tácticas orientado hacia el mundo exterior al movimiento, para diferenciar el movimiento del resto, y así poder trascender desde sus ideales (Polleta & Jasper, 2001, p. 290).

Es esta aseveración de transformar las representaciones culturales y las normas sociales, las relaciones de poder desde una identidad colectiva construida, pues reconocen las limitantes que les pone el sistema dominante, esto permite la participación colectiva, así

como la toma de decisiones y posicionamientos en los espacios sociales autónomos.

Consecuentemente, podemos comprender que la organización colectiva de las comunidades indígenas ha sufrido transformaciones mediante las relaciones de poder en el supuesto cambio civilizatorio que los ha despojando de sus orígenes y que son muy difíciles de romper, pues los ha sometido a una nueva forma de vivir, mediante el mecanismo de dominación.

Visto de esta forma, se analiza el caso de San Dionisio del Mar, frente a un discurso público que promete un desarrollo económico para mejorar las condiciones de vida de la población, a través de un proyecto eólico que se apropiaría de su territorio y que provocaría una serie de conflictos sociales, políticos y económicos en el municipio, a partir de que la comunidad de origen Huave emprende un camino de resistencia ante la dominación y apropiación de sus territorios.

ANTECEDENTES DEL PROYECTO

Durante mucho tiempo en la región del Istmo de Tehuantepec se llevaron a cabo diferentes estudios de factibilidad y de evaluación para la instrumentación de proyectos eólicos, la primera central se instaló en el ejido La Venta, municipio de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, en 1994. Conocida como La Venta I, la central se equipó con siete aerogeneradores de 225 kw cada uno, del fabricante Danés Vestas. Desde que entró en funcionamiento, La Venta I registró indicadores operativos sobresalientes, sin embargo, tras su exitosa puesta en marcha no se concretó ninguna propuesta inmediata para la instalación de nuevas centrales eólicas. Si bien varias empresas esbozaron algunas ideas, sus planes se toparon con múltiples trabas que minaban la rentabilidad de los proyectos (Hernández y León, 2014, p. 143).

Posteriormente, la noticia más trascendente fue hasta el año 2006, ya que se comenzaba a tener indicios de la llegada de grandes proyectos económicos en la región que apostarían al desarrollo económico de la zona a través de dichos parques eólicos. Pero no fue hasta el 2008 cuando los proyectos estaban camino para instalarse en

casi toda la región donde existen llanuras planas y con altas rachas de viento, zonas normalmente ocupadas por los pueblos indígenas Zapotecas y Huaves.

Es necesario recordar, que entre los años posteriores ya se habían realizado estudios de factibilidad en la zona sin ningún consentimiento de la población de la región y las personas desconocían la probabilidad de la ejecución de los proyectos eólicos, ya que no se había informado a los habitantes sobre el interés de las empresas ni de algún proyecto de desarrollo por parte del gobierno del Estado.

Es así como en el año 2008 el pueblo de San Dionisio del Mar emprende una lucha de resistencia en defensa de su territorio, ante el interés de las empresas eólicas por invertir en un proyecto denominado Mareña Renovables en la Barra de Santa Teresa. Como ya se ha mencionado antes, la zona también es privilegiada por altas corrientes de viento provenientes del océano, la instalación de aerogeneradores en las barras de las lagunas sería una fuente de captación de viento muy importantes para la generación de energía eléctrica. Se destaca que entre los meses de octubre a marzo cuentan con el promedio más alto de potencia del viento, con valores mayores a 600 W/m² a una altura de 10 metros. Los meses de potencia pico del viento son diciembre, enero y febrero, cuando los valores exceden 1200 W/m². La temporada baja de potencia del viento es de abril a septiembre, ocurriendo los valores más bajos en mayo y junio. Sin embargo, incluso durante los meses de bajos vientos, el recurso es razonablemente bueno (Elliott, et al, 2004, p. 34).

De este modo, la empresa de capital transnacional ya había emprendido una serie de mecanismos y acciones en un primer momento con el gobierno federal, pero ya en la fase de gestión tenía acercamientos con los gobiernos estatales y locales para concretar la construcción del parque. El presidente y el comisariado de bienes comunales en turno ya tenían acercamientos con representantes de la empresa, fungiendo éstos como principales actores que favorecieron los objetivos de la empresa eólica, la negociación que habían emprendido derivó en negociaciones ilícitas que estas autoridades

aceptaron el trato de otorgamiento de tierras bajo sobornos con dinero y viajes fuera del país; todas estas negociaciones sin previa consulta a los habitantes de San Dionisio del Mar y, principalmente, a los comuneros dueños de las tierras donde se pretendía instalar el proyecto.

Cabe mencionar que hubo ocasiones donde se convocó para integrar Asambleas generales para dar a conocer el proyecto, la población no asistía porque no tenía interés de conocer el proyecto, ni mucho menos de otorgar su territorio a extranjeros. Sin embargo, en una tercera Asamblea convocada bajo mecanismos de engaño hicieron creer que era una asamblea normal para convocar a participar en la lista de asistencia, se utilizaron las firmas de algunos cuantos comuneros que asistieron, para poder hacer el contrato de cambio de uso de suelo, para que así la empresa pudiera empezar la ejecución del proyecto.

Mediante esta forma Mareña Renovables obtuvo, 16,434.672 hectáreas de tierras de uso común de los bienes comunales en San Dionisio del Mar, territorio que abarca toda la barra de Santa Teresa. Sin duda el analfabetismo, la marginación y la falta de información sobre lo que implicaba el proyecto, fueron las ventajas que utilizaron para solo convocar a la población Huave a una reunión informativa en la que solamente se describieron los beneficios económicos que traería la instalación de la empresa, así como la supuesta generación de empleos que permitiría superar la pobreza de gran parte de los habitantes.

Posteriormente, el proyecto tuvo cambios de capital trasnacional pues el proyecto fue vendido a varias empresas trasnacionales, aunque también contaba con capital de organismos internacionales que promueven el desarrollo, tales como el Banco Interamericano de Desarrollo, profundamente interesado en la promoción del proyecto eólico en el sureste mexicano.

INICIO DEL CONFLICTO

Para el año 2011, el conflicto se desata bajo un clima de tensión entre la población y el presidente municipal en turno, ante la negativa de no

dar a conocer e informar a la población sobre lo que se trataba el proyecto eólico ni de los estudios de impacto ambiental. Es preciso señalar que ya se habían realizado estudios de impacto ambiental, cuyos resultados nunca fueron comunicados a la población, incluso este caso da cuenta de diversos actos de corrupción en que incurrieron diversos actores, pues las autoridades municipales fueron compradas para dar el consentimiento para el otorgamiento de tierras.

Otra cuestión importante de mencionar es el papel que jugó, en su momento, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) para favorecer el establecimiento de la empresa, ya que el presidente municipal era de adscripción priista. Como resultado de este proceso ilegal, los comuneros se sintieron invadidos al notar la presencia de trabajadores de la empresa que ya empezaban las gestiones de inicio de obras. Es por eso, que, al no obtener respuesta del gobierno municipal ante sus cuestionamientos, comienza una organización de un grupo de comuneros apoyados por varias organizaciones de la Sociedad Civil, así como de los municipios vecinos que también serían afectados con la instalación del parque eólico.

Se llevaron a cabo una serie de reuniones silenciosas que se mantenían ocultas a sabiendas de las autoridades, en éstas se analizaba la situación que se estaba viviendo y se intercambiaban ideas, conocimientos de lo que implicaba un proyecto como éstos, pero sobre todo la forma en que ellos podían ejercer sus derechos ante el despojo de su territorio; de esta manera, con la organización colectiva entre comunidades y con el apoyo de ONG, se logró consolidar una nueva Asamblea de comuneros, que tenía como primera demanda la información y reconocimiento del proyecto por parte de las autoridades locales.

El discurso oficial que las autoridades daba a conocer del proyecto era que tendría beneficios para la comunidad Huave, a través de obras públicas y la generación de empleos; sin embargo, nunca hablaban de las ganancias económicas que éste tendría para los comuneros ni del impacto ambiental que los aerogeneradores tendrían sobre la barra.

Posteriormente, se convocaría a Asambleas informativas por parte de la Nueva Asamblea, en cuya participación las autoridades locales siempre demostraron desinterés por dar a conocer el proyecto a fondo, no había respuestas para los habitantes; en contraparte, solo había posturas arrogantes y egoístas de las autoridades, así como actos de intimidación y represión para la población, puesto que en todo el proceso se desencadenaron una serie de actos violentos por parte de las autoridades pues llegaban con gente armada a las asambleas, que incluso en la última Asamblea que se convocó, la reunión derivó en actos fuertes de violencia contra la población que demandaba la respuestas ante tal proyecto y exigía el dinero que ya había otorgado la empresa a las autoridades como pago por el uso de suelo de su territorio.

A pesar de esos actos de tensión y de violencia, la Asamblea emprendió la organización colectiva de las comunidades, lo que desembocó en acciones políticas y mecanismos de resistencia. La Asamblea obtuvo información sobre los parques eólicos, buscaron apoyo jurídico y territorial para hacerle frente al proceso, se establecieron formas de organización, se montaron estrategias de comunicación y opinión pública en diversos medios de la región, nacionales e internacionales, definiéndose como un movimiento en contra de la instalación de un parque eólico que los despojaría de su territorio.

Algunos de los argumentos que planteaban el fuerte de la población era la lucha por el bien común, y la protección de la naturaleza, ver a su territorio como el proveedor de la vida:

Yo defendiendo la vida, defendiendo el territorio defendiendo los derechos que tenemos de gozar nuestros bienes y los derechos que tenemos de disfrutar todo lo que nos da la madre naturaleza en nuestro territorio, y que no vamos a permitir que alguien venga a imponerse o llevarse lo que nos corresponde, más aún, si ni siquiera es mexicano, y no le corresponde nada de lo que es nuestro, y que no los quieran arrebatar, ¡no lo vamos a permitir! (Rodrigo, entrevistado 2021).

Estos enfrentamientos y la difusión que alcanzó la confrontación determinaron el escalamiento del conflicto a nivel regional, en primera instancia por la posición geográfica de la Barra de Santa Teresa, que si bien las tierras pertenecen a San Dionisio, estas son usufructuadas por los demás municipios que se encuentran alrededor de la barra, por ello el proyecto no solo afectaría a San Dionisio, sino también a comunidades como Álvaro Obregón, San Mateo del Mar y Santa María del Mar; por ello, la negociación de la empresa no era solamente con San Dionisio, sino también con las demás comunidades que viven de los recursos que proporciona el mar y la laguna superior, obteniendo productos como; pescado, camarón, robalo, lisa, bagre, mojarra. Por ello, el enojo de los habitantes cuando la empresa llegó a ocupar sus tierras mandó a la policía estatal que negara el acceso a pescar y desalojaran el territorio.

Pero mientras esto ocurría, por un lado; por el otro se realizaban actividades de acción colectiva, que derivaba en reuniones informativas y asambleas con diversos actores que apoyaban a lucha, y se lanzaban comunicados a la población en general, que se mandaban a distintos medios de comunicación, se realizaban marchas y mítines, bloqueos carreteros, todo esto para que se diera a conocer el discurso que demandaba la Asamblea de los Pueblos en San Dionisio; y, a su vez, todo mundo tuviera los ojos puestos en este movimiento que se encontraba resistiendo por su territorio y, a la vez, reprimidos con repertorios de violencia en sus mítines y con la persecución de los principales actores que se mantenían al frente del conflicto.

Sin embargo, los mecanismos que utilizaron para detener el proyecto tuvieron fundamentos legales y no solo escenarios de resistencia activa:

Nuestra lucha fue legal y física a través de manifestaciones bloqueos, pero también asambleas, amparos, utilizamos todos los medios que estaban a nuestro alcance para hacer la defensa, utilizamos mucho los convenios internacionales porque pues aquí internamente nos bateaban, y ya con amparos y sustentos internacionales ya era más defendible,

porque nuestros legisladores se encargaron de romper con estas leyes que nos defendían para echar andar el plan que tenían (Pedro Orozco, entrevistado 2021).

También es conveniente acotar que mientras se llevaba a cabo todos estos mecanismos por las dos partes protagonistas del conflicto, se vivía una polarización de la comunidad Huave, pues había familias en la comunidad quienes sí apoyaban el proyecto eólico y que se mostraban opositores a la Asamblea. Sin embargo, las redes de colaboración y solidaridad que se formaron entre los pueblos lograron que la Asamblea obtuviera una mayor fuerza en su actuar político en el conflicto.

CIERRE TENTATIVO

Finalmente, gracias a todo el repertorio de movilización política que tuvo la Asamblea, se logró el cierre tentativo del proyecto, y se logró la expulsión de los partidos políticos en la comunidad Huave, ya que ésta manifestó desde un principio su postura política que la Asamblea no haría acuerdos con ningún partido político, dado que estos son los que dividen a la población por medio de actos de corrupción y que por mucho tiempo habían apoyado a la empresa con el otorgamiento de tierras. Todo lo relacionado con el gobierno municipal paso a manos de la Asamblea quienes son los que quedarían al frente de la comunidad. Así, en 2011 son expulsados los partidos políticos y tampoco se celebraron elecciones municipales. No, hasta las últimas elecciones locales del 2021, ya que después de 10 años volvieron a realizarse las elecciones municipales, esto a la par de nuevos actores que están al frente de la Asamblea en San Dionisio y que han demostrado en los últimos años una mejor relación con los actores políticos; esto sin duda pone en juego de nueva cuenta la postura política de la Asamblea frente a los proyectos eólicos, que siguen resistiendo en su desarrollo en la zona.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Nos propusimos exponer la forma en que se dieron las relaciones de poder entre la Asamblea General de San Dionisio, en este caso los

subordinados y los grupos dominantes por medio de las autoridades locales y la empresa Mareña Renovables; así, de acuerdo a lo que explica James Scott (2000), se intentó imponer un proyecto eólico por medio de un discurso oficial vinculado al desarrollo económico de la región y, en particular, al del municipio, respaldado por los diferentes niveles de gobierno, que se basan en esta ideología de desarrollo a través de proyectos de energías renovables promovidos desde el marco capitalista; y que, incluso, son respaldados por organismos internacionales que controlan y determinan la política económica de los países con más problemas sociales y económicos.

Así, podemos ver que desde el discurso político del desarrollo y los supuestos beneficios que tendría para la población, como la generación de empleos y obras públicas en el municipio, se esperaba que tuviera aceptación de la comunidad, puesto que durante mucho tiempo han vivido en niveles muy altos de pobreza además de carecer de servicios públicos. Sin embargo, desde el discurso oculto del grupo dominante estaba la contraparte de despojar del territorio a la población Huave, ya que la barra de Santa Teresa representa niveles de ganancias económicas bastante rentables para el proyecto, pues se sabe que esta es la parte más eficaz para el funcionamiento de la energía eólica; y, por el contrario, a los comuneros de la zona solo se les pagaría lo mínimo del valor real que se esperaba obtener en la operación. Encontramos pues que los dos discursos estaban presentes desde el inicio de la lucha.

Cabe subrayar que la importancia del territorio se hace presente, pues la ejecución del proyecto eólico en la barra deja al descubierto el valor que tiene las lagunas en la región del Istmo, así como lo que representa para las empresas la operación de sus aerogeneradores en dicho lugar. Con motivo de este interés, vemos reflejado de esta misma forma la participación de la comunidad Huave, en un primer momento, frente al discurso público; y, en segundo, desde el discurso oculto, cuando eran convocados a las primeras Asambleas informativas, los miembros de la comunidad, de alguna manera manifestaban su desacuerdo por medio del desinterés en no asistir a las reuniones, creyendo que, al no haber participación, el proyecto no

trascendería. Algunos otros que asistían solo fungían como oyentes y, fuera del discurso oficial, mostraban inquietud por conocer más del proyecto, ya que no se les daba una claridad de lo que en verdad significaba la instalación de aerogeneradores en sus tierras, puesto que la principal actividad económica de la comunidad es vivir de la pesca que se realiza en la laguna.

Sin embargo, es hasta cuando se empiezan a armar las primeras reuniones clandestinas y ocultas que se logra tener un ambiente de organización colectiva, como lo vimos al principio de este trabajo, cuando la población subordinada en masa logra reunirse por intereses individuales en común, provoca un ambiente de confianza que lleva a emprender un proceso en contra sus opresores. Esto por la primera impresión que se tiene al ver una gran multitud de individuos reunidos con un alto poder colectivo, que los que tienen el poder económico.

Otra razón es la libertad y anonimato que se les da a los participantes en las asambleas es como se logra una asociación y acciones de grupo. Por consiguiente, una característica no menos importante es la complicidad que existe en estos espacios, siendo este la base de toda organización para que pueda trascender, puesto que, desde el discurso oculto, se logran establecer acuerdos teniendo una seguridad de lo acordado y los repertorios de acción política que se emprenderán, siendo este uno de las piezas claves de la Asamblea en San Dionisio; además de los mecanismos de resistencia que estos emprendieron para que el conflicto tuviera una escala nacional y se diera a conocer lo que estaba pasando en esta comunidad. Los repertorios de acción colectiva producto de las relaciones de cooperación y solidaridad entre las comunidades fueron la fortaleza para que la resistencia no se debilitara, aún pese a todos los repertorios de violencia y actos de represión que vivieron el proceso.

Así podemos notar que las identidades colectivas se crean en el sentido de los propios actores que no son más que construidas en sus procesos de individualización, pero que como menciona Castells (1997), en resistencias colectivas se le dan un sentido propio al movimiento. Esta idea de resistencia colectiva entre los municipios la

característica que permitió al movimiento concebir a la identidad colectiva como una forma de llegar a los efectos culturales de los demás grupos sociales y organizaciones para obtener apoyo y aceptación, como lo explica Polleta & Jasper (2001) se trata también de cómo los grupos se ven a sí mismos y son vistos por otros.

Desde una perspectiva más general, el cierre tentativo del proyecto se da gracias a la existencia de espacios sociales autónomos, en este caso la Asamblea General, pues se vuelve el elemento principal para que se emprendiera un proceso de resistencia ante el discurso político que se promovía en ese momento. De esta manera, cuando se encuentran en un espacio socialmente autónomo, se vuelve posible tratar temas y llevarlos a debate, hay una relación de confianza que lo permite. En un escenario donde todo tienen intereses en común, se vuelve factible debatir y exponer temas sociales, políticos y culturales, esto lleva a un fortalecimiento de la sociedad civil en busca del bien común, que permite relaciones de cooperación y solidaridad, prácticas de autogestión que fortalecen la autonomía de las comunidades, en este caso las indígenas.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se expusieron los procesos de dominación y resistencia derivada de un conflicto territorial por la instalación de un proyecto eólico en la barra de Santa Teresa, territorio que pertenece a una comunidad indígena, en este caso los Ikoote (Huave). Por lo tanto, el análisis estuvo dirigido en un marco analítico que pudiera explicar, con mayor profundidad, la forma en cómo se desata el conflicto en territorios indígenas desde la dominación por medio del discurso político; y cómo se emprende la resistencia desde los espacios autónomos donde se expresa el discurso oculto de los subordinados. Así como también la visión ideológica que se promueve desde la vía institucional y la forma en que tienen relación la política con el capitalismo, que ha traído escenarios de confrontación con la sociedad civil en el marco de un régimen democrático. Por lo anterior, podemos concluir que en el desarrollo de esta investigación se vuelve necesario comprender la importancia de los espacios autónomos, y en

este caso destaca el papel que tuvo la Asamblea, pues a través de ella se logró establecer mecanismos eficaces de acción colectiva entre las comunidades y los repertorios de resistencia en la lucha por el territorio que emprendieron los Huaves, frente a un discurso hegemónico en el marco capitalista que, sin duda, intentará consolidarse con más fuerza en los próximos años.

BIBLIOGRAFÍA

- Castells, Manuel. (1997). *La otra cara de la tierra: movimientos sociales contra el nuevo orden global. La era de la información, el poder de la identidad*. Recuperado de <https://trabajosocialucen.files.wordpress.com/2012/05/castells-manuel-la-era-de-la-informacion-el-poder-de-la-identidad-v-ii.pdf>
- Elliott, D. et al. (2004). *Atlas de Recursos Eólicos del Estado de Oaxaca. Laboratorio Nacional de Energía Renovable*. Recuperado de <http://www.osti.gov/bridge>
- Foucault, Michel. (2003). *Vigilar y Castigar nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- Hernández, S. Juárez y León, Gabriel. (2014). Energía eólica en el istmo de Tehuantepec: desarrollo, actores y oposición social. *Revista Problemas del desarrollo*. UNAM. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S030170361470879X>
- Polletta & Jasper (2001). *Collective identity and social movements*. Department of Sociology, Columbia University: New York.
- Scott, James. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México, D.F.: Ediciones Era, S.A. de C.V.

PERSONAS ENTREVISTADAS:

- Orozco, Pedro (2021) Entrevista en San Dionisio del Mar vía virtual. Miembro de la asamblea (9 de septiembre)
- Peñaloza, Rodrigo (2021) Entrevista en San Blas Atempa, Puente Madera, Oaxaca. Miembro de la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT).

EXPERIENCIAS DE LUCHA DESDE LA COTIDIANIDAD Y LA MEMORIA TERRITORIAL EN ANDALGALÁ (CATAMARCA, ARGENTINA)

Daniela Fernandez
Sara Abbondanza
Jorgelina Bertea

INTRODUCCIÓN

En Andalgalá, departamento del noroeste catamarqueño, hace más de dos décadas se resiste a la instalación de proyectos de megaminería. La resistencia es construida por niños/as, jóvenes y adultos quienes han desarrollado diversas estrategias para frenar el avance extractivista que las grandes corporaciones mineras transnacionales y los diferentes gobiernos han impulsado desde la década de los noventa en nuestro país. Las principales formas de lucha han sido y siguen siendo las asambleas de vecinos/as, un espacio horizontal, “apartidario” y “autogestivo” de participación voluntaria de personas que se interesan por organizarse y generar acciones para resistir y avanzar en las prohibiciones de la actividad minera a gran escala; y las “Caminatas por la vida”, una práctica sostenida y pacífica que se repite todos los sábados desde el 2010; entre otras acciones cotidianas y múltiples que se construyen de manera autónoma y se resignifican con el tiempo.

Las autoras de este trabajo formamos parte del Grupo de Estudios “Espacios Cotidianos y Memorias” y el Proyecto de

Investigación Interdisciplinario (PII): “La colonialidad de la naturaleza en espacios periféricos del capitalismo global. La producción de conocimientos otros como prácticas de re-existencia en Andalgalá”. Pensamos y escribimos desde nuestro compromiso ético, emocional y político fundado en las críticas al extractivismo y reconociendo el contexto de urgencia, desde y con los sujetos de Andalgalá. Las autoras de este trabajo participamos y acompañamos los reclamos del pueblo, los cuales entendemos que son legítimos y que nos interpelan políticamente como académicas y seres humanos. Asimismo, una de las autoras (Daniela) forma parte de la resistencia contra la megaminería en Andalgalá lo que nos permite aproximarnos de otro modo al sujeto que lucha y resiste. Estamos/siendo desde la academia y contra el Estado que por acción u omisión habilita la violencia contra las naturalezas humanas y no humanas; contra las relaciones de dominio y explotación; contra la represión política en Andalgalá, así como también en otros contextos atravesados por procesos similares.

En nuestros últimos años de trabajo en Andalgalá junto al equipo de investigación, hemos abordado la resistencia no en abstracto sino desde los sujetos que luchan de manera múltiple desde el territorio y su cotidianeidad, pero priorizando siempre la mirada de los adultos. Por esa razón, y partiendo de nuestro posicionamiento ético, político, epistémico e institucional, nos proponemos aproximarnos a la manera en que la resistencia contra la megaminería en Andalgalá (Catamarca, Argentina) es experimentada y construida desde la infancia y la juventud, sustentada en el arte, la memoria y la cotidianeidad.

Para alcanzar nuestro objetivo dialogamos con jóvenes de Andalgalá, para conocer cómo viven y cómo sienten en lo cotidiano el ser hijas y nietas de cerroristas⁶⁰, defensoras de los cerros y de la

60. Término construido por los/as defensores/as del cerro que luchan contra la megaminería en respuesta a los calificativos negativos construidos desde el discurso del Estado en los medios de comunicación afines al poder megaminero. Este término también describe lo intenso de la resistencia, la cual se ha convertido en un oficio de vida para los/as vecinos/as que se organizan para la defensa de su territorio.

vida después de muchos años de lucha en Andalgalá; cómo resisten desde sus lugares el avance extractivista y de qué manera la lucha atraviesa sus vidas. A partir de sus relatos, pretendemos dar cuenta de la manera en que se articula desde edades tan tempranas la memoria, el arte, la cotidianidad y la resistencia.

En esta instancia, abordamos el diálogo con dos jóvenes de Andalgalá, tomando como punto de partida lo conversado con una de las autoras del artículo que ha vivenciado la resistencia desde sus orígenes, siendo adolescente, quien pudo dar cuenta de la participación de estas jóvenes desde la infancia. Los encuentros fueron de manera virtual y en ellos pudimos entablar una conversación informal guiada por una serie de interrogantes abiertos que iban surgiendo del diálogo. Las conversaciones fueron posible previa autorización de los tutores de las jóvenes dado la edad que poseen, las cuales se grabaron y agregaron al artículo de manera textual. Recuperar sus relatos, nos permite la reconstrucción de un pasado y presente desde el lugar de su infancia y subjetividad, un pasado que no es lejano pero que da indicios de una forma de vida atravesada por la lucha desde sus comienzos, apelando a sus saberes y experiencias tempranas.

Partimos de entender que los/as niños/as y jóvenes son sujetos políticos que también construyen el territorio de la resistencia a través de prácticas propias vinculadas con el pensar crítico, la pintura, la música y el uso activo de las tecnologías de la información y la comunicación. Por ser hijos/as y nietos/as de cerroristas han crecido junto con la lucha del pueblo; han vivido y viven (muchas veces sin haberlo elegido) la resistencia desde el sufrimiento del cuerpo de sus familias, desde la pertenencia a un territorio que lucha desde hace más de 500 años; desde la alegría de las “Caminatas por la vida”, pero también desde el cansancio de sostener la lucha activamente durante tantos años. Así, desde muy pequeños/a pasan de ser testigos a ser protagonistas de acciones conjuntas aportando energías renovadas a la lucha. Ineludiblemente, la resistencia ha dejado huellas en las subjetividades de las nuevas generaciones que caminan colectivamente contra el avance mineroextractivista.

En concomitancia con los objetivos del congreso, este trabajo busca consolidar y dinamizar espacios de acción, discusión y reflexión sobre las tensiones vinculadas con la megaminería y fortalecer el vínculo entre movimientos sociales y academia.

ANDALGALÁ COMO TERRITORIO DE LUCHA Y RESISTENCIA

En este apartado, presentaremos una breve reseña histórica del conflicto en Andalgalá, territorio del noroeste argentino, donde conviven las energías de lucha y resistencia con tensiones y fracturas que genera el avance extractivista.

La megaminería se instaló en Andalgalá sin licencia social y en contra de varias disposiciones legales, pero con el visto bueno de las políticas estatales de la mano de las promesas de progreso, desarrollo y fortificación del empleo local. La instauración de la Reforma de Estado en Argentina⁶¹, materializada a través de la Ley 23.696 en 1989, conjuntamente a la idea desarrollo, se presentó como un hecho de “salvación” de la brecha local-global, sin embargo resultó todo lo contrario. Estudios recientes sobre Andalgalá, dan cuenta de una crisis en la estabilidad laboral, inseguridad en el empleo y desempleo, así como la creciente desprotección social; contexto en el que la agricultura dejó de ser la base de la oferta de trabajo, y existe una preponderancia del empleo público que tiene poca injerencia en la minería (Valiente, Ensabella y Julio, 2013, p. 100), contradiciendo con hechos las promesas de la reforma.

En las zonas semiáridas de Catamarca, cobran importancia las grandes reservas de oro y cobre, que desde la década de los años noventa comenzaron a ser altamente intervenidas por intereses extranjeros⁶² (Lamalice y Klein, 2016; Bertea, 2018) bajo el discurso de la inserción de las economías de base minera⁶³ en el mercado global. “(...) las políticas aperturistas de los Estados neoliberales latinoamericanos, favorecieron el ingreso de capitales internacionales

61. Basada principalmente en la crisis terminal del Estado benefactor, la lógica de la emergencia y la influencia creciente de los grupos económicos y de los organismos internacionales (Consenso de Washington). (García Delgado, 1997).

a estos espacios. Los flujos se direccionaron hacia sectores extractivos mineros (...)” (Schweitzer, 2013, citado en Ponzi, 2019, p. 2).

En 1997, en consonancia con las políticas neoliberales, inicia en la provincia de Catamarca la explotación de la primera mina a cielo abierto de la Argentina, Bajo la Alumbreira. La instalación de este proyecto implicó una gran maquinaria de promesas vinculadas al despegue y progreso económico de la región, las cuales al poco tiempo se volatizaron. A los pocos años de iniciada la explotación de Bajo la Alumbreira, el descontento por las promesas incumplidas, la aparición de las primeras denuncias por contaminación y una gran disputa entre Belén y Andalgalá por la ubicación geográfica y el reparto de regalías, resultaron ser germen para el surgimiento de distintos grupos de vecinos, algunos antagónicos entre sí, que el Estado y la prensa oficialista polarizó y redujo tendenciosamente en facciones de promineros y grupos antimineros. En este escenario, “Vecinos autoconvocados por la vida” y un conjunto de jóvenes nucleados en el “Grupo Conciencia”, críticos al modelo megaminero, dan inicio a un gran y persistente movimiento de resistencia contra la megaminería en la localidad de Andalgalá.

A fines de la década de 1990, otros proyectos megamineros se empiezan a promocionar buscando la licencia social bajo fuertes políticas de clientelismo, entre ellos Agua Rica, Filo Colorado y Pilciao 16. Paralelo a ello, se intensifican las actividades de resistencia, a lo cual el Estado y sectores económicos privados responden con una fuerte maquinaria de difamación mediática, persecución y criminalización de la protesta. En el año 2009 se intensifican las

62. Durante la década de los noventa, América Latina fue el territorio que recibió el mayor porcentaje de la inversión de capitales en el sector minero en el mundo. Entre 1990 y el 2001, (...) entre los diez países con más inversiones en exploración minera, cuatro eran sudamericanos: Chile, Perú, Brasil y Argentina. En la década siguiente, las inversiones extranjeras directas en Argentina se multiplicaron por 10, pasando de 660 millones a 7,35 billones de dólares US. Al mismo tiempo, el número de proyectos mineros pasó de 40 a 403 (...). (Lamalice y Klein, 2016, p. 156).

63. Mediante la sanción de la Ley de Inversiones Mineras 24.196, dictada en 1993.

políticas megaminerías obligando a los pobladores del lugar a custodiar en asamblea permanente los caminos comuneros usados ilegalmente por el aquel entonces proyecto Agua Rica generando la creación de la Asamblea El Algarrobo y la Asamblea Aguas Claras. Este fortalecimiento de la resistencia permitió que a pocos meses de iniciado el 2010 nazcan las “Caminatas por la vida”, caminatas que se vienen sucediendo de manera ininterrumpida a lo largo de más de 11 años. A pesar de ello, en febrero de 2010 el Estado provincial y un grupo de proveedores mineros desatan una brutal represión contra el pueblo de Andalgalá, agrediendo, injustamente, con balas y gases lacrimógenos a familias enteras, entre ellos niños pequeños y ancianos. Esta situación desencadenó la furia de gran parte del pueblo, quienes respondieron quemando las oficinas de la empresa y batallando con la policía durante largas horas. A raíz de esta situación, por un lado, el Estado provincial paralizó las actividades megaminerías, pero por otro lado continuó y agudizó aún más la criminalización y persecución de los vecinos asamblearios, acciones que persisten hasta tiempos presentes.

En 2016, luego de un gran camino se aprueba la Ordenanza Municipal 029/16 que prohíbe la actividad minera metalífera y el uso de sustancias tóxicas en las cuencas altas del Río Andalgalá. Sin embargo, en un contexto de fuertes presiones empresariales, el 11 de febrero de 2021, la Corte de Justicia de la Provincia de Catamarca declaró inconstitucional dicha ordenanza, la cual fue debidamente apelada por los vecinos de Andalgalá y su municipio. A pesar de no encontrarse resuelto dicha disputa legal y de no existir la licencia social para la actividad megaminería en Andalgalá, en abril de 2021, se inician los trabajos de exploración avanzada en el yacimiento Agua Rica. Esto generó una gran tensión e indignación en la comunidad y en las autoridades municipales. Inmediatamente, Andalgalá es militarizado con la excusa de controlar el cumplimiento de las restricciones sanitarias impuestas debido a un explosivo aumento en la cantidad de contagios y muertes por Covid en el departamento.

En el marco de una serie de manifestaciones masivas y legítimas se produce nuevamente un estallido social que desata su furia contra

las oficinas de la empresa Yamana Gold y la sede del partido político oficialista, en un escenario de una curiosa “zona liberada”. Inmediatamente, se libran brutales allanamientos y detenciones hacia vecinos asamblearios y sus familias, además de registrarse diversos hostigamientos y abusos policiales a otros ciudadanos.

Luego de esta caracterización, mostraremos a continuación cómo se construye Andalgalá como territorio de lucha y resistencia desde los relatos de hijas y nietas de cerroristas.

LA RESISTENCIA DESDE LA MIRADA DE JÓVENES DE ANDALGALÁ

A partir de nuestro diálogo con niñas y jóvenes de Andalgalá, nos interesa mostrar en este apartado, cómo viven y cómo sienten en lo cotidiano el ser hijas y nietas de cerroristas; qué relatos y memorias se van construyendo desde las infancias desde un pensar crítico y reflexivo. En este sentido, la memoria, entendida como esa posibilidad de retener y recuperar las experiencias pasadas, nos permite apelar a ella prestando atención a ese conocimiento acumulado conservado y recuperar la historicidad de ese espacio, mediante la capacidad de recordar, de emocionarse, de construir una historia colectiva. (Valiente y Berteza, 2019, p. 84).

“Los testimonios no sólo narran hechos que sucedieron, también nos aportan maneras de ver y pensar las cosas, valores, inquietudes, anhelos; (...) una gama de creencias y pensamientos que acompañaron sus experiencias pasadas” (Aceves, 1998, en Valiente y Berteza, 2019, p. 94). A través de la memoria, se puede dar palabra a experiencias olvidadas, habilitando nuevos lugares de enunciación, entendiendo el pasado para construir un nuevo universo de sentido.

A partir de una dialéctica de recuerdo y olvido, los pueblos construyen sus propias narrativas y representaciones del pasado que les permiten dar coherencia a su devenir colectivo, a la vez que alimentan sus sentidos de pertenencia y organizan sus saberes,

creencias y prácticas. A este proceso de construcción de sentido histórico y de identidad colectiva es lo que llamamos memoria(s) social(es) (Torres Carrillo, 2003, p. 11, en Valiente y Berteza, 2019).

Por otro lado, el pensar crítico que sustenta esa construcción de la memoria, lo planteamos desde los aportes de Sandoval Álvarez (2011 y sucesivos) y Sandoval Vargas (2019) entendiéndolo no como un cuestionamiento liviano, superficial ni aparente, sino como un acto de permanente confrontación con lo existente, con posibilidades de emancipación y autonomía. Un proceso creativo que implica crisis y rupturas contra lo instituido desde una dimensión socio-histórica.

Desde allí, nos interesa mostrar, a través de los relatos de jóvenes andalgalenses, sus cuestionamientos frente a un ordenamiento que interpelan como ilegítimo, apreciando su pensar crítico y reflexivo; y a la vez, nos motiva indagar en torno a cómo luchan desde sus territorios cotidianos reconociendo en algunos casos, un claro contra qué y contra quién se resiste.

Tomamos los aportes de la “epistemología del presente potencial” desarrollada por Hugo Zemelman para entender los sujetos sociales como condensadores de historicidad y valorando su potencialidad contenida en el presente para la concreción de futuros posibles (Zemelman y Valencia, 1990). Esta perspectiva nos permite pensar en los sujetos como construcciones inacabadas, indagar en los procesos sociales, históricos, políticos y culturales implicados, en lo que está dándose para no tomar a los sujetos como dados (Retamozo, 2010). La dimensión histórica es clave en esta perspectiva, al igual que el vínculo sujeto-subjetividad para pensar la constitución de los jóvenes de Andalgalá como sujetos políticos. Desde Zemelman nos preguntamos sobre la conciencia histórica, la dimensión histórica y la relación sujeto-sujeto.

En suma, estos pensadores nos ofrecen aportes para reflexionar en torno a los sujetos políticos, su acción y sus potencialidades para intervenir en el curso de la historia y reconfigurar las opciones de futuro.

De esta manera, en las próximas páginas presentaremos las narrativas de niñas que han nacido con la megaminería en sus

territorios, que han participado de actividades organizadas por la asamblea El Algarrobo desde el seno de sus familias y que hoy, siendo adolescentes y jóvenes siguen construyendo la lucha desde la memoria y la pertenencia.

LA RESISTENCIA EN ANDALGALÁ ES ACTIVA, COLECTIVA Y TRANSGENERACIONAL

En el marco del proyecto de investigación en curso pudimos dar cuenta de la diversidad de situaciones en que la resistencia se despliega, se vive y se recrea en defensa de una vida digna, siendo la protesta social contra la megaminería una manera pública de expresarse, pero no la única. Si bien entendemos que las prácticas de resistencia no son exclusivas de grupos asamblearios, la conformación de organizaciones de vecinos autoconvocados ocupa un lugar fundamental en el fortalecimiento de los procesos y formas de resistencia (Berthea, Jiménez y Valiente, 2021).

La resistencia es activa, compleja y múltiple porque no solo se manifiesta a través de una protesta callejera, abarca otras acciones cotidianas que generalmente no se difunden en los medios de comunicación pero que guardan relación con la defensa del territorio. La resistencia es cotidiana porque se construye todos los días, desde distintos lugares y es desplegada por distintas personas; por eso la resistencia es una construcción no solo individual sino también colectiva que congrega la diversidad de sentidos, biografías, perspectivas y memorias en defensa de una causa común. Y es una lucha dinámica en tanto se va reconfigurando frente a las diversas situaciones históricas que se construyen.

En Andalgalá, la lucha es transgeneracional porque está anclada históricamente en las batallas que han librado ancestralmente nuestros pueblos hace 500 años contra la conquista y la colonización. Se trata de una lucha no resuelta, donde la respuesta del Estado es a favor de los intereses privados de la megaminería y en contra de nuestros reclamos y pedidos como pueblo.

Al observar los registros fotográficos de las “Caminatas por la vida” que se llevan a cabo todos los sábados en la ciudad de Andalgalá,

e incluso de los bloqueos selectivos y de otras tantas prácticas de resistencia, advertimos una presencia significativa de niños/as y jóvenes que asumen un rol activo. Vemos que caminan cargando carteles, algunos/as tan pequeños/as que van de las manos de sus madres, padres, abuelas, tíos/as; hay quienes van cantando, tocando instrumentos y bailando. Esto conlleva a pensar e indagar en otras formas de resistencia en Andalgalá en las que también los/as niños/as y jóvenes resisten y aportan a la lucha desde diversas prácticas, y nos referimos a los murales en las calles, a las pinturas, las expresiones literarias, que dan forma a la resistencia desde el arte y la cotidianeidad.

La resistencia en Andalgalá tiene una presencia significativa de estas expresiones que nos motivan a conocer cómo los/as niños/as y jóvenes, que tienen una participación activa en los procesos de lucha, comienzan y transitan sus experiencias en los diferentes escenarios de su vida.

Una de las preguntas que nos hacíamos las autoras de este trabajo es cómo se dan las relaciones entre jóvenes en un grupo escolar. Al respecto, Pauli nos comenta que en la escuela tiene compañeros que están a favor de la megaminería, otros/as en contra y algunos/as directamente no expresan su opinión, quizás para evitar tensiones. En relación a ello, nos relata que muchos/as niños/as y jóvenes deben enfrentar el prejuicio de sus pares cuando expresan su compromiso con la lucha. Daniela, andalgalense y autora de este trabajo, recuerda que, en un tiempo, surgió en Andalgalá un grupo de adolescentes que se autodenominó “los nuevos defensores” y que participaban de la caminata encapuchados para no ser reconocidos/as por sus compañeros/as de curso.

Por su parte, Pauli de 15 años, nos comenta que en la escuela secundaria tiene compañeros/as que están a favor y en contra de la megaminería y que muchos jóvenes no participan de las actividades que organiza la asamblea El Algarrobo por el miedo al “qué dirán” sus compañeros/as.

Ella se pregunta y reflexiona:

“¿Por qué le tenés miedo al prejuicio si estás marchando por algo injusto? Yo me hago esa pregunta. (...) hubo un tiempo que no sé cuando tenía 12 años dejé de ir, pero ahora volví con esto que pasó en abril⁶⁴... tengo que volver a caminar.” (Pauli, encuentro por Meet, octubre de 2021)

Entender que la lucha es por una buena causa le permite a Pauli superar los miedos y prejuicios que se generan cuando se expresa en contra de la megaminería.

Nos cuenta, además, que desde muy pequeña su abuela la fue sumando a la lucha y así fue aprendiendo sobre las causas ambientales, los impactos, las leyes y todo lo vinculado con la defensa del territorio.

Cuando nació Luchi, Minera Alumbreira ya llevaba 5 años operando en territorio catamarqueño. Ella apela a la memoria para recordar qué significa vivir resistiendo todos los días y en familia. En sus palabras:

Son muchísimos los recuerdos cuando mi abuela (Chela) nos llevaba a El Algarrobo. Íbamos la familia completa (...) Íbamos todos y en un tiempo El algarrobo hacía para vender pollo a la parrilla con papas y ahí nos poníamos a ayudar a vender, ayudar a crecer el árbol, a regarlo, sabiendo que era un lugar de lucha. Que teníamos que estar ahí y acompañarnos entre todos porque todos hacíamos una sola lucha y todo lo que logramos fue gracias a eso, a estar ahí acompañándonos y nunca vendernos. (Luchi, encuentro por Meet, octubre de 2021).

En el relato de Luchi siempre aparece su abuela Chela como fuerza de la lucha en Andalgalá. Su familia nunca ha dejado de resistir porque saben que sin agua no hay vida. Nos preguntamos qué

64. Hace referencia a las brutales detenciones y allanamientos sufridos por miembros de la asamblea El Algarrobo a raíz de un estallido social producido en abril de 2021.

vivencias y aprendizajes se van tejiendo en las subjetividades de las nuevas generaciones que crecen al calor de la lucha. Así lo relata Luchi:

Ver a mis abuelos luchar siempre por nosotros, ellos nunca han dejado de luchar. (...) Y creo que esa es la fuerza que nos han dado y que yo más adelante o quizás ahora en este preciso momento que yo no me voy a dejar pisotear por nadie, no me voy a dejar callar por nadie. Y si pienso algo lo digo, nunca me voy a quedar callada porque esa es la enseñanza que me han dado. Siempre con respeto, si te respetan yo respeto. Nunca hay que callarse cuando vemos alguna indiferencia. (Luchi, encuentro por Meet, octubre de 2021).

Luchi asegura: “desde el primer momento en que mi abuela salió a luchar, salimos todos” (Luchi, encuentro por Meet, octubre de 2021). En este sentido, es interesante observar la figura de la mujer como fuerza de la lucha y que está presente en las distintas generaciones que conforman la resistencia en Andalgalá. Una lucha que ha redefinido sus roles en una sociedad patriarcal en la que el lugar de la mujer estaba ligado solamente al hogar, a la crianza de hijos/hijas. Niñas, madres, abuelas trasladan su casa a la asamblea, cargan la lucha al hombro desde los lugares donde se encuentran. Las mujeres no solo cocinan en distintos espacios como los bloqueos, festividades y para compartir; también cortan calles, se expresan en ámbitos públicos, como las “mujeres del silencio” que salen a caminar con sus bocas vendadas y sus manos atadas denunciando la violencia patriarcal de la megaminería en sus cuerpos, actividades de las que también participan las niñas. Las mujeres tienen su propia voz, en las calles, en los reclamos, en la construcción de esa memoria de resistencia. (Daniela, encuentro por Meet, octubre de 2021).

CUANDO LA RESISTENCIA SE HACE DESDE EL PENSAR CRÍTICO, LA COTIDIANEIDAD Y LA MEMORIA

En numerosas oportunidades, ser hijos/as y nietos/as de cerroristas es motivo de estigmatización y censura, principalmente en espacios como las instituciones educativas. Pauli, sostiene que hay docentes que son abiertos a abordar asuntos que atraviesan sus territorios, como el caso de la minería, pero en general es un tema que algunos/as prefieren evitar en el aula. En relación a ello, nos relata su experiencia:

(...) cuando lo tocan al tema se lo toman muy a pecho, pero no, ellos (docentes) quieren tener razón que ¡gracias a la minera tenemos todo! (...) Y bueno, a mí por ser nieta de tal que ya es conocido es como que... bueno, no hablemos del tema y vos no opines. Hay veces que cuando sé que estás diciendo algo que no es, es como que no me importa si me perjudica en la materia, se lo digo, pero se lo digo de buena forma. Hay una profesora que desde primer año me tiene juntada por eso y bueno, no me deja opinar de esas cosas. Para no tener conflictos lo evito en algunos casos... (Pauli, encuentro por Meet, octubre de 2021).

Podemos valorar, además, un pensamiento crítico y reflexivo de Pauli cuando cuestiona la manera de abordar el tema de la minería en un espacio curricular. En sus palabras:

En el caso de Tecnología por los metales (...) surge qué opinión tienen sobre la minería, sobre Agua Rica, Yamana Gold (...), pero es como que nos da a entender que tenemos que agradecer a la minería, que tenemos celular (...), pero lo que se olvida, eso es lo que no toca el profesor, la parte que daña...todo bien que tengamos celular, pero el celular no es algo que sea fuente de vida para todos (...). (Pauli, encuentro por Meet, octubre de 2021).

También recuerda una clase de Biología donde la docente los/as convocan a pensar en cómo las actividades humanas afectan los ecosistemas y en ese momento, ella comprendió cómo la megaminería afecta el agua como fuente de vida. Sin embargo, fue a través de su propia experiencia en la lucha donde entendió que los cerros son un ecosistema en sí mismos y que el avance extractivista afecta mucho más que el agua, sino toda forma de vida.

Luchi por su parte, desmiente que la gente por trabajo necesita la minería:

Creo que si no tenés pan en la mesa tenés que salir a buscarlo y de la mejor manera. Nunca vendiéndote por un puesto de trabajo. No es que la minería te va a dar todo. La minería viene te destruye tu casa y se va. Te mienten (...) te deja unos míseros pesos y se van para otro lado y la plata queda en sus bolsillos (...). La Chela y mis abuelos siempre han vendido cosas, haciendo dulces, locro, choripanes, tortilla...siempre los he acompañado yo y creo que esa es la fuerza que uno guarda a pesar del tiempo. (Luchi, encuentro por Meet, octubre de 2021).

Su familia siempre ha sido autogestiva y nunca han visto la posibilidad de trabajar para las empresas mineras. Agrega que antes, todo el pueblo estaba más unido hasta que algunos “se han vendido por un puesto de trabajo o quizás por otras cosas”.

Cuando dialogamos sobre los hechos que consideran más relevantes de la lucha, la violencia desplegada hacia el pueblo ocupa un lugar importante.

Pauli tenía 3 años cuando se desató la represión aquel 15 de febrero de 2010. Ella se encontraba en el puesto de la Asamblea el Algarrobo, era la primera vez que iba a ese lugar. Nos cuenta que al principio tenía recuerdos feos de la lucha porque al ser niña, todo lo que vivió durante la represión le generó traumas. Así lo expresa:

Y vi cuando arrastraban a las mujeres. Y todo eso es como que me costó muchísimo tiempo. Cuando tuvimos la primera marcha en la plaza en ese tiempo la comisaría estaba al frente de la plaza. Entonces cuando veía a los policías es como que no, estos hombres de negro me van a hacer daño de nuevo. Es como que le tengo como... (piensa) no rencor sino recelo al ver a los policías, me da miedo por el simple hecho de verlos. (Pauli, encuentro por Meet, octubre de 2021)

Por otro lado, Luchi con sus 8 años relata ese momento de desesperación en el que se encontraba con su abuela y sus primos pequeños: “Eran balas por todos lados”, confiesa. Luego continúa su relato:

En ese tiempo se me cruzaban millones de cosas por la cabeza. ¿Qué nos iba a pasar?, ¿qué pasaba con nuestros compañeros? ver a las mujeres que las arrastraban de los pelos. Imaginate ahí como que no tenías miedo y tenías que estar ahí para luchar porque nadie más lo iba a hacer. (Luchi, encuentro por Meet, octubre de 2021)

El pasar por el cuerpo experiencias de injusticia, impotencia, angustia y dolor marcaron sus vidas y su compromiso con la lucha: “Todo empezó cuando yo fui la primera vez a El Algarrobo que fue cuando se manifestó la represión. O sea, al principio como que tenía recuerdos feos de esta lucha porque al ser niña y vivir ese momento es como que me traumó muchísimo.” (Luchi, encuentro por meet, octubre de 2021)

En este sentido, un antecedente más reciente en la lucha contra la megaminería ha sido la Carta abierta escrita por niños/as, adolescentes y jóvenes de Andalgalá dirigida al Presidente de la Nación Argentina. En esta carta, que fue divulgada por redes sociales, exigen que se respeten las leyes que protegen sus derechos de vivir en un ambiente sano y que vienen siendo vulnerados por el proyecto de

megaminería MARA (Minera Alumbreira - Agua Rica)⁶⁵, bajo la complicidad del gobierno provincial y nacional; y además solicitan que cesen las actividades de perforación de los cerros del Nevado del Aconquija (Asamblea El Algarrobo, 3 de septiembre de 2021)⁶⁶.

Pauli comenta que la iniciativa de la Carta surgió durante una charla que mantuvieron en mayo de 2021 con el área de coordinación de la Defensoría de los derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes para escuchar su preocupación por el ambiente. También estuvieron presentes una de las coordinadoras nacionales del Servicio Paz y Justicia (SERPAJ) Argentina, Mariana Katz (abogada de la institución y de la asamblea El Algarrobo) y otros miembros de la Asamblea. Allí, las niñas, niños y adolescentes compartieron los motivos de los reclamos que se vienen realizando desde hace 11 años en su comunidad en contra de la minería. La Defensora acompañó estas demandas y se comprometió a hacer los reclamos solicitados y a coordinar un encuentro posterior.

Así, los niños/as y jóvenes van construyendo la memoria de lucha desde la reflexión, la cotidianidad y también desde la música, el ruido y los colores como veremos a continuación.

65. El Proyecto integrado MARA (Minera Agua Rica-Alumbreira) se constituyó formalmente en julio de 2021 e integra el yacimiento minero Agua Rica con la infraestructura de Alumbreira. Según su blog, el Proyecto MARA producirá cobre, molibdeno, oro y plata, y es operado por las empresas de capitales extranjeros Yamana Gold con una participación accionaria del 56,25%, Glencore International y Newmont con el 25% y el 18,75% de las acciones (El Esquiú, 31 de julio de 2021). Vecinos/as de Andagalá exigen que bajen las máquinas del cerro, que dejen de violar sus derechos vulnerados desde hace más de una década y expresan que en su pueblo no hay licencia social para la megaminería.

66. El contenido de la Carta puede leerse en el siguiente enlace:
<https://www.facebook.com/asamblea.elalgarrobo/posts/3121588664736146/>

CAMINAR LA RESISTENCIA DESDE EL ARTE

Soy dueño de ser,
Soy dueño de andar,
Yo quiero en mi tierra
Crecer y cantar.
Soy dueño de ser,
Soy dueño de amar.
El agua y mi tierra,
No deben tocar
Chayita del cielo abierto.
Coro de niños/as de Andalgalá.⁶⁷

La palabra arte, viene del latín ars, artis y se refiere a una obra o actividad que expresa mucha creatividad. Entendiéndolo de este modo, el arte se enlaza con creación, inspiración y con una práctica que no obedece a ninguna regla. Entendemos la creatividad como el potencial para pensar algo que no ha sido pensado, algo inédito. En este sentido, la resistencia contra la megaminería en Andalgalá se ha ido sosteniendo y reconfigurando con el tiempo para dar batalla al avance extractivista desde una forma de luchar genuina, creativa y sin antecedentes en su pueblo. En este contexto, los/as niños/as y jóvenes de Andalgalá le otorgan a la lucha una energía propia y renovadora. La resistencia se expresa, no sólo a través de bloqueos selectivos e informativos, reuniones asamblearias y movilizaciones públicas sino también a través del arte.

Para indagar en relación a ello, dialogamos con Luciana Guerrero, joven artista andalgalense cuya obra formó parte de la Carta abierta al Presidente de la Nación difundida por redes sociales el 3 de septiembre de 2021 (Imagen 1).

Así relata Luchi, cómo surgió el dibujo que acompaña la carta dirigida al Presidente de la Nación:

Esa noche ya estaba entre apuros y al otro día ya se presentaba
la carta. Yo que iba a entrenar estaba estudiando también. Lo

66. Puede escucharse en el siguiente enlace: https://soundcloud.com/diegomarioni/11-chayita-del-cielo-abierto-chaya-diego-marioni?utm_source=clipboard&utm_medium=text&utm_campaign=social_sharing

agarré a la noche y digo qué puedo hacer. Busqué las imágenes de los cerros que es lo más importante donde ahora están las empresas ilegalmente. Y empecé a dibujar el cerro y después me imaginé el terror de que estén excavando ahí, me imagino una mujer llorando frustrada abrazando el cerro como protegiéndolo de alguna forma de estas empresas extranjeras. Me conllevó a dibujar una niña también llorando con la impotencia de ser niña y no poder hacer nada y ver que posiblemente no tenga un futuro más adelante y la dibujé ahí llorando frustrada también, viendo las máquinas subir que me llevó al mismo sentimiento de verlo el 15 de febrero que también estuve en la represión, el sentir todo ese miedo, el dolor y bueno dibujé, la caminata, la gente, los tambores que es muy importante, las banderas, recordando que 600 veces caminamos y vamos a seguir caminando hasta que bajen las máquinas porque no vamos a dejar el brazo torcer por estas empresas extranjeras. Y bueno, eso me llevó a hacer este dibujo. (Luchi, encuentro por Meet, octubre de 2021).

Imagen 1

Ilustración que acompaña la Carta escrita por niños/as, adolescentes y jóvenes de Andalgala

Fuente: Asamblea El Algarrobo (3 de septiembre de 2021).



La ilustración acompaña un texto en el que niños/as y jóvenes de Andalgalá (a poco tiempo de la represión de abril de 2021) expresan las preocupaciones y reclamos que una comunidad que desde hace 11 años lucha contra la megaminería. Así, los/as jóvenes reivindican su lugar como sujetos políticos, que lejos de ser meros receptores de políticas estatales-empresariales, interpelan al presidente en relación a la vulneración de derechos, la afectación de las fuentes del agua y el aire por la implantación del Proyecto MARA en las cercanías de su pueblo. Entre otras demandas, denuncian la violación de leyes y la complicidad de los gobiernos con las empresas cuando expresan “ninguna autoridad hace nada”. Para Pauli, la ilustración que acompaña la Carta reúne todos los temas y “todo lo que vivimos”.

Además de la ilustración, el muralismo, los grafitis, los carteles escritos a puño y letra, también se constituyen en prácticas artísticas creativas de resistencia protagonizadas por los/as jóvenes y que a través del arte-mural expresan una forma de hacer colectiva. Nos cuenta Luchi que desde pequeña ha participado en los bloqueos selectivos e informativos que realizan desde la asamblea El Algarrobo; en la Primera Cumbre Latinoamericana de los pueblos; y en la pintada de murales con artistas catamarqueños como Claudia Tula, además de su familia. Luchi insiste en que siempre invitan a la gente a sumarse a pintar y si nunca lo hicieron antes, “que hagan la intención”.

En cuanto a lo que genera el acto de pintar murales colectivamente, Luchi expresa:

Y te lleva a otro mundo pintar y saber que esa pintura va a quedar ahí reflejada, que la gente la va a ver. Porque ver paredes vacías, te da una nostalgia (...) siempre llamamos a la gente, aunque no sepa pintar, que haga la intención (...) Y de paso compartimos, charlamos, nos conocemos, hacemos amigos. Es muy lindo hacer murales. Y más si es en familia”.
(Luchi, encuentro por Meet, octubre de 2021).

Un mural puede ser interpretado por una persona que no lee ni escribe, por personas de distintas edades, sin tener que demorarse

demasiado para interpretar ese trabajo. Una obra que se va redefiniendo en base a lo que sucede en el transcurso de la jornada de trabajo. Luchi insiste en que todos pueden pintar y al mismo tiempo aprovechan ese tiempo para compartir, conversar, conocerse y hacer amistades (Imagen 2).

Imagen 2

Luchi participando de la pintada de murales junto a compañeros/as de Andalgalá

Fotografía: Gentileza de Eliana Guerrero



Las caminatas por la vida, también conforman una manera de resistir desde el arte con esperanza, alegría y dignidad, a través del ruido, la música, el movimiento y la memoria (Imagen 3). Más de 11 años caminando, más de 600 veces diciendo no a la megaminería, lo convierte en un hecho inédito.

Para Luchi, una de las pocas mujeres que toca los tambores durante la caminata, “es una lucha muy fuerte y a todos nos llama la caminata de Andalgalá (...) siempre tenemos mucha agrupación de gente, convocamos gente de todos lados (...)” (Luchi, encuentro por Meet, octubre de 2021).

La gestión de las caminatas está enlazada con la creación de la Asamblea El Algarrobo (14 de diciembre de 2009) que el 18 de diciembre de 2021 celebró sus 12 años en defensa del agua y de la vida con una jornada intensa de lucha y celebración. En esa ocasión, se realizaron actividades diversas como la caminata por la vida N° 619, conversatorios, encuentro de asambleas y una peña con la participación de artistas locales, entre otras actividades.

Imagen 3

Niños y niñas de Andalgalá participando de las Caminatas por la Vida
Fotografía: Gentileza de Florencia, niña de 11 años.



Por su parte, Maité Brizuela, joven andalgalense entrevistada por un programa de televisión boliviano, comparte su testimonio en relación a las caminatas: “(...) ahí no importaba que lloviera, que no hubiera luz, que haya bajas o altas temperaturas, la gente iba y marchaba y expresaba ese derecho legítimo que tenemos que es lo que estamos defendiendo: el agua, el aire puro. (Brizuela, 8 de septiembre, 2021).

Pauli refuerza el sentido de la caminata como un espacio de alegría y celebración: “Yo siempre que voy, me super divierto por la gente que baila, tocan los tambores y ver bailar a la gente y ver que la gente grande va, agarran las banderas, es lindo (...)”. (Pauli, encuentro por Meet, octubre de 2021).

Estas experiencias dan cuenta de cómo la resistencia ha atravesado generaciones, se sostiene en el tiempo y se revitaliza constantemente a través de las energías de las nuevas generaciones. Es imposible separar el arte de la política, principalmente en el arte callejero como es el muralismo y la música. Cada boceto, cada tema musical surge de una discusión, de un encuentro, de un pensamiento reflexivo y del compromiso profundo.

Como mencionamos anteriormente, los/as jóvenes no son meros receptores de políticas gubernamentales. Piensan, reflexionan, se expresan a viva voz, nos demandan y nos interpelan como sociedad.

JÓVENES QUE INTERPELAN, SE MOVILIZAN Y SE EXPRESAN

La resistencia no es solo contra la megaminería, sino contra un modelo de vida impuesto por el sujeto capitalista que impulsa a abandonar un estilo de vida incompatible con el extractivismo, en tanto se afectan no sólo las economías regionales sino también las memorias ligadas al territorio. Es una lucha que excede lo ambiental; por esa razón, se autodenominan “cerroristas”, defensores del territorio. La resistencia abarca otras dimensiones de la vida, pues el despojo no es solo de la tierra productiva sino también de las historias y lazos construidos con el territorio de manera individual y colectiva.

Los/as jóvenes se expresan y movilizan desde los lugares en donde se encuentran y, por lo tanto, la lucha de Andalgalá trasciende las fronteras del municipio. Es el caso de Luchi, quien está estudiando una carrera universitaria en la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca. Ella sostiene que en la capital provincial conoce a más personas, lo que le permite hacer nuevos contactos y llegar a más gente. Desde Catamarca ha puesto el cuerpo en movilizaciones frente al Ministerio de Minería y, entre otras acciones, ha participado en acampes y solicitando firmas para liberar a los detenidos.

En general, siente el apoyo de la gente que los/as motiva para seguir luchando, pero Luchi sostiene que debe haber un compromiso más profundo con la causa megaminera, porque los/as afectados/as no son solo los habitantes de un pueblo, sino todos/as. Luchi nos interpela cuando exclama “¡qué hacen que no vienen!”:

(...) la gente muy buena onda también nos apoyaba para que sigamos luchando. Pero no es cosa de que ellos nos apoyen “sí, que sigamos luchando”. La cosa es que ellos también tienen que venir a ayudarnos a hacer presencia a sumarse con el cuerpo a no quedarse en la casa de brazos cruzados a

ver qué hacen estos ahí, a ver qué logran...no, tiramos para el mismo lado o no tiramos porque todo se hace en conjunto. No unos cuantos (...) A los de la ciudad les gusta ir a donde abunda la naturaleza. Eso te da vuelta la cabeza y no sabes qué decir, qué pensar, qué hacen que no vienen...y el agua que es para todos no tan solo para Andalgalá. Para Santa María, para Tucumán, Las Estancias (...). (Luchi, encuentro por Meet, octubre de 2021).

Luchi sostiene que la megaminería rompió lazos sociales y políticos, principalmente. Convive diariamente con compañeros/as, amigos/as que tienen un pensamiento opuesto al suyo y las redes sociales son un espacio donde la gente se expresa en su diversidad:

Por lo general yo siempre me peleo bastante por las redes. Soy muy peleadora, pero tengo una amiga que me respeta y yo la respeto, pero si yo tengo que salir a defender lo mío lo defiendo. No lo pienso dos veces. Creo que el agua es un derecho y lo tenés que defender. No dejar que te lo roben. Y tu familia está en juego, no la de otro más. (Luchi, encuentro por Meet, octubre de 2021)

Los/as jóvenes también reclaman el derecho a elegir sobre las decisiones que se toman en el territorio donde viven. En este sentido, Luchi afirma que los gobernantes municipales, provinciales y nacionales siempre han apoyado al Proyecto MARA y por lo tanto es imposible separar la política gubernamental con la problemática minera.

Por su parte, Pauli expresa sus deseos y expectativas en relación al lugar donde vive desde hace 15 años:

Siento mucha tristeza porque yo quiero crecer en mi pueblo, quiero tener un ambiente sano. (...) quiero que nos escuchen también que por ser niños también tenemos opiniones. Y a decir que no queremos...Quiero crecer acá con mi familia y

tener mis cerros, despertarme y verlos completos y así...
(Pauli, encuentro por Meet, octubre de 2021)

En una sociedad en donde vivimos delegando responsabilidades para que los problemas sean resueltos por otros/as, los jóvenes que participan desde sus infancias acumulan una riqueza de aprendizajes, experiencias, valores y saberes vinculados con la problemática, pero también con la capacidad de organizarse para defender lo común. En este sentido, Luchi reflexiona:

Aprendí a luchar por lo mío, por mi familia. Por eso nunca dejo que hablen mal de mi familia porque me conozco, nos conocemos entre todos. Creo que eso valoro un montón, defender a la familia, defender lo que es un derecho y estar ahí, presente. (Luchi, encuentro por Meet, octubre de 2021).

Sara, autora de este trabajo, se pregunta cómo se construye toda esa entrega a una lucha que se sostiene por generaciones. Ineludiblemente, “nada surge solo ni se sostiene en soledad” (Sara, encuentro por Meet, octubre de 2021). Daniela sostiene que esa idea de construcción colectiva es, en parte, lo que permite que la lucha persista a lo largo del tiempo. Así reflexiona, luego de los intercambios con Luchi y Pauli:

Me pasó que cuando Luchi comenzó a recordar cosas del 15 de febrero me re emocioné porque las cosas que les pasan a los otros, es como que nos pasa a nosotros. Y nos volvió a pasar en abril cuando fueron las detenciones. Si bien mi hermana estaba ahí y era como algo muy personal el hecho de que haya sido mi hermana porque, obviamente la sangre, es tu familia. Pero también eran mis otros compañeros. Que uno los va conociendo, y es eso...es tan heterogéneo el grupo, no somos todos ni de la misma clase social ni del mismo grupo de amigos, ni de la misma formación, ni familiares, muchos no somos familiares, pero ese vínculo de hermandad se fue

construyendo a lo largo de los años y uno también tuvo que aprender a limar asperezas. (Daniela, encuentro por Meet, octubre de 2021)

Jóvenes y adultos que han crecido junto con la resistencia del pueblo desde sus infancias, expresan lo importante que sigue siendo la lucha en sus vidas. Muchos de ellos/as, militan hoy en otros espacios políticos y culturales, muestran un interés y sensibilidad profunda hacia lo social de múltiples modos y han aprendido a enfrentar prejuicios, interpelar al Estado y a construir la resistencia como un estado de vida. La experiencia acumulada les muestra que el camino es la lucha, que las cosas no se consiguen de la mano de una autoridad de gobierno, sino resistiendo colectivamente en la calle desde la reflexión, el compromiso y la esperanza. En la lucha se aprende “a unirnos, a conocernos, a defendernos y eso es algo que ellos no pueden destruir” (Daniela, encuentro por Meet, octubre de 2021).

REFLEXIONES FINALES

La resistencia de Andalgala ha atravesado varias generaciones evidenciando no solo la continuidad y persistencia de la lucha por su espacio de vida, sino también la falta de respuestas por parte de un Estado que privilegia los intereses económicos privados por sobre la vida digna de sus pobladores, entre ellos la de los/as niños/as y jóvenes.

Desde los inicios de la resistencia andalgalense las infancias y juventudes han sido importantes protagonistas de la lucha por el territorio. Los/as hijos/as, nietos/as y sobrinos/as de los cerroristas han resistido la violencia y persecución del Estado y las mineras. Han sido víctimas de allanamientos violentos y avasalladores a sus hogares. Han padecido, entre juegos y cansancio, largas e incómodas jornadas de guardia en los bloqueos selectivos. Han vivido en carne propia la brutalidad de la represión del 15 de febrero de 2010. Han estado afuera de la comisaría y fiscalía, infinidad de veces, golpeando

sus manos, pidiendo la liberación y justicia de algún familiar. Han sentido la angustia de las discusiones con sus amigos y pares. Han caminado cientos de kilómetros en las más de 600 caminatas por la vida, alzando carteles y formando parte de la musicalidad de los sábados. Han alzado su voz ante los atropellos y descalificaciones de los adultos en las redes sociales y en las escuelas. Han cargado de sentido paredes estériles con grafitis y hermosos murales para sacudir las miradas indiferentes y sortear la censura. Con gran potencia y convicción han interpelado al mismo presidente y a una sociedad entera a través de una carta con fuerte sentido político.

Estas vivencias y prácticas de resistencias, desplegadas por los/as niños/as y jóvenes, desde sus propias narrativas, han disparado importantes reflexiones y preguntas a acerca de las maneras en las que se construye la identidad política en las infancias y juventudes, sobre el empoderamiento y fuerza de las madres y mujeres niñas y adolescentes, sobre cómo sienten y viven situaciones de su realidad cotidiana, sobre cómo se construye la memoria a estas tempranas y cortas existencias. Esta es una investigación que recién inicia sus pasos, sin embargo, hemos podido vislumbrar que los niños y jóvenes son verdaderos sujetos políticos que construyen de manera activa y consciente la resistencia, contribuyendo a abonar, con esperanza, la autodeterminación de su pueblo.

BIBLIOGRAFÍA

- Berteza, Jorgelina. (2018). La minería catamarqueña como actividad de enclave: Aportes para pensar el extractivismo minero del siglo XXI. Trabajo presentado en I Jornadas Platenses de Geografía. XX Jornadas de Investigación y de Enseñanza en Geografía. La Plata: Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.
- Berteza, Jorgelina, Jimenez, N., y Valiente, Silvia. (2021). Múltiples

- maneras de entender y experimentar la resistencia. Trabajo presentado en II Jornadas de Geografía de la UNPA UARG. Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
- García Delgado, Daniel. (1997). La reforma del Estado en la Argentina: de la hiperinflación al desempleo estructural. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, Caracas, (8), 1-12.
- Lamallice, Annie, y Klein, Juan Luis. (2016). Efectos socioterritoriales de la mega minería y reacción social: el caso de Minera Alumbreira en la provincia de Catamarca, Argentina. *Revista de Geografía Norte Grande*, (65), 155-177.
- Ponzi, Brenda. (2019). Oro o nueces: la desestructuración del sistema de riego para la implantación de la territorialidad megaminera en Andalgalá, provincia de Catamarca (Argentina). *Estudios Socioterritoriales*. *Revista de Geografía*, (26), 028, 2-17.
- Retamozo, Martín. (2011). Sujetos políticos: teoría y epistemología. Un diálogo entre la teoría del discurso, el (re)constructivismo y la filosofía de la liberación en perspectiva latinoamericana. *CIENCIA ergo sum*, (1), 18, 81-89.
- Sandoval Álvarez, Rafael. (2011). Sujetos que piensan más allá del Estado y el capital. *Desacatos*, (37), 7-17.
- Sandoval Vargas, Marcelo. (2019). Pensamiento de la historia y crítica de la vida cotidiana. En Rafael Sandoval Álvarez. (Coord. y Ed.), *Pensar crítico y la forma seminario en la metodología de la investigación* (pp. 107-169). México: Editorial Universidad de Guadalajara.
- Valiente, Silvia y Berteau, Jorgelina. (2019). La activación de la memoria colectiva como base de las resistencias actuales. *Religación*, 4 (13), 83-97.
- _____, Ensabella, Beatriz, y del Julio, Gladys Marcela. (2013). Relatos públicos sedimentados en sujetos locales encubiertos por la mega-minería y el resurgir de la razón histórica, en Andalgalá, Catamarca (Argentina). *Huellas*, (17), 92-114.
- Zemelman, Hugo, y Valencia, Guadalupe. (1990). Los sujetos sociales, una propuesta de análisis. *Acta sociológica*, 3(2), 89-104.

AUDIOVISUALES

Brizuela, M. (8 de septiembre, 2021). Qué nos falta [Programa de televisión]. Potosí, Bolivia: Canal 88.

ENCUENTROS/CONVERSACIONES

Daniela, encuentro por Meet, 19 de octubre de 2021; 26 de octubre de 2021.

Luchi, encuentro por Meet, 19 de octubre de 2021.

Pauli, encuentro por Meet, 19 de octubre de 2021.

Sara, encuentro por Meet, 19 de octubre de 2021.

SITIOS WEBS

Asamblea El Algarrobo (3 de septiembre de 2021). Carta al Presidente escrita por jóvenes de Andalgalá. Recuperado de <https://www.facebook.com/asamblea.elalgarrobo/posts/3121588664736146/>

El Esquiú. (31 de julio de 2021). Nació el Proyecto Integrado MARA. Recuperado de <https://www.infomara.com.ar/proyecto-mara-mineria-sustentable-en-catamarca/>

Marioni, D. (compositor). Chayita del Cielo Abierto. Recuperado de https://soundcloud.com/diegomarioni/11-chayita-del-cielo-abierto-chaya-diego-marioni?utm_source=clipboard&utm_medium=text&utm_campaign=social_sharing

LA ASOCIACIÓN DE VÍCTIMAS DE SAN JOSÉ DEL PALMAR, CHOCÓ: UN ESPACIO PARA LA REELABORACIÓN DE SUBJETIVIDADES DE LAS MUJERES VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO, ENTRE 2010 Y 2019⁶⁹

José Alcides Castro Acevedo
Laura Jimena Cardona González
Laura Viviana Ocampo González
María Victoria Ocampo Zapata
Yenny Carolina Duque Zapata

INTRODUCCIÓN

Este artículo es resultado de un proceso de investigación que se llevó a cabo en el curso de Trabajo de Grado I y II, titulado “Experiencias de violencia, memoria y subjetividad”, en San José del Palmar, Chocó. Se centra específicamente en la Asociación de Reparación Colectiva de Víctimas San José del Palmar -ASOVICOPAL-; en la cual se busca comprender las diferentes maneras en que las mujeres integrantes de

69. Este artículo es el resultado del proyecto de investigación que se llevó a cabo en los seminarios trabajo de grado I y II, titulado “Etnografías de la Cotidianidad: Rostros, Voces y Silencios en San José del Palmar, Chocó”, coordinado por el profesor José A. Castro.

la comunidad han reelaborado las experiencias del pasado violento en medio de un contexto de diversidad cultural.

En este municipio “Se produjo un mestizaje de población: Emberá Cativa, Afrodescendientes, Mestizos y Emberá Chamí. En las veredas de Copeg, Suramita y Río Blanco se localizan los pocos descendientes de los aborígenes del municipio”. (Alcaldía Municipal San José del Palmar, 2001).

Se pretende profundizar sobre los procesos de reelaboración de las víctimas, centrándose especialmente en ASOVICOPAL, Asociación conformada en su gran mayoría por mujeres que han sufrido el conflicto armado que se dio en San José del Palmar, Chocó y en la actualidad son lideresas sociales encargadas de desarrollar diferentes procesos, centradas en las capacidades, en las luchas cotidianas y en los sentidos encontrados aún en medio del miedo; durante la temporada de campo, se pudo obtener información de primera mano, entre ellos la realización del proyecto productivo de alevines, del cual se beneficiaron 34 familias desde octubre y noviembre del 2018, proyecto donde:

La dimensión reparadora de los procesos que lidera la unidad se refiere a acciones que mitiguen los daños infringidos a las víctimas, al violar el derecho internacional humanitario, así como los derechos humanos de estas personas, teniendo en cuenta acciones de carácter institucional, político, económico y social que benefician a la sociedad en general (Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas, 2018).

Es importante afirmar que la elaboración de estas experiencias y la reconstrucción de la memoria histórica es una manera de efectuar el acompañamiento, el afrontamiento del sufrimiento subjetivo, la dignidad, la construcción de subjetividades y la restauración del tejido social.

Los habitantes del municipio han empezado a forjar nuevas formas de apropiación del territorio, expresadas según los entrevistados en la primera salida de campo, como el turismo

ecológico y la erradicación voluntaria, las cuales han tenido mejor seguridad por parte de la presencia del ejército. Por ejemplo, la economía muestra su riqueza de biodiversidad y tierras.

San José del Palmar es un territorio montañoso, conformado por una sucesión de elevaciones, pertenecientes a la Cordillera Occidental que forman gran cantidad de cañones y pocos valles estrechos y profundos; territorio donde se produjo un mestizaje de población: los primeros habitantes fueron indígenas del grupo Emberá Chamí; antes del proceso de colonización que dio origen a su fundación, ya existían a las orillas del río Ingará, en la localidad de Valencia, pobladores negros provenientes de la cuenca del río San Juan; y posteriormente se asentaron en el territorio colonos provenientes de otras regiones del país, principalmente de los departamentos de Antioquia, Valle del Cauca, el viejo Caldas y Tolima. De estos grupos de pobladores, el indígena es el que menor presencia tiene en la actualidad, debido fundamentalmente a la alteración de sus condiciones de vida a consecuencia de la presión del proceso mismo de poblamiento. En las veredas de Copeg, Suramita y Río Blanco se localizan los pocos descendientes de los aborígenes del municipio. (Alcaldía municipal San José del Palmar, 2001, p. 72).

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La situación problema que nos convoca a realizar la investigación, corresponde a que el contexto donde se va a llevar a cabo, históricamente ha estado marcado por la violencia del conflicto armado entre diversos actores, como guerrillas del Ejército de Liberación Nacional (ELN), paramilitares, entre otras; y adicional a esto la ausencia del estado a nivel educativo, de seguridad y de salud; lo que favorece la presencia de dichos grupos armados al margen de la ley y la vinculación de los habitantes civiles a estos, por las mismas condiciones que trae consigo el conflicto (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018).

Este municipio se ha reconocido en sus últimas décadas por sus cultivos de coca, además de otras actividades como la minería, por lo cual es un territorio estratégico para el asentamiento de grupos

armados al margen de la ley, situación que se presta para enfrentamientos entre sí, por el dominio de este territorio causando graves daños a la población civil, tales como desplazamiento individual, reclutamiento de menores, limitaciones en la movilidad y acceso, gran número de homicidios y amenazas; estos hechos representan preocupación para las personas y autoridades de la zona, ya que, a causa de esto, varias familias se han desplazado a otros municipios; además, el territorio registra cultivos de coca (estimado de 653 hectáreas), lo cual muestra un aumento significativo en los niveles de vulnerabilidad, alta presencia de minas antipersonas y riesgos para el municipio.

En los años 2017 y 2018 los homicidios y las amenazas representan los hechos victimizantes de mayor preocupación para las personas y autoridades de la zona, cerca de 1,000 personas se han desplazado; se evidencia una disminución de la población del municipio de al menos 20% por esta causa; más del 60% del territorio registra cultivos de coca (estimado de 653 hectáreas), según el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos (PNIS) (Equipo Local de Coordinación Choco, 2018)

Aumento significativo en los niveles de vulnerabilidad, alta presencia de minas Anti- Persona, riesgo para el municipio y débil respuesta del estado a las necesidades intersectoriales; a principios del nuevo milenio cobraron la vida de alcaldes, líderes y población en particular y ahora la explotación minera se ha convertido en un nuevo fenómeno contra el progreso de la zona en la parte ecológica (Ramos Gámez, 2011).

Algunas de las problemáticas que afectan al municipio, son la falta de intervención del Estado, puesto que 79.73% de las casas que se encuentran en el área rural del territorio no cuentan con servicios públicos básicos, el 93.98% de la población pertenece al régimen subsidiado de salud y el 34.46% de la población no tiene ningún nivel de educación (Alcaldía Municipal San José del Palmar, 2001); todos estos factores facilitan el reclutamiento de población civil de cualquier grupo etario.

Objetivo general:

Comprender las diferentes maneras en que la comunidad de víctimas de San José del Palmar, Chocó, ha reelaborado las experiencias del pasado violento en medio de un contexto de diversidad cultural entre 2010 y 2019.

Objetivos específicos:

1. Analizar las diferentes maneras en que la violencia ha fracturado la subjetividad y la vida cotidiana de los habitantes de San José del Palmar, Chocó, entre 2000 - 2019.
2. Escribir los horizontes de futuro (personales y colectivos) que los diferentes actores del municipio han imaginado para ellos y para la comunidad, después de los sucesos de violencia que tuvieron lugar en el municipio.

ESTADO DEL ARTE

Después de la revisión de los artículos que exploran el tema de interés de la presente investigación, se lleva a cabo la selección de cinco categorías que fueron tendencia en los artículos revisados, las cuales son: mujeres, resistencia, memoria, violencia y subjetividad. Cada categoría fue abordada desde diversos referentes y perspectivas teóricas.

La primera categoría más representativa encontrada corresponde a VIOLENCIA. Marín, Pardo, & Loudior (2019) asumen la violencia desde las perspectivas críticas contemporáneas en la teoría social, como la fragmentación y expulsión paulatina de las poblaciones locales de Buenaventura y el Pacífico Sur Colombiano de los circuitos económicos legales comunitarios, tanto rurales como urbanos, al ser una frontera económica – comercial y punto de conexión para el país con las demás zonas del pacífico, del interior y del mundo. Por su parte, González (2017), desde la antropología social entiende “violencia” como un proceso multicausal y difuso en el cual diversos actores económicos, institucionales, civiles, armados, motivaciones políticas, ideológicas, domésticas, comunitarias y espacios tanto públicos como privados, se relacionan; así pues, la violencia en la guerra no se circunscribe únicamente a manifestaciones políticas y

armadas, pues en el transcurso de esta se presentan multiplicidad de formas de violencia íntima, comunitaria y doméstica.

El último autor explora diversas manifestaciones de violencia y expresiones de la misma, lo cual concuerda con la investigación realizada, que explora tanto la violencia geográfica por la explotación del terreno para el cultivo de coca, como la violencia a la mujer, a los campesinos y a los jóvenes, con abusos físicos, apropiación de tierras y reclutamiento forzado, respectivamente; lo cual dista del primer autor, que explora únicamente la violencia geográfica, limitando la perspectiva desde donde se aborda la categoría en mención.

La segunda categoría encontrada corresponde a MEMORIA. Herrera & Bedoya (2015) entienden la memoria desde la sociología política, como un aspecto importante asociada a conflictos bélicos, que sirve como herramienta para la comprensión de las relaciones entre guerra y nación, pues el vínculo entre acción política y acción bélica marca la existencia de una guerra paralela en el campo de la palabra, en una lucha por imponer versiones como verdaderas respecto a los hechos en disputa. En contraste, Trujillo (2005) entiende la memoria, desde la sociología, como la construcción desde el presente que permite reconfigurar el sentido del pasado, el cual se refiere a la verdad, justicia y reparación de víctimas de la violencia para, de esta forma, abrir perspectivas hacia un futuro.

Estos autores exponen la memoria desde el campo de la sociología, por ende, al momento de centrarnos en la asociación de víctimas de San José del Palmar, se sigue la línea que propone el segundo autor, ya que la memoria que se aborda allí es una estructura de acogida, en donde las personas, en su mayoría mujeres, tienen un espacio para manifestarse, generando una reconfiguración de su pasado y abriendo la posibilidad de perspectivas hacia un futuro a través de la memoria. Existe un distanciamiento con lo que propone el primer autor, ya que, aunque se refiere a la memoria sobre conflictos bélicos, no se enfoca tanto en la construcción del sentido de estas víctimas, que es lo que se busca en la Asociación, siendo este nuestro principal tema de interés.

La tercera categoría encontrada fue **SUBJETIVIDAD**. Mosquera & Lozano (2019) entienden la subjetividad desde la psicología social y educativa como política, exponen que es necesario que la escuela juegue un papel importante en la formación de la subjetividad con conocimiento de su pasado, de su historia, para trabajar desde sus procesos formativos en la no reproducción del status quo de éste, cuando educa sujetos compasivos que se sensibilizan y rechazan la banalidad del mal, aportando, así, a la configuración de la subjetividad de la comunidad y sus habitantes. Lasprilla (2016) “entiende la subjetividad desde la teoría narrativa de constitución y construcción de sí mismo, como resultado del lenguaje y de la idea de sí mismo que construimos con base en la experiencia de vida; además concibe una doble subjetividad: como reconstrucción de pasado (memoria) y como apropiación del futuro, dependiendo la constitución del sujeto de articulación de ambas”.

En cuanto a las definiciones proporcionadas por los autores, nos aproximamos a ambas desde diferentes perspectivas, es decir, a los primeros autores, ya que proponen cómo una institución aporta a la formación de sujetos y comunidades con una postura política frente a la violencia y la guerra, forjando así una subjetividad dependiendo directamente de la historia del contexto; de igual manera con el segundo autor, dado que expone la subjetividad como el resultado de la memoria, es decir, de todo por lo que ha tenido que pasar una persona, pero además, la propone en cuanto a cómo se ve una persona a futuro, cómo se proyecta, qué es lo que se quiere abordar desde la propuesta de investigación que se está planteando.

La cuarta categoría encontrada fue **RESISTENCIA**. Gómez & Ramírez (2007) entienden “resistencia” desde la psicología social como la relación que se presenta entre memoria y arte, como mediación simbólica para promover resistencias de comunidades, colectivos y movimientos sociales, frente a las lógicas de opresión, explotación y violencia. Por otro lado, Avila & Machado (2019) entienden “resistencia cotidiana”, desde la antropología, como la acción que emprenden las mujeres afectadas por la violencia frente al reclutamiento forzado de sus hijos e hijas, se expresa en las estrategias

utilizadas para facilitar las deserciones a través de la desobediencia, el planeamiento de huidas y, dado el caso, la invasión de campamentos de los grupos armados para liberar a los reclutados. Dicha resistencia proviene del inconformismo y la reacción frente a la amenaza por parte de los actores armados, aquellos que independientemente de los colores políticos - partidarios e ideológicos-, vienen para secuestrar o “robar” a sus hijos, causar pérdidas sustanciales o desmembrar el grupo familiar.

La población de San José del Palmar ha desarrollado algunas de las formas de resistencia, unas de ellas se han manifestado mediante las acciones que toma la Asociación de Víctimas, como el mercado productivo de la piscicultura y la huerta comunitaria. La visión que nos muestran los primeros autores son expresiones de resistencia mediante el arte o expresiones simbólicas, en el municipio mediante la música y la danza buscan espacios alternativos de encuentro entre los habitantes. Desde la perspectiva del último autor, nos aproximamos al concepto de “resistencias cotidianas” ya que en San José del Palmar y la Asociación de Víctimas también está compuesta en su mayoría por mujeres que han sido violentadas y crean estrategias de resistencia contra los actores armados que aún están presentes en la zona y con las consecuencias que trae esto, se podría considerar que de hecho la existencia de la asociación ya es una forma de resistencia.

La quinta categoría encontrada fue MUJERES. Herrera & Bedoya (2015) entienden “mujeres” desde la sociología política, como protagonistas, de distintas maneras, de la historia política del siglo XX colombiano; militantes activas como parte de su proyecto de vida; interventoras cada vez más innegables y reivindicadas en acontecimientos emblemáticos. El tema de mayor interés tratado en este artículo es la reconfiguración de memorias femeninas a partir de relatos y acontecimientos vividos por mujeres excombatientes víctimas del conflicto armado y la violencia política; para llevar a cabo la reconstrucción de memorias femeninas, lo que se quiere mostrar es la invisibilidad en las voces de estas mujeres pero que debido a sus constantes luchas la intervención de ellas se ha hecho cada vez más

innegable y reivindicativa. Se presenta un poco de contexto histórico en el que las mujeres deben hacerse cargo del sostenimiento económico de sus familias. Durante el siglo XX se presentaron relevantes cambios en ellas debido a que ingresaron a la lógica obrera, por lo cual tenían jornadas de trabajo más largas y salarios más bajos a diferencia de los hombres; esto indica la marcada intención de búsqueda para obtener posiciones en diferentes esferas de la vida pública y participativa.

Los acercamientos de los primeros autores nos son comparables con las mujeres que pertenecen a la asociación de víctimas, ya que ellas día a día luchan más por sus derechos y por el de los habitantes de dicho municipio, adicional a esto, el artículo nos permite ampliar un poco más la mirada sobre los distintos contextos en el que está involucrada la mujer víctima de conflicto armado y la constante lucha por volver a hacer mujeres sin marcas violentas. Tomando como referencia los aportes de los últimos autores quienes buscan mostrar la realidad de mujeres reconocidas por el sufrimiento debido a la violencia, victimizadas y así mismo muestra la inquebrantable lucha por ser reconocidas como víctimas, esta mirada también nos aporta mucho en nuestra investigación.

De esta manera, se encuentra que en lo que respecta a las categorías de violencia, memoria, subjetividad, mujeres y resistencia, hace falta una investigación que las aborde a todas en el contexto Colombiano con población heterogénea, es decir, con población con diferentes características culturales, raciales, territoriales y con enfoque diferencial, puesto que los artículos encontrados de investigaciones realizadas en Colombia, tienen que ver más con las consecuencias negativas de la guerra en poblaciones homogéneas, dejando de lado un aspecto como la reelaboración de experiencias de un pasado violento en un territorio habitado por tres grupos étnicos diferentes, es decir, una población heterogénea como la de San José del Palmar, Chocó. allí radica el propósito del proyecto planteado para la investigación a realizar.

JUSTIFICACIÓN

Dados los sucesos antes mencionados, es significativo el hecho de que San José del Palmar es un municipio que se ha visto vulnerado de diversas formas, evidenciando esto, que es un territorio invisibilizado por el Estado, por lo cual resulta interesante ser parte de la investigación que se hace con el fin de reconocer las dinámicas de dicho municipio; cuál es su actitud frente a personas que no hacen parte de su territorio y llegan a realizar investigaciones e intervenciones; otro factor relevante para centrarnos en San José del Palmar es que, es un territorio relativamente pequeño en el cual hay una dinámica entre diversos grupos étnicos.

Se eligió la asociación de víctimas de San José del Palmar como población de estudio, dado que son personas que representan el empoderamiento femenino, al ser en su gran mayoría mujeres, además del compromiso social con toda la comunidad al hacerle frente a las secuelas de la guerra.

Es importante la realización de esta investigación para la región, dado que puede servir como pauta para que más adelante se realicen proyectos de acompañamiento o intervención a gran escala; o, por lo menos, para dar a conocer los discursos de los habitantes, tanto de los que vivieron directamente el proceso de la guerra, como de los más jóvenes que viven las consecuencias sociales de ésta, además de la documentación cronológica de la historia de ASOVICOPAL, que solo se encontraba en la mente de sus integrantes sin ninguna evidencia física de esta.

Para la academia resulta importante, dado que esta investigación sirve como pauta inicial para la realización de otras investigaciones posteriores a ésta, gracias a que este municipio tiene diversos fenómenos dignos de investigación que pueden dar cuenta de diferentes teorías propuestas desde la academia.

Para la psicología resulta importante esta investigación puesto que evidencia cómo por medio de un proceso de interacción social y/o ambiental con lo personal, se logran cambios en la subjetividad y la memoria, entendiendo esta última más allá del mero proceso cognitivo.

Las razones políticas que llevaron a la realización de esta investigación están relacionadas a la búsqueda de la verdad para mostrarle al resto del país las vivencias de una población que ha sido acallada haciendo que ésta se sumerja cada día en el olvido, una población que habla de eso de lo que nunca se quiere hablar, que tiene mucho que contar de lo adverso pero que también quiere mostrar cómo han remanado con procesos individuales y colectivos, haciéndole frente y resistiéndose a los hechos adversos de una vida que no quieren vivir.

Las razones subjetivas para la realización de esta investigación tienen que ver con el interés de resaltar y enmarcar la labor de las mujeres dentro de un proceso de construcción de memoria y reconstrucción de subjetividad a partir de hechos y discursos contundentes, que poco han sido reconocidos a nivel nacional, pero merecen la pena ser expuestos junto con el gran reconocimiento de sus actoras que a pesar de haber vivido situaciones adversas luchan por un futuro más esperanzador.

MARCO TEÓRICO

El proyecto se realiza desde una perspectiva psicosocial, comprendiendo la subjetividad y reconociendo la experiencia de la población víctima del conflicto armado, quienes han experimentado el conflicto, dejando una identidad fragmentada a partir de las categorías a explorar, memoria, violencia, subjetividad y mujeres.

De acuerdo con Claustro Escuela de Psicología UBB (2012) citado en Abell (2018),

El enfoque psicosocial es una forma de aproximación al ser humano que inspira un conjunto de prácticas, valores y estrategias de intervención desde la psicología, caracterizadas por una concepción integral del ser humano que considera la relación de la persona y su contexto como un aspecto clave [...] El enfoque psicosocial se identifica con el compromiso social, es decir, con una sensibilidad especial hacia sectores vulnerables de la sociedad. Así mismo,

considera el bienestar, la diversidad y la dignidad humana como aspiración ética fundamental mediante una concepción integral de las personas.

Todas las categorías se abordan desde una perspectiva psicosocial, aunque cada uno de los autores se basa en conceptos diferentes centrandó su interés en temas particulares, hay una correlación con las demás categorías en el desarrollo de los textos. La categoría de memoria es desarrollada principalmente en el libro *Poética de lo otro* (2016) por Castillejo; la categoría de mujeres en *La guerra inscrita en el cuerpo, Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado* (2017) por el Centro Nacional de Memoria Histórica. La categoría de subjetividad en *Memoria y formación, configuraciones de la subjetividad en ecologías violentas* (2014) por Cortés, Valencia, Cristancho, & Gualteros; por último, un tema con una marcada relación desarrollado en el libro *Los archivos del dolor: ensayos sobre la violencia y el recuerdo en la Sudáfrica contemporánea* (2009), por Castillejo; además por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2017) y Castillejo (2016) en torno a la violencia, específicamente como medio y fin del conflicto armado.

La memoria es concebida por Castillejo (2009) como las articulaciones del pasado, partiendo de la premisa de "los espectros de la memoria" haciendo referencia al pasado violento que gravita fantasmalmente como un coro de voces casi imperceptibles, tomando como punto de referencia sus trabajos realizados en África, Oriente Medio y América Latina, especialmente en Perú y Colombia. Hace también una revisión del tema, en el que expone cerca de 15 maneras diferentes de referirse a la memoria, de las cuales se retoman para el presente proyecto, "memoria histórica", "memoria colectiva", "memoria individual", "memoria social", "memoria cultural", el "archivo" y "reconstrucción de la memoria".

Aunque el autor que más desarrolla la categoría de memoria dentro de los escritos explorados es Castillejo (2009), esta categoría también es abordada por los demás autores, en función de los temas principales que exploran particularmente; el Centro Nacional de

Memoria Histórica (2017) habla de la memoria histórica, al referirse a los relatos que se obtienen de las mujeres víctimas de violencia sexual y la importancia de su historia en el proceso de reconstrucción de lo que ha pasado en el país, siendo congruente con lo que expone Castillejo (2016), refiriéndose a la memoria como la diversidad de formas de enfrentar el pasado, buscando órdenes de significados colectivos; teniendo en cuenta que siempre hay una estrecha relación con la violencia.

Las categorías de estos autores resultan coherentes entre sí, dado que articulan características de cómo se construye la memoria a partir de relatos expresados por los afectados directos de la guerra, quienes son los escritores de la historia de la misma, encargados de mostrarle al país y al mundo lo que no se debe olvidar, lo que hace parte de la identidad y de la historia de guerras y violencia que ha marcado a Colombia, entendiendo la violencia como “las múltiples formas mediante las cuales al otro se le niega su condición de otro, de vecino, radicalizando su alteridad percibida, convirtiéndolo en enemigo, en motivo de control, vigilancia e incluso aniquilación o desaparición física” (Castillejo, 2016, p. 46); además, partiendo igualmente de este autor Castillejo (2016) nos revela que la violencia va más allá del conflicto armado interno, realmente va hasta la percepción de los afectados, saliéndose de las definiciones de la academia, dado que estos son los que han vivido de manera directa el conflicto y sus secuelas, por lo que ellos son la autoridad para definir y concluir que lo que se vive en Colombia no es únicamente un “conflicto armado”, sino que es una guerra, que no solo se sitúa violentamente en el conteo de cuerpos, en el maltrato directamente físico o psicológico, sino en el desarraigo, la pobreza y la desigualdad social.

Igualmente el Centro Nacional de Memoria Histórica (2017) se refiere a la violencia, pero enunciándola desde perspectiva de género, desde la violencia sexual, exponiendo que ésta se instauró en mujeres particularmente para acallarlas, silenciarlas y neutralizar sus acciones, aquí se acerca a lo propuesto por Castillejo (2016) al exponer que la violencia sexual no puede reducirse sólo a palabras,

hay que tener en cuenta la transeccionalidad política, además de la posibilidad de explorar diferentes violencias como, violencias normalizadas, estructuradas, sociopolíticas, minimalista.

En lo que respecta a las mujeres, el Centro Nacional de Memoria Histórica (2017) desarrolla el concepto como tejedoras de relaciones comunitarias y figuras importantes para la cohesión social y familiar en los territorios, por lo cual retoma aspectos desde la violencia sexual en el marco del conflicto armado colombiano y menciona cómo sus memorias se convierten en testimonio del terrible ensañamiento que los diferentes actores armados han tenido sobre sus cuerpos y las imborrables cicatrices que han estado durante más de cincuenta años de guerra.

Lo esperado por el Informe Nacional sobre violencia Sexual (INVS) por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), refiere: “Las múltiples voces adquieran un carácter político, a partir del reconocimiento de las mujeres como sujetos de derechos, con agencia y voz propia, que reivindican su lugar como protagonistas de sus historias y con capacidades para resignificar el dolor y afrontar lo sucedido, reinventándose de manera constante a sí mismas” (p. 20).

Igualmente se menciona en *Los archivos del dolor: ensayos sobre la violencia y el recuerdo en la Sudáfrica contemporánea* (2009) por Castillejo, que la naturaleza de las violaciones de los derechos humanos hacia los hombres, eran distintas a las sufridas por las mujeres, pues ellas eran objeto de violencia sexual, teniendo como punto de encuentro la visibilización de las mujeres como entes sexuales, dentro de un ambiente de conflicto armado.

Por último, la categoría subjetividad se entiende, de acuerdo con Cortés, Valencia, Cristancho, & Gualteros, (2014), como

El bricolaje construido y particular que se hace con y desde los otros, la manera en que el individuo híbrida y encarna en sí mismo el todo social, lo cual no quiere decir que tal conjunción se dé armónicamente. Lo subjetivo es problemático, dice y despliega las tensiones de los significados que se presentan en el mundo de la vida y a su

vez, se constituye y reconstituye con relación a cada una de las experiencias vitales de los sujetos. Ese es, a su vez, el proceso de formación, la manera en que se hibrida, trastoca, recompone el mundo social vivido en el sí mismo en relación con un evento presente, a una experiencia y que solo es posible observar en las construcciones de los mismos sujetos y que dicen, al tiempo, de las maneras en que los sujetos constituyen y entienden el mundo (p. 86).

Dicha concepción va en la misma línea que traza la presente investigación, dado que se busca comprender cómo las mujeres que pertenecen a la Asociación de víctimas le dan significado a sus propias vidas a partir de los procesos sociales en los cuales han estado inmersas, específicamente el conflicto armado y todo a lo que esto conlleva, la violencia en todas sus expresiones, asesinatos, desplazamiento, entre otras; permitiendo así “pensar en configuraciones de la subjetividad que se habían consolidado en espacios o tiempos previos o anteriores a la violencia, durante y posteriores a ella” (Cortés, Ortega, Cristancho y Olaya, 2014, p. 57).

En conclusión, se evidencia que existe una gran correlación entre las categorías abordadas ya que no son categorías aisladas y la presencia de una implica necesariamente la presencia de la otra, esto en cuanto al contexto del municipio de San José del Palmar.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

MÉTODO

Como puntos de encuentro, tenemos los artículos que exponen las categorías desde lo psicosocial, con una metodología cualitativa etnográfica, el cual, según Martínez (2015):

Consiste en la descripción y comprensión del modo o estilo de vida de las personas a quienes se estudia, representando de manera responsable cada uno de los aspectos que caracterizan y definen al hombre y su cultura, interesándose especialmente por lo que la gente hace, cómo se comporta,

cómo interactúa, cómo construye su vida y cómo la destruye también (p. 199).

Además, es importante en la medida en que “la etnografía no tiene una única finalidad, sino varias, íntimamente relacionadas, entre las que destacó: la descripción de los contextos, la interpretación de los mismos para llegar a su comprensión, la difusión de los hallazgos” (Álvarez, 2008, p. 3).

En este tipo de investigaciones se pretenden aplicar técnicas como diario de campo, entrevistas abiertas, entrevistas semiestructuradas, entrevistas en profundidad, narrativas, grupos focales, observación participante, recorridos guiados, entre otros.

En esta investigación se llevaron a cabo, un taller de memoria y líneas de tiempo además de entrevistas en profundidad, que configuran o trazan la historia de la asociación.

ESTRATEGIA DE RECOPIACIÓN DE INFORMACIÓN

- **Taller de memoria y Líneas de tiempo:**

Se utilizaron los talleres de memoria para favorecer la construcción de la misma, los cuales según el Centro de Memoria Histórica (2009) “buscan transformarse en lugares donde, colectivamente, no solo se reconstruyan las huellas fragmentadas e individuales del sufrimiento sino también los contextos y las lógicas de los actores armados que desencadenaron los eventos emblemáticos” (p. 77).

Para esta actividad se empleó la línea de tiempo, con el fin de trazar la historia de la asociación de mujeres víctimas, para reconstruirla colectivamente. El Centro De Memoria Histórica (2009) afirma:

La particularidad de estos métodos es que a partir de las narrativas y cronologías que organizan el recuento de la experiencia de los individuos y los grupos se identifica cuáles

son los eventos que marcan un “antes” y un “después” en la vida de los sujetos y comunidades, los que rompen las temporalidades de la guerra en eventos discretos e informan la reconstrucción del pasado y las continuidades que se establecen entre eventos” (p. 90).

Para llevar a cabo la línea de tiempo fue necesario tener materiales como: colores, marcadores, papel de diferentes texturas, colores y tamaños; además de las siguientes indicaciones, tal como lo afirma el Centro De Memoria Histórica (2009):

En las líneas de tiempo se construye una secuencia de eventos y marcas del pasado que se ubican en una línea cronológica que se dibuja sobre una gran hoja de papel. Implican la selección de unos hechos clave dentro de un continuo de eventos, que tienen lugar en un período y lugar específico y su ubicación en una cronología temporal. El criterio de selección es de la persona y del grupo y considera tanto los eventos significativos en las experiencias del individuo como los que marcan y dejan huella en sus grupos o comunidades o en la región (p. 91).

- **Microhistorias:**

La microhistoria constituye “el estudio integral de la vida de un grupo o una comunidad [...] recordemos que la microhistoria es más profunda que extensa”. (Pinto, 2006, p. 3); lo cual nos propone poder hacer una historia de una minoría como la asociación de mujeres víctimas, dentro de un contexto más amplio como lo es el municipio de San José del Palmar. De esta manera se “hace énfasis en la poca amplitud espacial, al expresar que se trata de “un espacio corto y un tiempo largo” (p. 4).

Se llevaron a cabo entrevistas en profundidad, que configuran o trazan la microhistoria de la Asociación.

ESTRATEGIA DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

Para analizar la información se realizaron dos esquemas que dieran cuenta de las entrevistas y del taller de memoria en el cual se realizó la construcción de la línea de tiempo.

- **Esquema 1:**

Unificación de puntos que indicaron sucesos y acontecimientos más significativos de la asociación.

La matriz de análisis surgió a partir de la información recopilada en el taller de memoria donde se narra la historia de la asociación con una cronología que antecede el 2017 que fue el año en la cual se constituyó, hasta el 2019.

En los esquemas están ubicados puntos representados por cada año, desde sus antecedentes de constitución hasta el día de la realización del taller; cada punto fue expuesto por un integrante el cual también se encuentran ubicado en el esquema con los fragmentos textuales que indicaron los sucesos y acontecimientos más importantes y significativos de la asociación.

- **Esquema 2:**

Categorización de las entrevistas que se llevaron a cabo a las integrantes, centrada en la experiencia dentro de la asociación.

La matriz de análisis se diseñó por parte del docente José Castro, para categorizar y analizar las entrevistas en profundidad, en los esquemas están ubicados los actores a los que se les ha realizado la entrevista, adicionalmente se encuentran las categorías a explorar, entendiendo estas como los grandes temas transversales que surgieron a partir de la narrativa en la cual centraron su mirada las personas entrevistadas, es decir, las categorías no se establecieron previamente al encuentro, debido a que las entrevistas fueron abiertas y no estructuradas, por esto surgieron como resultado: “experiencias de violencia que anteceden su llegada”, “momentos significativos en

la asociación”, “sucesos y acontecimientos”, “sentido que le dan a su pertenencia”, “de qué manera la asociación de víctimas ha posibilitado la reinención de su subjetividad”.

Se desarrolló al leer las transcripciones una nueva categoría llamada “principales momentos del otro”, donde los actores nombran en reiteradas veces a las otras personas que de forma directa o indirecta hacen parte de ASOVICOPAL. Fue importante incluir esta categoría ya que el discurso del otro construye la configuración de un nosotros. Gil, Henao, & Peñuela (2002) lo refieren, “se mueve la mirada, se actualiza en cada encuentro con el otro, más aún cuando ese otro es un grupo de miradas: sujetos que quieren ver y, de alguna manera, hacerse ver” (p. 3).

Finalmente se ubicaron los fragmentos textuales significativos de las entrevistas donde aparecen los actores que los enunciaron o que los dijeron. Aunque hubo espacios vacíos con relación a una de las entrevistas, se puede detectar que no solo pudo haber sido por silencios, vacíos u olvidos; sino porque las entrevistas no son dirigidas así que no se forzó y posiblemente son temas que no se abordaron, además de no olvidar la posición asumida en su narrativa que fue la forma en que la persona se definió a sí misma dentro de la entrevista.

RESULTADOS

HALLAZGOS

Entre los hallazgos encontrados se podrían mencionar varias entrevistas realizadas a algunas integrantes de la Asociación de víctimas de San José del Palmar, Chocó (ASOVICOPAL) las cuales más adelante son analizadas e interpretadas; también se llevó a cabo un taller de memoria en el que participaron 6 miembros de la misma asociación, donde pudieron dar cuenta y describir de forma detallada los aspectos más relevantes que hacen parte de la historia de ASOVICOPAL.

Las entrevistas fueron realizadas a Anita, Carolina y Claudia, quienes describieron de forma detallada cómo han sido sus procesos antes, durante y después de llegar a este lugar. Estos relatos permitieron tener una gran visión de lo que era el municipio y de la

esencia de sus habitantes, buscando un acercamiento a la manera en que se reelaboran las experiencias del pasado violento de estas personas.

En cuanto a lo que se buscó con el taller de memoria, fue reconstruir la historia de la Asociación de víctimas de dicho municipio, a partir de las experiencias y los sucesos más relevantes vividos y narrados por parte de sus integrantes, donde cada uno realizó aportes de una fecha específica en orden cronológico en un periodo de tiempo de seis años. Este se realizó por medio de un encuentro con varias mujeres integrantes de ASOVICOPAL, dando a cada una la oportunidad de relatar sobre las experiencias vividas en cada año en específico; lo que debían hacer era expresar lo sucedido en ese año que le correspondió a cada una, teniendo en cuenta las fechas y las personas participantes de dichos acontecimientos, con el fin de dar a conocer o recordarles a las demás compañeras los sucesos por los que han atravesado en todo este tiempo. Después de esta sustancial actividad, se pasó a hacer un profundo análisis de todo lo relatado, en donde se halló como resultado una línea de tiempo, la cual será abordada más adelante.

En las siguientes imágenes se puede evidenciar como se clasificaron cada una de las entrevistas, diferenciando las categorías y las integrantes (Figuras 1 y 2). Además, cómo se recopiló la información del taller de memoria por colores indicándonos el año y el actor que lo expone (Figura 3).

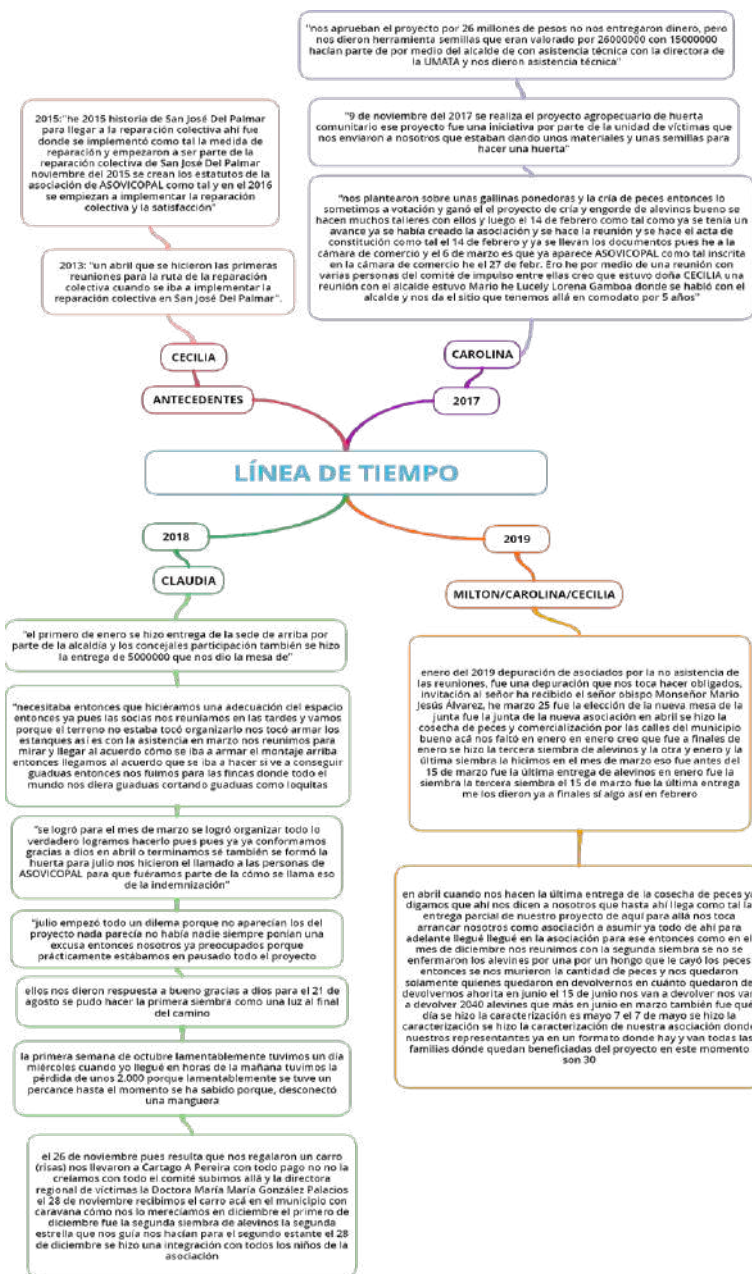
FIGURA 1

CATEGORÍAS/ INTEGRANTES	EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA QUE ANTECEDEN SU LLEGADA	MOMENTOS SIGNIFICATIVOS EN LA ASOCIACIÓN	SUCESOS Y ACONTECIMIENTOS	SENTIDO QUE LE DAN A SU PERTENENCIA	DE QUÉ MANERA HA POSIBILITADO LA REINVENCIÓN DE SU SUBJETIVIDAD	PRINCIPALES MOMENTOS DEL OTRO
CAROLINA	"Yo soy nacida en corinto cauca estuve hasta los 4 años allá porque tuvimos que salir de corinto, es un municipio muy golpeado por la guerra, De mi niñez recuerdo que varias veces entró la guerrilla y nos teníamos que meter debajo de las camas y como mi papá fue muy mujeriego y toma trago se metió con la hija de un señor de allá. En una ocasión llegó la guerrilla a tocar la	"...cuando vino la psicóloga yo le conté sobre el proyecto y que nos preocupaba mucho el tema del transporte y ella me dijo que se iba a llevar la sugerencia, cuando un día me llamó a decirme que el Banco de la República está ofertando para regalar carros a asociaciones; como a los dos meses me mostró los carros para escoger y nos fuimos para la alcaldía; cuando al mes en noviembre	"Nos mandaron una fundación para que hiciera la investigación de si era viable, eso fue hace 4 años y paro el proyecto, cada que cambian de ministro del trabajo era volver a iniciar, en el 2018 se le vio otra cara al proyecto vieron que el proyecto de la despulpadora no era tan rentable porque si se iba a sacar un producto teníamos que empezar a jugar en el mercado, las máquinas se gastaban los 130 millones que era el capital del proyecto, entonces nos dijeron que teníamos que trabajar	"...eso es lo que hace reparación colectiva sanar y volver a esos encuentros culturales que se perdieron a causa de la violencia para reconstruir ese tejido social que se perdió." "Yo a las muchachas lea decía que la cosecha que tenemos ahora es nuestra esperanza para empezar a ser autosostenibles para demostrar	La verdad es que a San José del palmar le debo mucho porque yo todo lo que soy en este momento es gracias a San José del palmar porque acá tuve la oportunidad de estudiar, de seguir estudiando y de trabajar, porque esa experiencia a mí ya nadie me la quita y de trabajar por una comunidad también y precisamente por defender los derechos de las	"...estamos defendiendo a estas mujeres que han luchado por este proyecto, personas que han sido víctimas directamente del conflicto armado, madres cabezas de familia, personas de nivel socio económico bajo." "...y en la asociación todo el que quiera

FIGURA 2

CATEGORÍAS/ INTEGRANTES	EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA QUE ANTECEDEN SU LLEGADA	MOMENTOS SIGNIFICATIVOS EN LA ASOCIACIÓN	SUCESOS Y ACONTECIMIENTOS	SENTIDO QUE LE DAN A SU PERTENENCIA	DE QUÉ MANERA HA POSIBILITADO LA REINVENCIÓN DE SU SUBJETIVIDAD	PRINCIPALES MOMENTOS DEL OTRO
CLAUDIA	"Yo me vine porque mataron muchos allegados a nosotros, muchos, muchos, entonces ya, fue algo que, ya era algo invivible, allá era invivible porque allá se puso que ya la gente que ya, muchas veces llegaban dormían, dormían en los corredores de las casas, entonces si el grupo de acá venía y amanecía	"Se hizo el invernadero, después del invernadero, ya gracias a Dios la unidad de víctimas y el ministerio de trabajo ya nos dieron todo el capital para empezar, y ya nos han dado capacitaciones, sobre todo lo que es el trato con los peces, todo lo que tiene que ver con la piscicultura."	"No es que San José del Palmar o la doctora regional de víctimas del Chocó una vez vino y, vinieron un grupo de la unidad de víctimas y dijeron San José del Palmar fue priorizado para ser indemnizado colectiva una indemnización colectiva." "Entonces bueno ustedes van a escoger un proyecto, ustedes van a decir que quieren, la unidad les va a poner todo, no se les va a	"Una de las visiones y misiones que tiene la Asovicopal, que así se llama la asociación, de generarle empleo a estas madres, como mostrarles otra vida, otra cara, que hay otra oportunidad..." "llegaba a un punto donde nosotras decíamos	"gracias a como la labor que hecho no sé, me he ganado como el respeto y el cariño de los demás compañeros y ya ahora soy la vicepresidenta y la asociación pues para mí ha sido muy bonito por lo que, por ejemplo yo no tengo familia acá, mis hijes y ya, y entonces muchas veces me deprimía, muchas	"...no y los niños de nosotros también que han sido un pilar muy bueno ahí porque ellos son muy activos, todos, entonces los niños ayudándonos, cuando llegaban las gualdas pues a ayudarnos a entrar las gualdas, bueno en fin".

FIGURA 3



ANÁLISIS

Tanto las entrevistas como el taller de memoria nos permiten conocer el municipio desde el relato de los propios habitantes, que finalmente son quienes se desenvuelven dentro del territorio, viven y experimentan los sucesos que dejan huella en cada uno de ellos.

Se realizó un análisis directo y dedicado a cada uno de los hallazgos y de los documentos revisados en el transcurso de la investigación, con el fin de tener claridad y adentrarnos un poco más en lo que día a día viven estas personas, buscando reconstruir la historia de ASOVICOPAL, ya que no se encontraba documentada, sumado al hecho de que, ni la historia ni las dimensiones de los hechos violentos del municipio son conocidos en el país, evidenciado esto en la falta de información en redes, noticias y demás medios de comunicación, sin olvidar la importancia de ahondar en la manera en que las mujeres que hacen parte de dicha Asociación han reconstruido sus vidas por medio de la misma; al igual que indagar en las experiencias significativas para ellas que han contribuido al momento de atravesar la subjetividad de estas personas, partiendo del hecho de que estas representantes de la Asociación recuerdan vívidamente las fechas de consolidación de ésta, mostrando el empoderamiento que les ha dado a sus integrantes, al sentirse parte de algo que moviliza la comunidad y que les da una participación activa dentro del proceso de reparación de las secuelas que dejó el conflicto en los habitantes del municipio.

La falta de información convierte a San José del Palmar en un municipio más, donde la ausencia del Estado y no en el sentido militar, sino en cuanto a la poca acción que realizan en pro de la comunidad civil y también por parte de otras entidades tales como salud, educación y cultura, hace que la guerra sea más fácil, la población civil siempre queda en medio de los grupos armados y los habitantes son quienes finalmente sufren las consecuencias de este conflicto

A mí me gustaría irme de San José del Palmar, pero no irme porque no gané, sino porque creo que estoy cumpliendo mi

ciclo en San José y quiero brindarle otras cosas a mi hijo que de pronto acá en el municipio no hay. (Talaga, comunicación personal, 2019).

La memoria de este municipio ha sido convertida en un lugar significativo, principalmente para las mujeres víctimas, es decir, han podido construir memorias de maneras participativas dentro de la comunidad, son memorias que están siendo coordinadas desde la misma población, dinámicas organizativas que han permitido a quienes se han visto afectados por la violencia, contar con espacios de acompañamiento en los cuales las víctimas empiezan a reconocerse de manera individual y colectiva.

Llegamos a san José del Palmar, yo llegué sin nada, yo ahora tengo un título gracias a San José del Palmar, gracias a que la gente me ha acogido bien y la gente es muy bondadosa, la familia de mi esposo me ayudó demasiado, yo cuando llegué acá no era nadie todo lo que he logrado hasta ahora en el municipio ha sido muy bonito (Talaga, comunicación personal, 2019).

(...) Muchas veces me deprimía, muchas veces pues no salía de la casa, muchas veces con mis hijos y ya porque no tenía con quien más vincularme, a quién contarle mis cosas, y gracias a Dios, a la Asociación ya tengo amigos, ya para mí ellos son mi familia, ya es un lugar donde ya tengo donde trabajar, ya tengo a donde divertirme, porque la asociación es de todo, uno se divierte, uno trabaja, uno tiene sus ratos de rabia, no sé, pero ha sido algo muy, muy bonito, pues empecé cuando no había nada, nada y ya ahorita mire dónde vamos. (Claudia, comunicación personal, 2019)

La Asociación de víctimas (ASOVICOPAL) se trata de una Organización creada por las víctimas tras décadas de conflicto armado en dicho municipio, realizan actividades en favor de sus miembros, y en la actualidad buscan una mayor articulación de las

demandas de garantía de los derechos. La Asociación cuenta con algunos recursos que le fueron aportados por la Unidad de Víctimas.

En el 2015 fue donde se implementó como tal la medida de reparación y empezaron a ser parte de la reparación colectiva de San José del Palmar. En noviembre del 2015, se crean los estatutos de la asociación de ASOVICOPAL como tal y en el 2016 se empiezan a implementar la reparación colectiva y la satisfacción (Cecilia, comunicación personal, 2019).

(...) Entonces bueno ustedes van a escoger un proyecto, ustedes van a decir qué quieren, la unidad les va a poner todo, no se les va a dar plata [...] ellos nos ponían todo el plante y nosotros poníamos toda la mano de obra (Claudia, comunicación personal, 2019).

El proyecto productivo es liderado por las víctimas que es el valor que se le agrega a esta comunidad, pues buscan fortalecer las actividades comunitarias, ya no sólo en lo que respecta a los derechos de las víctimas, sino además los derechos de los habitantes de San José del Palmar, en su conjunto; en especial a los niños y a los más vulnerables.

La Asociación es para ayudar, la asociación la veo en un futuro de que se vuelva autosostenible y que tengamos un recurso de 1 o 2 millones y así darles a los niños zapatos, uniformes y así realizamos la reparación colectiva, pero a las personas que realmente lo necesitan, ese es el objetivo de la asociación, de llegar a reparar también cosas en condiciones precarias (Talaga, comunicación personal, 2019).

Según Claudia (2019) "Una de las visiones y misiones que tiene ASOVICOPAL, que así se llama la Asociación, es de generarle empleo a estas madres, como mostrarles otra vida, otra cara, que hay otra oportunidad..."

Cabe resaltar que, en la actualidad, ASOVICOPAL cuenta con dos proyectos productivos como mencionamos anteriormente,

coordinado y hecho por las manos de las víctimas donde se encuentra la piscicultura y huertas comunitarias.

El 9 de noviembre del 2017 se realiza el proyecto agropecuario de huerta comunitario, este proyecto fue una iniciativa por parte de la unidad de víctimas que nos enviaron a nosotros, estaban dando unos materiales y unas semillas para hacer una huerta (Talaga, comunicación personal, 2019).

(...) Necesitaban entonces que hiciéramos una adecuación del espacio, ya las socias nos reuníamos en las tardes y vamos porque el terreno no estaba, tocó organizarlo, nos tocó armar los estanques, en marzo nos reunimos para mirar y llegar al acuerdo cómo se iba a armar el montaje arriba, entonces llegamos al acuerdo que se iba a hacer, se iba a conseguir guaduas, entonces nos fuimos para las fincas donde todo el mundo nos diera guaduas... cortando guaduas como loquitas (Claudia, comunicación personal, 2019).

Entre los acontecimientos más importantes y significativos que fueron experimentados por las mujeres de la Asociación, los cuales las impulsaron a continuar trabajando en pro del crecimiento de Asovicopal están:

Nos aprueban el proyecto [huertas comunitarias] por 26 millones de pesos, no nos entregaron dinero, pero nos dieron herramienta, semillas que eran valoradas por 26,000,000, como 15,000,000 hacían parte de por medio del alcalde con asistencia técnica con la directora de la UMATA y nos dieron asistencia técnica (Talaga, comunicación personal, 2019).

(...) El 26 de noviembre pues resulta que nos regalaron un carro (risas) nos llevaron a Cartago, a Pereira, con todo pago, no nos la creíamos, con todo el comité subimos allá y la directora regional de víctimas la Doctora María González Palacios. El 28 de noviembre recibimos el carro acá en el municipio con caravana cómo nos lo merecíamos, el primero de diciembre fue la segunda siembra de alevinos, la segunda

estrella que nos guía hacia el segundo estante, el 28 de diciembre se hizo una integración con todos los niños de la asociación (Claudia, comunicación personal, 2019).

(...) en abril cuando nos hacen la última entrega de la cosecha de peces, ya digamos que ahí nos dicen a nosotros que hasta ahí llega como tal la entrega parcial de nuestro proyecto, de aquí para allá nos toca arrancar a nosotros como Asociación a asumir ya todo de ahí para adelante (Talaga & Cecilia, comunicación personal, 2019).

La opción de defensa por los derechos a la verdad, la justicia y la reparación integral, se convierte entonces en uno de los sentidos que motivan la acción y cohesión colectiva de las víctimas, lo cual ayuda a la capacidad de su discurso, alcanzar conocimientos, habilidades, pero más que lo anterior, ha contribuido también para que reelaboren de maneras diferentes sus vidas en medio de la guerra, han apostado por una construcción colectiva y a otras formas de relacionarse.

Llegaba a un punto donde nosotras decíamos, increíble saber que esto lo hemos hecho nosotras mismas y ver de qué es tan emocionante cuando usted le pregunta a los niños ¿Y su mamá que hace? y ellos con una sonrisa le dicen a usted, mi mamá es socia de ASOVICOPAL, mi mamá tiene peces... o cuando dicen los vamos a llevar al proyecto allá arriba, ah pero eso es de mi mamá, eso es muy bonito porque la verdad muchas veces venían aquí a San José del Palmar la gente y más allá, de gracias a Dios, las riquezas naturales que tenemos, no teníamos otra cosa que mostrar y ahora gracias al Señor tenemos esto y esperamos que cada vez avancemos más y más (Claudia, comunicación personal , 2019).

CONCLUSIONES

Podríamos concluir diciendo, que, si bien los actores armados en la región y la ofensa de la confrontación obstaculizaron procesos organizativos, los sobrevivientes han construido alianzas y redes de

apoyo que le dan alguna sostenibilidad a sus proyectos, los esfuerzos actuales se encaminan en los planes de vida y proyectos sobre el bienestar y la autonomía. En este sentido, estas expresiones organizativas son el claro ejemplo de resistencia del municipio de San José del Palmar, Chocó; en los cuales la identidad étnica y territorial, al igual que los derechos fundamentales, son muestra de sus acciones.

Realmente estas mujeres lo han logrado, es decir, han ido reelaborando poco a poco esas subjetividades que ya se mencionaron con el esfuerzo de ellas mismas, porque cada día se levantaban con esa sed de restauración, hasta lograr la realización de varios proyectos en los que aparte de beneficiarlas a ellas y a sus familias, claramente también beneficiaron al municipio, en las calles el tema ya no era solo el conflicto sino también los nuevos propósitos de la asociación de víctimas de San José del Palmar, un ejemplo a seguir a no estancarse en la terrible guerra que vivieron, sino en concentrarse en ser cada día mejores, e ir demostrando que se pueden recordar esos sucesos traumáticos pero con la frente en alto por ellas y por su territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía Municipal San José del Palmar. (2001). *Esquema de ordenamiento de territorio*. Recuperado de <https://repositoriocdim.esap.edu.co/handle/123456789/9644>
- Álvarez, Carmen. (2008). “La etnografía como modelo de investigación en educación”. *Gazeta de Antropología*, 24(1), 1-15. Recuperado de <https://www.doi.org/10.30827/Digibug.6998>
- Barrero Cuellar, Edgar. (Ed.). (2010). *Memoria, silencio y acción psicosocial. Reflexiones críticas sobre por qué recordar en Colombia*. Bogotá: Ediciones Catedra Libre.
- Blair Trujillo, Elsa. (2005). “Memorias de violencia, espacio, tiempo y narración”. *Centro de investigación y acción popular CINEP*, 1(185), 1-14. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.54118/controver.v0i185.217>
- Castillejo, Alejandro. (2009). *Los archivos del dolor: ensayos sobre la violencia y el recuerdo en la Sudáfrica contemporánea*. Bogotá:

Universidad de los Andes.

- _____. (2016). *Poética de lo otro: Hacia una antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2009). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*. CNMH.
- _____. (2014). *Nuevos escenarios de conflicto armado y violencia. Panorama posacuerdos con AUC Nororiente y Magdalena Medio, Llanos orientales, Suroriente y Bogotá D.C.* CNMH.
- _____. (2017). *La guerra inscrita en el cuerpo. Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado*. CNMH.
- _____. (2018). *Regiones y conflicto armado. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. CNMH.
- Crisóstomo Meza, Mercedes. (2019). "Memorias entre eras: los líderes de ANFASEP antes y después del conflicto armado interno de Perú". *Perspectivas Latinoamericanas.*, 46(5), 128-142. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/0094582X19856901>
- Equipo Local de Coordinación Chocó. (2018). *Situación humanitaria en San José del Palmar (Chocó)*. Recuperado de <https://reliefweb.int/report/colombia/situacion-humanitaria-en-san-jos-del-palmar-choc-enero-2017-junio-de-2018>
- Gil, Lina; Henao, Carlos & Peñuela, Alejandro. (2002). "Etnografía: Una Visión desde la Orientación Analítica". *Razón y Palabra*, 1(38). Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n38/lgil.html>
- Herrera, Martha; Ortega Valencia, Piedad; Cristancho, José & Olaya Gualteros, Vladimir. (2014). *Memoria y formación: configuraciones de la subjetividad en ecologías violentas*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Herrera, Martha & Pertuz Bedoya, Carol. (2015). "Narrativas femeninas del conflicto armado y la violencia política en

- Colombia: contar para rehacerse”. *Revista de Estudios Sociales*, 1(53), 150-162. Recuperado de <https://doi.org/10.7440/res53.2015.12>
- Jaramillo Marín, Jefferson, Parrado Pardo, Érika. & Edson Loudior, Wooldy. (2019). “Geografías violentadas y experiencias de reexistencia. El caso de Buenaventura, Colombia, 2005-2015”. *Íconos. Revista de ciencias sociales*, 1(64), 111-136. Recuperado de <https://doi.org/10.17141/iconos.64.2019.3707>
- Marín González, Karen. (2017). “Construcción de paz en escenarios de violencia intracomunitaria. Estudio de caso Sierra de la Macarena (Meta-Colombia)”. *Estudios Políticos*, 1(51), 196-217. Recuperado de <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n51a10>
- Martínez, Miguel. (2015). *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.
- Mosquera Mosquera, Carlos. & Rodríguez Lozano, María. (2019). “El PEI, un instrumento pedagógico que al reflexionar sobre la memoria colectiva del conflicto armado posibilita un aprendizaje en torno al dolor y sufrimiento”. *El Ágora USB*, 19(1), 81-94. Recuperado de <https://doi.org/10.21500/16578031.3538>
- Pasek de Pinto, Eva. (2006). “¿Cómo construir categorías en Microhistoria?” *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 7(16), 85-97. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118726005.pdf>
- Pérez Lasprilla, Miller Antonio. (2016). “Memorias de la violencia: política en las narrativas de jóvenes escolares del sur del departamento de Casanare”. *Revista Colombiana de Educación*, 1(71), 361-382. Recuperado de <https://doi.org/10.17227/01203916.71rce361.382>
- Quintana-Abello, Ingrid, Mendoza-Llanos, Rodolfo, Bravo-Ferretti, Cristóbal, & Mora-Donoso, Marcela. (2018). “Enfoque psicosocial. Concepto y aplicabilidad en la formación profesional de estudiantes de Psicología”. *Revista Reflexión e Investigación Educativa*, 1(2), 89-98. Recuperado de <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/REINED/article/view/3623>
- Ramos Gámez, Andrés. (2011, 5 de enero). “Después de la violencia,

San José del Palmar le apuesta al turismo ecológico”. *Crónica del Quindío*. Recuperado de <https://www.cronicadelquindio.com/noticias/region/despues-de-la-violencia-san-jos-del-palmar-le-apuesta-al-turismo-ecologico>

Salcedo Ávila, Edwin & Paes-Machado, Eduardo. (2019). “Victimización y desplazamiento forzado en mujeres en el conflicto armado colombiano”. *MANA*, 25(1), 95-125. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/1678-49442019v25n1p095>

Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas. (6 de septiembre de 2018). *Proyecto productivo piscícola fue entregado a comunidad de San José del Palmar, Chocó*. Recuperado de https://www.unidadvictimas.gov.co/es/nacion-territorio/proyecto-productivo-piscicola-fue-entregado-comunidad-de-san-jose-del-palmar_choco#:~:text=Esta%20entrega%20hace%20parte%20de,principios%20de%20enero%20de%202019

Villa Gómez, Juan & Avendaño Ramírez, Manuela. (2007). “Arte y memoria. Expresiones de resistencia y transformaciones subjetivas frente a la violencia política”. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(2), 502-535. Recuperado de <https://doi.org/10.21501/22161201.2207>

SOBRE LAS AUTORAS Y AUTORES

Abbondanza, Sara

Becaria doctoral CONICET/CITCA/Universidad Nacional de Catamarca (UNCA) saracabb@gmail.com

Berteá, Jorgelina

Becaria doctoral CONICET/CIFFYH/Universidad Nacional de Córdoba. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales cokiberteá@gmail.com

Castro Acevedo, José Alcides

Sociólogo de la Universidad de Caldas, Magíster en Antropología con Énfasis en Antropología Social de la Universidad de los Andes y Ph. D. en Diversidad. Vinculado al Programa de Psicología y a la Escuela de Postgrados de la Universidad Católica Luis Amigo y al Grupo de Investigación Estudio de Fenómenos Psicosociales. Participa en el Programa de Investigación Postdoctoral en Metodologías de la Investigación Crítica del Ipecal (México).

jose.castroac@amigo.edu.co

Cardona González, Laura Jimena

Psicóloga del programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. Manizales, Caldas, Colombia.

lauraocgo@gmail.com

Duque Zapata, Yenny Carolina

Psicóloga del programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. Manizales, Caldas, Colombia.

yenny.duqueza@amigo.edu.co

Fernández, Daniela

Integrante de la Asamblea El Algarrobo de Andalgalá, Argentina

fernandezdaniela139@gmail.com

Franco Cáceres, Iván

Doctor en Ciencia Política por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor Investigador en el Centro Yucatán del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

ivan.043@gmail.com

Gopar Cruz, Norma Edith

Doctora en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable. El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR). Profesora en la Universidad del Mar, Campus Huatulco, Oaxaca (México). Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

noedi5gc@gmail.com

Lara Fernández, Jorge (QDDG)

Docente Universidad Nacional Autónoma de Honduras-VS

jolarahn@gmail.com

Lavor Bentes, Jennefer

Doutoranda junto ao Programa de Pós-Graduação em Políticas Públicas da Universidade Estadual do Ceará; Mestre em Engenharia Civil; Professora Universidade Federal do Amapá – UNIFAP, Brasil.
jenneferlb@hotmail.com

Lazo Javier, Luisa María

Maestrante y Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras
Investigadora del GT Fronteras, Regionalización y globalización de CLACSO
luisamarialj@gmail.com

Magro Sánchez, Jany Yisell

Maestrante en Estudios Políticos y Sociales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Licenciada en Relaciones Internacionales en la UNAM. Profesora adjunta en las áreas de Investigación y Análisis Económico y de Economía Política en la Facultad de Economía de la UNAM. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
janymagro@gmail.com

Martínez Estrada, Luis Manuel

Maestrante. Profesor en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras
Centro Universitario Regional del Litoral Atlántico
Coordinador para Mesoamérica del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
lmartineze@unah.edu.hn

Mathis, Adriana de Azevedo

Doutora em Serviço Social pela Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ) com pós-doutorado na Freie Universität de Berlin/Alemanha. Professora Associada do Instituto de Ciências Sociais Aplicadas (ICSA), da Universidade Federal do Pará (UFPA).

adriana.azevedo.mathis@gmail.com

Mathis, Armin

Doutor em Ciência Política - Freie Universität Berlin, com pós-doutorado na Ibero-Amerikanisches Institut (IAI)/Alemanha. Professor Titular da Universidade Federal do Pará.

armin.mathis@ufpa.br

Ocampo González, Laura Viviana

Psicóloga del programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. Manizales, Caldas, Colombia.

laurajimena23m@gmail.com

Ocampo Zapata, María Victoria

Psicóloga del programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. Manizales, Caldas, Colombia.

maria.ocampoap@amigo.edu.co

Orozco Contreras, Marcela de Lourdes

Profesora de la Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro del Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras, de la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio y del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México y Mestranda en Ciencias Sociales por la Universidade Federal do Maranhão, Brasil

fesamaroc@gmail.com

Ramírez Osorio, Irasema

Licenciada en Economía por la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México y estudiante de Maestría en Ciencias Políticas en la misma Universidad.

irasema.ramirezosorio@viep.com.mx

Sandoval Palacios, Juan Manuel

Doctor en Antropología por la University of California, Los Ángeles. Investigador del Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras, Dirección de Etnología y Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Coordinador del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

juanmanuel.san.pal@gmail.com

Sales, Carla Rafaela Lemos

Doutoranda em Serviço Social/UFPA. Possui graduação em Serviço Social pela Universidade Federal do Pará (2011) e mestrado em Serviço Social pela Universidade Federal do Pará (2015). Membro do Grupo de Pesquisa "Trabalho, Direitos Humanos e Seguridade Social" (TRADHUSS), vinculado ao Programa de Pós-Graduação em Serviço Social da Universidade Federal do Pará (PPGSS/UFPA).

Schweitzer, Alejandro Fabián

Doctor en Geografía por la Universidad de Paris I. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesor de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Argentina. Coordinador del Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

alejandro.schweitzer@gmail.com.

Scoleso, Fabiana.

Pós-doutora em Sociologia do Trabalho no IFCH-UNICAMP, mestre e doutora em História Social pela PUC-SP, Professora do Curso de Relações Internacionais da Universidade Federal do Tocantins e coordenadora do Observa-TO, projeto de pesquisa e extensão vinculado a UFT. Membro do Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización e globalización”, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) e do Gegal – Grupo de Estudos Globais e América Latina da UFT.

fscoleso@mail.uft.edu.br

Talledos Sánchez, Edgar

Doctor en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma (UNAM). Investigador del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/ CONACYT/El Colegio de San Luis A. C. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

edgar.talledos@colsan.edu.mx

Vieira, Flávia do Amaral

Doutoranda em Direito, área de concentração em Direitos Humanos, pela Universidade Federal do Pará, com período de doutorado-sanduíche na Birkbeck, University of London, com bolsa PDSE-CAPEs. Realizou missão de estudos na Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, via acordo PROCAD-CAPEs, durante todo o ano de 2018. Possui mestrado em Direito pela Universidade Federal de Santa Catarina - UFSC (2015), área Direito e Relações Internacionais, e graduação em Direito pela Universidade Federal do Pará (2012).

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

Este volumen muestra el avance de diversos aspectos del proyecto colectivo sobre Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano, elaborados por miembros del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” de CLACSO, y en los cuales se muestra la aplicación del corpus teóricometodológico desarrollado a partir de la perspectiva del capitalismo global, en estudios de casos de "zonas específicas de intensa acumulación" (ZEIA) analizados en cuatro de los Espacios Globales que hemos caracterizado a lo largo del continente americano, aunque todavía nos falta por terminar de caracterizar otros dos que consideramos que están siendo configurados como Espacios Globales, la Cuenca del Caribe y la Cuenca de La Plata.

De la introducción.



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais
